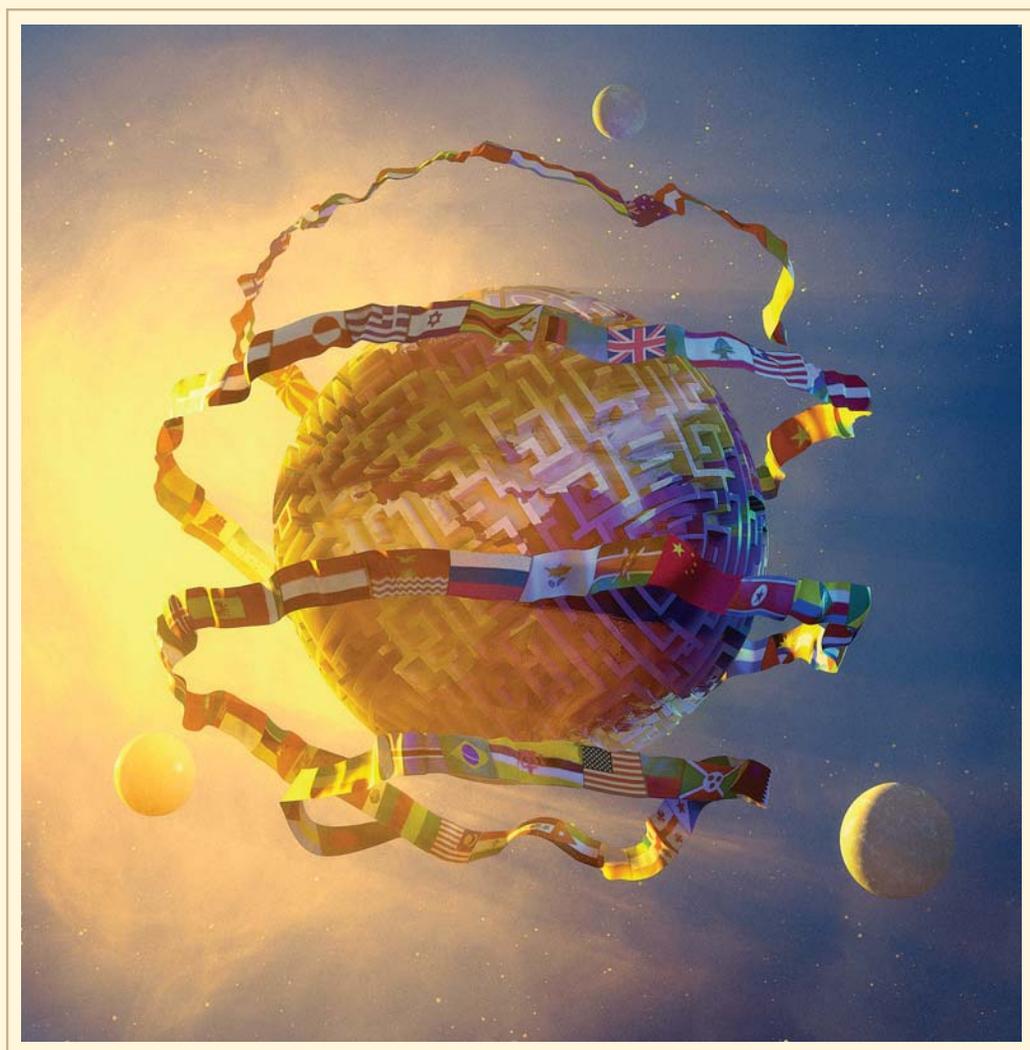




VIDA INTERNACIONAL

Temas de política internacional, diplomacia y seguridad nacional



Director del proyecto:

Armén Oganesián, *redactor jefe de la revista "Vida internacional"*

Redactora responsable del proyecto:

Evguenia Pyádysheva, *secretaria responsable de la revista "Vida internacional", candidata a doctora en historia*

Redactor consultante:

Alexandr Orlov, *director del Instituto de investigaciones internacionales, Instituto estatal de Moscú de relaciones internacionales (MGIMO), Ministerio del Exterior de Rusia*

Fotografía:

Irina Znatnova, Marina Chúrina, Victoria Pozdniakova

Edición en español

Traducido al español

© SRL "Progreso ID"

Director general: Sarkis Oganyán

Jefa de redacción: Margarita Tarvérdova

Traductor: Eduardo Popok

Redactor: Andréi Grachov

Composición computarizada: Alexéi Uvárov

Compaginación: Dmitri Tarásov

Dirección postal de la redacción:

14, Gorójovski pereúlok, Moscú 105064, Federación Rusa

Tel.: +7 (499) 265 37 81, fax: +7 (499) 265 37 71

E-mail: info@interaffairs.ru

© Redacción de la revista *Vida Internacional*, 2012

SUMARIO

- 5 **Serguéi Lavrov, *Ministro de Relaciones Exteriores de Rusia***
La diplomacia rusa y los retos del siglo XXI

POLITICA

- 23 **Andréi Denísov, *Primer Viceministro de Relaciones Exteriores de Rusia***
Rusia en el mundo cambiante: continuidad de las prioridades y nuevas posibilidades

- 29 **Grigori Karasin, *Secretario de Estado, Viceministro de Relaciones Exteriores de Rusia***
No hay alternativa sensata a los formatos integracionistas de la CEI

- 39 **Serguéi Riabkov, *Viceministro de Relaciones Exteriores de Rusia***
América Latina necesita un enfoque especial

- 45 **Igor Ivanov, *Presidente del Consejo de Rusia para asuntos internacionales***
El "reinicio" en las relaciones ruso-estadounidenses: ¿paso táctico o elección estratégica?

- 55 **Romano Prodi, *Presidente del Consejo de Ministros de Italia (1996-1998; 2006-2008), Presidente de la Comisión Europea (1999-2004)***
Europa necesita a Rusia

Yuri Korchaguin, *Embajador Extraordinario y Plenipotenciario de la Federación Rusa en el Reino de España*

Alexéi Rubínchik, *Representante comercial de la Federación Rusa en el Reino de España.*

- 63 **Rumbo a la asociación estratégica. Con motivo del 40 aniversario del acuerdo comercial entre Rusia y España**

- 71 **Nicolái Sofinski, *Embajador de Rusia en la República del Perú***
"El mundo es maravilloso, pero hay que verlo desde el Perú"

- 79 **Pablo A. Lozano Lozano, *Encargado de Negocios de los Estados Unidos Mexicanos en la Federación Rusa***
México y Rusia: política de puertas abiertas

DIPLOMACIA MULTILATERAL

- 95 **Serguéi Naríshkin, *Presidente de la Duma de Estado***
Rusia y PACE: nuestras perspectivas

- 101 **Vladímir Chizhov, *Embajador de Rusia ante la UE***
Asociación Estratégica Rusia-UE: la crisis europea no es razón para el descanso

TENDENCIAS

Serguéi Kurits, *Especialista en enfoque sistémico para resolver los problemas de administración, profesor, doctor en ciencias técnicas*

Valeri Vorobiov, *Vicerrector del Instituto Estatal de Moscú de Relaciones Internacionales (Universidad) Ministerio de Relaciones Exteriores de Rusia, profesor, doctor en jurisprudencia*

La sociedad civil en el nuevo modelo de administración estatal y el derecho constitucional 113

Víctor Murogov, *Director del Centro internacional de enseñanza nuclear. Universidad nacional de investigaciones nucleares. Instituto de ingeniería física de Moscú. Vicedirector general de OIEA (1996-2003)*

Albert Zuljarnéev, *Director del programa de enseñanza del Centro de investigaciones políticas de Rusia*

Cultura de la no proliferación nuclear: nuevo recurso de la diplomacia rusa 127

Evgueni Voronin, *Colaborador científico jefe del Instituto de Investigaciones Internacionales adjunto al Instituto Estatal de Moscú de Relaciones Internacionales (MGIMO, Universidad) Ministerio de Relaciones Exteriores de Rusia, Embajador Extraordinario y Plenipotenciario*

Problema de legitimidad de la intromisión armada. Casus belli libio. 143

COLUMNA DEL REDACTOR JEFE

Armén Oganesián, *Redactor jefe de la revista "Vida internacional"*

Déficit de responsabilidad de "gran potencia" 155

ANIVERSARIO

Borís Pyadyshev, *Embajador Extraordinario y Plenipotenciario, Emérito del servicio diplomático de Rusia, redactor jefe de la revista "Vida internacional" (1987-2009), doctor en historia*

90 años no es edad. La "Vida" tiene gran futuro 159

PUNTO DE VISTA

Igor Yurguens, *Presidente del Instituto de desarrollo contemporáneo*

El futuro está en la "elección europea" 179

Alexandr Fomenko, *Historiador y politólogo, Diputado a la Duma de Estado de la IV legislatura*

Nuestras perspectivas: contornos de la política exterior euroasiática 185

PRO ET CONTRA

Energética mundial: ¿nuevas ecuaciones de la geopolítica? 193

CONSEJO DE LA REVISTA

S. LAVROV, Ministro de relaciones exteriores de Rusia

A. AVDEEV

En calidad personal

V. CHIZHOV

Embajador de Rusia ante la UE

V. CHURKIN

Embajador de Rusia ante la ONU, candidato a doctor en historia

A. DENISOV

Primer Viceministro de relaciones exteriores de Rusia, candidato a doctor en economía

A. DZASOJOV

Doctor en ciencias políticas

A. FEDOTOV

Embajador para misiones especiales, miembro del Colegio del Ministerio de relaciones exteriores de Rusia

I. IVANOV

Presidente del Consejo de Rusia para asuntos internacionales

K. KOSACHOV

Director de la agencia rusa de cooperación

V. LUKIN

Defensor de los derechos humanos de Rusia, doctor en historia

S. MAREEV

Director general del Ministerio de Exteriores de Rusia

M. MARGUELOV

Presidente del Comité para asuntos internacionales del Consejo de la Federación de Rusia, candidato a doctor en ciencias políticas

A. MESHKOV

Embajador Extraordinario y Plenipotenciario

A. PANOV

Doctor en Ciencias Políticas

G. PETROV

Vicepresidente de la Cámara de Comercio e Industria de Rusia

E. PRIMAKOV

Académico

A. PUSHKOV

Presidente del Comité de la Duma de Estado para asuntos internacionales, candidato a doctor en historia

Y. SHAFRANIK

Presidente de la compañía petrolera "SoiuzNefteGaz", presidente de la Fundación "Política mundial y recursos"

V. TITOV

Viceministro de relaciones exteriores de Rusia

A. TORKUNOV

Rector del Instituto Estatal de Moscú de Relaciones Internacionales (Universidad MGIMO), académico

A. YAKOVENKO

Embajador Extraordinario y Plenipotenciario, doctor en jurisprudencia, profesor

A. OGANESIAN

Redactor jefe



Serguéi LAVROV

MINISTRO DE RELACIONES
EXTERIORES DE RUSIA



LA DIPLOMACIA RUSA Y LOS RETOS DEL SIGLO XXI

"Vida internacional": Señor Lavrov: ¿Qué tendencias positivas y negativas ve Usted en la política mundial de la actualidad?

Serguéi Lavrov: Hay varios parámetros básicos para evaluar la situación internacional de la actualidad, con los cuales, en general, están de acuerdo todos quienes tratan de comprender a fondo las tendencias del desarrollo mundial. En primer lugar, la cuestión estriba en que hoy pasamos un período de transición, el cual en esencia puede significar un nuevo cambio de épocas históricas. Esta tesis fue señalada por el Presidente V. Putin al intervenir en la conferencia de embajadores y representantes permanentes de la Federación Rusa, celebrada en julio. En el paisaje internacional se operan profundas transformaciones acompañadas de conmociones en las esferas económica, política y en las relaciones internacionales en total.

En segundo lugar, los procesos históricos siguen tomando velocidad. Lo vemos asimismo en el aceleramiento de los profundos, como es costumbre decir, desplazamientos tectónicos: en la redistribución del poderío e influencia a nivel global, en los impetuosos acontecimientos en la región de Oriente Medio y Africa del Norte, así como en otras regiones del mundo.

En tercer lugar, ya es evidente que en el siglo XXI las relaciones internacionales se desarrollan hacia el establecimiento de un sistema policéntrico. Esto significa que los destinos del mundo no pueden ser determinados por un solo Estado, por más potente que fuera, ni por bloques político-militares opuestos entre sí, como ocurrió durante la guerra fría, ni siquiera por un estrecho concierto de países "selectos" y centros de influencia mundial. Aquí se trata de construir un sistema justo, democrático y estable, idealmente autorregulado, de relaciones internacionales.

Respecto a lo que debe considerarse tendencia positiva y lo que negativa, pienso que en un principio, evaluar las tendencias de desarrollo mundial categóricamente, "blanco o negro", es tarea ingrata. Al mismo tiempo podemos señalar con bastante seguridad que en el mundo actual, que se torna global, las respuestas a todos los retos pueden ser halladas sólo en la vía de la auténtica asociación, en igualdad de derechos, con respeto mutuo, consideración de los intereses y las preocupaciones recíprocas. La concientización de esa realidad y las acciones prácticas sobre esta base, sin dudas pueden considerarse una de las tendencias más positivas de la actualidad. Porque ante todos los miembros responsables de la comunidad internacional se alzan tareas realmente bastante parecidas, vinculadas con la garantía de las condiciones para el desarrollo socioeconómico sostenido y balanceado, el fortalecimiento de la paz mundial y la seguridad, la regulación de las situaciones de crisis, el avance de la amplia cooperación internacional. Ejemplos de afirmación de semejante enfoque no son pocos: la actividad de tales formatos como la "veintena", el "octeto", BRICS, Organización de Cooperación de Shangái, en total el fortalecimiento del papel de las estructuras reticuladas en la política mundial, lógicamente, con el papel central coordinador de la Organización de las Naciones Unidas. También las acciones conjuntas para anular las múltiples amenazas, comprendido el peligro de proliferación de las armas de exterminio masivo, el terrorismo, la piratería y tantas otras cosas.

Por consiguiente, las manifestaciones negativas en las relaciones internacionales actuales están vinculadas, al contrario, con las reincidencias de acciones unilaterales, con las tentativas de imponer a otros su escala de valores, lograr para sí ventajas geopolíticas, aunque sea por medio de los

más nobles lemas. Están vinculadas con el fortalecimiento de la xenofobia, la intolerancia, las diferentes formas de discriminación, el nihilismo jurídico. Todo esto puede llevar al caos y el desgobierno en los asuntos mundiales.

En cuanto a Rusia, la filosofía de trabajo creativo conjunto es la base de toda la política exterior de nuestro país. Nosotros estamos dispuestos a marchar bien adelante en el desarrollo de una cooperación multifacética profunda a largo plazo con todos quienes manifiesten igual disposición. Y, lógico, seguiremos haciendo nuestro aporte al análisis de los procesos que se operan en el mundo, incluso en el marco del trabajo para cumplir lo encomendado por el Presidente de la Federación Rusa sobre la preparación hasta finales de año de la nueva redacción de la Concepción de política exterior. Conforme a las tareas planteadas por el presidente ante la diplomacia rusa, influiremos más activamente en la situación, en particular allí donde se afectan directamente los intereses rusos, nos prepararemos cara a cualquier variante de desarrollo de la situación.

"Vida internacional": Señor Lavrov, da impresión de que la Organización de las Naciones Unidas y la capa jurídica internacional de relaciones internacionales, creados después de la Segunda Guerra Mundial, son objeto de fuertes ataques. ¿Significa eso el paso a otro formato de relaciones internacionales?

S. Lavrov: Si por la "paz de Yalta" y el orden mundial creado sobrentendemos a la ONU, no veo entonces variantes vitales que puedan sustituir esa estructura. La Carta de la ONU es un documento único en su género, creado en la ola de la victoria en la Segunda Guerra Mundial por las potencias vencedoras. En ella inicialmente fueron establecidos los principios que asimismo en nuestros días conservan plenamente su actualidad.

Me refiero a la igualdad soberana de los Estados, al principio de supremacía del derecho en las relaciones internacionales, basado en la no injerencia en los asuntos internos, el respeto a la soberanía y la integridad territorial de cualquier Estado, y los métodos colectivos de adopción de resoluciones.

En otras palabras, la Carta de la ONU "está programada" como reguladora del mundo multipolar, que en el contexto actual puede garantizar la estabilidad del orden mundial contemporáneo.

El período de la guerra fría, cuando se formó la bipolaridad y el equilibrio internacional se garantizaba con la dura confrontación de dos superpotencias —EE.UU. y URSS—, y dos bloques político-militares —OTAN y Organización del Tratado de Varsovia— fue una anomalía respecto a los principios estipulados en la Carta de la ONU.

Después de desmoronarse el sistema bipolar todos se convencieron de que no podía haber un mundo unipolar, porque ninguna potencia, comprendida Norteamérica, estaba en condiciones de manejar por sí sola los asuntos en la arena internacional. Con la aparición de nuevos centros de crecimiento económico, ayuda financiera y, correspondientemente, influencia política, todos también se convencieron de que el nuevo orden mundial debía ser policéntrico.

Se trata de un proceso bastante largo, y nosotros nos hallamos en su propio apogeo. La activación de nuevas estructuras, como, por ejemplo, la "veintena", la elevación del papel de BRICS y OCS en la solución de los problemas internacionales, el fortalecimiento de las tendencias integracionistas en América Latina, Asia y Africa, todo esto forma el orden mundial policéntrico. La base jurídica para su funcionamiento existe, no hay que inventarla. Es la Carta de la ONU, que se concibió como reguladora de los procesos multilaterales de cooperación.

Hemos superado el período de la guerra fría. Así dispuso la historia: desaparecieron la URSS y la Organización del Tratado de Varsovia, surgieron nuevos grandes e influyentes países que deben tenerse en cuenta.

Los críticos de nuestras posiciones en Occidente dicen que el Consejo de Seguridad de la ONU quedó "paralizado" porque Rusia y China aplicaron el derecho de veto en relación a los proyectos de resolución destinados a derrocar el régimen en Siria. Esta posición se halla lejos de la verdad. Nosotros empleamos el veto contra la resolución destinada a cambiar el régimen, porque la Carta de la ONU impide la injerencia externa para cambiar los regímenes existentes, requiere el respeto a la soberanía y la integridad territorial del Estado. De modo que Rusia y China defendieron la Carta de la ONU al votar contra los proyectos de resolución concernientes a Siria.

Además, el derecho de veto es parte inalienable del mecanismo de adopción de resoluciones por el cual firmaron todos los Estados miembros de la ONU. Ellos no sólo firmaron por la Carta y el principio de derecho de veto, sino que además ratificaron ese documento. El derecho de veto no se concibió para otorgar preferencias a los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad de la ONU. Su naturaleza fue determinada por los padres fundadores de la Organización y reside en la profunda comprensión del hecho indiscutible de que si las resoluciones concernientes a los destinos del mundo son adoptadas sin tener en cuenta la opinión de Estados influyentes, ellas resultarán ineficaces.

Recordaré que la Liga de las Naciones se deshizo precisamente porque en ella fueron menospreciados los intereses de los principales países. Al crear

la ONU, justamente EE.UU. insistió en incluir el derecho de veto en la Carta de la ONU para no repetir la amarga experiencia de la Liga de las Naciones.

Por eso, la base jurídica para impulsar las relaciones internacionales en el contexto actual existe, sirve en absoluto y ha demostrado su universalidad. Ahora tenemos la posibilidad única en su género de fomentar las relaciones internacionales y crear un nuevo orden mundial sobre la base que apoyaron todos los Estados, al aprobar y ratificar la Carta de la ONU.

"Vida internacional": En el mismo comienzo de la primera presidencia de B. Obama, los estadounidenses propusieron la política de "reinicio" en las relaciones con Rusia. ¿Cuáles son, a su juicio, los resultados de ese período de relaciones ruso-estadounidenses?

S. Lavrov: Cuando el presidente B. Obama y su equipo, varios años atrás, expresaron su disposición de dedicarse seriamente a renovar las relaciones bilaterales y regular los problemas acumulados, esa señal la interpretamos positivamente. Y desde el mismo comienzo dimos a entender que las tareas alzadas ante nuestros países sólo podían resolverse eficazmente sobre la base de los principios de respeto mutuo, consideración real de los intereses de uno y otro, honestidad y previsibilidad.

El vector de interacción entonces trazado se justificó. Gracias a los esfuerzos mancomunados logramos mejorar la atmósfera del diálogo y ampliar su envergadura. En toda una serie de esferas obtuvimos notorios resultados prácticos: en economía, estabilidad estratégica, desarrollo de las relaciones humanitarias. Mencionaré jalones tan significativos de los últimos años como el Tratado Start, el ingreso de Rusia en la OMC, el trabajo de la Comisión presidencial ruso-estadounidense, la facilitación del régimen de visado.

En adelante nos aguarda una agenda saturada donde se hará principal hincapié en otorgar una dinámica cualitativamente nueva a la colaboración en las esferas comercial-económica e inversionista. Cuanto más profundas y cualitativas sean nuestras relaciones de negocios, tanto más fuerte será la "red de seguro" que garantice las relaciones ruso-estadounidenses contra los altibajos de la coyuntura política. Gran atención dedicaremos también a la creación de condiciones propicias para los intercambios humanitarios, educacionales, científicos y culturales.

Los problemas, claro, asimismo no son pocos. Uno de los principales en la nómina de divergencias sigue siendo el problema de la defensa antimisiles, cuya seriedad no se debe subestimar. Por lo visto, Estados Unidos, y tras ellos la Alianza Noratlántica, adoptan las correspondientes decisiones sin tener en cuenta los intereses rusos. Para nosotros lo fundamental es

que los sistemas antioheteriles creados por EE.UU. no socaven el arsenal ruso de contención, no alteren el equilibrio de fuerzas establecido durante decenios. Hay que definir marcos jurídicos precisos de interacción en la defensa antimisiles, comprendida la elaboración de garantías jurídicamente obligatorias, de que los medios creados por EE.UU. no sean dirigidos contra Rusia y nuestras fuerzas nucleares (igual que contra cualquier otro país Euro-Atlántico), y acordar criterios militares-técnicos que permitan controlar la observancia de tales garantías.

Estamos dispuestos a impulsar el diálogo político con EE.UU. con el grado de intensidad al que estarán dispuestos los colegas estadounidenses. Partimos de que se estructurará en los principios de la igualdad de derechos, no injerencia en los asuntos internos, renuncia a las tentativas de imponer nociones unilaterales en las cuestiones de desarrollo interno de cada país y la interacción en la arena global.

“Vida internacional”: Muchos especialistas señalan con gran alarma que el papel del derecho internacional en la vida internacional contemporánea es rebajado. La política real de una serie de países no se inserta en ese marco. ¿Usted está de acuerdo con tales evaluaciones? ¿Cómo evalúa Usted en general la práctica de aplicación de las normas del derecho internacional en el contexto actual? ¿Se puede intensificar de algún modo su papel?

S. Lavrov: Sabe Usted, me es difícil aceptar apreciaciones tan pesimistas. Aunque comprendo a los especialistas que las manifiestan. Las tentativas de socavar los principios básicos de la Carta de la ONU, comprendido el respeto a la soberanía y la integridad territorial de los Estados, eludiendo el derecho internacional y los formatos establecidos de adopción de decisiones, que observamos últimamente, conducen a serias consecuencias negativas, acentúan la inestabilidad en las relaciones internacionales.

Pero no hay que caer en excesivo alarmismo, hay que apoyarse en la apreciación real de los sucesos que se operan. Sólo tal enfoque nos permitirá quedar a la altura de los cambios que transcurren en los asuntos mundiales.

El punto de vista respecto al papel del derecho internacional obtuvo “carta de ciudadanía” en la comunidad internacional de expertos, ante todo, debido a las conocidas acciones de la OTAN en ausencia o en violación de las resoluciones del Consejo de Seguridad de la ONU. Veamos la esencia del asunto.

Los bombardeos a Yugoslavia en 1999 se efectuaron sin el mandato del Consejo de Seguridad de la ONU. Pero después sus impulsores se pusieron a buscarle legitimidad retroactivamente. Fue acordada la resolución del CS de la ONU 1244, que estipulaba la necesidad de resolver el problema

de Kosovo respetando la soberanía de Serbia y Montenegro. La situación parecía volver al campo jurídico, pero esa importantísima resolución fue burdamente violada cuando Occidente reconoció la independencia de Kosovo, proclamada unilateralmente por Pristina.

Si recordamos la guerra de Irak, pues entonces los líderes de la OTAN, por lo menos intentaron obtener la sanción del Consejo de Seguridad de la ONU, aunque ahora está bien claro para todos que lo hicieron so pretexto inventado. Cuando no lo consiguieron, iniciaron las acciones bélicas sin el mandato necesario. No obstante, bien pronto EE.UU. pidió enérgicamente la ayuda del CS de la ONU para convocar una conferencia de conciliación nacional en Irak. La realidad objetiva exigió tal paso, y la OTAN se vio obligada a volver al mecanismo internacional jurídico.

En Libia, la OTAN ya no se atrevió a actuar sin el mandato del CS, porque en la alianza comprendían bien que las decisiones unilaterales de sus miembros no serían aceptadas por la comunidad mundial. Ese mandato fue recibido. Otra cosa que abusaron del mismo burdamente. Pero esto es un tema aparte, que el gobierno ruso más de una vez se abordó con minuciosidad. El proceso postconflictivo de Libia también al comienzo intentaron sacarlo del marco de la ONU, pero pronto el problema volvió a la Organización. Preste atención: la Concepción Estratégica de la OTAN dice sin ambages que los países miembros de la alianza adoptarán medidas por doquier para mantener la paz y la seguridad, pero lo harán respetando el derecho internacional. En cuanto a los abusos en la interpretación de las resoluciones, tomaremos todas las medidas para que no haya en adelante ningún doble sentido en los mandatos del Consejo de Seguridad.

La Carta de la ONU sigue siendo el fundamento de las relaciones internacionales, no obstante las tentativas de quebrantar este sistema conforme al principio de "quien hace la ley hace la trampa".

Ahora unas palabras sobre el fortalecimiento del papel del derecho internacional. La afirmación consecuente de la supremacía del derecho en los asuntos mundiales es una de las prioridades clave de nuestra diplomacia. Paralelamente marcha el proceso de desarrollo y modernización de algunas normas jurídicas. Por ejemplo, comenzó el trabajo para perfeccionar la colaboración en la lucha contra la piratería marina, en particular, mediante la creación de un mecanismo de enjuiciamiento de los piratas.

Empero, no hay que olvidar que las bases del derecho internacional, tales como las prerrogativas estatutarias del CS de la ONU, el orden de adopción de resoluciones por este órgano, o digamos, los principios de la Convención de las Naciones Unidas sobre el derecho del mar, se establecieron mediante

la equiparación de los intereses complicados y entrelazados de los países. Por eso hay que protegerlas de los intentos poco perspicaces de destrucción, abordar todo el complejo de los correspondientes retos de la manera más sopesada posible, con plena concientización de la seria responsabilidad inherente.

"Vida internacional": Los últimos tiempos se habla de que la Organización de las Naciones Unidas exige, supuestamente, cierta reforma. Algunos funcionarios políticos del extranjero hasta insinúan que la ONU es una "institución de la época pasada" y en el contexto actual no puede reaccionar con eficacia a los retos del momento. ¿Cómo evalúa Usted semejantes declaraciones? ¿Y cómo ve Usted el lugar y papel de la ONU en los asuntos mundiales?

S. Lavrov: Las conversaciones sobre la reforma de la ONU no tienen nada de nuevo. La Organización Mundial, a lo largo de su historial de más de medio siglo siempre estuvo en el filo de la política mundial y el debate politológico, correspondiendo en total a las realidades de la época concreta, gracias a su capacidad de adaptarse a ellas con rapidez. Parafraseando la célebre frase de W. Churchill acerca de la democracia, puedo decir que la ONU es imperfecta, pero es lo mejor que pudo haber ideado la humanidad. Recordemos: el propio nacimiento de la Organización fue posible gracias a la anuencia alcanzada por los líderes de la Unión Soviética, EE.UU. y Gran Bretaña, cuya confianza y mutua comprensión se forjaron en el transcurso de la lucha contra el nazismo.

En la segunda mitad del siglo XX el paisaje geopolítico fue cambiando dinámicamente. Basta recordar, por ejemplo, los impetuosos procesos de descolonización. Pero la ONU, merced a la voluntad política de los Estados que la integran, en cada lapso histórico fue bastante eficaz. Y ahora, la Organización mundial sigue siendo un foro intergubernamental universal con legitimidad por todos reconocida, donde los Estados buscan mancomunadamente la solución de los problemas más agudos, que atañen a todos sin excepción. La colaboración de los Estados en la ONU contribuye a mantener la paz mediante el fortalecimiento de las relaciones de socios, a ampliar la agenda unificadora y afirmar la supremacía del derecho.

Hablando con propiedad, la reforma de la ONU ya se efectúa: se crean nuevas instituciones, se perfecciona la agenda, crece la eficiencia de la actividad pacificadora. Lo importante es que la reforma no esté aislada de la realidad, no se convierta en un objetivo en sí, no sea mero pretexto para la destrucción insensata de los elementos de apoyo del sistema de relaciones internacionales, del cual es piedra angular la Carta de la ONU. En el contexto

de la reconstrucción cardinal del sistema de gestión global hacia un modelo policéntrico más equilibrado y justo, la revisión de sus postulados clave se reflejará inevitablemente en la seguridad global.

En la etapa actual, en la plataforma de la ONU se requieren como nunca esfuerzos mancomunados para el desarme, antiterroristas, anticriminales y antinarcóticos, pasos colectivos para sanear el espacio cibernético único. Solución impostergable exigen los desbalances en el desarrollo socioeconómico de los países y regiones, el fortalecimiento de la seguridad energética, alimentaria y ecológica. La nómina de "zonas problemáticas", desgraciadamente, se amplía de continuo, y es tarea de la ONU reaccionar adecuadamente a las amenazas surgidas, impedir las desavenencias y oscilaciones en sus filas. Muy importante es respetar el principio de la ONU sobre la unidad de los miembros permanentes del Consejo de Seguridad como condición clave para la adopción de resoluciones en cuanto a la aplicación de medidas coercitivas.

Cada vez más actual se hace el papel de la ONU en la conjuración y regulación de los conflictos y en el restablecimiento pos conflictivo. Aunque la eficiencia de la ONU aquí depende directamente de cuán escrupulosamente los países miembros observen los principios estatutarios básicos: respeto de la soberanía e integridad territorial de los Estados, no injerencia en sus asuntos internos, regulación pacífica de los litigios. Ya he hablado al respecto. En relación a esto sería preocupación suscitan las exhortaciones de apostar a los métodos unilaterales de la fuerza, además, eludiendo al Consejo de Seguridad de la ONU.

Anular como inservible a la Organización mundial, claro, no hará ningún político sensato y experto en relaciones internacionales. Esas declaraciones provocativas, en nada fundamentadas, persiguen un único objetivo: desatar las manos a quienes desearían realizar una política mundial según modelo propio, sin considerar la opinión de los socios en las relaciones internacionales. Justo por eso, el trabajo paciente y coordinado de la ONU como mayor plataforma dialogal es una "vacuna" a largo plazo contra el "virus de la anarquía" en las relaciones internacionales.

"Vida internacional": Las perspectivas de la Unión Aduanera (UA) y de la Zona de libre comercio de los países de la CEI se hacen cada vez más positivas. Hace poco, Víktor Yanukóvich, presidente de Ucrania, decidió incorporar a su país a la Zona de libre comercio. Dígame, por favor, ¿cómo se ven las relaciones de Rusia con los países de la CEI en el plano de la nueva Concepción de política exterior de la Federación Rusa, que ahora se halla en la fase de elaboración?

S. Lavrov: Ya he tocado el tema concerniente a los preparativos para la nueva redacción de la Concepción de política exterior de la Federación Rusa. Estimamos que será un documento vasto y sustancial que reflejará un amplio espectro de tareas para promover las prioridades clave de la actividad internacional del Estado, determinadas en el decreto del Presidente V. Putin "Sobre las medidas para realizar el rumbo de política exterior de la Federación Rusa", 7 de mayo de 2012.

Al intervenir en la conferencia de embajadores y representantes permanentes, V. Putin subrayó la necesidad de intensificar el trabajo en la dirección principal: en las relaciones con los países de la CEI, comprendidos nuestros socios de integración, participantes del "terceto" (Rusia, Bielorrusia y Kazajstán), quienes fundaron la Unión Aduanera y empezaron a trabajar en el formato del Espacio Economico Unico (EEU).

El incremento de la colaboración multilateral y el ahondamiento de los procesos integracionistas en el espacio de la Comunidad es el rumbo hacia la perspectiva estratégica, que refleja las tendencias objetivas de la época de globalización, comprendido el fortalecimiento del papel de las asociaciones regionales. Rumbo que fue y sigue siendo indudable prioridad de la política exterior de Rusia.

Estos últimos tiempos, la integración en el espacio de la CEI adquirió un ritmo impresionante. Y consideramos su avance uno de los factores más significativos para garantizar la estabilidad y el auge económico a escala global.

Nuestros esfuerzos integracionistas adquieren particular importancia en el contexto de los riesgos que se mantienen, condicionados por los fenómenos de crisis en la eurozona, los problemas en los mercados de EE.UU., China y otros países. El trabajo realizado para eliminar las barreras en el comercio mutuo, garantizar la libre circulación de mercancías, servicios, capitales y mano de obra, constituyen un instrumento eficaz de oposición a la crisis mundial.

Lo esencial es que reporta un beneficio económico real, percibido por la población de los países participantes de las asociaciones integracionistas. Este rendimiento práctico se expresa no sólo en las cifras de crecimiento del PBI y del comercio mutuo, aunque también son considerables. Digamos, desde el comienzo del trabajo pleno de la UA, el intercambio comercial entre Rusia, Bielorrusia y Kazajstán creció casi en el 40%. El resultado directo del funcionamiento de la UA fue asimismo la creación de nuevos puestos de trabajo, la reducción de los impuestos, el perfeccionamiento de las condiciones para el desarrollo del negocio,

incluso pequeño y medio, la mejoría del clima general inversionista en nuestros países. A partir del 1º de febrero de 2012 inició sus labores la Comisión Económica Euroasiática, organismo único supranacional permanente regulador de la UA y el EEU, que asumirá gradualmente nuevos y nuevos poderes.

Los objetivos y la perspectiva del trabajo en el "terceto" fueron refrendados en la Declaración sobre la integración económica Euroasiática, aprobada en la cumbre del Consejo Económico Euroasiático el 18 de noviembre de 2011. Según esta "hoja de ruta", su resultado será crear para el 1º de enero de 2015 la Unión Económica Euroasiática, constituida por los tres países. Eso es una prioridad indiscutible de nuestro trabajo en el espacio de la CEI y una tarea clave de nuestra política exterior.

A partir del 20 de setiembre de 2012, para Rusia, Bielorrusia y Ucrania entró en vigor el nuevo Convenio de la zona de libre comercio en el marco de la CEI. Estamos seguros de que con su puesta en marcha, nuestras relaciones económicas con los Estados de la Comunidad recibirán un impulso adicional. Esperamos una buena dinámica con Ucrania, principal socia comercial de Rusia entre los Estados de la CEI.

Celebraríamos el ingreso al convenio de los países de la CEI que por unas u otras razones hasta ahora no lo han hecho. Como es sabido, negociaciones al respecto mantienen Azerbaiyán, Turkmenistán y Uzbekistán.

De manera que en el espacio de la CEI se operan procesos integracionistas, diferentes por su profundidad y velocidad. Cada país tiene derecho a elegir su propio camino, partiendo de sus intereses. Aquí jugarán el papel clave las ventajas potenciales que otorga la participación en tal o cual asociación integracionista.

En particular, en lo que atañe a Ucrania puedo citar los resultados de las investigaciones efectuadas por expertos ucranianos junto con el Banco de Desarrollo Euroasiático. Aquí se trata de que la incorporación de Ucrania al EEU podría elevar su PBI anual en el 6-7%.

"Vida internacional": El nudo sirio es el fenómeno más alarmante en la política mundial de hoy día. Usted se comunica permanentemente sobre el tema con dirigentes de diversos países. ¿Qué opinión se ha formado sobre las posiciones de ellos en la regulación de la crisis? ¿Están ellos dispuestos a hacer concesiones o las posiciones de algunos son tan intransigentes que aún largo tiempo no veremos la paz en Siria? Digamos, la declaración de Hillary Clinton, Secretaria de Estado, hecha en Turquía, hasta puede condenar al proceso de negociaciones en el Consejo de Seguridad de la ONU. ¿Qué salida ve a esta situación tan complicada?

S. Lavrov: Desde el mismo comienzo de la crisis siria, la Federación Rusa se pronuncia invariablemente por la elaboración de enfoques y actos consolidados de la comunidad internacional para que todas las partes cesen cuanto antes el conflicto y cualquier violencia en Siria, para acabar con los sufrimientos de su población pacífica y crear las condiciones que permitan iniciar el proceso político, conducido por los propios sirios.

A tal efecto existe la base política jurídica de regulación elaborada por la comunidad internacional. Aquí se trata de las correspondientes resoluciones del Consejo de Seguridad de la ONU, del plan pacífico de seis puntos, que presentó K. Annan, ex enviado especial de la ONU-Liga de Estados Arabes para Siria y que no pierde su actualidad tampoco hoy día, del comunicado final del encuentro ministerial del "Grupo de acciones" para Siria, en Ginebra, 30 de junio de 2012.

Empero, lamentablemente, ciertos socios occidentales en sus declaraciones cada vez más a menudo dan a entender que quieren buscar la vía de regulación de la crisis en Siria fuera del marco del Consejo de Seguridad de la ONU. Espero que la declaración de la secretaria de Estado de EE.UU. H. Clinton, hecha el 11 de agosto durante su visita a Turquía, igual que otras manifestaciones del mismo género, tengan más bien carácter emocional o sean reflejo de los complicados procesos políticos internos. Estoy convencido de que semejantes pasos tendrían las más destructivas y peligrosas consecuencias tanto para Siria como para la región de Oriente Medio, y en definidas cuentas, para todo el orden jurídico mundial contemporáneo.

Anteriormente, algunos Estados ya trataron de imponer al Consejo de Seguridad de la ONU sus posturas, descartando de antemano los resultados del diálogo sirio intestino y persiguiendo el cambio del régimen sirio. Esto contradice las prerrogativas del CS, los principios de la Carta de la ONU sobre la no injerencia en los asuntos internos de los Estados soberanos. En lugar de poner en marcha el proceso de negociaciones, como dictan las resoluciones del CS de la ONU aprobadas por unanimidad, los oponentes externos del régimen sirio en realidad tomaron el camino de derrocamiento del régimen. Por lo visto, no planean cambiar su postura, aunque precisamente en este enfoque irreconciliable, en el estímulo a la oposición radical para que rechace el diálogo, radican los motivos de la continuación de la violencia y los sufrimientos del pueblo sirio. No justificamos al régimen sirio, no lo absolvemos de responsabilidad, pero detener el derrame de sangre sólo es posible obligando a todos los combatientes a cesar las acciones bélicas y sentarse a la mesa de negociaciones. Eso fue lo acordado en el encuentro de

Ginebra del 30 de junio, pero luego EE.UU. se negó a aprobar esos acuerdos en el CS de la ONU.

De todo esto se infiere que el método político-diplomático para el desbloqueo de la situación siria no conviene a algunos de nuestros socios. Ellos, en esencia, conducen a la realización del "modelo libio", apoyando a una de las partes del conflicto y de ese modo predisponiendo a la oposición a rechazar cualesquier perspectivas de diálogo pacífico con el actual gobierno de la República Arabe Siria. Estimo que ese camino lleva al atolladero. Nuestro punto de vista es compartido por muchos países, conscientes de lo que entraña el desarrollo de la situación en Siria por semejante guión. Lo digo porque estos últimos tiempos la cuestión siria ocupa uno de los lugares centrales en todos los encuentros internacionales.

La salida de la situación creada es sólo una, "abalanzarse" sobre las partes beligerantes para instarlas a sentarse a la mesa de negociaciones y determinar los futuros parámetros de su Estado. Todavía hay tiempo para eso. Rusia está dispuesta a tal trabajo.

"Vida internacional": Otra cuestión dolorosa, la "intervención humanitaria". ¿Cómo evalúa Usted el propio término, que apareció hace poco, y las tentativas de algunos países de resolver con su ayuda determinados problemas políticos en el mundo?

S. Lavrov: "Intervención humanitaria" es un término que contradice a la Carta de la ONU. Existe el derecho humanitario internacional que supone determinado género de acciones durante los conflictos bélicos, crea las reglas de comportamiento con los prisioneros, las reglas de suministro de ayuda humanitaria, etc. El término "intervención humanitaria" ahora ya no se emplea, por ser "autocomprometedor", prefiriendo especular con otro término: "responsabilidad por la protección".

Durante la Cumbre 2005 fue organizado un debate especial y en el documento final de la cumbre hay un apartado donde dice que "la responsabilidad por la protección" tiene muchos significados, incluso suministro de ayuda humanitaria, preocupación por la propiedad de la población, etc. Al mismo tiempo, el documento no dice una palabra acerca de que el término puede servir de justificativo para la intervención armada exterior en los asuntos internos de otro Estado.

Repito, sólo las resoluciones aprobadas en base a la Carta de la ONU pueden ser legítimas.

Nosotros, claro está, no podemos garantizar que el derecho internacional no volverá a ser violado burdamente, como ocurrió cuando, so pretexto inventado, bombardearon a Yugoslavia e iniciaron la guerra en Irak. A

Yugoslavia empezaron a bombardearla cuando en 1999 el jefe norteamericano de la misión de la OSCE anunció que en la aldea Racak "tuvo lugar un genocidio". Allí encontraron a tres decenas de albaneses muertos. Y sólo después, cuando efectuaron la correspondiente investigación, se aclaró que esos no eran habitantes pacíficos, sino paramilitares a quienes no fusilaron a quemarropa, como afirmó el representante de la OSCE, sino que mataron en combate. Todas las pruebas balísticas y anátoma patólogas demostraron eso. No por casualidad, el informe que hicieron los anátoma patólogos fineses por encargo de la Unión Europea inmediatamente lo escondieron "bajo el tapiz" y a nadie se lo mostraron.

Pero en el momento en que ese ciudadano estadounidense y jefe de la misión de la OSCE declaró que en la aldea Racak se había perpetrado un genocidio, ninguno siquiera se puso a aclarar lo ocurrido, simplemente se aferraron a ese pretexto y dijeron: "el cáliz de la paciencia se ha colmado y empezamos el bombardeo".

Lo mismo sucedió en Irak: en calidad de pretexto usaron la afirmación de que Estados Unidos sabía a ciencia cierta que Irak disponía de armas de exterminio masivo. Además, eso fue declarado cuando comisiones especiales de la ONU y OIEA, dedicadas al estudio de este problema, estaban a punto de sacar la conclusión sobre la ausencia de huellas que permitieran hablar de la existencia de armas de exterminio masivo.

De modo que nadie está a salvo de que las resoluciones "difusas" del Consejo de Seguridad de la ONU puedan ser usadas para abuso del mandato, como ocurrió en Libia. Entonces acordaron la necesidad de crear una "zona sin vuelos". Nosotros lo apoyamos y la "zona sin vuelos" fue declarada. Pero los países de la OTAN que se encargaron de cumplir esa resolución del CS de la ONU salieron bien lejos del marco de acciones necesarias de patrullaje del espacio aéreo para impedir los vuelos de la aviación militar del régimen libio, se pusieron a bombardear los objetivos terrestres y a participar del lado de los rebeldes en la guerra civil.

Estamos dispuestos a aprobar la resolución sobre Siria. Por algo todos olvidan que el Consejo de Seguridad de la ONU ya adoptó dos resoluciones sobre Siria. También fue acordado el comunicado del "Grupo de acciones" que se reunió el 30 de junio de este año en Ginebra. Nosotros propusimos aprobar el Comunicado de Ginebra en el CS de la ONU, pero los norteamericanos se negaron a hacerlo porque no contenía amenazas, evaluaciones unilaterales y sanciones en cuanto al régimen. Allí había un enfoque sopesado y equilibrado, cuya intención era acabar con el derramamiento de sangre en la RAS.

Podemos garantizar que jamás infringiremos nuestras obligaciones internacionales. Quienes ya años se ocupan del problema, ahora comprenden que suscita cada vez mayor irritación en la comunidad mundial. Aunque públicamente eso no siempre se manifiesta, la inmensa mayoría de los Estados no quiere la continuación de tal tendencia. Justo por eso, los Estados que desean emplear la intromisión armada exterior en Siria, tratan de "hacer pasar" la resolución aludiendo al capítulo VII de la Carta de la ONU, que estipula las medidas coercitivas con respecto a los "países infractores". Pero en este caso se trata de un conflicto interno, y no existe fundamento alguno para inmiscuirse en el mismo a favor de una de las partes. Hay que obligar a todas las partes beligerantes en Siria a cesar urgentemente las acciones combativas y sentarse en la mesa de negociaciones.

Nosotros efectuamos ese trabajo con el gobierno sirio, el cual asegura que habiendo alto de fuego simultáneo y controlado está dispuesto a negociar con las otras partes del conflicto. Pero la oposición se niega categóricamente a hacerlo, exigiendo de Occidente y otros Estados que envíen sus contingentes para derrocar el régimen de Damasco.

No se trata de que el actual orden mundial y la Carta de la ONU no puedan proteger al mundo de tal género de excesos, pero recurrir a semejantes acciones se pone cada vez "menos de moda". Y la reputación de quienes las utilizan sufre por eso.

"Vida internacional": A muchos les interesa sobremanera el desarrollo de BRICS. Incluso discuten si es una "plataforma de negociaciones" o ya una "organización internacional" auténtica. ¿Cómo evaluaría Usted el lugar y papel actual de BRICS, y también de sus participantes por separado, socios de Rusia en las cuestiones mundiales?

S. Lavrov: Hablando con rigor, esta asociación no es, en todo caso por ahora, una organización internacional en el sentido pleno de esta palabra.

Al mismo tiempo celebramos el incremento futuro del componente institucional de BRICS, aunque no estimamos necesario forzar el proceso. A este formato, Rusia, igual que nuestros socios del "quinteto" de BRICS, atribuye excepcional importancia, considerando la colaboración en su marco uno de los lineamientos clave de la política exterior rusa. Nos pronunciamos por concederle a esta colaboración el carácter de asociación estratégica multilateral en un amplio círculo de cuestiones de economía y política mundial. Además queremos posicionar a BRICS en calidad de nuevo modelo de relaciones globales que sobrepasan los esquemas unidimensionales tipo "Norte-Sur" u "Oriente-Occidente".

En la cumbre de BRICS de Nueva Delhi (29 de marzo de 2012) fueron aprobados la declaración final de cinco decenas de puntos y el plan concreto de acciones, lo que demuestra a todas luces la intención de los integrantes del "quinteto" de operar mancomunadamente también en adelante. En cuanto a la aspiración de nuestros socios de conservar por ahora el carácter informal de los contactos en el marco de BRICS establecido inicialmente, hallamos sus razones bien legítimas. El proceso de institucionalización debe avanzar no de otro modo que a medida de su madurez natural, conforme al grado de preparación de los participantes.

En este punto ya hemos logrado mucho. Se ha establecido una práctica estable de celebrar cumbres anualmente; la siguiente, planeada para marzo de 2013 en la RSA. Siguiendo el ejemplo del "Grupo de los ocho" y el "Grupo de los veinte" fue creada la institución de sherpas y sub-sherpas. Funciona un mecanismo de encuentros regulares de ministros de relaciones exteriores, así como de jefes y representantes responsables de una serie de otros departamentos especializados. Se inició la colaboración científica conjunta, ya se realizan proyectos en las esferas mediática, politológica y algunas otras, por ejemplo, en la financiera-bancaria se ha desplegado el debate concreto de las vías y prioridades de la futura colaboración. En una palabra, el desarrollo es bastante intenso.

Los intereses comunes contribuyen a la aproximación objetiva de los participantes de BRICS. Entre esos intereses está la aspiración de reformar la anticuada arquitectura económica-financiera del mundo y la fidelidad a los principios y normas del derecho internacional, la negación de la política desde posiciones de la fuerza y el dictado. Además se ve la generalidad de los problemas de carácter económico y social que enfrentan nuestros países, y en cierto grado, la complementación mutua de nuestras economías nacionales. Los socios de BRICS atesoraron valiosa experiencia de acciones coordinadas en las plataformas internacionales, comprendida la ONU, sobre toda una serie de problemas políticos internacionales. Consideramos que esta práctica habrá que continuarla y desarrollarla.

Resumiendo, a BRICS, que hoy reúne bajo sus "banderas" el 30% de la superficie terrestre, el 45% de la población del planeta y el 45% del PBI mundial, le espera un gran futuro.

"Vida internacional": A su juicio, ¿la moral y la política, o más exacto, la moral y la política exterior son categorías que pueden, en un principio, existir juntas? Parece que los últimos años la moral se ha convertido en cierta rareza de la vida internacional. ¿Qué opina al respecto?

S. Lavrov: Estoy convencido de que la moral y la política exterior son conceptos no simplemente compatibles, sino que van de la mano. Por lo menos, precisamente de eso partimos en nuestra actividad.

Hoy día, la cuestión de las orientaciones morales es actual como nunca para las relaciones internacionales. A primer plano salen ahora nítidamente los retos globales que amenazan la propia existencia de la humanidad. Además, como muestran los acontecimientos de los últimos años, estas amenazas tienden a agravarse y entrelazarse, pasan de región a región. Correspondientemente, la vida dicta insistente y objetiva, la creación de una agenda común en los asuntos internacionales. Pero la auténtica agrupación de los esfuerzos, el ahondamiento de la confianza, poco probable que se alcancen sin determinar la base axiológica de las acciones mancomunadas en la arena internacional. En un plano más amplio podemos decir que las perspectivas del desarrollo sostenido de nuestra civilización dependen de si lograremos apoyarnos en el fundamento espiritual-moral de acciones solidarias de la comunidad mundial.

De extrema importancia es que los problemas con que tropieza el mundo contemporáneo se resuelvan en base a la justicia. Apenas se pierde la moral, nace la injusticia, aparecen ideas que no contribuyen a solucionar los problemas, sino por el contrario, los ahondan. El fortalecimiento de la base moral de las relaciones internacionales lo consideramos parte de la gran política.

La necesidad de trabajar para promover las normas éticas morales universales de conducta en las relaciones internacionales, admisibles para todos, su democratización consecuente, eximiéndolas de los estereotipos ideológicos y los "dobles estándares", es evidente. El denominador moral común siempre existió en las principales religiones mundiales, incluyendo tales principios como aspiración a la paz y la justicia, honestidad, misericordia, laboriosidad. Los elementos clave de los valores tradicionales —concepto de dignidad, libertad y responsabilidad— fueron refrendados en la Declaración universal de los derechos humanos de 1948 y en la Convención europea para la protección de los derechos humanos y las libertades fundamentales de 1950.

El nuevo sistema internacional policéntrico en formación encarnará bastante la diversidad y riqueza del cuadro mundial cultural civilizado. Cae de peso que a Europa le será difícil encontrar un lenguaje común con otras civilizaciones si ella olvida sus raíces cristianas, las bases de su identidad.

Estimamos que en el contexto actual hay que hacer hincapié en la más sólida asimilación y respeto de las normas morales universales. El punto de

referencia en esta cuestión es la resolución del Consejo de la ONU sobre derechos humanos "Promoción de los derechos humanos y libertades fundamentales mediante una mejor comprensión de los valores tradicionales de la humanidad". Hay que fomentar con energía y determinación el diálogo entre las religiones y las civilizaciones, como lo hace Rusia. La situación depende bastante de cuánto se logrará activar el potencial humanitario de la comunidad mundial, predisponerlo a la elaboración de tal programa de acciones que afirme por doquier la concepción de aproximación de las culturas y sistemas axiológicos sobre la base de los principios de sobrevivencia, desarrollo sostenido y florecimiento de la humanidad.

O sea que la conclusión es evidente: la moral en el contexto moderno de evolución de las relaciones internacionales es un concepto bastante actual. Sin reconocer la "ley moral suprema" será difícil contar con el éxito de los esfuerzos para crear un sistema internacional sostenido, justo y democrático.

Claro, el factor de la fuerza armada, por desgracia, conserva su importancia, y nos vemos obligados a tenerlo en consideración, aunque esa no es nuestra elección. Aquí cabe recordar las palabras de Alejandro Nevski (quien sabía cómo alcanzar las grandes victorias militares en la tierra rusa): "Dios no está en la fuerza, sino en la verdad".





Andréi DENISOV

Primer Viceministro de Relaciones Exteriores de Rusia

RUSIA EN EL MUNDO CAMBIANTE: CONTINUIDAD DE LAS PRIORIDADES Y NUEVAS POSIBILIDADES

El título del artículo es la divisa de la próxima conferencia de embajadores y representantes permanentes de la Federación Rusa en organizaciones internacionales. Tales conferencias se celebran, por tradición, cada dos años, son parte significativa de la actividad del Ministerio de Exteriores de Rusia y sus instituciones en el extranjero, permiten efectuar un análisis integral de la situación internacional, precisar las tareas de la diplomacia rusa en direcciones concretas.

La sexta conferencia de turno transcurrirá del 9 al 11 de julio. Su principal acontecimiento, cardinal, será por tradición el discurso del Presidente de la Federación Rusa, quien conforme a la Constitución define la política exterior del país. Los encuentros con el Jefe de Estado tienen gran importancia práctica para el departamento diplomático, permiten una comprensión más profunda de nuestras prioridades políticas exteriores, encauzan a la diplomacia rusa a la defensa máxima eficaz de los intereses del país.

A la conferencia están invitados dirigentes y colaboradores importantes de la Administración del Presidente de la Federación Rusa, cámaras de la Asamblea Federal de la Federación Rusa, una serie de ministerios, departamentos e instituciones federales, así como relevantes personalidades públicas y científicos, representantes del negocio nacional, de la comunidad experta-científica, del Comité Organizador "Sochi 2014". Naturalmente, en la conferencia participarán veteranos: colaboradores eméritos del servicio diplomático, y también jóvenes diplomáticos.

El próximo foro de embajadores y representantes permanentes no será común por una serie de circunstancias, se celebrará al mismo comienzo del mandato del Jefe de Estado, lo cual condiciona la necesidad de concretar las prioridades políticas exteriores. Inmediatamente después de la inauguración, el 7 de mayo de este año, el Presidente V. Putin firmó el decreto No 605 "Sobre las medidas para realizar la política exterior de la Federación Rusa". Ahí, el Jefe de Estado expuso de forma concentrada las tareas principales planteadas ante el Ministerio de Exteriores de Rusia y otras instituciones del poder ejecutivo en la esfera política exterior. De ese modo, en esencia, fueron trazados los lineamientos cardinales de nuestra actividad política exterior en el próximo período. Su realización persigue garantizar los intereses nacionales del país en las condiciones de formación del nuevo sistema policéntrico de relaciones internacionales, contribuir al afianzamiento de la seguridad y la estabilidad global. En la conferencia tendrá lugar una conversación profesional, concreta, sobre las vías óptimas para cumplir lo encomendado por el Presidente de Rusia.

El decreto confirma claramente la sucesión de la política exterior, que asimismo en adelante se asentará en los principios clave del pragmatismo, la apertura, la multivectorialidad, la promoción consecuente de los intereses nacionales sin pasar a la confrontación, principios que demostraron su eficiencia con plenitud, y que en esencia adquirieron carácter universal. Ellos, precisamente, seguirán determinando la filosofía de nuestras acciones en la arena internacional. La aplicación de estos principios tiene por finalidad afianzar las posiciones de Rusia como socio responsable y previsible, cuyo prestigio en los asuntos internacionales se ve determinado no sólo por factores de poderío militar y económico, por la influencia cultural, sino también por las posiciones y orientaciones básicas consecuentes y precisas.

La próxima conferencia de embajadores será peculiar asimismo porque el mundo inició una fase de cambios tempestuosos que, a juzgar por todo, tendrá profundo e histórico carácter. Ante nuestros ojos se opera la transformación del paisaje geopolítico, acompañada de creciente turbulencia

a niveles global y regional. El pulso de la vida internacional se acelera como nunca, los procesos en las relaciones internacionales adquieren un carácter cada vez más complicado y multidimensional. En este contexto crece la necesidad de un análisis imparcial de las tendencias que prevalecen en las relaciones internacionales contemporáneas. Por eso es completamente natural que el Ministerio de Relaciones Exteriores encomendara preparar para fines de este año una nueva redacción de la Concepción de política exterior de la Federación Rusa. Lógico que para su realización trabajaremos colectivamente, empleando al máximo el potencial intelectual del aparato central del ministerio y de nuestras instituciones del exterior, en estrecho contacto, tanto con otros departamentos gubernamentales como con la comunidad de expertos.

Una serie de aspectos del desarrollo de los sucesos no pueden por menos que causarnos preocupación. Aquí se trata, en particular, de las acciones de nuestros jugadores exteriores con motivo de los conflictos intraestatales, de las tentativas de resolver los problemas existentes por medio de la fuerza, eludiendo el derecho internacional y los formatos establecidos de adopción de soluciones. Rusia tratará resueltamente de afirmar la primacía del derecho en los asuntos internacionales, defenderá con firmeza el papel central de la ONU, los principios básicos de la Carta de la Organización Mundial, piedra angular de todo el sistema de relaciones internacionales. Esto es, ante todo, respeto a la soberanía y la integridad territorial de los Estados, no injerencia en sus asuntos intestinos. Estamos convencidos de que la primacía del derecho y los principios democráticos deben respetarse no sólo dentro de los países por separado, sino también en las relaciones internacionales. De otro modo será imposible evitar el acentuamiento peligroso de los elementos de caos en la política mundial.

En el artículo "Rusia y el mundo cambiante", publicado en vísperas de las elecciones de marzo, el presidente V. Putin subrayó que los objetivos de nuestra política exterior tienen carácter estratégico y no coyuntural. Por eso, la política exterior de Rusia seguirá siendo balanceada, activa, creacional, basada en la aspiración de fomentar el diálogo auténtico y la cooperación con todos los que están dispuestos a eso. Nosotros no ocultamos las divergencias existentes, pero tampoco queremos dramatizarlas. En otras palabras, Rusia está dispuesta a incrementar considerablemente la colaboración con sus socios, a elevar las relaciones a un nuevo, mayor nivel, naturalmente, sobre la base de la igualdad de derechos y el respeto mutuo.

La prioridad cardinal de la política exterior de nuestro país es el ahondamiento de la interacción multilateral y de los procesos integracionistas

en el espacio de la Comunidad de Estados Independientes, el desarrollo de la colaboración multilateral con los países miembros de la CEI en las más diferentes esferas. La diplomacia rusa está orientada a incrementar de forma activa y dinámica las relaciones con los socios asimismo en otras direcciones: con la Unión Europea, con los Estados Unidos de América, con los países de la región Asia-Pacífico, con los países de América Latina y el Caribe, con África.

Además, toda nuestra política exterior está centrada, ante todo, en crear condiciones externas propicias para el desarrollo de Rusia a largo plazo, modernizar su economía, fortalecer las posiciones del país como socio igual en derechos en los mercados mundiales. Estamos seguros de que tal posición es una base natural para la amplia colaboración internacional, por cuanto los imperativos de desarrollo y modernización tienen hoy importancia primordial para todos los países sin excepción.

La unión de los esfuerzos de los participantes responsables que participan en los contactos internacionales es la garantía para solucionar con éxito las complicadas tareas que se alzan antes la comunidad mundial. Todos los países tropiezan con retos globales comunes, entre los cuales: el peligro de la proliferación del arma de exterminio masivo, el terrorismo internacional, la delincuencia organizada, el narcotráfico, la piratería, el cambio climático, la migración ilegal, las catástrofes naturales e industriales, la insuficiencia alimentaria, las epidemias masivas. Esta nómina podría prolongarse. En la búsqueda de respuestas solidarias adecuadas a estos retos se hace cada vez más requerida la diplomacia reticular, que supone la creación de asociaciones flexibles, entrelazadas, sobre la base de intereses coincidentes. De ahí nuestro empeño en promover una agenda positiva, en regular los problemas existentes mediante la consolidación jurídica-internacional del principio de seguridad igual e indivisible. Estamos convencidos de que en las condiciones actuales este principio adquiere carácter universal y debe sentar el fundamento para la creación de la nueva arquitectura de seguridad y cooperación tanto en el Euro-Atlántico como en Asia-Pacífico y otras regiones del orbe.

De esto, precisamente partimos al promover en 2008 la iniciativa de firmar el Tratado de Seguridad Europea. Nosotros estamos abiertos para continuar el diálogo constructivo en aras de la búsqueda de soluciones recíprocamente admisibles a todo el espectro de problemas de seguridad en el espacio euroatlántico.

A la vez, cae de peso, vemos el potencial problemático capaz de provocar el entorpecimiento de la dinámica de interacción, reducir el nivel de confianza.

Aquí se trata, ante todo, de los planes para crear un sistema global de defensa antimisiles de EE.UU. Nuestra condición cardinal estriba en otorgar sólidas garantías de que no estará enfilada contra las fuerzas rusas de contención nuclear, verificadas por criterios acordados militares-técnicos y geográficos. Hay que renunciar a las ilusiones de que las cuestiones de principio de la seguridad y la estabilidad europea y mundial pueden resolverse sin Rusia y en menoscabo de nuestros intereses.

Uno de los testimonios del afianzamiento de las posiciones internacionales de Rusia es la presidencia de nuestro país en diferentes formatos multilaterales: este año en APEC, el siguiente en el "Grupo de los veinte", en 2014 en el "Grupo de los ocho". En 2015 presidiremos la Organización de Cooperación de Shangái y la asociación BRICS. Nuestro país ocupa sólido lugar entre los principales centros de fuerza e influencia del mundo contemporáneo.

Nos aguarda bastante trabajo para perfeccionar los mecanismos de defensa de los derechos e intereses de los ciudadanos rusos, fomentar los contactos con los compatriotas del extranjero, ampliar la presencia cultural rusa y afianzar las posiciones del idioma ruso en el mundo, utilizar con mayor eficacia el recurso de la diplomacia pública, alcanzar un nivel cualitativamente nuevo de seguimiento informativo de la actividad política exterior.

Este año, la conferencia de embajadores y representantes permanentes se celebrará en tres días, y no en dos como antes. Para que el foro obtenga máximo resultado hemos adoptado una serie de innovaciones. Así, cuestiones de actualidad que interesan prácticamente a todos los embajadores y representantes permanentes, como actividad económica exterior, diplomacia multilateral, problemática de nuevos retos y amenazas, trabajo informativo, problemas consulares, interacción con los compatriotas, serán abordadas en reuniones plenarias, cuyo número crecerá. Durante el trabajo en las secciones examinarán la temática regional y asuntos de participación en organizaciones internacionales. La agenda también incluye diferentes aspectos de cobertura de la actividad del ministerio, desde personal y finanzas, hasta cuestiones materiales-técnicas y sociales-existenciales.

Cae de peso que la realización de las tareas para elevar la actividad y eficiencia del trabajo político exterior exige perfeccionar el instrumental a disposición de la diplomacia rusa. El presidente V. Putin encomendó al gobierno de la Federación Rusa que elaborara la concepción de fortalecimiento del potencial de recursos y personal del sistema del Ministerio de Exteriores de Rusia, así como del Ministerio de Desarrollo

Económico de Rusia y la Agencia Federal de Cooperación Rusa, que cuentan con su propia red de instituciones en el extranjero: representaciones comerciales y centros culturales. Esto persigue garantizar el trabajo eficaz de nuestro servicio diplomático al nivel correspondiente de la magnitud y complejidad de las tareas planteadas ante el mismo.

El departamento ruso de política exterior trata de marchar al paso con la época, abriendo lo máximo posible su actividad para la amplia opinión pública y ampliando las posibilidades para los medios de información masiva.

No tenemos duda alguna de que la diplomacia rusa, fiel a sus tradiciones seculares de servicio a la Patria, se esforzará plenamente para cumplir las prioridades de la política exterior, para garantizar el digno lugar de Rusia en la formación del nuevo sistema internacional, afianzar la seguridad y la estabilidad global.

Международная



ЖИЗНЬ



NO HAY ALTERNATIVA SENSATA A LOS FORMATOS INTEGRACIONISTAS DE LA CEI

Grigori KARASIN

*Secretario de Estado
Viceministro de
Relaciones Exteriores de
Rusia*

"Vida internacional": Señor Karasin, las relaciones con los países de la Comunidad de Estados Independientes constituyen una prioridad invariable de la política exterior de Rusia. ¿Hoy podemos hablar de aperturas políticas, económicas o humanitarias en la colaboración, que salen a un nivel más elevado de interacción con los países en el espacio postsoviético?

Grigori Karasin: La concepción de principios de las relaciones de Rusia con sus vecinos próximos —me refiero ante todo a los países del espacio postsoviético y a las asociaciones integracionistas con participación rusa— no surgió hoy día. El desarrollo de la cooperación bilateral y multilateral con los países ubicados en el espacio de la CEI es una prioridad indudable de la política exterior rusa. Este postulado se refrendó en la Concepción de la política exterior de la Federación Rusa. Para nosotros no son simples palabras. Los países de la Comunidad constituyen nuestros socios estratégicos más cercanos, tenemos objetivos

comunes para desarrollar la sociedad, modernizar nuestras economías, reaccionar a nuevos retos y amenazas, tender a un orden mundial más justo.

Las relaciones de Rusia con los países de la Comunidad se asientan en los principios de la igualdad de derechos, conveniencia mutua y consideración de los intereses recíprocos. Como es comprensible, los propios procesos integracionistas exigen desembolsos de todos los participantes, cuyo monto depende del peso económico de cada país. Pero, en definidas cuentas, es un aporte al futuro, a la creación de un nivel cualitativamente nuevo de cooperación interestatal con significativos dividendos económicos. Así, por ejemplo, tan sólo este último año, el intercambio mercantil en el formato de la Unión Aduanera creció casi en el 40%.

En cuanto a su pregunta sobre las "aperturas" en nuestra colaboración, pienso que tales categorías son más apropiadas cuando se empieza de cero alguna tarea o se cambia radicalmente. En el espacio de la Comunidad ya se ha formado un sistema bastante ramificado de cooperación interestatal prácticamente en todas las esferas. Y trabajamos sistemáticamente para elevar su calidad. Hay aquí éxitos indudables en la esfera económica, perfeccionamos consecuentemente los mecanismos de cooperación humanitaria, resolvemos tareas para garantizar la seguridad en todos sus aspectos.

"Vida internacional": En el orden del día figura la cuestión de los proyectos integracionistas a largo plazo en el espacio postsoviético. La tarea es crear una comunidad competitiva en Eurasia para su integración eficaz en el mercado mundial. ¿Con qué éxito contribuye a eso la diplomacia rusa? ¿Hay comprensión de esa tarea por parte de los países de la CEI?

G. Karasin: El espacio de la CEI se "inscribe" activamente en el sistema actual de relaciones políticas y económicas. La realización de los procesos integracionistas a largo plazo en el espacio postsoviético es, sin lugar a dudas, una necesidad vital para todos. Los países de la CEI, mancomunadamente, pueden resolver más fácil sus tareas, en mucho parecidas, de fomento socioeconómico, asegurarse un digno lugar en el nuevo paisaje internacional. Como demuestra la experiencia mundial, la integración exitosa tiene debajo, ante todo, un sólido suelo económico. Y eso lo comprenden bien nuestros socios.

De modo que Ud definió completamente justo los objetivos que nos fijan los dirigentes de los países y en aras de cuya consecución la diplomacia rusa trabaja activamente. Pienso que acerca de la eficiencia puede juzgarse por los resultados concretos.

Los últimos tiempos constatamos con satisfacción la aceleración notoria de los ritmos de integración económica en el espacio euroasiático. Bastante sensibles son los primeros resultados de la Unión Aduanera de Rusia, Bielorrusia y Kazajistán, que empezó a funcionar el 1º de julio de 2011. A partir del 1º de enero de este año entró en vigor el paquete de 17 acuerdos internacionales necesarios para poner en marcha el Espacio Económico Unico de los tres países. A los procesos del terceto se incluyen por etapas Kirguisia y Tadzhiistán, socios en la Comunidad Económica Euroasiática. El 1º de febrero de este año inició sus labores la Comisión Económica Euroasiática, único organismo permanente de la Unión Aduanera y el Espacio Económico Unico, a la que transmitirán cada vez más poderes del nivel nacional. Se ha fijado la tarea de inaugurar la Unión Económica Europea el 1º de enero de 2015. Esto, sin lugar a dudas, es uno de los proyectos más ambiciosos de los últimos años en el ámbito de la Comunidad, que determinará tanto el futuro del "terceto" como de todo el espacio postsoviético en conjunto.

Un gran acontecimiento fue la suscripción, en octubre del año pasado, del nuevo Tratado sobre la zona de libre comercio en el marco de la CEI, llamado a sustituir toda una serie de acuerdos bilaterales y multilaterales. En el nuevo tratado se tuvieron en cuenta las normas y reglas de la OMC. El 1º de abril, Rusia concluyó el proceso de ratificación de este documento. Esperamos que los socios de la Comunidad también concluyan próximamente los procesos de ratificación.

Con la economía está asimismo vinculada otra prioridad de la interacción en el marco de la Comunidad: dar impulso real a la cooperación en las esferas tecnocientífica e innovacionista, que es un imperativo directo para modernizar la economía de nuestros países, crea las premisas necesarias para elevar la capacidad competitiva de las economías nacionales. Ha sido aprobado y se realiza el Programa interestatal de cooperación innovacionista hasta el año 2020.

"Vida internacional": En las relaciones de Rusia con los países de la CEI funcionan muchos mecanismos de colaboración, en particular, la Unión Aduanera, la Comunidad Económica Euroasiática, a nivel político las cumbres Rusia-CEI, la Asamblea Interparlamentaria de CEI, la afiliación de los países de la Comunidad a la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva, la Organización de Cooperación de Shangái. ¿Qué tareas geopolíticas están llamadas a resolver en la perspectiva estratégica?

G. Karasin: Usted señaló con justicia la numerosidad de los mecanismos integracionistas en el espacio de la CEI. En la práctica se cumple el principio de la "geometría móvil" de cooperación, que permite a los Estados

elegir libremente los formatos y directrices de cooperación conforme a su especificidad, a sus intereses y aspiraciones políticas exteriores. Tal enfoque a muchos niveles responde a la realidad creada y corresponde a la experiencia internacional.

Las estructuras nombradas, claro, se diferencian tanto por la composición de los participantes como por el espectro de los problemas que ellas resuelven. Pero en fin de cuentas todas son parte integrante e inseparable de los procesos integracionistas regionales que persiguen objetivos geopolíticos comunes.

El punto de referencia estratégico, si se quiere, la super tarea, es desarrollar nuestro espacio común con firmeza y dinamismo, garantizar su seguridad, elevar la calidad de vida de los ciudadanos. La llave del éxito reside en afianzar y profundizar nuestra cooperación en múltiples planos. La suma de los recursos naturales, tecnológicos, intelectuales y laborales, la cooperación productiva, la utilización conjunta de las comunicaciones de transporte, la unión de los mercados, tales son las ventajas competitivas valiosas de nuestros países. Nosotros podemos y debemos aprovechar todo eso para bien de nuestros países y pueblos.

“Vida internacional”: Rusia después del desmoronamiento de la URSS trató de mantener las relaciones históricamente amistosas con Ucrania, país vinculado con nosotros tanto económicamente, como por el destino común y también por los lazos familiares a lo largo de muchos decenios de años. No obstante, estas relaciones sufrieron los últimos años no pocas tentaciones. ¿Qué emprende la diplomacia rusa no sólo para no debilitar los lazos de las relaciones ruso-ucranianas, sino incluso para afianzarlas a largo plazo, a despecho de los conflictos “gasíferos” y de otra índole?

G. Karasin: En efecto, nuestras relaciones con Ucrania tienen carácter específico. Pueblos hermanos, historia común multiseccular, lenguas afines. Cultura entrelazada por innumerables hilos, única espiritualidad, estrechísimos vínculos familiares interpersonales, todo eso son las raíces, la base en la que se asienta nuestra interacción multifacética actual.

A eso cabe añadir los nexos existentes en la economía, el interés recíproco en impulsar las relaciones comerciales, inversionistas, los proyectos infraestructurales comunes, los contactos en la esfera de la ciencia, las elaboraciones de nuevas tecnologías. Nuestros países tropiezan asimismo con retos y problemas comunes de la época actual, incluso en los asuntos internacionales.

Con satisfacción señalamos que el gobierno ucraniano de hoy día, nuestros socios de Ucrania, en su inmensa mayoría se pronuncian por el

mantenimiento y desarrollo de los más estrechos vínculos con Rusia en todos los sectores de nuestra cooperación.

En cuanto a diferentes cuestiones discutibles en las relaciones con Ucrania, ellas, en primer lugar, no tienen carácter irremediable, y en segundo lugar, se ve la disposición recíproca de buscar y hallar soluciones prácticas, constructivas, recíprocamente admisibles y ventajosas, de cualesquier problemas, aunque parezcan insolubles.

En los contactos con nuestros socios ucranianos partimos invariablemente de que el mantenimiento de estrecha y plena colaboración en el espíritu de la asociación estratégica, responde por entero a los intereses de nuestros países y pueblos, persigue contribuir a su desarrollo y florecimiento.

Esta línea trataremos de aplicar también en adelante, esperando francamente que ella asimismo en adelante obtenga apoyo y comprensión en Ucrania.

Quisiera subrayar que en Rusia están interesados en desarrollar con Ucrania las relaciones más estrechas posibles en todos los dominios sin excepción: economía, política, cuestiones humanitarias, asuntos internacionales. Estamos persuadidos de que la normalización de los vínculos multifacéticos con Rusia responde a los intereses cardinales del pueblo ucraniano. Cae de peso que las ideas propuestas para ampliar los procesos integracionistas en el espacio postsoviético, comprendida la sugerencia de crear en adelante la Unión Euroasiática, pueden interesar también a nuestros socios ucranianos.

En Rusia no ocultan que quisieran ver a Ucrania no sólo como socia estratégica en las relaciones bilaterales, sino asimismo como una de las locomotoras de los procesos de integración que se operan en nuestro espacio común. El beneficio recíproco de la fusión de nuestros esfuerzos, posibilidades y potencial es evidente.

"Vida internacional": Georgia, que salió de la CEI en 2008, no tiene relaciones diplomáticas con Rusia. ¿Este país sigue siendo para Rusia un "agujero negro"?

G. Karasin: Las relaciones interestatales entre Rusia y Georgia están hoy en un atolladero. Los gobernantes de Tbilisi en vano tratan de echar toda la culpa por eso a Rusia. Ni siquiera la propaganda más sofisticada es capaz de hacer tragar la mentira. Sobre la conciencia de M. Saakashvili pesa la aventura bélica criminal de Osetia del Sur en agosto de 2008, el asesinato de nuestros pacificadores y de numerosos ciudadanos pacíficos en Tsjinval. El gobierno georgiano inculca en la conciencia de la sociedad la imagen del enemigo en la faz de Rusia, de las escuelas georgianas sacan el idioma ruso,

destruyen los monumentos a los héroes de la Gran Guerra Patria, la máquina propagandística machaca la tesis de que Georgia, supuestamente, a través de los siglos estuvo bajo la ocupación rusa.

Pese a la hostilidad del gobierno de Tbilisi y sus maniobras, siempre estuvimos abiertos, y seguimos estando, para cualesquier pasos constructivos tendientes a normalizar las relaciones bilaterales. Jamás renunciamos a las negociaciones. Así es como, junto con Abjasia y Osetia del Sur hemos mantenido un diálogo directo con Tbilisi en las discusiones de Ginebra sobre Transcaucasia. Hace poco propusimos restablecer las relaciones diplomáticas, rotas por la parte georgiana. Lamentablemente, nuestra iniciativa, que podría haber contribuido realmente a establecer relaciones normales, fue rechazada.

No obstante seguiremos haciendo lo posible para conservar los vínculos humanitarios, humanos, los lazos de parentesco entre los habitantes de nuestros países; tenemos comunicación directa por transporte automovilístico y aviación; mantiene relaciones gente de la iglesia, la cultura y la ciencia; hay contactos humanitarios. Lo importante es impedir que se rompa la afinidad histórica tradicional de nuestros pueblos hermanos.

Partiendo de este objetivo hemos propuesto a la parte georgiana, en base recíproca, el régimen sin visas para los ciudadanos de nuestros países. Pero el gobierno de Tbilisi rechazó esta iniciativa. Allí con fuerza redoblada siguen haciendo publicidad de la anulación unilateral de la visa para los ciudadanos rusos, hecha por Georgia. Eso es el colmo de la hipocresía, porque al mismo tiempo los servicios especiales georgianos, sin divulgarlo, revelan y encarcelan a los rusos que visitan el país, habiendo estado antes en Abjasia u Osetia del Sur.

Sin embargo estoy seguro de que es posible superar la crisis en las relaciones ruso-georgianas, creada por la política de Saakashvili. Nuestros pueblos son espiritual e históricamente cercanos, tenemos tradiciones seculares de amistad y buena vecindad. Centenas de millares de georgianos étnicos son ciudadanos de Rusia con todos los derechos, muchos destacados representantes suyos integran la élite cultural, política y económica de nuestra sociedad. La normalización de las relaciones está predeterminada por la propia vida. Pero, ¿cuándo ocurrirá eso?, depende de la aparición en Tbilisi de un gobierno sensato y responsable que se orientará por los intereses nacionales auténticos de Georgia, el más importante de los cuales constituye vivir en acuerdo con los vecinos cercanos.

“Vida internacional”: Moldova ocupa un estatus particular en la CEI. ¿Cuáles son sus verdaderas relaciones con Rusia, no saldrá Moldova de la CEI?

G. Karasin: Las relaciones con la República de Moldova tienen su pasado, presente y futuro. El estatus neutral determina la discreción de los moldavos en lo que atañe a la participación en formatos colectivos que garantizan la seguridad de los países de la Comunidad.

Por otra parte, no debemos olvidar que los acuerdos puestos como fundamento de la creación de la CEI y los países que la componen, garantizan la integridad territorial de la República de Moldova.

Si examinamos la problemática en total, desde posiciones de hoy día, tiene sentido verificar las prioridades del gobierno de la República de Moldova, declaradas en su programa. Entre ellas figuran: realizar el diálogo político y la colaboración en el marco de la organización, para aprovechar las ventajas otorgadas por la Comunidad en las esferas de libre movimiento de las personas, desarrollo del comercio, actividad social e intercambio cultural humanitario.

De manera que la Comunidad garantiza un amplio marco de interacción. En todo caso, participando en las labores de esta organización, la República de Moldova podrá sacar conclusiones por sí misma, sobre las ventajas de las diferentes formas de aproximación integracionista.

La aspiración del gobierno moldavo a forzar las relaciones con la Unión Europea, a nuestro juicio, no contradice la realización de los intereses nacionales de la República de Moldova en su conjunto, es decir, en el espacio de la CEI. Semejante enfoque estratégico no contradice a los ánimos de la opinión pública del país.

“Vida internacional”: ¿Cuáles son las prioridades en el fomento de las relaciones con los Estados de Asia Central?

G. Karasin: La región de Asia Central ocupa un lugar especial en la escala de prioridades políticas exteriores de la Federación Rusa. Nosotros tratamos de desarrollar con los Estados de Asia Central relaciones de asociación y cooperación estratégica en diferentes planos. Estamos interesados en afianzar la estabilidad socio-política y económica en la región. Del éxito de los esfuerzos mancomunados depende bastante nuestra capacidad conjunta para enfrentar nuevos retos, tales como la difusión del terrorismo, el extremismo y la delincuencia organizada, el narcotráfico y la migración ilegal. Lógico que aquí se trata asimismo del bienestar y la seguridad de la propia Rusia.

Rusia procura jugar un papel real en que los países de Asia Central sientan el efecto y atractivo de los procesos integracionistas en el espacio de la CEI, pues justamente ellos constituyen la base principal de la mayoría de las estructuras integracionistas en el territorio postsoviético.

Mucha atención dedicamos al fomento de la cooperación económica con los países de Asia Central, tanto en el formato bilateral como por línea de la CE Euroasiática y OCS. Aquí cabe incluir también el ahondamiento de la interacción en el marco de la Unión Aduanera y el Espacio Económico Único. Por ahora en estos procesos participa activamente Kazajstán, pero manifiestan incorporarse asimismo otros países de la región.

A los ejemplos positivos de cooperación internacional con los países de Asia Central hay que añadir el fructuoso aprovechamiento por nuestra parte de las áreas de la Comisión Económica Europea y el programa especial de la ONU para las economías de los países de la región, con el propósito de contribuir al desarrollo socioeconómico de Asia Central en la esfera de recursos acuáticos y energéticos, como también innovacionistas.

En cuanto a la política comercial, para nosotros tiene importantísimo significado "empalmar" las intenciones de los países de Asia Central de incorporarse a los procesos integracionistas de la CEI y las perspectivas de su participación en el sistema comercial mundial en calidad de miembros de la OMC.

Una prioridad significativa de nuestras relaciones con los países de Asia Central sigue siendo la creación de condiciones propicias para nuestros más de 5,7 millones de compatriotas que viven en esos países, la defensa de sus derechos e intereses, la conservación de los vínculos espirituales y culturales con la patria histórica.

Todo esto determina el carácter prioritario de Asia Central como zona de intereses estratégicos de Rusia.

"Vida internacional": Señor Karasin, ¿cómo valora Usted el posible reconocimiento de la independencia de Osetia del Sur y Abjasia en el mundo? ¿Qué tendencias predominan hoy día: oposición al proceso de reconocimiento, inercia o, por el contrario, lealtad?

G. Karasin: Además de nuestro país, ya reconocieron la independencia de las jóvenes repúblicas transcaucásicas Nicaragua, Venezuela, Nauru, Vanuatu y Tuvalu. Nosotros consideramos que estos pasos importantes afirman el derecho inalienable de los Estados soberanos a realizar una política exterior independiente, contribuyen objetivamente a la

formación del mundo multipolar, estimulan el desarrollo de los vínculos internacionales.

El proceso de fortalecimiento de las posiciones políticas exteriores de Sujum y Tsjinval, comprendido el establecimiento de relaciones oficiales con otros países, recibe encarnizada oposición de Georgia y los países occidentales que apoyan los planes revanchistas de "reintegración" de Abjasia y Osetia del Sur. Los países que sustentan una posición imparcial con respecto a la situación real del Cáucaso son objeto de presión exterior descarada. Sabemos de esos casos: ponen en acción notas severas, advierten sobre las consecuencias políticas, amenazan con cesar la ayuda humanitaria y económica.

Pero nadie logrará detener el proceso objetivo de ingreso de dos nuevos Estados a la comunidad mundial. Garantía de ello es, ante todo, la construcción de la estatalidad, el fortalecimiento de las instituciones democráticas públicas y políticas. Ya ahora establecieron vínculos con un vasto círculo de países de Oriente Medio y Cercano, América Latina, Oceanía, por línea de organizaciones sociales, parlamentos, círculos de negocios, entablan colaboración económica mutuamente ventajosa. Alta valoración merece la enérgica actividad de los servicios políticos exteriores de Sujum y Tsjinval en este sentido. Por nuestra parte seguiremos prestando a los amigos abjasios y surosetios el respaldo necesario en la arena internacional.

"Vida internacional": Para concluir, ¿cuáles son las perspectivas para la manutención de la estabilidad regional y el desarrollo sostenido de los países de la CEI en el contexto del mundo globalizante?

G. Karasin: La Comunidad se desarrolla permanentemente, su evolución y perspectivas no están estrictamente fijadas. El futuro de nuestro espacio común dependerá de si sabremos responder debidamente a los retos del mundo contemporáneo, conservar la atracción recíproca de nuestros países. Esto, si se quiere, es una obra política del gobierno de los Estados.

A nuestro parecer, se justifica por entero la fórmula que tomamos como base para garantizar la seguridad y la estabilidad regional a través del desarrollo. Hoy día, en la CEI existe comprensión general sobre la importancia de la Comunidad y la necesidad de elevar su efecto para cada participante. La Concepción de desarrollo de la CEI y el Plan de principales actividades básicas para realizarla se aplican en todos los sectores de trabajo.

Nosotros somos realistas: los formatos integracionistas hoy existentes en el espacio de la CEI no constituyen un instrumento ideal de interacción de nuestros países. Pero es bien evidente que simplemente no tienen sensata alternativa, como tampoco tiene otra alternativa el desarrollo de vínculos mutuamente ventajosos de Rusia con sus vecinos próximos. La integración regional y subregional es una tendencia objetiva del mundo actual. Y nosotros no somos en este sentido una excepción.

Международная



ЖИЗНЬ



Serguéi RIABKOV

*Viceministro de
Relaciones Exteriores de
Rusia*

AMERICA LATINA NECESITA UN ENFOQUE ESPECIAL

"Vida internacional": Señor Riabkov, ¿cuál es la retrospectiva histórica y cómo se desarrollan hoy día, a su parecer, las relaciones entre Rusia y los países de América Latina?

Serguéi Riabkov: Si hablamos de retrospectiva, pienso que en el mundo hay pocas regiones, si en general las hay, lejos de nuestras fronteras, donde no haya tanta gente que simpatiza con Rusia. Gente que estudió aquí o que está de algún modo vinculada con nuestro país. Gente para quien los ideales que defendíamos en el pasado como país, les eran bastante próximos, para quienes veían en Rusia (URSS) el símbolo de la justicia social y de la marcha hacia un mundo mejor. Esto, en un principio, es un conjunto único en su género de circunstancias que, opino, hasta hoy se reflejan positivamente en las relaciones de Rusia con la región latinoamericana y en las perspectivas de fomento de nuestros vínculos.

Claro, hubo un período difícil, hubo un momento en estas relaciones cuando parecía que Rusia había abandonado totalmente la región o

estaba a punto de abandonarla, se iría de allí para ocuparse de otras cosas. Por suerte ocurrió que ese período fue sustituido por la etapa actual de desarrollo de las relaciones, tal vez pragmática y no siempre lo suficiente dinámica. Pero que el retorno de Rusia a América Latina tiene lugar y que empezamos a recuperar las pérdidas de los años 1990 y del mismo inicio de los años 2000, para mí es un hecho evidente. Eso está vinculado, en primer lugar con el fortalecimiento general de las posiciones rusas en el plano internacional, con cierto crecimiento de nuestro potencial, incluso económico exterior, y no sólo político. También está vinculado con que se realiza una política congruente para afianzar las relaciones de socios con todos los países interesados en eso.

Quisiera señalar asimismo que, a diferencia del período soviético, no tenemos ninguna clase de preferencias ideológicas claras, evidentes, abiertas, o aspiraciones de contraponer las relaciones con tal o cual país o grupo de países a la falta de las mismas con otros países. O sea que América Latina no es una región donde Rusia compite de algún modo por su influencia. Tal objetivo no se fija, ni tampoco existen posibilidades para ello. América Latina no es una región donde tratáramos de estimular procesos que crearan problemas a quien sea. Hay una serie de ejemplos que demuestran: nuestra colaboración en diferentes esferas se desarrolla con Estados cuya política no coincide con la línea política exterior de Rusia.

Además, que entre sí en la región no se llevan muy bien. Me refiero a nuestras no malas relaciones con Colombia, sobre el paño de fondo de la asociación estratégica bastante avanzada con Venezuela. Tenemos posibilidad de ocuparnos activamente del turismo y de trabajar conforme a los regímenes internacionales en la esfera de no proliferación de las armas de exterminio masivo con México, aunque este país no figura en el grupo de países de América Latina que sustentan ideas izquierdistas tipo ALBA, opuestos a los propios Estados Unidos o Canadá. México es el socio más próximo de EE.UU. y Canadá. Además, Argentina, Brasil, Perú, Chile...

No puedo nombrar a ningún país de la región con el cual no tengamos aunque sea un pequeño incremento, y en algunas partes considerable, de nuestras relaciones, empezando por el comercio y terminando por las posibilidades bruscamente ampliadas para los viajes sin visas. América Latina es una región donde los últimos años se ha hecho mucho, y nosotros realmente estamos en camino para convertir a toda la región en zona de viajes sin visas de nuestros ciudadanos. Con Brasil, nuestras relaciones en general tienen un carácter particular. Mantenemos con ella una interacción muy estrecha y estructurada en el formato de BRICS. Incluso en asuntos internacionales, no sólo en los aspectos económicos y financieros, por los

cuales, en esencia, BRICS comenzó, sino también en cuestiones de reforma de las instituciones financieras internacionales, etc. Con los brasileños colaboramos en la esfera cósmica.

Tenemos un buen auge del comercio con Argentina. Con Ecuador se ha creado una situación única en su género: hasta el punto de que fue inaugurada una línea comercial directa de contenedores Guayaquil-San Petersburgo, lo que antes, creo, no hubo. Se elaboran proyectos inversionistas, donde los propios productores de bananas tienen posibilidad de desarrollar la producción gracias a las inversiones de capitales de Rusia, incluidos los potenciales productivos de embalaje, procesamiento, etc. En Cuba, la compañía rusa "Zarubezhneft" efectúa perforaciones de exploración. Hay también nuevas ideas interesantes...

"Vida internacional": ¿Cómo se desarrolla, a su entender, señor Riabkov, la colaboración de nuestras compañías privadas con el negocio de los países de América Latina? Hasta ahora esas relaciones no progresaban visiblemente, los empresarios rusos, hablando con franqueza, no manifestaban particular interés en ir a esa lejana región...

S. Riabkov: Por lo visto es así. Aunque al mismo tiempo aparecieron gérmenes de interacción directa del negocio ruso y latinoamericano. No exagero su importancia, pero hay ejemplos. En Nicaragua podemos citar uno, como es la red de comunicación móvil de cuarta generación, que funciona y supera por la calidad de los servicios a los demás competidores, y que fue creada con los esfuerzos de la compañía "Yota" (en el marco del proyecto de nuestra compañía estatal "Rostejnologuia"). Esto muestra el nuevo tipo de relaciones entre nuestros países. A grandes rasgos quiero decir que hoy se crea un nuevo modelo, una nueva paleta de relaciones, diferente de la del pasado. Tenemos otros ejemplos. Digamos, se amplían los suministros de equipos energéticos. Hemos ganado licitaciones en Ecuador. En la Argentina hace buena presencia la compañía rusa "Silovye mashini". En la región se venden grandes cantidades de helicópteros rusos. Hacemos lo que se puede.

No puedo pasar por alto que en los países latinoamericanos se conserva el interés de estudiar en Rusia. Claro, no en tal escala como en el período soviético, pero igual se trata de decenas y hasta centenares de estudiantes de diversas especialidades. Aquí también hay ciertas dificultades relacionadas con el pago de los viajes y dignas becas. Pero también semejantes problemas complicados tienen solución. Todavía no hablé acerca de los ejemplos de colaboración cultural y humanitaria, que los últimos años se intensificó notoriamente. Ahora intercambiamos más a menudo giras de conjuntos musicales y elencos de ballet, manteniendo en este ámbito determinado vigor. Pero la perfección no tiene límites, debemos ampliar esa práctica. Ahora más de seguido miramos

a nuestro pasado recíproco, volvemos a hojear el historial común, atesoramos potencial para nuevas realizaciones futuras. Y tenemos a lo que aspirar.

“Vida internacional”: ¿Y qué nos impide, qué frena la ampliación más intensa, más pujante de nuestros vínculos con la región latinoamericana? ¿No perderemos al ritmo actual de desarrollo de las relaciones con la región, esferas íntegras de cooperación potencial? Pues aunque no rivalizamos con nadie, los competidores no duermen. ¿O es que el cuerpo empresarial ruso todavía no está preparado para asimilar las lejanas “praderas” latinoamericanas?

S. Riabkov: A mi juicio, ya está preparado, pero, se sobrentiende, por ahora no en masa. Ya he citado ejemplos reales, hechos de cooperación ruso-latinoamericana. En cuanto a los problemas, claro que existen. Considero que hay tres temas en los que debemos trabajar obstinadamente para no retrasarnos de los otros jugadores en este campo, conservar la dinámica de interacción evitando el estancamiento.

En primer lugar debemos buscar las vías para ampliar el diapasón económico de la presencia rusa en la región. Pues tenemos una exportación e importación monoespecializada. Suministramos a los países de América Latina fundamentalmente fertilizantes, algunos tipos de producción militar-técnica, metales laminados y a alguna parte equipos electrotécnicos. A grandes rasgos eso es todo. Mientras que la importación de muchos países de la región es agrícola, sujeta a oscilaciones de coyuntura y demanda. Verdad, los últimos tiempos hubo un incremento del turismo de Rusia a América Latina, provocado, en particular, por los problemas en las direcciones tradicionales: egipcia y en parte turca. Pero no tenemos más base material. Debemos hacer inversiones en América Latina. El negocio se desarrolla realmente muy despacio, y el recurso administrativo para estimular ese proceso es insuficiente. Nuestro negocio sigue siendo pasivo. Estoy de acuerdo con Usted que esto, por ahora, es en su masa un enfoque inerte en relación a los países latinoamericanos. Y allí, si vamos al caso, hay posibilidades. Allí nos llaman.

En segundo lugar, ¿por qué no podemos estimular como se debe las operaciones de exportación e importación y otorgar garantías estatales a las inversiones, merced a que fueron creados los bancos especializados? Tampoco tenemos una estructura estatal íntegra que pudiera ocuparse de las cuestiones de ayuda y apoyo al fomento de la cooperación, como existe en otros países, entre ellos la China. En este sentido también debemos trabajar.

En tercer lugar, ¿por qué nos atrasamos en la interacción con América Latina, en comparación con algunos otros países europeos y asiáticos? Pienso que es porque todavía imperan aquí viejas nociones acerca de América Latina, como de una región lejana, interesante, exótica, mientras que

nosotros estamos más centrados a Europa, los países de la CEI y China. Y en realidad nos ocupamos de América Latina después de haber abarcado otras direcciones. Igual filosofía es inherente a nuestros funcionarios de museos y a ciertos conjuntos artísticos. Todo esto es difícil estructurarlo en un sistema único, y sin un enfoque integral no obtendremos un incremento significativo. Aunque medirse con las posibilidades financieras, digamos, de la China, en el área económica, resulta extremadamente dificultoso. En este punto debemos ser realistas. Tenemos que trabajar aprovechando nuestras ventajas: posiciones más profundas en la región, actitud positiva de la gente en relación a Rusia, falta de prejuicios, comprensión de que nuestro país es importante fuerza internacional, fuente del orden mundial policéntrico, multipolar. La comprensión de eso debe ayudarnos a afianzar en América Latina nuestro papel. La inercia del negocio, la falta de finanzas y la consideración de la región como dirección no primordial, son por lo visto las tres razones principales que impiden el desarrollo más intenso de nuestros vínculos.

“Vida internacional”: Señor Riabkov, el mejoramiento de la imagen externa es una de las direcciones más importantes de la estrategia política exterior de cualquier Estado que se respete. Los especialistas en este dominio afirman con justicia que de la noción que se forma acerca del país y su gente en el extranjero, depende mucho en el más amplio espectro de los aspectos económicos, políticos, culturales-informativos y otros de sus vínculos exteriores. La imagen positiva o negativa del Estado introduce obligatoriamente correcciones bastante sustanciales en la política interior y exterior que aplican, influye en su seguridad. ¿No cree Usted que con la formación de la imagen en nuestro país no todo va bien? ¿Escatimamos medios o no tenemos tiempo para eso?

S. Riabkov: Estoy de acuerdo con Usted de que el trabajo con la imagen de Rusia en América Latina por ahora no puede satisfacerlos. Hay que buscar formas modernas, sin menospreciar a lo que siempre nos prestó buen servicio. Las formas modernas residen en ampliar las posibilidades de información y comunicación a través de Internet. Experimentamos aguda insuficiencia de trabajo en idioma español para el auditorio hispano parlante. Claro, tenemos radiodifusión para América Latina, funciona el canal televisivo “Rusia Hoy”, difunden su información en español RIA “Nóvosti” e ITAR-TASS. Pero hoy eso resulta poco, es insuficiente al extremo la publicación de libros, diarios y revistas en español. Tenemos que practicar lo que hacemos episódica, raramente, o en muy pequeñas dosis: publicar nuestros suplementos en diarios y revistas de países de América Latina. Semejante experiencia ya existe. Pero quisiéramos ampliarla. Si publicamos artículos acerca de Rusia

en base paritaria, sobre el negocio, la cultura y la vida social, en forma de suplemento o anexo de importantes ediciones latinoamericanas, el proceso marchará. Lo mismo hay que hacer con la versión electrónica. Eso nos dará una mayor difusión y acceso al auditorio especial que forma las actitudes, incluso de las estructuras gubernamentales. Trataremos de efectuar un trabajo conjunto para redactar y preparar programas temáticos, por ejemplo, sobre la actividad de BRICS. Eso hay que hacerlo ameno, interesante e instructivo. La promoción de la imagen de Rusia en la región es un asunto bastante costoso. Pero se trata de un recurso importante que debe aprovecharse eficazmente.

"Vida internacional": A juzgar por lo que Usted ya ha dicho, se ve que es un gran optimista. Verdad, ocuparse de América Latina sin poderoso optimismo y ardor es simplemente imposible. ¿Qué perspectivas ve Usted al fomento de nuestros vínculos en esta dirección?

S. Riabkov: ¿Perspectivas? Todo depende de nosotros mismos. No existen limitaciones de ninguna especie. Si vamos a construir hoteles en Cuba, si más futbolistas brasileños van a jugar en clubes rusos pese al clima diferente, si el vino chileno y las bananas ecuatorianas se producirán a cuenta de inversiones rusas en las áreas de allí, si seguimos exportando materiales militares-técnicos a los países de la región y construyendo allí instalaciones energéticas, si los latinoamericanos querrán cada vez más estudiar en centros docentes superiores rusos, entonces nos aguardan buenas perspectivas.

América Latina, claro, tiene no pocos problemas suyos internos. Pero la mayoría son problemas de crecimiento. En total, el potencial económico y humano de la región es enorme. Un ejemplo convincente es el desarrollo exitoso que muestra en este continente un "gigante del trópico" como es Brasil.

Hace falta que nosotros en América Latina tengamos una digna imagen, que consideren a Rusia como un centro de atracción. A eso aspiraremos. Lo importante es aplicar una política sensata, tener amistad y cooperar con todos los socios de la región. Para lo cual ya disponemos de magnífica base. Sólo nos resta partir de ella y dar los pasos siguientes.

"Vida internacional": Muchas gracias señor Riabkov por la interesante entrevista y espero que tengamos nuevas conversaciones con Usted sobre el fomento de la interacción ruso-latinoamericana.





Igor IVANOV

*Presidente del Consejo
de Rusia para asuntos
internacionales*

isivanov@alhouse.ru

EL "REINICIO" EN LAS RELACIONES RUSO- ESTADOUNIDENSES: ¿PASO TACTICO O ELECCION ESTRATEGICA?

Las relaciones entre Rusia y EE. UU. en estos últimos años se desarrollaron bajo el signo de "reinicio", promulgado a comienzos de 2009 por D. Medvédev, Presidente de Rusia, y B. Obama, Presidente de EE. UU.

El "reinicio" relevó la fase de enconada confrontación. Precisamente así se caracterizaron las relaciones entre nuestros países durante los años de gobierno en EE.UU. de la Administración Republicana del Presidente G. Bush. Pese a las manifestaciones grandilocuentes de asociación contenidas en las declaraciones ruso-estadounidenses, aprobadas a nivel supremo en 2002 y 2008, estas relaciones, a juicio de muchos expertos, se desplomaron hasta su punto más bajo desde los tiempos de la guerra fría. Su culminación puede considerarse la así llamada "crisis caucásica" en agosto de 2008, cuando Washington se pronunció abiertamente a favor del gobierno de Georgia, que provocó el conflicto armado con Rusia.

Semejante política con respecto a Rusia reflejaba la línea general de Washington a la instauración del dominio indivisible norteamericano en la política mundial. De ahí el menosprecio jactancioso de la política de EE.UU. en cuanto a la ONU y otras instituciones multilaterales, con respecto a las normas fundamentales del derecho internacional, de ahí el hincapié en la fuerza y las acciones unilaterales, la aspiración de imponer burdamente sus concepciones y decisiones a otros países y pueblos. La salida unilateral de EE.UU. del Tratado de Defensa Antimisiles de 1972, la intromisión armada en Irak eludiendo el Consejo de Seguridad de la ONU, la injerencia manifiesta en los asuntos internos de Rusia y sus vecinos próximos, el franco menosprecio de los intereses de Rusia en la arena internacional, todo eso no pudo dejar de reflejarse negativamente en el estado de las relaciones ruso-estadounidenses.

“REINICIO”: MOTIVOS DE WASHINGTON

La Administración Demócrata B. Obama, asumida al poder en enero de 2009, recibió una dura herencia política exterior. Se sobrentiende, los problemas de la política exterior norteamericana no se limitaban a la dirección rusa. EE.UU. se atascó a fondo en la guerra desprestigiada de Irak, no pudo lograr éxitos decisivos en Afganistán, continuó el debilitamiento de las posiciones norteamericanas en Oriente Medio y en el mundo islámico en total, se perfiló un crecimiento constante de los sentimientos antinorteamericanos en la mayoría de los países de Europa, en América Latina, como también en otros continentes.

Las dificultades políticas exteriores de Washington se agravaron por las consecuencias de la crisis financiera económica que afectó a los principales países del mundo a mediados de 2008. Se hacía cada vez más evidente que las posibilidades de aplicar la onerosa política exterior en el contexto de los crecientes déficits presupuestarios y el incremento de los problemas intestinos habían llegado al tope. Tanto en EE.UU. como en el extranjero se preguntaban cada vez más acerca de la eficiencia del modelo socioeconómico norteamericano, y algunos hasta llegaron a hablar sobre la crisis profunda del liberalismo norteamericano y sobre “el final del siglo norteamericano”.

Al chocar con todo el conjunto de problemas políticos externos e internos, la Administración B. Obama se vio obligada a iniciar la revisión de muchos fundamentos de la política exterior republicana. Esta revisión, claro, no se limitó exclusivamente a las relaciones ruso-norteamericanas. Washington empezó a tantear nuevos enfoques en las relaciones con los aliados tradicionales, poniendo más acento en el diálogo y en compartir la responsabilidad por las decisiones adoptadas. Así fue que anunciaron

la evacuación acelerada de las tropas norteamericanas de Irak y el cambio de la estrategia en Afganistán. También cambió la retórica de Washington, apostando fundamentalmente en la aspiración de acciones multilaterales, colectivas, en la necesidad de buscar arreglos con los oponentes, en el respeto a los valores no occidentales. Washington empezó a dar señales de estar dispuesta a reanudar el proceso de desarme nuclear.

¿Qué lugar, en la nueva estrategia norteamericana, ocupaban las relaciones con Rusia? Según vemos, en el período inicial del gobierno de la Administración B. Obama (primer año, año y medio), la Casa Blanca abordaba estas relaciones, ante todo, a través del prisma de la solución de otros problemas de política exterior, que tenían importancia primordial para Washington. La interacción "puntual" con Rusia debía contribuir a la realización de las tareas de la política norteamericana. Sobre todo esto concernía a la situación en Afganistán, donde de la posición de Rusia dependía en sumo grado el éxito de la operación de las fuerzas de coalición de Estados Unidos y sus aliados. Rusia seguía siendo uno de los jugadores clave en las cuestiones de no proliferación nuclear, sin la participación de la parte rusa era difícil esperar un avance en cuestiones de programas nucleares iraní y norcoreano. De igual modo, Estados Unidos necesitaba la colaboración de Rusia en la lucha contra el terrorismo internacional. Para EE.UU. tenía excepcional importancia obtener la lealtad de Moscú durante las votaciones de principio en el Consejo de Seguridad de la ONU. En menor grado, pero de todas maneras sustancial, era el papel de Rusia para garantizar la estabilidad de los mercados mundiales de recursos energéticos y algunas otras materias primas importantes para EE.UU.

En el aspecto geopolítico, el giro perfilado de Rusia hacia Asia empezó a causar preocupación en Washington. En primer lugar eso concernía a la tendencia de profundización de la colaboración ruso-china. Con toda su retórica liberal, la Administración Obama desde el mismo inicio consideraba a la RPCh adversaria global principal de Estados Unidos. Por lo tanto, la posibilidad de una alianza antinorteamericana ruso-china no podía por menos que inquietar a Washington. En ese contexto, la diplomacia norteamericana empezó a dedicar mayor atención a los mecanismos multilaterales de cooperación regional como Organización de Cooperación de Shanghái y BRIC.

Cabe señalar que a favor del "reinicio" actuaba un factor tan subjetivo como el retorno a la Administración de gente con gran experiencia de trabajo con Rusia y en Rusia en el período del Presidente Clinton. Esta gente constituyó una especie de "lobby ruso" en los pasillos del poder de Washington, vinculando bastante sus ambiciones profesionales con el éxito de la política de "reinicio". Como testimonian algunos observadores, el

propio Presidente B. Obama con el correr del tiempo se fue "familiarizando" con la problemática rusa, manifestando hacia Rusia un interés más activo.

Gradualmente, el papel y lugar del "reinicio" en el sistema de prioridades políticas exteriores de Estados Unidos fue creciendo, debido a que en otras direcciones del "nuevo rumbo" de la Administración Demócrata no lograron grandes resultados. Las relaciones de EE.UU. con el mundo islámico seguían siendo complicadas, el proceso pacificador en Oriente Medio continuaba patinando, en Afganistán no se obtenían éxitos convincentes, las divergencias entre EE.UU. y la Unión Europea en cuanto a la estrategia de salida de la crisis se mantenían, etc. De este modo, el "reinicio" resultó ser casi el único éxito político exterior visible de la Administración B. Obama, por lo cual de recurso aplicado pasó a convertirse en objetivo autónomo político exterior.

MOTIVOS DE MOSCU

¿Qué ocurría del lado ruso? A mi juicio podríamos destacar tres premisas fundamentales que jugaron a favor de la política de "reinicio" con EE.UU.

En primer lugar, en otoño de 2008 Moscú se vio ante la amenaza del aislamiento político exterior. La política rusa en el Cáucaso Sur (reconocimiento de Osetia del Sur y Abjasia) no fue apoyada por ningún país de cierta importancia. Tampoco la apoyaron los socios rusos en la CEI, OCS y BRIC. El nivel de tensión en las relaciones ruso-norteamericanas alcanzó el grado crítico: la retórica hostil de ambos lados hacía recordar los tiempos de la guerra fría. Las relaciones entre Rusia y la OTAN fueron congeladas, creció la retórica anti-rusa en Europa. El gobierno ruso no pudo dejar de comprender el riesgo que entrañaba esa tendencia.

En segundo lugar, Rusia pasó a sentir cada vez más las secuelas de la crisis financiera y económica mundial. Si todavía en verano de 2008 en Moscú estaba de moda presentar a Rusia como "isla de estabilidad" en el mar turbulento de la economía mundial, ya para fines de año se hizo evidente que Rusia no sólo no podría evitar las consecuencias de la crisis, sino que sería afectada por ella en mayor medida que muchos otros países desarrollados. La crisis mundial quitó la embriaguez de aquellos políticos rusos que por distintas razones trataban de aminorar la creciente dependencia de Rusia de las tendencias globales de desarrollo. El incremento de la confrontación con los países desarrollados, encabezados por EE.UU, podía acarrear serias consecuencias negativas a la economía de Rusia.

En tercer lugar, la política de "modernización", proclamada por el gobierno de Rusia, que suponía la transición del país a ritmo forzado del modelo de la economía de materias primas al modelo innovacionista, donde

la economía se apoyaría en el saber, resultaba irreal en las condiciones de la confrontación con países que disponían del mayor potencial en esta esfera.

De este modo podemos constatar que a comienzos de 2009 coincidieron los intereses norteamericanos y rusos, lo cual permitió pasar a la nueva etapa en las relaciones bilaterales, que recibió el nombre de "reinicio".

¿QUIEN SALIO GANANDO?

En las relaciones entre países como Rusia y EE.UU., que poseen intereses globales, resulta difícil establecer los criterios que den una noción objetiva respecto a cuál de los dos obtuvo mayor ventaja de la colaboración. Al mismo tiempo, podemos afirmar con certeza que el "reinicio" abrió ante los dos países buenas posibilidades para resolver los problemas correspondientes a sus intereses.

En los años 2009-2010 coincidieron objetivamente importantes intereses de Rusia y EE.UU., predeterminando el éxito inicial del "reinicio" y hasta creando la esperanza de que era posible formar la asociación estratégica entre ambos países. Pero sería erróneo decir que en Rusia y EE.UU. existía un consenso sostenido respecto al "reinicio". Esta política desde el mismo comienzo fue acompañada de acerba crítica recíproca.

¿Qué logros concretos del "reinicio" pueden destacarse como fundamentales?

Indudablemente, el logro más significativo sigue siendo el Tratado START 3. Este fue preparado en corto plazo y constituyó un importante paso adelante en la esfera de reducción de los arsenales estratégicos de ambos países. Aunque tanto en EE.UU. como en Rusia hubo no pocos críticos del tratado, en total responde a los intereses de los dos países, refrendando sus planes de reestructuración de los portadores nucleares estratégicos y haciendo renacer los mecanismos de verificación de las reducciones, prácticamente perdidos. La firma del tratado daba a Rusia y EE.UU. el derecho moral de intensificar la lucha contra la proliferación de las armas nucleares, y también de exhortar a terceros países nucleares a incorporarse al proceso de control de esas armas. La ratificación del Tratado Start 3 en el Senado de EE.UU. demostró que la oposición republicana en ese momento no estaba en condiciones de poner en dudas la estrategia del "reinicio".

El Presidente B. Obama proclamó un enfoque más flexible para el desarrollo de la defensa antimisiles, que despertaba severa crítica de parte de Moscú. Ese gesto, no cambiando la esencia de la posición norteamericana, estaba llamado a demostrar la disposición de la nueva administración de EE.UU. al diálogo con Rusia sobre los problemas de la seguridad internacional.

La suscripción del Tratado START 3 creó las premisas para ampliar la colaboración ruso-norteamericana en la esfera atómica en general. En 2011 entró en vigor el Acuerdo de cooperación en la energía atómica pacífica (así llamado "Acuerdo 1-2-3"), que abrió el mercado norteamericano para las compañías rusas de energética atómica.

Un logro evidente de la política de "reinicio", sobre todo para el lado norteamericano, fue el acuerdo de "tránsito afgano", que permitió a los Estados Unidos y a sus aliados de coalición en Afganistán utilizar el "pasillo del norte" por el territorio de Rusia para transportar cargas no militares. El acuerdo de tránsito no significaba que Rusia se solidarizaba con la posición norteamericana en la cuestión afgana. La política de EE.UU. en Afganistán siguió siendo objeto de severa crítica de parte de Moscú. En particular, los políticos rusos señalaban que la coalición, de hecho, tolera el auge sin precedentes de la producción de narcóticos en Afganistán, gran parte de la cual va a parar precisamente en Rusia. No obstante, en Moscú reconocían que la presencia norteamericana en Afganistán desempeña en total un papel estabilizador para toda la región de Asia Central. Por lo cual estimaban posible prestar a Estados Unidos un apoyo limitado, pero significativo (incluso hasta la creación del centro de transporte-logístico de la OTAN en Uliánovsk).

Más sistemática pasó a ser la colaboración en la lucha contra el terrorismo y el narcotráfico.

Importante resultado del "reinicio" fue la aproximación de las posiciones norteamericana y rusa sobre el problema nuclear iraní. Moscú continuaba pronunciándose resueltamente contra cualquier perspectiva de acción militar de EE.UU. o Israel respecto a los objetivos nucleares iraníes, pero al mismo tiempo se manifestaba categórica contra la obtención del arma nuclear por parte de Irán, y hasta llegó a limitar la colaboración militar-técnica con este país. En gran medida, gracias a la interacción de EE.UU. y Rusia se llegó a acordar la aplicación por parte del Consejo de Seguridad de la ONU de sanciones internacionales complementarias a Irán, conservando en vigor el sistema de estímulos positivos y negativos en cuanto al programa nuclear iraní.

Si nos referimos a los intereses primordialmente rusos satisfechos en el transcurso del "reinicio", a la nómina enumerada de realizaciones cabe añadir también varios puntos.

En primer lugar, bajo influencia de la política del "reinicio" Estados Unidos pasó a considerar en mayor grado que antes los intereses estratégicos de Rusia en el espacio de la ex Unión Soviética. Claro, Washington no reconocía ni podía reconocer para este territorio el estatus particular de "esfera de influencia" de Moscú. Pero en Washington pasaron a escuchar con más

atención las inquietudes rusas. La Administración de EE.UU. empezó a revelar mayor discreción en la concesión de ayuda militar-técnica a Georgia después de la guerra de agosto 2008 y disminuyó la retórica propagandística en apoyo del régimen de Saakashvili. La Casa Blanca, aunque no con satisfacción, reconoció la derrota de V. Yúshenko en las elecciones presidenciales de Ucrania y la victoria de V. Yanukóvich, considerado candidato "pro moscovita". El problema de la expansión ulterior de la OTAN hacia el Este fue aplazado para largo, en sumo grado para no crear otro irritador adicional en las relaciones entre EE.UU. y Rusia. El cambio de las prioridades de la política norteamericana en la zona de la ex Unión Soviética fue tan evidente que eso dio fundamento a los oponentes republicanos del Presidente B. Obama para hablar poco menos que de "traición" a los intereses de EE.UU. en la región.

Otro resultado importante del "reinicio" para Rusia fue la disminución de la agudeza de la crítica norteamericana al sistema político ruso y a la situación con los derechos humanos en Rusia. Claro, la Administración Demócrata no podía renunciar por entero al lema de defensa de los derechos humanos y apoyo a la democracia como uno de los objetivos de su estrategia en relación a Moscú. Pero en la práctica este objetivo pasó a segundo plano: en vez de dura presión, los demócratas escogieron la táctica de "incorporación constructiva" al diálogo sobre cuestiones de desarrollo de las instituciones de la sociedad cívica, "intercambio de experiencia" en el perfeccionamiento de los mecanismos de la democracia, etc.

Por fin cabe señalar aparte la cooperación ruso-norteamericana en la solución del problema sobre el ingreso de Rusia en la Organización Mundial de Comercio (OMC). Hay que reconocer que sin el apoyo activo de Washington, este proceso sería más largo y complicado. EE.UU. presionó a algunos de sus socios para quitar los últimos obstáculos en el camino de Rusia a la OMC. Con todo eso, vale confesar que la política de "reinicio" no condujo a un incremento algo sustancial del comercio ruso-norteamericano, como tampoco a un aumento brusco de las inversiones norteamericanas en Rusia. En comparación con China, la RFA, Italia y muchos otros países, las posiciones norteamericanas en los mercados rusos siguieron siendo más que modestas.

Haciendo un balance del "reinicio" en las relaciones ruso-norteamericanas en 2009-2011 podemos constatar que en total se consiguió superar los obstáculos más notorios que impedían el desarrollo de las relaciones bilaterales. La creación, por iniciativa de los presidentes de Rusia y EE.UU., de la comisión presidencial bilateral permitió aportar un nuevo tono positivo al diálogo entre nuestros países en un amplio círculo de cuestiones de cooperación. Si comparamos las relaciones de Rusia y EE.UU. de otoño

de 2011 con su "punto inferior" en otoño de 2009, es más que evidente su progreso sustancial.

¿QUE DESPUES?

Cabe señalar que el "reinicio", con todas sus conquistas, en fin de cuentas no cambió las bases fundamentales de las relaciones ruso-norteamericanas, no modificó irreversiblemente los ánimos de la sociedad en ambos países, que siguió viviendo prisionera de los estereotipos de la guerra fría, no elevó esas relaciones a un nivel cualitativamente nuevo. Al elaborar el tan importante Tratado START 3, las partes operaron con viejos conceptos de estabilidad estratégica, tales como "contención estratégica", "paridad nuclear", "aniquilamiento recíproco garantizado", "potencial del golpe de respuesta", etc. El alto nivel de desconfianza mutua se dejó sentir con particular agudeza durante los debates en torno al problema de la defensa antimisiles. En las relaciones ruso-norteamericanas por ahora no se ha llegado a tal grado de entendimiento que pueda amortizar las oscilaciones inevitables de la coyuntura política en ambos países.

Para mediados de 2011, el impulso inicial del "reinicio" resultó agotado: en las relaciones ruso-norteamericanas se pudo conseguir casi todo lo que esperaban permaneciendo en el marco del modelo tradicional de esas relaciones. Se hacía cada vez más evidente que el avance ulterior era posible con la condición de que cambiaran cualitativamente los principios de esas relaciones. Para eso, empero, no estaban preparados ni en Washington ni en Moscú, lo que se vio sobre todo claramente en el período de las campañas electorales en ambos países. Como resultado, a primer plano empezaron a salir con mayor nitidez problemas no resueltos y conflictos potenciales, que de uno u otro modo afectaron todas las esferas de la interacción ruso-norteamericana.

Lo dicho, claro está, no significa que Rusia y EE.UU. vuelven a las relaciones de confrontación de los tiempos de la guerra fría. Como demostró la experiencia de la Administración del Presidente G. Bush, en el contexto actual existen límites objetivos de empeoramiento posible de las relaciones ruso-norteamericanas. Digamos, es muy difícil imaginarse la reanudación de la carrera armamentista a gran escala entre EE.UU. y Rusia: los topos financieros, económicos y políticos contendrán inevitablemente la realización de semejante guión. También es poco probable que Rusia y EE.UU. convulsionen conscientemente la estabilidad regional para socavar las posiciones uno del otro, o que empleen para ese objetivo la amenaza de proliferación del arma nuclear. Moscú y Washington como antes necesitan uno del otro, y por eso la rivalidad, lo más seguro, tendrá carácter limitado.

Los resultados del encuentro celebrado en Los Cabos el 18 de junio de 2012 entre el Presidente de Rusia V. Putin y el Presidente de EE.UU. B. Obama demostraron la aspiración de ambos países de continuar el rumbo de desarrollo progresivo de las relaciones.

Si pronosticamos el desarrollo de las relaciones ruso-norteamericanas en los tiempos próximos, podemos hacer las siguientes suposiciones.

En primer lugar, tanto Rusia como EE.UU. evitarán en sus acciones dar pasos que puedan conducir a una crisis aguda en las relaciones entre ellos. Semejante desarrollo no correspondería a sus intereses a largo plazo. La existencia de divergencias y problemas será reconocida, pero eso no conducirá a la escalada descontrolada de la tensión. Los instrumentos existentes de colaboración, más que seguro, se conservarán, y los canales formales e informales de interacción seguirán funcionando.

En segundo lugar, las relaciones ruso-norteamericanas experimentarán la creciente presión de factores externos, en particular, tales como la situación en diferentes regiones del mundo. La continuación de la guerra civil en Siria será, por lo visto, un factor adicional que complicará las relaciones entre Moscú y Washington. Del mismo modo, influencia negativa en las relaciones bilaterales podrá ejercer la agudización de la situación en torno a Irán, máxime la acción bélica contra los objetivos nucleares iraníes. El deslizamiento de la economía mundial hacia una nueva crisis intensificará los ánimos proteccionistas y nacionalistas en ambos países, lo cual habrá de complicar las relaciones.

En tercer lugar, no hay fundamento para esperar en los años próximos grandes avances en las relaciones bilaterales, por cuanto tanto en EE.UU. como en Rusia no se ha formado todavía la concientización sostenida de que a los intereses a largo plazo de los dos países responde el paso decisivo a nuevos principios de colaboración, que supone la consideración y el respeto de los intereses mutuos y la interacción de asociados en la solución de los problemas agudos del mundo actual. El camino a esa cooperación será largo y escabroso.

SALIR DEL CIRCULO VICIOSO

Cualquier político o experto en cuestiones internacionales aceptará que la colaboración entre Moscú y Washington sigue teniendo suma importancia no sólo para nuestros países, sino también para la situación en el mundo entero. Sí, el orden mundial en el siglo XXI ya no es bipolar, pero sin la mutua comprensión entre Rusia y EE.UU. será difícil y a menudo imposible resolver muchos problemas del mundo actual. Elevar la eficiencia de las instituciones internacionales, regular los conflictos regionales, luchar contra el terrorismo y la proliferación nuclear, buscar respuestas a los nuevos retos de la globalización y a las amenazas a la seguridad internacional: todas

estas tareas pueden resolverse sólo aunando los esfuerzos de la comunidad internacional. ¿Y quiénes, sino Rusia y Estados Unidos, que llevan particular responsabilidad por la manutención de la paz, deben encabezar este proceso?

¿Qué hacer para romper el círculo vicioso creado en las relaciones ruso-norteamericanas: "distensión-confrontación", que no les permite elevarlas a un nuevo nivel de colaboración mutuamente ventajosa a largo plazo?

En primer lugar, no hay que dramatizar las divergencias, ellas pueden existir incluso entre los aliados más próximos. Pero las divergencias surgidas, por más complicadas y dolorosas que fueren, no deben bloquear el desarrollo de las relaciones en otras direcciones. Lo importante es no interrumpir el diálogo incluso en las cuestiones donde las posiciones divergen seriamente. La existencia de canales de comunicación siempre es mejor que su ausencia, aunque en dado momento las chances de elaborar una posición común parezcan mínimas. La falta de diálogo (por ejemplo, acerca del futuro de Afganistán a medio plazo) es capaz de desvalorizar hasta las conquistas tácticas que se logra alcanzar merced a los esfuerzos mancomunados ("tránsito afgano").

En segundo lugar, las partes podrían aprovechar más activamente las nuevas posibilidades que se abren para la colaboración con el ingreso de Rusia en la OMC, con los programas promisorios de desarrollo del Extremo Oriente, la exploración del Artico y los proyectos energéticos internacionales. Algo ya se ha hecho en este aspecto los últimos años. Pero es poco. Hacen falta proyectos de magnitud, la incorporación más activa a este proceso del negocio privado, de centros investigadores independientes.

En tercer lugar, la colaboración por línea de la sociedad cívica debe pasar a un nivel y principios cualitativamente nuevos. El paternalismo a menudo manifiesto por la parte norteamericana y que encuentra explicable rechazo en la sociedad rusa, debe ceder lugar al diálogo con igualdad de respeto, que considere las particularidades del desarrollo histórico y cultural, las realidades políticas. Para lo cual se requerirán esfuerzos de ambos lados, destinados a superar la inercia burocrática y los estereotipos habituales de pensamiento.

En cuarto lugar, ya llegó la hora de pasar a la introducción, en la práctica de las relaciones bilaterales, de mecanismos modernos que no estén dictados por la coyuntura política, sino por intereses a largo plazo de los dos países. Para lo cual existen todas las posibilidades necesarias. Todo depende de la voluntad política.





EUROPA NECESITA A RUSIA

Romano PRODI

*Presidente del Consejo de
Ministros de Italia (1996-
1998; 2006-2008)*

*Presidente de la Comisión
Europea (1999-2004)*

Armén Oganesián, *redactor jefe de la revista "Vida internacional"*: Señor Prodi, cierto tiempo atrás Usted señaló que Europa se hacía más fuerte durante las crisis, pero con la condición de que se ampliara la solidaridad europea y se fortaleciera la infraestructura. ¿Qué opina Usted, en qué situación está ahora Europa?

Romano Prodi: Hemos sufrido muchas crisis, y la crisis siempre contribuye a fortalecer a Europa. En esos períodos se lograba progreso en la política. Recordemos los tiempos posteriores a De Gaulle: Francia mantenía tensas negociaciones dentro de la Unión Europea respecto a su ampliación. La tensión se observó asimismo en otras épocas y por diferentes cuestiones, digamos, las opiniones de los países europeos divergían en cuanto a la guerra de Irak. Hasta puede decirse que Europa entonces se había dividido en dos campos. Momentos parecidos hubo no pocos.

Cada vez nos deteníamos, pero luego seguíamos adelante. También esta vez espero que sea así. Lograremos el éxito aunque la crisis que sufrimos ahora se diferencie por su duración y exija muchas decisiones técnicas y políticas difíciles de adoptar. Como persona de viejo temple político sé que debemos estudiar más a fondo los intereses reales de cada país. Cuando analizo la situación llego a la conclusión de que nadie está interesado en la disgregación de Europa, pese a que existen diferentes enfoques de la política exterior, sobre todo en cuanto a la situación en Medio Oriente.

Si miramos a Alemania podemos constatar que este país nunca tuvo un presupuesto de gastos tan enorme. El año pasado alcanzó los 200 mil millones de euros. Si comparamos esta cifra con el PBI del país veremos que Alemania hasta superó a la China. Y el intercambio comercial de Alemania y China es, quizás, no incomparable, pero de todos modos muy impresionante.

Mientras tanto vemos que una serie de políticos alemanes declaran con insistencia: "¡No a los eurobonos!", "¡No al fortalecimiento del Banco Central Europeo!" Hace falta tiempo para convencerles de que cambien su posición, por lo menos 12 meses. Les doy un año de plazo, porque las próximas elecciones en Alemania se celebrarán en setiembre de 2013.

Veo los tiempos próximos inestables para Europa. Supongo que tendrán lugar diferentes oscilaciones, pero en fin de cuentas se llegará a cierto compromiso.

Causan inquietud (aunque confieso, no tanta), ciertos sucesos imprevistos, ocurridos los últimos tiempos.

En el Banco Central Europeo votaron la cuestión de la compra ilimitada de eurobonos, etc. Mario Draghi, por primera vez reveló obstinación. El expuso a los directivos sus ideas respecto a la compra de eurobonos y ellas fueron aprobadas, pese a la oposición de Alemania. Esto demostró que hay salida de cualquier situación.

Un acontecimiento fue el veredicto del juzgado de Alemania.

Pero más importantes todavía son los resultados de las elecciones en Holanda. ¿Por qué son importantes? No sólo porque Holanda es uno de los países clave de la Unión Europea. Teniendo en cuenta la recesión económica, la sensibilidad de la población del país a los cambios políticos, que los holandeses siempre votan partiendo de sus intereses económicos, y que manifiestan excepcional concientización al votar, los resultados de la votación, en este caso, contradijeron totalmente a todas las encuestas de la opinión pública antes realizadas.

De esta manera se confirma mi opinión inmutable: uno puede apoyar la disolución de la Unión Europea, uno puede estar en contra de la disolución,

pero cuando la situación se caldea y usted oscila, ser o no ser la Unión Europea, usted vota automáticamente por la continuación de su existencia. Es una especie de arreglo, porque todos los partidos proeuropeos, tanto de izquierda como de derecha, votaron a favor, mientras que todos los partidos populistas, de izquierda y derecha, perdieron.

Pero todo esto me sugiere la idea de que la inestabilidad y las dificultades del año que viene son una realidad, y nos pueden esperar los más diversos sucesos negativos. Justamente por eso debemos tener mucho cuidado ya ahora.

Igor Pellicciari, enviado especial de la revista "Vida Internacional" en Europa: Usted dijo en cierta oportunidad que Europa debe depender menos de la influencia extranjera cuando se trata de las relaciones con Rusia. ¿Qué opina, hay en este sentido algunos cambios positivos?

Romano Prodi: Analizando los intereses que vinculan a Rusia y Europa, repetiré todo lo que dije en mi última rueda de prensa de Bolonia, como presidente de la Comisión Europea: "Miren, Rusia y Europa son como vodka y caviar. Tomemos, por ejemplo, el programa ruso de diversificación industrial: está orientado a ser parte de la Unión Europea, porque el problema demográfico en Rusia, máxime en Siberia, causa seria preocupación. Europa también necesita a Rusia. Y la normalización de las relaciones con Rusia, evidentemente, es de interés común".

Estimo que ahora adquieren creciente significado las nuevas tendencias de la política mundial. Fueron absolutamente subestimadas las últimas tecnologías norteamericanas de extracción de gas de esquisto y petróleo. EE.UU. tiene suficiente petróleo propio como para exportar recursos energéticos. Ellos ya cambiaron los precios internos norteamericanos del gas, bajándolos un cuarto respecto a los internacionales, y cambian la correlación de los precios europeos y asiáticos. Esto dará a EE.UU. evidente ventaja en la esfera de la energética, cambiará la estructura del mercado europeo. Pero lo más importante es que influirá en la competencia de la industria.

A lo largo de muchos años, Rusia es nuestra abastecedora, pero hoy día ella debería ser más flexible. Hay que comprender con mayor precisión los cambios de mercado, como confirman los recientes grandes contratos con algunas compañías energéticas alemanas. Sea como fuere, estamos obligados a construir relaciones más sólidas. Para eso hay que decir la razón de la tensión surgida: el problema estriba en la posición de Ucrania. Ella debe ser intermediaria entre Rusia y la Unión Europea, y no fuente de confrontación, porque los intereses de cada parte no deben aumentar la tensión. Eso no es fácil lograrlo, pero debemos aspirar a la colaboración política y económica, en aras de nuestros intereses comunes.

Al reflexionar ahora sobre cuestiones en las que no soy gran experto, pienso que debido a la disminución considerable de la población al este de los Urales, Rusia en el futuro estará más orientada a Europa que en los años anteriores. Según los pronósticos demográficos, la población de Siberia irá disminuyendo. Por eso podemos hablar de la semejanza de Europa y Rusia. Y de la diferencia, si nos referimos a EE.UU.

En total, Alemania e Italia conocen mejor este problema que otros países, gracias a sus tradiciones e intereses económicos. Repito, podemos y debemos quitar algunos momentos de tensión, puesto que no son nuevos ni para Rusia, ni para Europa.

Evidentemente, el flujo de inversiones europeas a Rusia, en la actualidad crece mucho, no sólo en la industria automovilística, sino también en muchos otros ramos. El problema está en que en el área de servicios y seguro bancario todavía nos hallamos en mundos diferentes. Justo por eso el flujo de inversiones puede caracterizarse como lento y gradual. Pero considero que debemos colaborar en este sentido. Afirmando que en aras de nuestros intereses comunes y con su ayuda tenemos que disminuir la tensión existente entre nosotros.

A. Oganesián: Alemania es la socia comercial Nº 1 de Rusia, mientras que Italia ocupa apenas el cuarto puesto.

Romano Prodi: ¡Pero eso es insuficiente!

A. Oganesián: Muchos otros países se acercan a la cuarta posición en el intercambio comercial de Rusia. ¿Qué opina sobre el potencial de las relaciones entre Rusia e Italia?

Romano Prodi: El comercio está bien, pero no basta. En octubre de 2013, en Verona tendrá lugar el foro ruso-italiano organizado por el banco Intesa. Estamos profundamente incorporados a ese proyecto. Analizando vuestra elección política, vuestras exigencias y nuestra estructura industrial, miro con entusiasmo al futuro. Ustedes empezaron por direcciones como la industria automovilística, en la cual no somos más fuertes que ustedes. Pero en el futuro, la estrategia de Rusia debe consistir en elevar la demanda de consumo precisamente en los ramos donde Italia es más fuerte. La cerámica, los electrodomésticos italianos, ya hoy son requeridos en el mercado ruso. En el futuro, cada vez más compañías italianas trabajarán en diferentes sectores de la economía rusa.

En la actualidad, de ningún país europeo hubo señales de que necesitaban menos recursos energéticos de Rusia. Nosotros decidimos no impulsar la energética atómica. Claro, desarrollamos la obtención de energía de fuentes alternativas, aprovechamos la energía solar y la energía de las mareas. Pero los nexos tradicionales (en la energética) que teníamos en el pasado

se conservarán en el futuro. Repito, eso considerando el hecho de que el mercado de gas natural cambia en el mundo entero, por lo cual esperamos cierta flexibilidad de parte de Rusia. Evidentemente, hasta ahora no hemos tenido problemas con el suministro de gas de Argelia o Libia. Pero es claro que si consideramos los riesgos, son mucho menores tratándose de Rusia. El suministro de gas fue interrumpido, aunque por corto tiempo, durante la guerra de Libia. Mientras que mirando al Este veo a abastecedores estables. Rusia se ha convertido ahora en parte de la "Corriente azul", y eso no es revolución, sino resultado del progreso existente.

No creo que surjan obstáculos con la creación de la Unión Aduanera Rusia, Kazajstán y Bielorrusia. En algunas direcciones específicas pueden haber algunos conflictos de intereses, pero en el amplio sentido debemos trabajar para superar los obstáculos, y no simplemente buscar el atractivo del mercado libre.

Entre los italianos reina la opinión de que en Rusia surgen dificultades incluso no tanto con la aduana, el creciente nivel de consumo, la lentitud del sistema burocrático, cuanto con el país en total centralizado, desde el punto de vista de la adopción de decisiones.

Sin dudas de parte de Rusia podrá haber análogas pretensiones en relación a Italia.

A. Oganesián: Usted siempre se pronunció por el fomento de las relaciones entre Rusia e Italia, entre Rusia y Europa. En el contexto actual, Usted exhorta a unir el potencial económico de Rusia y Europa para contribuir a una cooperación cualitativamente nueva en el marco de la Gran Europa. ¿Muchos políticos de Italia y Bruselas comparten sus opiniones? A propósito, yo quedé asombrado cuando el señor Cameron, antes de su visita a EE.UU. repitió el lema de De Gaulle acerca de la aspiración a la "Gran Europa desde el Atlántico hasta los Urales". ¿Qué piensa al respecto?

Romano Prodi: Tenemos que definir claramente qué entendemos por "Gran Europa desde el Atlántico hasta los Urales". Si Usted tiene en cuenta la afiliación a la Unión Europea, pues no es un programa de hoy y ni siquiera de mañana. Cuando me preguntan si existe un programa por el cual Rusia será parte de la Unión Europea, respondo: Rusia es demasiado grande, habrá que crear dos capitales. Una de las cuales será Moscú. Pero hoy no debemos fijarnos tales objetivos. Hay que estudiar la situación. Desde el punto de vista de la declaración de De Gaulle, el fortalecimiento de la Unión es indispensable.

Precisamente por eso mencioné a Ucrania. Hay que ayudarlo a salir del sitio donde se ha atrancado, para que el proceso no se demore. Hay que superar las barreras en la banca, en las finanzas, luchar contra la burocracia,

etc. De parte de Europa tenemos clara noción de que debemos hacer todos los esfuerzos para analizar paso a paso las divergencias políticas. Entonces, cuando hallemos la solución a muchas de ellas, comprenderemos que la política ha cambiado.

En mi calidad de presidente de la Comisión Europea también traté de crear diferentes proyectos de colaboración a largo plazo, por ejemplo, en la esfera de comunicación satelital.

Debemos colaborar con Rusia en proyectos que exigen particular confianza. Recordemos la guerra de Irak. Entonces tuvimos demasiadas divergencias en las posiciones. Ahora nos apartamos de las divergencias políticas, yendo hacia la idea de una interacción más fuerte. Llegó la hora de revisar algunos focos anticuados de tensión.

Cae de peso que existen problemas de libertad de palabra en los medios de información masiva. Pienso que estos problemas son importantes. Pero hay que colaborar, incluso teniendo en cuenta esas diferencias, para impulsar el diálogo. Y el diálogo supone la falta de prejuicios y sermones de ambas partes.

A. Oganesián: No hace mucho, A. Meshkov, embajador de Rusia en Italia, conversando con el alcalde de Bolonia señaló que anualmente visitan Italia 1 millón de turistas de Rusia. El 25% de las compras que hacen los turistas corresponden a los rusos. Algunos países, como Turquía y Croacia, anularon las visas para los turistas rusos. Pero el proceso de examen del régimen de visas entre Rusia y la UE se alarga. ¿Qué piensa Usted al respecto?

Romano Prodi: Mi opinión en este caso es muy simple: no sé para qué existen las visas si ya no son un obstáculo en el camino de los terroristas y no resuelven otros problemas análogos. Siempre consideré que la visa es un instrumento anticuado. Sobre todo esto concierne al régimen de visas con los países que no tienen emigración masiva. Porque está claro que en caso contrario la visa es instrumento para el control de entrada. No obstante, la anulación del régimen de visas será un suicidio. Usted señaló que anualmente visitan Italia 1 millón de turistas rusos. Pero son 1 millón de turistas rusos bastante ricos.

El problema del visado no está aislado de los otros. Hay que resolver el problema de los papeleos burocráticos en nuestras relaciones.

I. Pellicciari: Quisiera preguntarle acerca de Africa. Usted se ocupó de un problema tan serio como es la instauración de la paz en el continente. ¿Qué pasos reales se han dado en este sentido? ¿Cómo está vinculada la seguridad con el desarrollo de los países africanos? Porque en Africa no hay nada fácil...

Romano Prodi: Cabe señalar que el proceso de manutención de la paz en Africa es un problema enorme. La cantidad de conflictos en Africa, gracias a Dios, disminuye, pero igual la situación continúa siendo difícil en la región de los Grandes lagos, Sudán, Somalia, Mali, Chad. Pero creo que no hicimos bastante en esta dirección. Mi propuesta consistió en entregar a la Unión Africana algunos poderes para mantener la paz conservando los existentes, lo cual permitiría a la Unión participar plenamente en el proceso de manutención de la paz y también daría tiempo para la adaptación. Pero Gran Bretaña y Francia, asimismo EE.UU. y Rusia, se pronunciaron en contra, argumentando su decisión con que la Unión Africana todavía no tiene fuerza suficiente. Pero si no apostamos al futuro es dudoso que Africa pueda levantarse. Si examinamos cada uno de los 54 países africanos, llegamos fácil a la conclusión de que su industria está insuficientemente desarrollada para garantizar su economía nacional.

Anualmente se celebra el encuentro de la ONU, la Unión Africana, la UE, EE.UU. y China. Espero que en el futuro se incorpore Rusia. Pero nosotros tenemos un interés concreto en Africa. Mientras que Africa no figura entre las prioridades de Rusia.

Cada año realizamos una conferencia con participación de la ONU, la Unión Africana, la UE y EE.UU. llamada "Africa: 54 Estados, un continente". La primera se efectuó en Bolonia, la segunda en Washington, la tercera en Addis-Abeba, y la cuarta será en Pekín, en mayo del año que viene. Ahí se debaten cuestiones vinculadas con el comercio interafricano. Ahí es preciso impulsar más el mercado homogeneizador, porque de otro modo Africa no se desarrollará.

Africa sigue siendo increíblemente pobre, aunque estos últimos cinco años nació la esperanza. Pienso que esto está vinculado, claro en parte, con la compra de materia prima por las compañías chinas. Pero el desarrollo debe operarse también en países como Etiopía, donde no hay recursos energéticos ni materia prima para exportar.

Teníamos que decidir si valía la pena ocuparse de ese problema, o las así llamadas "grandes potencias", comprendida, claro, Rusia, como antes consideran a Africa estancada en el pasado, condenada a la explotación y a seguir desmembrada. Incluso la política de EE.UU. no se difunde a todo el continente. Ellos interaccionan con los países de Africa Occidental, con algunos países "franceses". El único país que interacciona con todos los países de Africa es China, quien mantiene relaciones diplomáticas, si no me equivoco, con 51 de los 54 países. Además la China compite con Taiwán, presente en toda Africa.

Está claro que tropezamos con un interesantísimo fenómeno: China es el único país del mundo que exporta al mismo tiempo gente, mercancías, tecnología y capital. Nos hace pensar este reto de la China y analizar su aspecto político. Hay que empezar a considerar a Africa como continente. Mientras que China, por el contrario, trabaja con cada país por separado.

A. Oganesián: ¿Cuál es el papel de China e India en el mundo contemporáneo? ¿Su auge puede traer mayor estabilidad o acarreará problemas más complicados a Europa y Rusia?

Romano Prodi: Cae de peso que en muchos casos China será primero o segundo jugador del mundo. Esto es lógico, no sólo por el incremento de la población, sino también por los cambios de tecnologías. Citaré un ejemplo: Obama se entrevistó con obreros en febrero del año pasado, y ellos le contaron que su línea de montaje estaba en China. Para tranquilizar al presidente le explicaron que el valor adicional de montaje en Portland era de 7 dólares para iPhone y 14-15 dólares para iPad. El presidente preguntó: "¿Si la diferencia no es tan grande, por qué no trajeron la cadena móvil a EE.UU.?" La respuesta fue: "Eso es imposible y no por el costo". Los eslabones de la cadena pueden funcionar tanto en China, como en Japón o Corea del Sur, a despecho de todas las desavenencias políticas. Pero los hábitos del personal, los conocimientos técnicos, la flexibilidad de la mano de obra en total allí son tales que la producción es absolutamente imposible trasladarla a EE.UU. Claro, es un caso particular, pero si analizamos lo que sucede, pienso que Europa debe estar unida. Ni siquiera Alemania puede sola salir vencedora, aceptando el reto de China.

Además agregaré que a nadie le agrada oponerse a solas a EE.UU. Ellos utilizan a Europa en calidad de balance. Me siento muy decepcionado porque Europa no une sus esfuerzos con la China. Los chinos dicen que no desean vivir en un mundo unipolar. Ellos realmente están decepcionados y sin ilusiones con respecto al euro. Su objetivo ya no es la canasta bivalente, ellos desearían tener una canasta de varias divisas.

Desde el punto de vista de muchos chinos, la confrontación con EE.UU. es inevitable. Pero existe para China un factor amedrentador: a solas es imposible mantener la paz. Para el balance se necesita otra fuerza más. Entonces seguiremos hablando de Europa.

Международная



ЖИЗНЬ

Yuri KORCHAGUIN

*Embajador Extraordinario
y Plenipotenciario de la
Federación Rusa en el
Reino de España*

*embrues@infonegocio.
com*

Alexéi RUBÍNCHIK

*Representante Comercial
de la Federación Rusa en
el Reino de España*

RUMBO A LA ASOCIACION ESTRATEGICA CON MOTIVO DEL 40 ANIVERSARIO DEL ACUERDO COMERCIAL ENTRE RUSIA Y ESPAÑA

“Los gobiernos de la URSS y España, con el fin de contribuir al fomento del intercambio mercantil, previsto en el Acuerdo comercial suscrito esta fecha, acuerdan establecer representaciones comerciales, en Madrid y Moscú respectivamente...”

Así, 40 años atrás, el 15 de setiembre de 1972, empezó una nueva etapa, contemporánea, en las relaciones ruso-españolas de cinco siglos. Después

*Юрий КОРЧАГИН, Чрезвычайный и Полномочный Посол Российской Федерации
в Королевстве Испания*

*Алексей РУБИНЧИК, Торговый представитель Российской Федерации в Королевстве Испания
НА ПУТИ К СТРАТЕГИЧЕСКОМУ ПАРТНЕРСТВУ. К 40-ЛЕТИЮ ТОРГОВОГО СОГЛАШЕНИЯ
МЕЖДУ РОССИЕЙ И ИСПАНИЕЙ*

de largos años de ausencia de relaciones diplomáticas (desde 1939), nuestros países dieron un paso importante al encuentro mutuo. En París, A. Manzhulo, Viceministro de comercio exterior de la URSS, y J. L. Ceron, Director general del Departamento de relaciones económicas internacionales, Ministerio de Asuntos Exteriores de España, suscribieron el Acuerdo comercial y los documentos pertinentes, comprendido el protocolo arriba mencionado sobre institución de delegaciones comerciales.

El artículo 1 de ese acuerdo rezaba: "Las partes contratantes coadyuvarán a que el intercambio mercantil... tenga en lo posible continuidad y regularidad, se lleve a cabo de forma armónica y razonablemente equilibrada". Para cumplir el objetivo propuesto se instituían delegaciones comerciales, llamadas a "fomentar e incrementar las relaciones comerciales y económicas", así como "representar los intereses comerciales y económicos" de ambos países (art. 5 del protocolo).

Cabe decir que el estatus de las representaciones comerciales creadas recuerda bastante el estatus de las instituciones diplomáticas clásicas. A ellas se les confería parcialmente inmunidad (por ejemplo, eximían de ciertos impuestos (art. 2), tenían derecho a utilizar sistemas de cifra en la transmisión de mensajes (art. 7), podían relacionarse con las autoridades del país de recepción (art. 8), etc. En una palabra, eran el prototipo de verdaderas embajadas.

Así, bajo la fuerza de atracción recíproca —además, por lo visto, no sólo económica, sino también humana—, las formas de colaboración bilateral se fueron adaptando a las condiciones entonces existentes, para garantizar la máxima aproximación entre nuestros países. El Acuerdo comercial de 1972, orientado formalmente de modo exclusivo a la esfera económica, en realidad echaba cimientos más amplios de relaciones mutuas. Hoy día, mirando desde la altura de la historia, podemos afirmar: los documentos entonces suscritos presagiaron el restablecimiento de las relaciones diplomáticas cinco años después (el 9 de febrero de 1977) y crearon las bases para la asociación estratégica actual entre Rusia y España.

RUSIA Y ESPAÑA HOY DÍA

En los decenios transcurridos, nuestros países atesoraron un enorme bagaje histórico. Entre los gobiernos de Rusia y España fueron establecidas buenas relaciones de confianza. Su Majestad, el Rey Juan Carlos I, los miembros de la familia real, personalidades políticas españolas, estuvieron reiteradamente en Rusia, donde siempre les prestaron sincera y cálida recepción. Una de las visitas del monarca tuvo lugar no hace mucho: en

julio de este año, V. Putin, Presidente de Rusia, otorgó a Juan Carlos I el Premio Estatal de la Federación Rusa por sus notables logros en la actividad humanitaria (elocuente el hecho de que el rey donó el dinero del premio con fines de beneficencia: para restaurar la ciudad española de Lorca, destruida por un terremoto).

Está claro, los dirigentes de nuestro país más de una vez estuvieron en España. En junio del año 2000, todavía durante su primera presidencia, visitó oficialmente España el actual Jefe de Estado V. Putin. Ese fue uno de sus primeros viajes al exterior en calidad de presidente del país. Durante otra visita a nivel supremo, que efectuó D. Medvédev, entonces Presidente de Rusia, en Madrid fue suscrito el histórico documento bilateral: Declaración de asociación estratégica (3 de marzo de 2009).

Rusia y España tienen una amplia base jurídica contractual. Sus elementos clave (además de la mencionada declaración de 2009) son el Tratado de amistad y colaboración y el Acuerdo de cooperación industrial del 12 de abril de 1994. Además, en lo concerniente a la esfera económica, rigen importantes acuerdos: cooperación en la esfera de turismo (2006), navegación marítima (2001), colaboración y ayuda mutua en asuntos aduaneros (2000), para evitar la doble imposición fiscal e impedir la evasión de impuestos a ganancias y capitales (1998), para contribuir a la realización y protección recíproca de inversiones de capital (1990), etc.

La culminación de lo atesorado en cuatro decenios de interacción fue el Año Cruzado 2011, Rusia en España y España en Rusia. Este fue el proyecto de mayor envergadura en todo el historial de las relaciones bilaterales. En su marco se celebraron alrededor de 400 actividades, incluso a nivel supremo, en las esferas política, económica y cultural. En el marco del Año Cruzado hubo una cantidad record de encuentros en diferentes formatos entre empresarios de Rusia y España.

PANORAMA DEL DIALOGO ECONOMICO

En el lejano 1972, cuando fue cerrado el Acuerdo comercial, el intercambio mercantil bilateral apenas superaba, en precios de entonces, los 60 millones de dólares. Ahora ha alcanzado la cifra record de más de 10 mil millones de euros. Además, es digna de atención la dinámica: el incremento en 2011 en comparación con 2010 fue de casi el 50%. Como resultado, España figura en la veintena de mayores socios comerciales de Rusia, mientras que Rusia es uno de los diez socios principales del comercio exterior de España.

Pero esto no significa de ninguna manera que estemos satisfechos con lo alcanzado. Recordaremos que por ahora la estructura del comercio sigue siendo no diversificada. Así, la parte fundamental de la exportación rusa a España corresponde apenas a tres grupos mercantiles: petróleo y derivados, metales y artículos de metales, materias primas químicas y petroquímicas y sus productos acabados. La exportación española, verdad, es más diversificada. Se trata de comestibles (productos cárnicos, vino, aceite vegetal, hortalizas y frutas), máquinas y equipos, medios de transporte, aparatos eléctricos, materiales de construcción y artículos de cerámica, muebles y otros artículos para el hogar, metales y artículos de metal, productos químicos y, se sobrentiende, ropa y calzado españoles, conocidos en el mundo entero.

Hay asimismo otro aspecto que requiere atención: la escala de cooperación inversionista que no corresponde a las necesidades actuales de la economía. El volumen global de las inversiones españolas acumuladas en Rusia para finales de 2011 llegó a 1,52 mil millones de dólares. Los rubros principales son industria transformadora, comercio mayorista y minorista. Al mismo tiempo, el volumen de inversiones rusas acumuladas en España equivalió en marzo de 2011 a 180,2 millones de euros. Los principales lineamientos de las inversiones rusas de capitales son el sector inmobiliario, así como el comercio mayorista y minorista.

Tampoco corresponde al potencial de nuestros países el montante del comercio de servicios. Según datos del Banco de España, en 2011 fue de 2,2 mil millones de euros, de los cuales 1,7 mil millones de euros pertenecen a la exportación española y apenas 0,5 mil millones de euros a la rusa.

A fin de impulsar y ampliar el diálogo económico funcionan una serie de mecanismos bilaterales, principales de los cuales son la Comisión mixta intergubernamental para la cooperación económica e industrial, la Comisión mixta ruso-española de cooperación científico-técnica y la Fundación "Consejo Rusia-España". Un ejemplo de la actividad de estas instituciones constituye el Programa de asociación para la modernización en los años 2011-2012, aprobado en el marco de la Comisión intergubernamental, que comprendió más de 20 proyectos conjuntos en las esferas de eficiencia energética y ahorro de recursos, tecnologías nucleares, industria, transporte, tecnologías y programas cósmicos, construcción y urbanización.

Además de eso se celebran regularmente foros de negocios, intercambian delegaciones de empresarios que participan en exposiciones y ferias. Entre grandes eventos de los últimos años podemos mencionar la participación

de España, en junio de 2011, en calidad de huésped honorífico, en el XV Foro Económico Internacional de San Petersburgo (la delegación española fue encabezada por el Presidente del gobierno J. L. Rodríguez Zapatero), el encuentro del Presidente de Rusia V. Putin y el rey de España con los "capitanes" del negocio español, durante la visita a Rusia de Juan Carlos I en julio de 2012. En mayo de 2011, en España tuvo lugar la exposición "Innovaciones de Rusia. Ciencia y Tecnología", en octubre de 2011 nuestro país fue huésped de la feria internacional inmobiliaria "Barcelona Meeting Point", en cuya apertura tomó parte A. Zhúkov, Viceprimer ministro del gobierno de Rusia, etc.

La cooperación interregional se desarrolla. Con los españoles colaboran muy activamente, además de Moscú y San Petersburgo, que tradicionalmente mantienen relaciones estrechas, la República de Bashkortostán, el territorio de Krasnodar, las regiones de Vólogda, Kaliningrado, Kaluga, Kémerovo, Leningrado, Lípetsk, Nizhni Nóvgorod y Samara. En Rusia tienen sus representaciones Cataluña, Valencia, Andalucía, Murcia y el País Vasco. De los últimos grandes sucesos señalaremos la visita a Madrid, en junio de 2012, de una delegación encabezada por S. Sobianin, alcalde de Moscú.

PROYECTOS DE NEGOCIOS RUSO-ESPAÑOLES

Los últimos años fueron puestos en marcha una serie de grandes proyectos de negocios conjuntos ruso-españoles, en cada uno de los cuales se invirtieron centenares de millones de dólares.

Así, en diciembre de 2011, la "Compañía petrolera Alliance" y el grupo español "Repsol" firmaron un acuerdo para crear una empresa mixta de exploración geológica y extracción de petróleo y gas.

El grupo ruso "Alliance" y la compañía española "Técnicas Reunidas" efectúan la modernización de la refinería de petróleo de Jabárovsk.

Fue puesta en marcha una planta eléctrica de gas, con 410 MWt de potencia instalada, en la central hidroeléctrica de Sredneuralsk, en cuya construcción tomaron parte la empresa "OGK-5" y la compañía española "Iberdrola Ingeniería y Construcciones, S.A.U."

La empresa rusa "Vetroen-Yug" y el grupo español "Iberdrola" acordaron construir en el territorio de Krasnodar un parque eólico de 100 MWt. Paralelamente se estudia la posibilidad de alzar parques eólicos con un potencial de 1.000 MWt en Anapa, Temriuk, Novorossisk, Tuapsé y Sochi.

"RZhD" (Ferrocarriles de Rusia) y la compañía española "Talgo" concluyeron un contrato para vender a Rusia siete trenes de alta velocidad. Además se estudian otros proyectos en la esfera de transporte ferroviario.

En abril de 2012, en el puerto de Barcelona, la compañía rusa "Lukoil" y la española "Meroil" conjuntamente pusieron en explotación la terminal petrolera que permitió a "Lukoil" ampliar su red distribuidora y crear una base de suministro de productos petroleros a países del Mediterráneo.

"FCC", una de las principales compañías constructoras de España, entró en el consorcio que realiza el proyecto de construcción del tramo con peajes de la carretera Moscú-Minsk (el volumen de las inversiones españolas en el proyecto equivale a cerca del 15%).

Entre los mayores inversores españoles podemos citar asimismo a la compañía "Gestamp Automoción", que produce autocomponentes en las regiones de Leningrado y Kaluga.

Cabe mencionar también al grupo "Uralita, que invierte en la producción de materiales de construcción y termoaislantes en las regiones de Moscú y Nóvgorod.

Otro ejemplo notable es el de la conocida productora de sanitarios "Roca", representada en el mercado ruso por dos empresas filiales con fábricas en las ciudades de Tosno (región de Leningrado), Cheboksari y Novocheboksarsk (República de Chuvachia).

MIRANDO AL FUTURO

Tanto Rusia como España están interesadas en impulsar la colaboración de negocios y realizar grandes proyectos a largo plazo, como lo refleja la Declaración ruso-española de asociación estratégica del 3 de marzo de 2009. Entre las orientaciones promisorias de esta cooperación podemos citar:

la energética, y aquí se trata no sólo de suministrar portadores de energía rusos a España. Las compañías españolas líderes del ramo energético —"Repsol", "Iberdrola", "Técnicas Reunidas" y otras— pueden participar, y en una serie de casos ya lo hacen, en la realización de grandes proyectos en el territorio de Rusia, tales como explotación de nuevos yacimientos de hidrocarburos, construcción de centrales eléctricas de ciclo combinado, creación de instalaciones de energía eólica, modernización de centrales atomoeléctricas, etc. Importancia estratégica podría tener el desarrollo en Rusia de la producción de gas natural licuado (GNL) y su exportación a España. Considerando que las empresas españolas tienen bastante experiencia de empleo del GNL, y que Rusia no suministra gas a España,

este proyecto es capaz de elevar las relaciones económicas bilaterales a nuevo nivel;

la construcción y modernización de la infraestructura. Uno de los sectores clave de la cooperación inversionista podría ser la construcción y modernización de la infraestructura en Rusia. Las compañías españolas de la construcción trabajan activamente en el extranjero y cuentan con un enorme potencial industrial y financiero. Mientras que en Rusia no aplican ese potencial en plena medida. Las innovaciones, la experiencia internacional y las supremacías competitivas de los developers podrían ser recíprocamente aprovechadas en diferentes regiones de Rusia al proyectar, construir, modernizar y equipar integralmente la infraestructura de transporte (carreteras, aeropuertos, estaciones ferroviarias, ferrocarriles, aparcamientos subterráneos), así como centros de logística, polígonos industriales, parques tecnológicos y otros objetivos para fines turísticos y públicos;

la construcción naval. Rusia necesita renovar la flota pesquera y mercante, a la vez que los astilleros de España disponen de considerable potencial de producción sin explotar.

En la actualidad es importante fomentar lo ya atesorado por las relaciones ruso-españolas en los últimos años, realizar el potencial de ambos países aprovechando los recursos políticos, financieros e intelectuales.

En esta tarea cabe prestar atención a lineamientos como:

intensificar las relaciones interregionales mediante la institución de representaciones regionales y cámaras de comercio; celebrar presentaciones de regiones, exposiciones industriales y encuentros de negocio; intercambiar información sobre las posibilidades comerciales e inversionistas disponibles;

establecer cooperación permanente entre grandes asociaciones y compañías de ambos países, crear un ambiente propicio para la fundación de empresas mixtas, abrir filiales y representaciones de estructuras bancarias para financiar proyectos de negocios;

lograr una colaboración más estrecha en la esfera de la ciencia y tecnologías de punta en centros de investigación afines y universidades de ambos países.

A TITULO DE CONCLUSION

Desde 1972, cuando fue concluido el Acuerdo comercial ruso-español, mucho es lo que ha cambiado. Hasta cambiaron los nombres de las partes firmantes: en lugar de la URSS, en los documentos ahora

figura la Federación Rusa, y en lugar del Estado de España, el Reino de España. Pero siguen siendo igualmente profundos los sentimientos de amistad entre nuestros pueblos y el deseo recíproco de aproximación. E igualmente actuales siguen siendo los objetivos que fueran otrora piedras angulares para el restablecimiento de las relaciones diplomáticas: conseguir "la mayor continuidad y regularidad posible" de cooperación en la esfera económica, realizada "de forma armónica y razonablemente equilibrada".

Международная



ЖИЗНЬ



Nicolái SOFINSKI

Embajador de Rusia en la República del Perú

“EL MUNDO ES MARAVILLOSO, PERO HAY QUE VERLO DESDE EL PERU”

“Vida internacional”: Señor Sofinski, ha pasado un año desde que Usted trabaja en el Perú ¿Cómo halló Usted las relaciones entre nuestros países y cómo las evalúa ahora?

Nicolái Sofinski: Ante todo señalaré que con los peruanos nos unen lazos tradicionales de amistad y respeto mutuo, con buenas posibilidades de asociación y sólido potencial de desarrollo. Entre Rusia y Perú funcionan mecanismos de diálogo político a diferentes niveles, incluso en las plataformas de la ONU y otras organizaciones internacionales, se realizan contactos interparlamentarios, hay vínculos laborales entre ministerios y departamentos especializados.

En 2010, después de 23 años de intervalo, reanudó su actividad la Comisión intergubernamental para la cooperación comercial y económica, tecnocientífica y la pesca. En abril de este año inició sus labores la Comisión intergubernamental de cooperación militar-técnica. En fase activa de elaboración hay

20 proyectos de convenios llamados a actualizar la base contractual jurídica de nuestras relaciones, se amplía el marco de la colaboración cultural, tecnocientífica e inversionista. Y claro, es voluminosa la cantidad de ideas de largo alcance que se perfilan en el horizonte.

Si evaluamos la situación escuetamente, diré que a mi juicio en las relaciones ruso-peruanas existe todo lo necesario para garantizar su dinámica progresiva. Hay una infraestructura de vínculos, voluntad política, coincidencia de intereses económicos, tradiciones establecidas. Claro, no todo resulta. Hay no pocas esferas de posibilidades aún no descubiertas. Pero lo fundamental es que existe potencial y mutua predisposición al avance. Así encontré las relaciones de nuestros países y trataré de hacer por mi parte todo lo necesario para que no sólo conserven ese impulso positivo, sino que lo multipliquen como base del desarrollo promisorio a largo alcance.

"Vida internacional": ¿Las relaciones ruso-peruanas siempre se desarrollaron por línea ascendente?

N. Sofinski: Las relaciones entre nuestros países tuvieron, en efecto, diferentes períodos en su desarrollo. Hubo subidas y bajadas. Pero es un rasgo inevitable de interacción entre los Estados, eso no es nada inhabitual. Respecto al balance, lo consideramos categóricamente positivo. En los años 1970, Perú fue uno de los principales socios de la URSS en toda América del Sur. Precisamente entonces se inició un intenso diálogo político, las relaciones comerciales-económicas alcanzaron significativos volúmenes, se realizaron proyectos inversionistas. Entre los más grandes: Complejo pesquero de Paita, plantas hidroenergéticas, exploración de reservas de metales no ferrosos e hidrocarburos.

Notables alturas alcanzó en los años 1970-1980 la colaboración humanitaria y en la esfera de la enseñanza. Basta decir que en la URSS, y más tarde en Rusia estudiaron alrededor de 10 mil peruanos.

El comienzo del milenio fue marcado por un nuevo auge de las relaciones bilaterales, que tienen fundamento para seguir fortaleciéndose también ahora, además a largo plazo, en el plano estratégico. Vemos la predisposición al respecto del Presidente del Perú O. Humala. Compartimos esa postura del gobierno peruano, que la parte rusa apoya por entero.

Los fundamentos para eso son múltiples. Como la semejanza de opiniones sobre el mundo contemporáneo, la aspiración a aunar los esfuerzos internacionales para enfrentar las nuevas amenazas y los retos de nuestra época, incluso el narcotráfico y el terrorismo, los problemas sociales, la protección del medio ambiente y la preocupación recíproca por superar la inestabilidad global financiera-económica que se mantiene.

Estamos firmemente dispuestos a seguir profundizando las relaciones multilaterales, a actuar con eficacia para impulsar el intercambio comercial y las inversiones. Mucho habrá que hacer para fomentar la interacción en esferas como energética, turismo, cultura y enseñanza. Claro, importante papel deberá jugar la ampliación de los vínculos entre las comunidades de negocios de ambos países. Las partes trabajan en direcciones concretas a fin de intensificarlos, y espero que los resultados bien pronto se manifiesten.

"Vida internacional": Usted mencionó los mecanismos de diálogo político existentes entre Rusia y Perú. ¿No podría especificar su carácter, grado de intensidad y nivel?

N. Sofinski: Tres años atrás, nuestros países celebraron el 40º aniversario del establecimiento de relaciones diplomáticas. Este importante jalón coincidió con la etapa de notoria intensificación del diálogo político ruso-peruano. En noviembre de 2008 por primera vez en la historia estuvo en el Perú con visita oficial el Presidente de la Federación Rusa D. Medvédev; en noviembre de 2011, "en el campo" del foro de la Cooperación Económica Asia-Pacífico celebrado en la ciudad de Honolulu (EE.UU.) se entrevistaron D. Medvédev y el entonces recién electo Presidente del Perú O. Humala. En este período visitó tres veces Perú el ministro de exteriores ruso S. Lavrov, y el 29 de mayo de 2012 tuvo lugar la visita oficial a Moscú de R. Roncagliolo, jefe del departamento político exterior peruano. Cabe notar que ambas visitas de ministros figuraron entre los primeros contactos internacionales oficiales de ese nivel, celebrados por la administración de nuestros países después de sus elecciones presidenciales. Pienso que es una coincidencia de veras muy simbólica, porque demuestra la importancia que conceden recíprocamente Moscú y Lima en las estructuras de las correspondientes prioridades nacionales.

El resultado principal de este tipo de contactos reside que en su transcurso las partes no simplemente examinan cómo marchan los asuntos en las relaciones ruso-peruanas —lo que ya de por sí es importante, aunque no siempre prácticamente visible—, sino que efectúan su "fino ajuste" a tareas concretas, aplicadas, de desarrollo. Las decisiones acordadas de ese modo se hacen ya realmente palpables, a lo que estaban enfiladas las negociaciones celebradas en Moscú por los ministros S. Lavrov y R. Roncagliolo.

Las partes confirmaron su disposición de trabajar mancomunadamente en el espíritu del afianzamiento de la continuidad positiva y la aportación de dinamismo adicional a las relaciones ruso-peruanas, fortaleciendo su carácter asociado, elevándolas a nuevo nivel cualitativo, lo cual fue estipulado en la Declaración conjunta al final de las negociaciones.

Además fue suscrito el Convenio de equivalencia y reconocimiento mutuo de los diplomas, grados científicos y documentos de estudios entre el gobierno de la Federación Rusa y el gobierno de la República del Perú. Esto ofrece nuevas perspectivas de colaboración no sólo en el área humanitaria. Se trata de un paso hacia la creación de un mecanismo más amplio de vínculos con la posterior salida al espectro más ramificado de interacción.

"Vida internacional": ¿Qué direcciones de colaboración pueden destacarse como más importantes en las relaciones ruso-peruanas?

N. Sofinski: La colaboración bilateral entre Rusia y Perú siempre la consideramos multifacética. Ella abarca, tal vez, toda la red posible de lineamientos en las relaciones interestatales: desde los contactos en la esfera de cultura y deporte, hasta la interacción antinarcótica o, digamos, la superación de las situaciones de emergencia.

La colaboración en muchos de estos campos tiene carácter avanzado. Pero hay esferas donde el potencial no se aprovecha, donde se requieren nuevos enfoques, actualizados. Las conversaciones sobre la búsqueda de las correspondientes soluciones se mantienen permanentemente. Un examen multilateral del tema también fue hecho durante la visita de mayo a Moscú realizada por el ministro de exteriores peruano.

En primer término esto atañe a la colaboración comercial-económica e inversionista, a las esferas que pueden considerarse de posibilidades no reveladas. Las magnitudes aquí se miden, por el momento, aproximadamente en 600-700 millones de dólares de intercambio mercantil anual, y varias decenas de millones de dólares de inversiones. Comparemos, por ejemplo, con los principales socios comerciales peruanos: China (13 mil millones de dólares), Estados Unidos (12 mil millones de dólares), o aunque sea con Corea del Sur, que ocupa el octavo lugar en el comercio peruano (3,1 mil millones de dólares y 1,6 mil millones de dólares de inversiones directas). Indices impresionantes. No es difícil comprender qué lugar ocupa Rusia en esta nómina. Eso cuando según todos los cánones, la economía es la base de cualesquier relaciones, incluso en el ámbito político. Nosotros teníamos notoria experiencia de relaciones comerciales desarrolladas en los años 1970. Ahora también contamos con todas las condiciones necesarias. La economía peruana es una de las más estables en América del Sur y en el mundo. Ya a lo largo de un decenio, pese a la inestabilidad de los mercados financieros mundiales, ella mantiene uno de los ritmos más altos de crecimiento entre los países de América Latina y el Caribe. En calidad de factor estimulante sirve objetivamente la significativa complementación recíproca de especialidades estructurales de fomento económico existente en nuestro país. Rusia, por

ejemplo, está abierta para importar en gran escala del Perú artículos de exportación tradicional: agropecuarios, pescado, lana, metales no ferrosos, etc. A su vez, nuestro país puede exportar artículos de alta tecnología que interesan a la parte peruana. Hay proyectos concretos de inversiones en las esferas de telecomunicaciones, industrias automovilística, aeroespacial, farmacéutica y otras.

La compañía rusa "Silovye mashini", en particular, está dispuesta a participar en proyectos para construir centrales eléctricas térmicas, hidráulicas y atómicas. La empresa "Helicópteros de Rusia" está abierta para estudiar propuestas de suministro de helicópteros para fines civiles. Hay posibilidad de exportar la producción automovilística por línea de "AvtoVAZ" y "KAMAZ". La empresa "Ferrocarriles de Rusia", si Perú lo solicita, puede elaborar un programa de desarrollo del transporte ferroviario en el Perú, participando en su realización. De parte rusa hay propuestas concretas de colaboración en la utilización y desarrollo del sistema satelital de navegación global GLONASS. "Gazprom" está dispuesto a realizar las correspondientes inversiones habiendo interés de la parte peruana.

De modo que saltan a la vista las premisas materiales, financieras y tecnológicas para acciones que conduzcan al avance impetuoso. Asimismo existen mecanismos institucionales concretos que las garantizan, en primer lugar la ya mencionada Comisión intergubernamental, como estructura central coordinadora en esta esfera. Indudablemente, un factor estimulante significativo en la estandarización de las bases de nuestra interacción es el ingreso de Rusia en la OMC. Nos esperan variantes potenciales de liberalización del régimen de comercio, etc. Cuestión del orden del día: propuestas concretas mutuamente ventajosas y acciones prácticas para realizarlas, a fin de elevar a un nuevo nivel cualitativo este sector laboral grande e importante que, estoy convencido, aproximará a nuestros países y permitirá resolver los problemas comunes para nosotros, frente a los desbarajustes globales financieros.

"Vida internacional": En nuestra interacción bilateral con el Perú, la cooperación técnico-militar (CTM) desempeñó tradicionalmente el papel cimentador. ¿Cómo marchan ahora las cosas en esta esfera?

N. Sofinski: El período más intenso de desarrollo de los vínculos técnico-militares entre nuestros países corresponde a los años 1970. Estoy plenamente de acuerdo con quienes consideran que esa cooperación sentó bastante las bases de la creación de las Fuerzas Armadas del Perú de aquellos tiempos. Basta decir que Lima ocupó entonces el primer lugar en América del Sur por las compras de técnica de aviación y otra producción militar

soviética de punta, comprendidos tanques, sistemas antitanques, complejos coheteriles.

En los años 1990, la CTM entre nuestros países no se realizó. Ambos países estaban ocupados entonces con las reformas. Pero en el primer decenio de los 2000 empezó un nuevo auge que continúa hasta ahora, es a largo plazo, tiene carácter estratégico y se construye en plena conformidad con los intereses de los dos países. El primer paso de prueba en esta esfera fueron los contratos de modernización y reparación de helicópteros Mi-17 y cazas MiG-29. Es del dominio público la compra por Perú de complejos coheteriles antitanques "Kornet-E", y luego, en 2011, de ocho helicópteros Mi-171Sh y Mi-35P. Quiero señalar que los vínculos se mantienen en las esferas más requeridas de parte peruana, como, por ejemplo, la lucha contra el narcoterrorismo. Los helicópteros mencionados Mi-171Sh y Mi-35P, equipados con la técnica más sofisticada, elevada potencia de fuego, maniobrabilidad y blindaje reforzado, en opinión de los especialistas, constituyen un serio respaldo en esa lucha.

Entre las posibles direcciones promisorias de cooperación está la creación en el Perú de un centro de reparación de helicópteros fabricados en Rusia, la modernización y la compra por la parte peruana de tanques, técnica de marina de guerra, estaciones de radares, sistemas coheteriles antiaéreos, fusiles, municiones y medios técnicos de enseñanza.

Uno de los acontecimientos más significativos de los últimos tiempos, vuelvo a recordar, fue el inicio de las labores de la Comisión bilateral intergubernamental para la CTM. En su primera reunión, que tuvo lugar en abril de este año en Lima, las partes examinaron la situación general de la CTM hoy día, definieron los problemas y formularon las prioridades en perspectiva, incluso para reforzar la base contractual jurídica, cumplir los contratos corrientes, poner en marcha nuevas direcciones de cooperación, abarcando las esferas tecnológicas de punta.

En otras palabras, la CTM ocupa promisorio lugar en las relaciones ruso-peruanas, y estamos predisuestos a esa colaboración en un amplio diapasón de posibilidades que interesan al Perú.

"Vida internacional": Perú, como sabemos, es un país de riquísima historia y cultura nacional. Las tradiciones culturales históricas rusas constituyen no menor patrimonio de la civilización mundial. ¿En qué medida las posibilidades espirituales se materializan en las relaciones bilaterales?

N. Sofinski: El potencial cultural, histórico, intelectual, filosófico-ilustrador que poseen nuestros países es difícil de sobrestimar, tanto para la herencia universal, como para el fomento de los vínculos culturales de nuestros países.

Junto con nuestros socios peruanos realizamos el trabajo necesario para ampliar lo máximo posible los intercambios culturales. En calidad de ejemplo de los últimos tiempos puedo citar las giras del año pasado al Perú de elencos artísticos rusos mundialmente célebres como el Teatro de Títeres Obraztsov, el Teatro Estatal de Moscú "Ballet ruso", la Orquesta Sinfónica Académica Estatal de San Petersburgo.

Para este año planeamos las giras del Ballet sobre hielo Estatal de San Petersburgo, del Circo de Rusia, y también nuevas actuaciones del "Ballet ruso". Junto con la filmoteca de la Universidad Católica del Perú, en mayo-junio de este año celebramos un festival de cine dedicado al 80º aniversario de A. Tarkovski y su influencia en el cinematógrafo mundial.

En la medida de sus fuerzas contribuyen a popularizar nuestra cultura en el Perú la gente rusa de la literatura y de las artes que vive en el país, la asociación de compatriotas, quienes con el apoyo de la embajada y de la representación de "Cooperación de Rusia" realizan, a menudo con puro entusiasmo, conciertos, veladas artísticas y festivales de la canción rusa.

La embajada apoya invariablemente las iniciativas de conjuntos artísticos que desean actuar en el Perú. Igualmente apoyaremos gustosos cualquier propuesta de la parte peruana en este sentido. Las puertas del Centro Ruso de cultura y ciencia en el Perú están siempre abiertas. Ahí efectuamos continuamente exposiciones y otras actividades, familiarizamos a los visitantes con la cultura y la historia rusa, hay cursos de idioma ruso y biblioteca.

Una esfera promisorio de cooperación sigue siendo la enseñanza. Lamentablemente, ha decaído la magnitud que ella tenía en la época soviética. El problema fundamental es la no regulación del mecanismo de reconocimiento de los diplomas, que se ha convertido en serio factor de retención en la interacción humanitaria. Ahora, con la firma del ya mencionado convenio intergubernamental esperamos que sean salvados muchos escollos en esta área y tengamos las posibilidades necesarias para enmendar la situación.

Pues una serie de lineamientos concretos, más requeridos ahí, ya fueron delineados en el marco de los vínculos directos entre universidades. En este punto, líderes indiscutibles de la parte rusa son la Universidad Estatal Sudoccidental (ciudad de Kursk), la Universidad Estatal de Medicina de Samara, que tienen programas especiales de colaboración con los principales centros docentes superiores peruanos. También se mantienen contactos de socios por la línea de la Universidad Rusa de Amistad de los Pueblos, la Universidad Técnica de Kazán, la Universidad Técnica Estatal de Automovilismo y Carreteras de Moscú.

Claro, el espacio existente para la colaboración en las esferas de la cultura, la enseñanza y otras intelectuales es incomparablemente mayor. La cuestión estriba, como siempre, en el aspecto comercial. Estamos agradecidos a las compañías patrocinadoras peruanas y rusas, a las asociaciones que operan en el campo de los vínculos humanitarios, quienes nos prestan el debido concurso en este trabajo. Valoramos mucho su iniciativa y papel organizador y exhortamos a participar a todos los demás socios potenciales interesados.

"Vida internacional": En Perú, la nueva Administración del Presidente O. Humala se encuentra en el poder poco más de un año. En Rusia también hubo un cambio de gobierno. ¿Con qué optimismo ve Usted el futuro de las relaciones ruso-peruanas?

N. Sofinski: La experiencia del camino andado muestra que las relaciones ruso-peruanas, pese a ciertas fluctuaciones, siempre se construyeron sobre la base de los intereses objetivos de las partes. Ellas resistieron la prueba del tiempo y son lo suficientemente sólidas para seguir desarrollándose por línea ascendente, en el cauce asociativo, protegidas de cualesquier oscilaciones coyunturales. La reciente visita del ministro de exteriores del Perú R. Roncagliolo volvió a confirmarlo.

En cuanto a mis impresiones personales, pues algo antes de mi viaje a Lima me tocó leer las notas de una escritora rusa de la primera mitad del siglo pasado, N. Teffi, dedicadas precisamente a este notable país latinoamericano. Ahí encontré esta frase: "El mundo es maravilloso, pero hay que verlo desde el Perú". Pienso que si abordamos nuestras relaciones partiendo de esta apreciación, tendremos todo fundamento para el optimismo futuro.





**Pablo A. LOZANO
LOZANO**

*Encargado de Negocios
de los Estados Unidos
Mexicanos en la
Federación de Rusia*

lozano.pablo@gmail.com

MÉXICO Y RUSIA: POLITICA DE PUERTAS ABIERTAS

Imaginemos a un potencial viajero que, con pasaporte en mano, se dispone a decidir a dónde viajará para disfrutar sus próximas vacaciones. Todas sus opciones en este ejercicio de toma de decisiones, son destinos internacionales que se encuentran en un radio del lugar de origen, equivalentemente a la misma distancia geográfica. En un mercado turístico altamente competitivo, y en el que los diferentes países pueden ofrecer al turista niveles similares de servicios, con costos de transportación, hospedaje y gastos relativamente comparables, este potencial viajero, antes de decidir en definitiva hacia dónde viajará, es factible que se pregunte: ¿necesito visa? Si de los dos países que compara, para visitar uno de ellos necesitara esta documentación, y la obtención de la misma representara difíciles trámites burocráticos, es muy probable que decida viajar al que le otorgue mayores facilidades migratorias.

Ahora, supongamos que el viajero no es un turista, sino un inversionista o empresario

deseoso de hacer negocios fuera de su país. Cuando la información con la que pueda contar sobre las ventajas competitivas de diferentes destinos no sea suficiente, y necesite viajar para conocer de primera mano la conveniencia de realizar con ese país intercambios comerciales o inversiones, ¿hacia dónde viajará de acuerdo a la necesidad o no de contar con una visa?

La decisión de un viajero o un hombre de negocios de visitar un destino puede ser influenciada por la necesidad de evitar un trámite que le demandará tiempo, y en muchos casos, gasto de recursos económicos. Es común que en los sistemas de visado, se requiera desde lo menos complicado, como lo es el envío del pasaporte a una oficina consular o a un centro de visados, hasta exigencias menos agradables para el solicitante, como lo son la presentación de formularios, identificaciones, itinerarios de viaje, boletos de avión, seguros médicos, estados de cuentas bancarias, cartas de empleo, así como la necesidad de presentarse ante un oficial consular a una entrevista o a una toma de datos biométricos. Una vez superado lo anterior, y una vez que se cumplen los requerimientos, la decisión sobre la autorización de la visa y la emisión de la misma tomará un tiempo adicional.

Mientras para los viajeros el transitar sin visa es un privilegio, para los gobiernos, tomar esta decisión es una consideración de diferentes factores: no sólo aquellos que promuevan los flujos migratorios benéficos, sino también los que minimicen los riesgos de migración ilegal, peticiones de asilo, terrorismo y delincuencia organizada y transfronteriza, de acuerdo a sus propios conceptos de seguridad.

El concepto de la "diplomacia de las visas" se define como *el uso de la emisión o negación de una visa a un individuo, grupo o nivel interestatal, para influenciar en las políticas de otro Estado*¹. El uso de la prerrogativa de otorgar documentación migratoria, ha sido una herramienta diplomática para expresar reconocimientos hacia otros Estados o para estrechar la cooperación cuando en otras áreas bilaterales la coyuntura no lo permite. En el lado opuesto, los requisitos consulares también han servido para expresar descontentos o sancionar decisiones.

Esta definición de la "diplomacia de las visas" presume los efectos políticos —positivos o negativos— de controlar la entrada de extranjeros al territorio, sin embargo, deja fuera el enfoque comercial de limitar, o en su caso facilitar los viajes a favor del comercio bilateral, ya que se considera que solamente recaen en el país que sufre las restricciones, las consecuencias de las mismas. Pero, en una integración global que provoca gran movilidad, ¿qué tanto se afecta un país en sus tareas de promoción turística y comercial al imponer una diplomacia de visas en su política migratoria? ¿Hasta qué punto se pueden abrir las fronteras para influir positivamente en el desarrollo?

EL REGIMEN DE VISAS Y LOS EFECTOS DE LAS LIBERTADES Y DE LAS RESTRICCIONES MIGRATORIAS EN EL COMERCIO

Abrir las fronteras para recibir provechos de los visitantes no inmigrantes² se presenta invariablemente con la disyuntiva de hasta dónde es posible facilitar los viajes sin que esto represente un problema: los flujos migratorios internacionales, si no son supervisados correctamente, pueden repercutir en el aumento de actividades de la delincuencia organizada transnacional al interior del Estado receptor, como el narcotráfico, el tráfico y la trata de personas, la migración ilegal y el contrabando de armas. El impacto de todos estos riesgos debe ser evitado mientras se promueven flujos migratorios que originen beneficios económicos, culturales y sociales³.

La seguridad puede volverse una barrera comercial al cerrarse las fronteras o al restringir los flujos migratorios de una manera excesiva, con su notorio impacto en las economías locales: posteriormente a los ataques terroristas del 11 de septiembre de 2001, las intensivas revisiones en la frontera entre Canadá y Estados Unidos redujeron dramáticamente la velocidad de los cruces fronterizos, de 1 o 2 minutos a 10 y 15 horas, lo que provocó, entre otros efectos, que la industria automotriz sufriera pérdidas entre un millón y un millón y medio de dólares canadienses por hora. Igualmente, los estrictos escrutinios a los visitantes mexicanos en la frontera sur de Estados Unidos, suscitó que disminuyera el número de viajeros a las ciudades fronterizas estadounidenses, ocasionando que bajaran inmediatamente las ventas al menudeo, incluyendo una declaración de emergencia económica en la ciudad de San Diego.

En esta óptica, los efectos de las restricciones a los viajes pueden ser considerables: El Centro de Investigación para la Industria de Exposiciones de Estados Unidos dio a conocer en 2010 un estudio que mide como afecta la dificultad de obtener un visado a los participantes que desean asistir a las ferias comerciales con sede en ese país. Sin el impedimento de la visa, aumentaría en 1,500 millones de dólares el negocio de comercio (b2b). Para Estados Unidos, los viajes de negocios hacia el interior del país (*inbound*), son más efectivos para crear nuevas oportunidades de exportación que los viajes al exterior⁴.

Asimismo, el Consejo Mundial para Viajes y Turismo indica que si los viajes de negocios fueran reducidos en un 25% durante dos años consecutivos, el Producto Interno Bruto (PIB) mundial sería un 5% menor de lo estimado actualmente, significando esto una pérdida de aproximadamente 30 millones de empleos⁵.

En el periodo de entreguerras, la Liga de las Naciones en su momento reconoció que las restricciones de visado inhiben el comercio internacional y el turismo, afirmación que fue recordada posteriormente por el Consejo de Europa. Al respecto, variados estudios han analizado la relación entre los flujos migratorios y el desarrollo, y han tratado de explicar si existe un verdadero impacto en la economía a causa de la circulación de visitantes y viceversa. La mayoría de esta literatura se ha enfocado a documentar los beneficios que observan las economías locales. Los turistas, en los lugares a los que viajan, demandan servicios de alojamiento, alimentación, transporte y entretenimiento que, para ser satisfechos, es necesario que crezcan los niveles de producción de los mismos, con sus considerables efectos positivos en la economía como lo son la evolución en los niveles de ingreso y de empleo.

En un documento preparado para la Segunda Reunión de Ministros de Turismo de los países miembros del G-20 (T-20) que se celebró en Corea del Sur en octubre de 2010, se pronuncia que el sector de Viajes y Turismo por muchos años ha destacado el papel clave que desempeña en la economía, haciendo énfasis en su "significativo potencial como motor del crecimiento, dejando en claro que el turismo, se cruza con y estimula un amplio número de sectores de la cadena de suministro, especialmente la agricultura, la infraestructura, las comunicaciones, la construcción y las artesanías"⁶.

No obstante lo anterior, se debe hacer notar que los beneficios indirectos a los mercados locales de los viajes y el turismo no son únicamente los detallados anteriormente, y sobre lo cual existe una limitada literatura: los turistas, al regresar a sus países de origen, también buscan identificar en su mercado los productos originarios del país que visitaron para comprarlos, consumirlos y recomendarlos. El interés generado lleva a un beneficio adicional a los productores y exportadores creando nuevas oportunidades comerciales. Una investigación sobre el efecto que tiene el turismo alemán en España sobre las importaciones alemanas de vino español, señala en sus conclusiones que se demuestra claramente que los efectos del turismo internacional en las exportaciones y en la economía son estadísticamente significativos, positivos, relativamente duraderos y de considerable magnitud.⁷

Para que se logre efectivamente el beneficio en la economía de exportación, las oportunidades migratorias con las que puedan contar los turistas, deben de ser proporcionadas igualmente a los viajeros de negocios, que son aquellos que en sus periplos podrán comenzar el intercambio comercial al establecer y mantener contactos con exportadores. Hay que

hacer notar que cuando se decide dar una ventaja migratoria bajo esta premisa, se otorga para obtener una ventaja competitiva y no para recibir, necesariamente, un trato recíproco.

*“Si bien las fronteras nacionales no son fácilmente suprimidas, los intentos para disminuir los costos asociados con las fronteras pueden ayudar a intensificar las oportunidades de comercio internacional y a incrementar los niveles de ingresos”.*⁸ Los beneficios pueden ser observados de manera notoria en las estadísticas: El Consejo Mundial para Viajes y Turismo, en 2011 publicó su informe *“Viajes de negocios: Un catalizador para el Desempeño Económico”*, en el que reflexionan, y entre otras conclusiones, enuncian que los viajes de negocios mejoran la productividad corporativa global: *aproximadamente una tercera parte del crecimiento en el comercio mundial durante los últimos diez años ha sido impulsado por los viajes de negocios internacionales y que el incremento de éstos, en el periodo comprendido entre el año 2000 y 2007, facilitó la creación de más de 40 millones de empleos.*⁹

A la par, además del impacto en la creación de empleos, al restringir la obtención de un visado, se puede afectar el comercio bilateral con un determinado país, así como la posibilidad de captar inversión extranjera directa al hacer más difícil tener un contacto con un potencial socio o un inversionista. *“Las restricciones unilaterales de visa, impuestas por un país sin restricciones recíprocas por un país socio reducen el comercio bilateral hasta en un 21 %, mientras que ese comercio se estima que se reduce hasta un 32 % si ambos países tienen restricciones de visa para los viajeros de sus respectivos países”.* Sobre la inversión extranjera, las limitaciones a los viajes pueden afectar entre un 33 y un 38 por ciento. Como complemento, los viajes se reducen entre un 52 y 63 por ciento.

Teniendo en mente que *los requisitos complicados de visa pueden ser una barrera a los viajes, la exención de tales requisitos se espera que promueva el flujo de turismo internacional y estimule la demanda turística internacional entre los países.* No es de sorprender, entonces, que el G-20 recomiende que para ampliar los beneficios de los viajes en la economía, hacer un esfuerzo a fin de reducir, simplificar y modernizar los procesos de visado. Entre ellos, el uso de la expedición de visas electrónicas, la pre-aprobación de los viajeros, el uso de visados a la llegada al destino (*visa-on-arrival*), así como extender el alcance de los programas de exención de visado (*Visa Waiver*). *Igualmente, otros ensayos, en sus recomendaciones sugieren reducir los documentos requeridos para la visa, realizar una sola visita al consulado, otorgar visas de larga duración y disminuir los costos de la misma.*¹²

FACILITACION MIGRATORIA

De la relación económica-comercial entre México y Rusia en los últimos cinco años (2007-2011), se podrá entender que la facilitación migratoria y el turismo promovieron e impulsaron el flujo internacional de bienes. Más allá de analizar el beneficio económico del turismo en las economías locales en lo que respecta a ingreso y empleo en los sectores hoteleros, de servicio, alimentación, transporte y entretenimiento, en base a lo observado empíricamente se ve el desarrollo y beneficio que han presentado las exportaciones mexicanas a Rusia como consecuencia de las facilidades migratorias que ha otorgado México a la fecha.

Años atrás, los tiempos de espera para documentación migratoria a nacionales rusos, había sido un obstáculo recurrente en la relación económica bilateral: durante el período comprendido entre 2003 y 2005, el tiempo que tomaba recibir respuesta de una solicitud de visa era en promedio de tres a cuatro semanas. Esto influyó, a que no se lograra algún tipo de crecimiento claro en los flujos migratorios de Rusia a México en este tiempo. Mientras que en 2003 se emitió por parte de la Embajada de México en Rusia documentación para 3.608 viajeros, las cifras de 2004 (4.189), 2005 (3.745) y 2006 (3.994) no muestran ninguna evolución significativa.

A partir de finales de 2006, México comenzó a implementar medidas para recortar los tiempos de emisión de documentación migratoria a nacionales rusos. Para marzo de 2007, el Presidente Calderón anunció en la XXXII edición del "Tianguis Turístico de Acapulco" la reducción de los tiempos de autorización a un máximo de 12 días.¹¹ Desde el primero de mayo de 2007 y durante 2008, esa disminución de tiempos facilitó las tareas de promoción turística y comercial, dando certidumbre al viajero que recibiría, de ser positiva la respuesta, su visa a tiempo: en el año 2007, la Embajada de México en Rusia expidió 6.137 visas, representando un crecimiento del 53% respecto a 2006, y para 2008, cuando los tiempos se redujeron a 5 días, se logró documentar a 7.620 viajeros.

Este aumento también se vio reflejado no sólo en el número total de visas emitidas sino en la cantidad de viajes realizados: mientras que en 2005 y 2006 viajaron un total de 5.773 y 6.652 rusos a México, en 2007, con la reducción de tiempo se observó un crecimiento a 10.378 entradas, y en 2008, a 12.031.

Para 2009, se estableció en la Sección Consular de la Embajada de México en la Federación de Rusia, el "Sistema Informático de Documentación Migratoria" (SIDOMI). Este programa de solicitud de visas en línea, fue el primero en su tipo en una representación mexicana¹² y consiste en el llenado vía internet de la solicitud de visa no sólo para turistas sino también para

visitantes hombres de negocios¹³. El sistema arroja una cita a la Embajada en un plazo de dos días hábiles, y tras presentar la solicitud y los documentos probatorios, permite la emisión inmediata de una visa consular de larga duración por 10 años con entradas múltiples, destinada a *“los turistas y personas de negocios que viajan con frecuencia y requieran de un mecanismo ágil y moderno para desarrollar sus actividades en México”*.¹⁴

Lo anterior, representó un cambio radical en el manejo de documentación migratoria, que se tradujo, automáticamente, en un constante crecimiento en la documentación de nacionales rusos.¹⁵

Con estos cambios, México pasó de 3.994 visas a nacionales rusos y 6.652 visitantes en 2006, a 7.177 visas y 11.603 visitantes en 2009, a pesar de la crisis financiera internacional que se suscitó en dicho año.

Para fortalecer los cambios logrados en 2009 con la ejecución del sistema de solicitud de visas en línea y la expedición de visas de larga duración, en 2010, paralelamente a las facilidades migratorias antes descritas, México decidió implementar el Sistema de Autorización Electrónica (SAE).¹⁶ Dicho sistema funciona como un mecanismo que permite a los nacionales rusos obtener un permiso de internación por Internet, para viajar así a México sin necesidad de obtener una visa consular mexicana, equivalente a un sistema de *“visa waiver”*. *La autorización electrónica puede utilizarse para ingresar a México vía aérea en la calidad de turista, transmigrante o persona de negocios*.¹⁷ Con la implementación del SAE, y una vez superada la contingencia económica sufrida en 2009, la cifra de visitantes rusos en 2010 fue nuevamente a la alza: repuntó a 27.137 viajeros, lo que significó un crecimiento de 134% de 2009 a 2010. En 2011, se registró la entrada de 41.944 rusos, 54,6% más que 2010.

Cada facilitación otorgada por México en el proceso de visado trajo consigo una nueva etapa positiva en la relación económica-comercial, lo cual merece un particular análisis que se pormenoriza más adelante. Sin embargo, y para entender la magnitud de la transformación en el flujo de nacionales rusos a México, se debe hacer notar que posterior a la implementación del Sistema Informático de Documentación Migratoria, en diciembre de 2009 se consolidaron los primeros vuelos directos tipo chárter de Moscú a la ciudad de Cancún por la aerolínea nacional rusa Transaero, mismos que han operado ininterrumpidamente hasta la fecha, con diferentes frecuencias mensuales.

En el artículo de prensa titulado *“Se expandirá Cancún hasta el verano”*, publicado por la agencia rusa de noticias de turismo *“Tourprom”*, se recoge la declaración del Presidente de la empresa turoperadora *“South Cross”*, socia con la aerolínea Transaero en la operación de estos vuelos chárter, en la que dejó manifiesta la importancia de la reducción de los tiempos de visado en el proceso

de decisión para comenzar operaciones comerciales al destino turístico: *"El jefe de "South Cross", admitió que la compañía comenzó a pensar hace dos años la formulación de programas a México. Sin embargo, el proyecto fue archivado por los problemas de visado. Entonces tomaba el visto bueno (de visa) de 30 a 45 días sin ningún tipo de garantía (de respuesta) y los visitantes requerían una gran cantidad de documentos. Ahora su ejecución es de 2 días, por una temporalidad de 10 años y sólo se requiere una constancia del empleador."*¹⁸

La presencia en el mercado turístico mexicano de la aerolínea rusa Transaero, provocó que para finales de 2011, la aerolínea bandera de la Federación de Rusia, Aeroflot, decidiera también volar a Cancún.¹⁹ Su operación se realiza por medio de vuelos regulares, lo cual permite para la relación económica amplias ventajas, ya que en éstos se realiza la venta de boletos sin el compromiso de un paquete turístico, con fechas de estancia más flexibles y proporciona además, el transporte de viajeros en ambos sentidos, incluyendo el de viajeros y empresarios mexicanos a Rusia.

Sobre esta evolución en la relación económica a causa del turismo provocado por las facilidades migratorias, la Agencia de Noticias SIPSE señala lo declarado por la Sección Económica de la Embajada de la Federación de Rusia en México: *"de acuerdo con la tendencia de crecimiento en el intercambio comercial entre los dos países (México y Rusia) se puede hablar de una proyección que vaya más allá del 25 % anual. Cada año hablamos de un crecimiento de 25 %; en 2011 hubo más de mil millones de dólares en el desarrollo económico y uno de los capítulos más importantes es el turismo." Igualmente, se agrega: "De acuerdo con cifras oficiales de Migración que refiere La Jornada en su edición del 30 de junio de 2011, en 2010 más de 27 mil rusos vinieron a México, "duplicando con creces los que llegaron en 2009".*²⁰

Si las restricciones unilaterales de visa podrían reducir entre un 52 y un 63 por ciento los viajes entre dos países socios, la experiencia advertida en los flujos de Rusia a México prueba que estas cifras pueden ser aún mayores.

LA DETONACION COMERCIAL

Las cifras de la balanza comercial entre México y Rusia de 2001 a 2011 difieren entre las diversas fuentes de información, pero muestran movimientos similares en comportamiento, en lo que respecta al crecimiento o en su caso, disminución de los datos comerciales.

Por un lado, el Centro de Comercio Internacional (ITC, por sus siglas en inglés)²¹, quien realiza estadísticas sobre productos comercializados entre países y territorios, usa para proporcionar los informes de comercio bilateral la base de datos estadísticos de la Organización de las Naciones Unidas

(ONU) sobre comercio de productos (UN Comtrade). A su vez, según lo publicado por la Secretaría de Economía de México²², usa como fuente sus propios recuentos con datos del Banco de México. Como control, los montos registrados sobre comercio exterior entre México y Rusia por el Servicio Federal de Estadísticas Estatales de Rusia (ROSSTAT)²³, coinciden con las cantidades observadas por ITC.

Según lo publicado por el *Trade Map* del ITC, México exportó a la Federación de Rusia en 2001 51,187 millones de dólares (mdd). Para 2005, la cifra se había incrementado a 86,847 mdd (un 69,66 por ciento superior) a incrementos y disminuciones anuales que pueden considerarse comparables. De 2002 a 2003 y de 2004 a 2005, años en que crecieron las exportaciones de México a Rusia, se observaron progresiones del 28,41 y 39,13 por ciento respectivamente en ambas fuentes, mientras que de 2001 a 2002 y de 2003 a 2004 las compras rusas disminuyeron un 1,83 y 3,26 por ciento proporcionalmente.

Usando los datos de la Secretaría de Economía de México (SE), los cuales son más conservadores que lo reportado por ITC, las exportaciones mexicanas ascendieron a 28,571 mdd en 2005, creciendo un 22,75 por ciento desde 2001. Al igual que ITC, las estadísticas de exportaciones de la SE muestran avance en los períodos de 2002 a 2003 y de 2004 a 2005 y desaceleraciones en 2001 a 2002 y en 2003 a 2004.

Sin embargo, en los últimos años, de 2006 a la fecha, se detectan mayores y más destacables crecimientos en la venta de productos de México a Rusia. Mientras que de 2001 a 2005, las ventas con origen en México crecieron un 69,66 (ITC) y 22,75 (SE) por ciento respectivamente, de 2005 a 2010 evolucionaron de modo sobresaliente: un 452,7 (ITC), igual a 480 millones de dólares.

¿Cómo converge el crecimiento en el flujo comercial con el aumento de viajeros rusos a México? Considerando que se ha advertido previamente por múltiples autores de una disminución en el comercio bilateral por las restricciones de visa, y a su vez existen disertaciones, como la de las importaciones alemanas de vino español, que destacan los efectos estadísticamente significativos y positivos del turismo en las exportaciones y en la economía, es de reflexionar el impacto que el crecimiento de las visitas de nacionales rusos a México ha tenido en la venta de productos mexicanos en Rusia.

Al analizar en *Trade Map* de manera exclusiva el crecimiento de las importaciones totales globales de Rusia, y al buscar una correlación con el comportamiento de las exportaciones mexicanas a este país, no se detecta que se comporten en espejo. Mientras que de 2001 a 2005 las exportaciones

mexicanas a Rusia crecieron un 25,75 (SE) y 69,67 (ITC) por ciento, sus importaciones totales aumentaron un 135,77 por ciento. Mientras que de 2001 a 2002 y de 2003 a 2004 las ventas mexicanas disminuyeron en ambas bases de datos, las compras mundiales rusas subieron un 10,29 y 31,77 por ciento respectivamente.

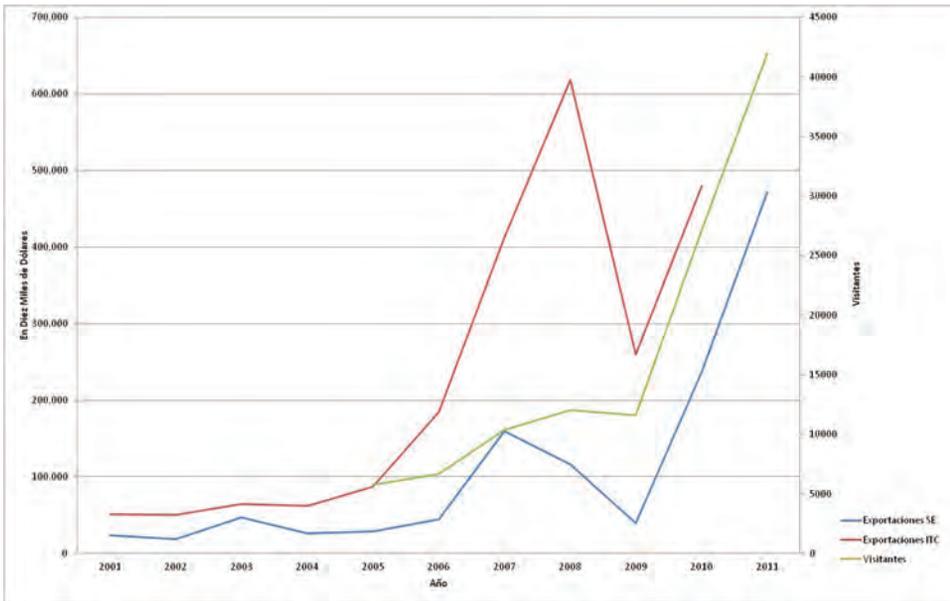
Lo mismo sucede en el crecimiento de las exportaciones mexicanas de 2005 a 2006, año que presenta los primeros crecimientos notables de ventas mexicanas a Rusia. Cuando en 2006, las compras mundiales rusas se elevaron un 39,61 por ciento respecto al año anterior, las ventas mexicanas a Rusia progresaron 54,66 (SE) y 113,02 (ITC) puntos porcentuales. En promedio, de 2001 a 2005, la evolución de las transacciones mexicanas a Rusia fue menor a la evolución de las compras mundiales rusas. Sin embargo, de 2006 a la fecha, México ha podido revertir ese comportamiento, mostrando incrementos superiores al de los aumentos porcentuales totales de las importaciones globales rusas.

Asimismo, el dinamismo de las exportaciones mexicanas en el mundo no muestra una relación directa con el comportamiento de sus ventas a Rusia, tal como sucede con la correlación entre las importaciones mundiales de Rusia y las ventas de México a este país. Según lo detalla Trade Map, de 2001 a 2005 el total de las exportaciones mexicanas al orbe crecieron 35,24 por ciento y de 2005 a 2010, 39,25. Nuevamente, tomando como referencia la explosión comercial bilateral que se muestra de 2005 a 2006, en dicho período México aumentó sus ventas mundiales sólo en 16,69 puntos porcentuales, inferior a los 54,66 (SE) y 113,02 (ITC) puntos porcentuales ya señalados.

	Exportaciones de México a la Federación de Rusia (En diez miles de dólares)										
	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011
Exportaciones SE	23,275	18,898	47,242	25,776	28,571	44,190	159,828	116,061	39,249	237,395	471,183
% Var Interanual SE		-18.8056	149.9841	-45.4384	10.8434	54.6673	261.6836	-27.3838	-66.1824	504.8434	98.4806
Exportaciones ITC	51,187	50,251	64,528	62,423	86,847	185,000	412,065	618,119	259,499	480,000	
% Var Interanual ITC		-1.8286	28.4114	-3.2621	39.1266	113.0183	122.7378	50.0052	-58.0180	84.9718	

Siendo el propósito central de este trabajo, identificar la afectación turística y comercial bilateral para un país al usar visas hacia los nacionales de un Estado, al empatar en tiempo el crecimiento en el número de visitantes rusos a México; como resultado de las medidas anunciadas para facilitar la emisión de documentación migratoria para nacionales rusos; con la evolución de las exportaciones, se observan ciertas similitudes. Se distingue primeramente un cambio en el comportamiento de las exportaciones: uno el que se observaba hasta 2005 y otro el que se presenta a partir de 2006, año en que se implementaron las primeras facilidades en el proceso de visado.

Igualmente, de este acoplamiento de datos se compara el crecimiento en el número de visitantes y el de las exportaciones, en conjunto con las facilidades migratorias. Por ejemplo, si se presta atención en la gráfica a la evolución en exportaciones y visitantes a partir de los grandes cambios en el sistema de visas, como lo son de 2009 a 2010 (con la implementación del SIDOMI) y de 2010 a 2011 (con la puesta en marcha del sistema SAE), las líneas transitan de manera paralela.



A la par con la facilitación de visados se desencadenó la apertura del mercado ruso a productos mexicanos. En 2006 comenzaron las negociaciones entre México y Rusia para la venta de carne mexicana²⁴ y en diciembre de 2008 se obtuvo por parte de las autoridades del Servicio Federal de Control Veterinario y Fitosanitario de la Federación de Rusia (ROSSELJOZNADZOR, por sus siglas en ruso) los permisos de exportación de carne de res a Rusia.

Del comercio bilateral entre México y Rusia (*Trade Map*) se desprende que de 2001 a 2009 no se tienen registradas exportaciones de cárnicos de bovino.

En abril de 2010, una vez lograda la autorización rusa a plantas mexicanas con capacidad de exportar, se presentaron cifras de ventas por 10 millones 594 mil dólares en carne (2.888 toneladas) y 470.000 dólares en vísceras (334 toneladas)²⁵. Estas cifras coinciden con la información de la Asociación Mexicana de Exportadores de Carne, *Mexican Beef*, quienes indicaron que

en 2010 las cifras de exportación de cárnicos mexicanos a Rusia fueron de 3.223 toneladas por valor aproximado de 11 millones de dólares.

Tomando en consideración que ITC no cuenta a la fecha aún con las cifras de exportación de 2011, se destacan las estadísticas de la Asociación de Exportadores de Carne de Res de México, en las que se señala que en 2011 Rusia representó para México el segundo mercado de venta de carne, sólo por detrás de Estados Unidos, y con cifras superiores al combinado de ventas hacia Corea y Japón. De acuerdo a sus informes, se exportaron en 2011 a Rusia 26 mil toneladas de carne (23,25% del total de la carne exportada por el país en dicho período) con un valor superior a los 116 millones de dólares (20,69% del valor de las exportaciones en este sector).

En esta importante evolución de las exportaciones, en la que en sólo dos años se posicionaron las ventas mexicanas de carne a Rusia como su segundo mercado global y en donde no se registraban ventas hasta 2008, se presenta un crecimiento en valor del 954,54 por ciento y del 706,70 en toneladas vendidas de 2010 a 2011. La expectativa que tiene para 2012 la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación de México, es que las ventas de cárnicos a Rusia continúen en aumento.²⁶

Otros productos agroalimentarios muestran también importantes beneficios en el crecimiento de sus ventas a Rusia en los mismos períodos que se han hecho las facilitaciones de visados. Ejemplo de ello es el Café, que mientras en 2001 se vendieron en Rusia 243 mil dólares y en 2005, 100 mil dólares, en 2006 se presentó un aumento del 1871%, para consignar ventas por 1,97 millones de dólares y crecer hasta los 3,059 millones de dólares en 2010.

Mismo caso presentan las exportaciones de cítricos. La toronja creció de 56 mil dólares en 2005 a 124 mil en 2006 y a 1,9 millones de dólares en 2010. De limón se vendían a Rusia en 2005 50 mil dólares y casi se duplicaron sus ventas en 2006 a 91 mil dólares, aumentando considerablemente hacia 2010, donde se lograron ventas por 855 mil dólares, un 839,56 por ciento más que en 2006.

Si bien estos aumentos en las ventas mexicanas a Rusia, vienen acompañados de una importante estrategia de promoción comercial, organizada conjuntamente entre las diferentes instancias del gobierno mexicano y los productores y exportadores nacionales, el aumento de las visitas de nacionales rusos a México ha provocado que al regresar a Rusia, pidan los productos que pudieron conocer y probar en México.

Ejemplo ilustrativo de lo anterior es también el desarrollo de las ventas de tequila a Rusia, ya que se trata de un producto con denominación de origen. Mientras que en 2001 se vendieron 4,83 millones de dólares y en 2005, 15,12, es de 2006 a la fecha donde se presentan las mayores exportaciones: en

2007 México exportó 35,54 millones del producto y en 2008, 41,04 millones. Posterior a 2009, en el que se contraen las visitas y las exportaciones a causa de la crisis financiera internacional, las ventas se recuperan en 2010 a 32,58 millones de dólares.

Considerando las limitaciones que puede tener este ensayo, ya que no se cuenta con la estadística del número de visitantes de negocios rusos por año que viajaron a México, lo cual puede sugerir la realización de un estudio adicional al respecto, cabe destacar que las exportaciones a Rusia de productos manufacturados en México, aquellos que no observan directamente los viajeros promedio, aumentaron de igual manera.

Únicamente para ilustrar este caso, las ventas del sector de autopartes mexicano a Rusia han crecido de manera considerable.²⁷ De ser prácticamente inexistentes en 2001 a 2006, en 2007 se manifestaron las primeras ventas importantes. Mientras en 2007 se exportaron 296 mil dólares de partes y accesorios de carrocerías para vehículos automotores (HS6 870829), en 2010 se lograron ventas por 1,838 millones de dólares. Mismo caso es la venta de amortiguadores para vehículos de motor (HS6 870880) que creció su presencia de 46 mil dólares en 2007 a 1,561 millones en 2010. Estas ventas han despertado el interés de importantes compañías mexicanas con presencia transnacional por instalarse en Rusia.

La mejor inserción económica de un país en el mundo es, o debe de ser, una de las tareas primordiales de los gobiernos en la esfera internacional. En este contexto, para poder obtener la mayor ventaja competitiva y el mejor provecho de las visitas internacionales, las facilitaciones en los procesos de obtención de visa son de gran utilidad para incrementar no solamente el número de visitantes, sino para estimular el crecimiento del volumen del comercio bilateral.

Si bien los viajes internacionales pueden verse afectados por factores externos, como lo son las crisis económicas globales o los eventos meteorológicos naturales, la reducción de obstáculos, en este caso, la facilitación de los visados, crean condiciones positivas para que el viajero decida visitar determinado país, con su respectivo efecto positivo en el crecimiento de las exportaciones.

El incremento que se ha presentado de 2006 a la fecha en el número de visitantes rusos a México y el acrecentamiento de su comercio, son ejemplos notorios que detallan cómo el potencial real de intercambio bilateral se encontraba contenido anteriormente, y, gracias al mayor volumen de viajeros, resultado de la facilitación en el procedimiento de visas, se logró encontrar un cauce que ha permitido un intenso desarrollo, que terminó por cambiar la intensidad de las exportaciones y la estructura del comercio bilateral: no sólo

se logró una auténtica diversificación de productos exportados, sino que se cambió el estado de la balanza comercial. De acuerdo a los datos del *Trade Map* de ITC, mientras de 2001 a 2006 la balanza comercial fue negativa para México, 2007 y 2008 fueron positivas. Posterior a un intercambio negativo en 2009, en 2010 se logró una ponderación favorable por 191 millones de dólares.

Aunque estos resultados comerciales requerirán nuevas e innovadoras estrategias para mantener estas evoluciones, lo ya logrado por el binomio complementario promoción turística y comercial / facilitación migratoria, ha permitido la cimentación de bases sólidas que llevarán a un crecimiento más intenso en el largo plazo, tal como corresponde y merece a dos economías del tamaño y peso global de México y la Federación de Rusia.

1. *Kevin D. Stinger*. The Visa Dimension of Diplomacy // *Clingendael Discussion Papers in Diplomacy*, núm. 13, 2007.

2. De acuerdo a la Organización Mundial del Turismo (UNWTO), un visitante es aquel que hace un viaje a un destino fuera de su entorno habitual, por menos de un año, para cualquier propósito (de negocios, turismo, personal) que no sea para ser empleado por una entidad residente en el país o el lugar visitado — <http://unstats.un.org/unsd/statcom/doc08/BG-TourismStats.pdf>

3. *Pablo A. Lozano*. Inteligencia para la seguridad nacional desde la perspectiva de la documentación consular a extranjeros // *Revista Mexicana de Política Exterior*, núm. 88, febrero 2010.

4. *Jennifer Pamela Poole*. *Business Travel as an Input to International Trade*, Universidad de California, Santa Cruz, noviembre 2009

5. *Business Travel: A Catalyst for Economic Performance*. — <http://www.wttc.org/bin/pdf/original-pdf-file/wttc-business-travel-2011.pdf>

6. *Ian Goldin* *Tourism and the G-20: T.20 Strategic Paper*. — <http://t20.unwto.org/sites/all/files/docpdf/tourismg20igpaperfinal.pdf>

7. *Christian Fischer* y *Luis A. Gil-Alana*, "The nature of the relationship between international tourism and international trade. The case of German imports of Spanish wine", en *Working Paper No.15/05*, Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de la Universidad de Navarra, octubre 2005.

8. *Jennifer Pamela Poole*, *op. cit.*

9. *World Travel and Tourism Council*, *op. cit.*

10. *Eric Neumayer*, "On the Detrimental Impact of Visa Restrictions on Bilateral Trade and Foreign Direct Investment", en *London School of Economics and Political Science*, diciembre 2009.

11. El Presidente Calderón en la Ceremonia de Clausura de la XXXII edición del Tianguis Turístico, 28 de marzo de 2007. — <http://www.presidencia.gob.mx/?p=29641>

12. Boletín Informativo 073/2009, Secretaría de Turismo de México (SECTUR) — Simplifica Gobierno Federal Expedición de Visas para Impulsar el Turismo y Viajes de Negocios, 28 de junio de 2009. — http://www.sectur.gob.mx/es/sectur/sect_Boletin_078_Simplifica_Gobierno_Federal_Exped

13. http://embamex.sre.gob.mx/Rusia/index.php?option=com_content&view=article&id=72

14. Boletín Informativo 073/2009 SECTUR.

15. Travel.ru, "El crecimiento de las llegadas de turistas rusos a México — un récord.", 03 de agosto de 2009. — <http://www.travel.ru/news/2009/08/03/172743.html>

16. Ver Agencia de Noticias RIA Novosti, "Visas a México Serán Gratis para los Rusos", 29 de octubre de 2010. — <http://ria.ru/tourism/20101025/289170594.html> y Agencia de Noticias BBC, "México Simplifica la Visa para los Rusos", 25 de octubre de 2010, http://www.bbc.co.uk/russian/rolling_news/2010/10/101025_rn_mexico_visas.shtml?utm_source=

17. http://www.inm.gob.mx/index.php/page/Inicio_Autorizacion_Electronica

18. Agencia de Noticias Tourprom, "Se expandirá Cancún hasta el verano", 15 de diciembre de 2009. — <http://www.tourprom.ru/news/7628/>

19. Boletín Informativo 201/2011, Secretaría de Turismo de México (SECTUR), "Llega a Cancún el primer vuelo directo de Aeroflot procedente de Moscú", 1 de noviembre de 2011. — http://www.sectur.gob.mx/es/sectur/Boletin_201. Ver adicionalmente, Asociación de Turoperadores de Rusia (ATORUS), "El número de vuelos directos a Cancún aumentó", 31 de agosto de 2011. — <http://www.atorus.ru/news/press-centre/new/12413.html>.

20. Servicios Informativos y Publicitarios del Sureste (SIPSE), "Prevén arribo de 40 mil turistas rusos a México en 2012", 7 de enero de 2012. — <http://www.sipse.com/noticias/139113-preven-arribo-40-turistas-rusos-mexico-2012.html>.

21. <http://www.trademap.org/>

22. Secretaría de Economía de México, Subsecretaría de Comercio Exterior, "Balanza comercial de México con Rusia. — http://www.economia-snci.gob.mx/sic_php/pages/estadisticas/mexicojun2011/RUbc_e.html

23. Servicio Federal de Estadísticas Estatales de Rusia, Comercio Exterior. — <http://gks.ru/wps/wcm/connect/rosstat/rosstatsite/main/trade/#>

24. Boletín Informativo, Servicio Nacional de Sanidad, Inocuidad y Calidad Agroalimentaria (SENASICA), "Incrementa el Número de Establecimientos Autorizados para Exportar Carne de Bovino a Rusia.", 19 de enero de 2011. — <http://www.senasica.gob.mx/?idnot=840>.

25. Boletín Informativo, Servicio Nacional de Sanidad, Inocuidad y Calidad Agroalimentaria (SENASICA), "La carne y vísceras de bovino mexicanas incursionan al mercado Ruso", 6 de mayo de 2010. — <http://www.senasica.gob.mx/?idnot=632>.

26. Boletín Informativo 079, Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación de México (SAGARPA), "Aumentó más de siete veces la exportación de carne a Rusia en 2011", 7 de febrero de 2012. — <http://www.sagarpa.gob.mx/saladeprensa/boletines2/paginas/2012B079.aspx>.

27. Periódico "El Economista" (versión en línea), "Industria automotriz, a la conquista de Rusia", 22 de diciembre de 2011. — <http://eleconomista.com.mx/industrias/2011/12/22/industria-automotriz-conquista-rusia>





Serguéi
NARISHKIN

*Presidente de la Duma de
Estado*

RUSIA Y PACE: NUESTRAS PERSPECTIVAS

El 2 de octubre de este año, en la sesión de la Asamblea Parlamentaria del Consejo de Europa fue aprobada la resolución de monitoreo en relación con Rusia. “En contra” votó toda nuestra delegación, porque muchos puntos de ella fueron para nosotros inadmisibles.

Que la resolución sería aprobada en esa variante tan ruda e incorrecta se puso en claro en vísperas de la apertura de la sesión. Por lo cual decidí postergar mi viaje a Estrasburgo. Sobre el paño de fondo de semejante documento provocador, yo simplemente no sería oído por los parlamentarios europeos. Y yo me disponía a hablar no acerca de esa resolución ni de las divergencias, sino acerca de las prioridades estratégicas y las vías para superar las amenazas realmente comunes. Porque eso es lo fundamental en aras de lo cual se unen nuestros países y pueblos, y que hacen exigibles las plataformas como PACE.

Precisamente en el Consejo de Europa se cristalizó la comprensión de que la Gran Europa unida, la Europa del florecimiento y el progreso,

podía construirse sólo en base a lo que une y no a lo que divide a la gente. Si vamos a escuchar y comprender mejor los argumentos recíprocos, semejante propósito nos será factible. Empero, la formulación de la agenda europea solidaria para el desarrollo en el siglo XXI por ahora sigue siendo un problema.

En los mapas geográficos, hoy día no hay líneas de confrontación "fría". Sin embargo, en la conciencia de algunos políticos desaparecen con gran dificultad. Sí, no soy el primero que sigue hablando de eso. Porque la lógica de la confrontación no se borra por completo, incluso de la organización de Estrasburgo. El motivo principal es el prejuicio ideológico, ya convertido en hábito, como también el trato, igual de palabra, pero no de hecho, con los socios que buscan en esta organización precisamente la posibilidad del diálogo.

Cae de peso que eso impide que avancemos juntos. De ahí el prestigio insuficiente de la organización de Estrasburgo en el sistema de instituciones europeas. Mientras tanto, justo gracias al Consejo de Europa son creados los documentos jurídicos que permiten hablar del espacio jurídico único para los 47 países miembros. Antes de recurrir a las posibilidades de otras asociaciones y uniones regionales, primero hay que tratar de resolver los problemas europeos comunes precisamente bajo la égida del Consejo de Europa.

¿Por qué es tan importante hablar hoy de eso? Porque ir a solucionar nuevos problemas serios no lo permite el viejo "bagaje" ideológico. El Consejo de Europa, apoyándose en sus ventajas únicas (más de 200 convenciones y otros actos internacionales jurídicos contractuales, incluidos los destinados a prever las amenazas más contemporáneas), puede y debe concentrar los esfuerzos para resolver la tarea fundamental: construir una Europa única sin líneas divisorias. La presidencia rusa en el Comité de ministros del Consejo de Europa varios años atrás transcurrió bajo el lema: "Hacia una Europa sin líneas divisorias".

Los últimos años, PACE examinó abierta y honestamente la venta de órganos humanos en Kósovo, las así llamadas "cárceles secretas de la CIA", la muerte de decenas de personas en el mar Mediterráneo durante la operación de la OTAN en Libia y una serie de otros temas no simples. Rusia propone, en el marco del Consejo de Europa, asumir toda la responsabilidad, dando oportuno rechazo al extremismo, al nacionalismo y al neonazismo, a la intolerancia y la discriminación por indicios étnicos, religiosos, culturales y de otra índole. Pues todo eso es característico asimismo para una serie de países que se declararon auténticamente europeos y democráticos.

Además, hoy día hay que ocuparse consecuentemente de problemas tan sensibles como la protección de los niños ante el trato brutal, la explotación

sexual y la pornografía, repeler las violaciones de la libertad de movimiento, de los derechos de refugiados, migrantes, presos.

Considero necesario también llamar la atención de PACE a la defensa de la memoria histórica. Los europeos entregaron decenas de millones de vidas al altar de la victoria en la Segunda Guerra Mundial. Y no tenemos derecho a mirar indiferentes las tentativas de entregar al olvido las disposiciones del proceso de Nuremberg, refrendadas en la Carta de la ONU. Rusia, que sufrió las mayores pérdidas humanas, seguirá defendiendo en adelante esas posiciones en la ONU, en la organización de Estrasburgo y en otros formatos internacionales.

Estoy convencido de que PACE tiene posibilidad de hablar abierta y concretamente tanto acerca de las lecciones del pasado como del futuro de Europa, que hoy se halla directamente vinculado con la suerte de la democracia.

En cuanto a la crisis financiera mundial (además de sus duras consecuencias económicas), muchos países de Europa ya chocaron con el problema de la pérdida de confianza de la población a los esquemas tradicionales de funcionamiento de los sistemas democráticos. En ocasiones hasta se pone en duda la propia legitimidad de las instituciones del poder.

Los ánimos de protesta derivados de la severa economía obligada en el período de la crisis financiera, y la disposición de las fuerzas más radicales a la confrontación callejera, son explotados por distintas fuerzas populistas. Ellas proponen "simples soluciones", a menudo impregnadas de xenofobia y extremismo, provocando nuevas protestas callejeras. Además, el crecimiento de la popularidad de las redes sociales permite crear rápido movimientos masivos de protesta, promover a nuevos líderes. Estos, por regla, carecen de experiencia de política pública, lo que no les impide apelar a la "voluntad del pueblo".

Podemos decir que ahora, gracias a Internet, se desarrolla activamente ya no el virtual, sino "otro mundo" absolutamente real, que tiene sus propios medios de información masiva, plataformas de debates y serias posibilidades de movilización, desconocedoras de las fronteras estatales. Todo esto lanza el reto tanto a las tradiciones de la sociedad democrática, como a sus fundamentos contemporáneos habituales.

¿Qué debemos hacer cuando se pone en duda la legitimidad del poder y sus decisiones, la justicia de los tribunales, y el objetivo final de tales acciones es la desestabilización de los Estados? ¿Cuando las responsabilidades y obligaciones se callan, y a la sociedad, en primer término a nuestra juventud, le inculcan la idea sobre el carácter absoluto de las libertades individuales?

Las discusiones en organizaciones como PACE muestran que nosotros, los europeos, incluso en situaciones de crisis, somos capaces de oponernos

a la tentación de decisiones populistas y no dispersarnos por los países, condenados a resolver a solas tales problemas.

En Europa, realmente, crece la comprensión de que un Estado sólido es imposible sin fuerte democracia. Pero la realización de los valores democráticos y la justicia social necesitan ellas mismas un Estado sólido.

Para eso, considero, es preciso restablecer consecuente y mancomunadamente la confianza mutua, educar el respeto al derecho y afianzar sus valores. Y al modernizar la legislación nacional considerar las nuevas realidades, estudiarlas más a fondo, y evitar esa única vía de ampliación de las fronteras prohibitivas.

En efecto, estos objetivos son dificultosos al extremo. Pero todas las cuestiones más complicadas hay que debatirlas abierta y honestamente, para hallar juntos óptimas soluciones.

Hoy se oye hablar cada vez más a menudo de la así llamada "crisis de la democracia representativa". A mi entender, no es para nada una "crisis", sino la transición objetiva a la etapa siguiente de evolución del parlamentarismo. Con eso hay que trabajar tranquilo, tanto en la política interna de los Estados, como en la búsqueda de formas renovadas de cooperación interparlamentaria. Considero esto último de extrema actualidad, porque las nuevas amenazas, por regla, son globales.

Las relaciones y estructuras que condujeron en definidas cuentas a la creación del Consejo de Europa y su Asamblea Parlamentaria, evolucionaron largo tiempo, antes de que la propia PACE se convirtiera en modelo para la formación de órganos interparlamentarios en otras organizaciones europeas y regionales.

La última década del siglo XX también fue marcada por el crecimiento del número de órganos interparlamentarios, principalmente por medio de su inclusión en la estructura de nuevas organizaciones interparlamentarias. No fue excepción el espacio euroasiático (postsoviético). En 1992 fue instituida la Asamblea interparlamentaria de la CEI, y en 1993, la asamblea de la Organización de cooperación económica del mar Negro. Todavía más tarde fueron creadas las asambleas interparlamentarias: Comunidad Económica Euroasiática, Organización del tratado de seguridad colectiva y Asamblea parlamentaria de Bielorrusia y Rusia.

En nuestros días, la colaboración euroasiática de parlamentarios atraviesa una nueva etapa, yo diría determinante. Un testimonio de eso es el trabajo que realizan juntos los representantes bielorrusos, kazajos y rusos. Nosotros (en esencia, por primera vez en la novísima historia de Eurasia) empezamos a examinar los posibles contornos de la futura medición parlamentaria de la integración.

La actualidad de este objetivo es evidente: fueron creados la Unión Aduanera y el Espacio Económico Unico de tres Estados; fue planteada la meta ambiciosa siguiente, constituir en 2015 la Unión Económica Euroasiática, para lo cual tendrá suma importancia, sin dudas, el componente de creación de las normas.

Aquí (como en la historia del parlamentarismo europeo) vuelven a surgir las cuestiones sobre la elección del modelo óptimo. Como ocurrió más de una vez, los problemas clave se hallan en los siguientes planos: en el orden de formación de las delegaciones nacionales, en el movimiento por etapas (velocidad) hacia los modelos supraestatales y, lógico, en el carácter de las relaciones del futuro órgano parlamentario con la organización intergubernamental integracionista.

Recordamos que el parlamento internacional constituye una de las ideas clave político-jurídicas precisamente de la civilización europea. Pero, repito, antes de adquirir sus rasgos contemporáneos, esta idea atravesó un largo camino histórico. Estoy seguro de que en el espacio de la CEI ella también tiene grandes perspectivas. Máxime que los pueblos de la Comunidad están vinculados por un camino común muy largo, valores culturales parecidos y otros nexos humanos.

Además no hay que olvidar que ahora la actividad de creación de derechos es una de las dominantes del desarrollo mundial futuro. Es una tendencia de largos años. Ante todo para Rusia y los países que concientizaron la necesidad de la modernización sociopolítica.

Se trata de un período histórico significativo que debe aprovecharse con la máxima eficacia. La primera sesión (primaveral) de la Duma de Estado de esta legislatura ya fue denominada sesión de modernización política. Recordaré algunos de sus resultados más importantes. Los partidos parlamentarios ahora están eximidos de recolectar firmas a favor de sus candidatos. Según las nuevas reglas se crean y registran activamente nuevos partidos políticos (ya hay cuatro decenas y están en la cola para registrarse todavía cerca de 200). A propósito, para organizar el diálogo con ellos, yo propuse crear adjunto al presidente de la Duma de Estado el Consejo de partidos no parlamentarios. Se restablecieron las elecciones directas de jefes de regiones rusas.

Habrán nuevas leyes que cambiarán el orden de formación de la Duma de Estado y el Consejo de la Federación, y establecerán la elección de los alcaldes.

La Duma de Estado no sólo analizará con la máxima atención el desarrollo de las nuevas campañas electorales a todos los niveles, sino que en total efectuará un monitoreo más activo de la aplicación de los derechos. Porque nosotros, como mínimo, queremos estar seguros de que en el área jurídica no se cometerán errores.

Además, la Duma de Estado pasó a ser la primera plataforma del país donde empezó a implementarse activamente el modelo de "parlamento electrónico". Esta labor agrupa a diferentes fuerzas políticas. Ya pronto, espero, las tecnologías más sofisticadas ayudarán a los diputados y al pool parlamentario de periodistas a cumplir con eficacia su labor. Lo principal, ellas permitirán a los electores mantener comunicación permanente con los diputados que representan sus intereses en la Duma de Estado.

Añadiré que estos son algunos ejemplos de las innovaciones que testimonian los cambios significativos en el parlamento ruso, cuyo vigésimo aniversario celebraremos en 2013.

Quiero subrayar: por la democracia hay que luchar. Y por la parlamentaria: prácticamente a diario. Como dicen, la democracia muere no por la debilidad de las leyes, sino por la debilidad de los propios democráticos. Espero que no sea nuestro caso.

Comprendemos que no hay ni puede haber en un país o unión de países un nivel modelo de democracia alcanzado de una vez o a priori. Pero con la lógica divisora artificialmente impuesta, la creciente politización actual de los problemas puede llevar al atolladero cualquier organización internacional.

La democracia, la supremacía de la ley, los valores del Estado de derecho son los postulados básicos, fundamentales, de la Constitución rusa. Nosotros los observamos, igual que otros Estados civilizados del mundo. Y estimamos que no se pueden utilizar estos temas fundamentales ni como arma en la lucha competitiva, ni como medio para abstraer a los europeos de las amenazas reales. Y exhortamos a todos nuestros socios a aunar los esfuerzos para resolver los problemas sistémicos realmente comunes.

Los exhortamos porque la democracia representativa conquistada en lucha no fácil, sin lugar a dudas vale para servir de razón en la consolidación de nuestros esfuerzos. Después de eso puede comenzar una etapa completamente nueva de nuestra colaboración estratégica.

Estoy seguro de que la capacidad de ver los objetivos auténticamente estratégicos nos ayudará a determinar como se debe las prioridades y a separar más rápido "la semilla de la cizaña". Juntos y para el bien común cultivaremos con esas semillas nuevos frutos de parlamentarismo contemporáneo.





Vladímir CHIZHOV

*Embajador de Rusia ante
la UE*

ASOCIACION ESTRATEGICA RUSIA-UE: LA CRISIS EUROPEA NO ES RAZON PARA EL DESCANSO

La creación de una asociación mutuamente ventajosa, igual en derechos y multifacética con la Unión Europea fue y sigue siendo en perspectiva cercana una de las prioridades de la política exterior de Rusia, garantía de manutención de una arquitectura sostenida de seguridad europea general.

La Unión Europea no es simplemente nuestra mayor socia comercial-económica, principal mercado de exportación de recursos energéticos rusos, fuente clave de inversiones y tecnologías. Estamos entrelazados indisolublemente por nexos invisibles de herencia grecorromana y cristiana cultural, evolución histórica, tradiciones comunes, ideales y orientaciones morales-espirituales. Rusia y la UE son importantísimos centros internacionales de fuerza, que hacen significativo aporte a la manutención de la seguridad global y regional, proyectando la paz, el florecimiento y la estabilidad a las áreas adyacentes.

Sí, es bien evidente que la propia concepción de integración europea pasa en la actualidad,

hablando blandamente, no su mejor época. Por primera vez desde los tiempos de la Segunda guerra mundial, Europa figura en los títulos de los diarios, no como oasis de estabilidad, sino en el papel inhabitual de epicentro de la turbulencia económica financiera. Los problemas de la deuda soberana prolongada en la eurozona se acompañan de recesiones económicas, reducción de la dinámica integracionista, decaída del "eurooptimismo" público, y los últimos tiempos, de la mayor popularidad, en una serie de países miembros de la UE, de las fuerzas radicales nacionalistas. En un plano más amplio, en la "zona de riesgo" se vio el modelo de "Estado de prosperidad general" que se crea en el período posbélico. Con ciertas dificultades tropieza el sistema institucional de la Unión Europea, renovado por el Tratado de Lisboa de 2009, donde empiezan a dominar claramente los enfoques interestatales de integración. No es de asombrar que muchos observadores del continente y sobretodo fuera del mismo volvieran hablar de la marginalización y el "ocaso" de la Europa unida, que supuestamente no resiste la presión de la globalización y el auge económico de BRICS.

Al mismo tiempo, según parece, los "rumores acerca del final" de la eurointegración son exagerados, incluso considerando la perspectiva ampliamente debatida sobre la salida de Grecia de la zona euro y la crisis potencial del "efecto dominó" a lo largo de la periferia sur de la UE. El europroyecto, sujeto a la influencia de las fuerzas centrífugas y centrípetas, se desarrollaba irregularmente con las inevitables demoras y dolientes retrocesos en su evolución (recordemos aunque sea la "crisis de la silla vacía" de 1965 y el fracaso de la Constitución de la UE en los referendos de Holanda y Francia en 2005). Además, como señalan con justicia muchos observadores de la UE, precisamente las situaciones críticas a menudo sacaron a la entidad del letargo, impeliéndola a recuperar el ritmo integracionista.

También hoy, las conmociones de la eurozona llevan a los europeos a la comprensión de que sin la centralización supranacional de los elementos clave de gestión económica no lograrán superar el desbalance y las diferencias de capacidad competitiva, que socavan las bases de la unión monetaria. De ahí las reformas emprendidas en 2010-2012, entre ellas no sólo la firma del resonante Tratado de estabilidad, coordinación y gobernanza (así llamado "pacto presupuestario"), sino también otras medidas, menos conocidas, como el Pacto de estabilidad y crecimiento de 1997, la creación de mecanismos de ayuda financiera, el control de finanzas, la coordinación de la política presupuestaria y económica, la prevención y corrección de desbalances macroeconómicos. En otras palabras, los líderes de los países miembros de la UE, aunque con grandes dificultades y contradicciones intestinas, siguen el camino de la euro construcción.

Más aún, me atrevo a afirmar que la euro integración ya pasó el "punto de no retroceso". Los europeos comprenden demasiado bien las ventajas que dona la integración: mercado interno único, régimen sin visado Schengen, divisa única y política comercial exterior común. Comprenden que sólo desde las posiciones de sujeto único de la economía mundial podrán garantizar su supervivencia en el contexto de la globalización. Y, se sobrentiende, no arden en deseos de retornar a las realidades "westfalianas" de los Estados europeos nacionales eternamente balanceando al borde de la guerra.

A eso se debe, pienso, que la Europa unida, de una u otra forma será conservada, incluso si para eso se necesite el reforzamiento —no importa si en el marco de la base normativa de derechos de la UE o si fuera de sus paréntesis— de los mecanismos multiveloces que permitan "salir adelante" al grupo de países del "núcleo" europeo más desarrollados en el sentido económico y dispuestos a incrementar el ritmo integracionista.

A pesar de todos sus males, la UE sigue siendo hoy día la asociación integracionista más avanzada del planeta, apoyo de la estabilidad política en el continente europeo, uno de los componentes clave del sistema globalizador policéntrico de relaciones internacionales. La experiencia de los países europeos, que después de las guerras sangrientas del siglo XX, verdaderamente "de cero", promovieron el proyecto unificador supranacional, llamado a garantizar la "paz eterna" en el continente, como antes sirve de faro no sólo para toda una serie de otros países europeos, sino también para otras regiones de mundo que siguen la vía integracionista.

Rusia está interesada en conservar la Unión Europea como poderosa fuerza económica y política. Eso fue declarado claramente en la 28ª cumbre Rusia-UE celebrada el 14-15 de diciembre de 2011 en Bruselas. Nuestro país no de palabra, sino de hecho, contribuye a que la UE salga de la espira de la crisis económica. En 2011 aproximadamente un tercio, hasta 307 mil millones de euros, creció el intercambio mercantil bilateral. El 41% de nuestras reservas de divisas son en euros. Como resultado de la puesta en explotación de la primera etapa del gasoducto de Europa del Norte en noviembre de 2011, así como de la construcción proyectada del gasoducto "Corriente del Sur", Europa obtiene un sistema seguro de suministro de gas, que garantiza su seguridad energética durante decenios. En calidad de participante del Fondo Monetario Internacional, y asimismo en el marco del "Grupo de los ocho" y del "Grupo de los veinte", Rusia participa activamente en la elaboración de decisiones colectivas destinadas a estabilizar la situación económica financiera en los países de la euro zona.

Hoy día, Rusia y la UE están vinculadas por una enorme cantidad de canales de diálogo y colaboración, que nos unen sólidamente y permiten

examinar en concreto las más diversas cuestiones: desde la seguridad nuclear hasta el control fitosanitario. La colaboración establecida a lo largo de más de 20 años y el sistema de interacción a diferentes niveles, reiteradamente justificado, es coronado por las cumbres Rusia-UE, que se celebran dos veces al año (entre paréntesis señalaré que Rusia no tiene iguales, entre los países con estatus de "socios estratégicos" de la UE, por la frecuencia de celebración de encuentros de jefes de Estados y gobiernos), y que desempeñan un papel clave en el ahondamiento de nuestra interacción y la aportación de contenido concreto.

En nuestro trabajo para establecer relaciones de asociación estratégica en igualdad de derechos y mutuamente ventajosas, sirven de directrices las "hojas de ruta" aprobadas en la cumbre Rusia-UE del 10 de mayo de 2005 en Moscú, para cuatro espacios comunes de Rusia-UE: economía; libertad, seguridad y justicia; seguridad exterior; ciencia y educación, comprendidos los aspectos culturales.

Un poderoso impulso a la realización ulterior del potencial de las relaciones Rusia-UE fue la propuesta enunciada por el Presidente de la Federación Rusa V. Putin en el artículo "Rusia y el mundo cambiante", sobre la creación de un espacio único económico y humano, desde el Atlántico hasta el Océano Pacífico. Resaltaré algunos de los temas más actuales de nuestra interacción bilateral, cuyo desarrollo, a mi parecer, contribuirá a cumplir el objetivo planteado en el artículo de crear la "Unión de Europa" entre Rusia y la UE.

El *diálogo para el no visado* es el tema central de la interacción Rusia-UE, que concierne directamente a millones de nuestros compatriotas y ciudadanos de los países de la Unión Europea. No creo que otra línea temática de nuestras relaciones pueda pretender tan nítidamente al papel determinante de la sinceridad de las intenciones de los socios para crear una asociación estratégica modernizadora.

En la cumbre de diciembre de 2011 Rusia-UE en Bruselas fue dada la salida a la realización de la nómina de "Pasos conjuntos" que permitirán pasar al régimen sin visas para los viajes recíprocos a corto plazo de ciudadanos de Rusia y la UE. En el marco de la realización de los "pasos" habrá que atravesar un largo camino de verificación y aproximación de la base normativa y la práctica vigente de las partes en todos los aspectos de la documentación, incluso a fin de garantizar la impenetrabilidad de las fronteras para la delincuencia organizada, la trata de personas y el narcotráfico.

Teniendo en cuenta el enorme volumen de tareas técnicas y organizativas vinculadas con la realización de los "pasos", es difícil predecir los plazos concretos de anulación de las barreras de visado. A mi juicio, empero, un

punto de referencia natural temporario para semejante acontecimiento trascendental serán los Juegos Olímpicos de Invierno 2014 en Sochi.

Dicho sea de paso, últimamente nos toca escuchar bastante a menudo alusiones de los socios a la creciente presión migratoria sobre la Unión Europea del lado sur, que entraña el incremento de la delincuencia y la desventura social, los riesgos de atentados y disturbios en los países de la UE. Todo esto, supuestamente, impide la adopción de la resolución avanzada de quitar las barreras del visado en las relaciones con Rusia. A mi entender, semejante explicación es artificial. Porque Rusia también existe no en un vacío y no de oídas conoce los problemas migratorios. Además, radicalmente equívoca es la suposición de que la anulación del visado constituye un capricho de la parte rusa, y al satisfacerlo, en Bruselas pueden contar con nuestra flexibilidad en otras cuestiones. Eso no es así en absoluto. Porque no sólo 2 millones 500 mil rusos visitan anualmente el espacio Schengen, sino también alrededor de 1 millón y medio de ciudadanos de los países de la zona Schengen cada año atraviesan la frontera rusa. O sea que la anulación del visado es mutuamente ventajosa y refleja el interés común de Rusia y la UE en ampliar los vínculos de negocios, turísticos, culturales y científico-académicos, condición indispensable para estructurar la asociación modernizadora.

Nosotros partimos de la continuidad directa de nuestras acciones en el campo del visado, no sujeta a la coyuntura política. Las negociaciones para el acuerdo sobre anulación de las visas, opinamos, deben comenzar inmediatamente después de implementar los "Pasos conjuntos". Cualquier otro guión quitaría lógica al propio sentido del documento concordado y aprobado por la dirección de Rusia y la UE.

Rusia está dispuesta al libre movimiento de los ciudadanos de nuestros países. Esperamos que también la UE revele en este tema un enfoque constructivo, correspondiente al espíritu de nuestra asociación. Paralelamente trabajamos para modernizar el acuerdo de simplificación del visado en 2006. Tratamos de liberalizar los trámites vigentes de visado, incluso para quienes tienen pasaportes de servicio, ampliar las categorías de "beneficiarios" con derechos a visas múltiples y eximidos de su pago.

Un importante jalón fue la suscripción del convenio intergubernamental ruso-polaco, suscrito en diciembre de 2011 en Moscú, sobre el movimiento local fronterizo, que facilita los viajes de habitantes de la región de Kaliningrado a regiones limítrofes de Polonia y viceversa.

Todo eso son pasos concretos que mejoran las condiciones de salida a Europa de centenares de miles de ciudadanos nuestros para hacer turismo,

entrevistarse con los parientes, estudiar, y en más amplio plano contribuye a fortalecer la "medición humana" de interacción Rusia-UE.

La *Asociación para la modernización*, iniciada en la cumbre de Rusia-UE en Rostov del Don en 2010, en los años siguientes se convirtió en uno de los proyectos sistémicos conjuntos e importante catalizador de nuestras relaciones. Positiva valoración merece ante todo la nueva filosofía de asociación, basada en la búsqueda de caminos para sumar los potenciales de Rusia y la UE a fin de garantizar el desarrollo innovacionista de nuestros países. Dada iniciativa, al aportar a la asociación estratégica Rusia-UE fresco carácter modernizador, contribuyó en sumo grado a que las partes llegaran a compromisos que condujeron a la afiliación de Rusia en la OMC, al progreso en la armonización de los estándares y reglamentos técnicos, al fortalecimiento de la cooperación en las esferas de protección de la naturaleza y la salud. En fase avanzada está la preparación de la "hoja de ruta" para la cooperación energética Rusia-UE hasta el año 2050, se intensificaron los contactos para el intercambio de experiencia en la contribución al fomento de la economía de bajo hidrocarburo y recursos eficientes. La interacción modernizadora abarcó asimismo a las relaciones bilaterales de Rusia con los países miembros de la UE, con 23 de los cuales se firmaron los correspondientes documentos.

Continúa el trabajo con el *Nuevo acuerdo básico (NAB) Rusia-UE*, llamado a ser herramienta de nuestra ulterior aproximación.

Recordaré que la base jurídica de las relaciones entre Rusia y la UE es el Acuerdo de asociación y cooperación (AAC), suscrito en 1994, que entró en vigor en 1997. En cierto momento, las partes comprendieron que este acuerdo, a la par que seguía cumpliendo las funciones de base jurídica de las relaciones, en una serie de posiciones dejó de corresponder a las realidades cambiantes. Aquí se trata, en particular, de los plazos en él fijados para el inicio de las negociaciones sobre el comercio de materiales nucleares, así como sobre la arquitectura institucional de cooperación. Un estudio más serio exigieron las esferas de ecología, agricultura, política macroeconómica, energética, colaboración regional, etc. Por fin, hay que tener en cuenta asimismo el hecho del ingreso de Rusia a la OMC. En una palabra, llegó la "hora de la renovación".

La primera ronda oficial de negociaciones tuvo lugar en Bruselas en julio de 2008, después de que, un mes antes, en la cumbre Rusia-UE de Janti-Mansi, fue aprobada la Declaración conjunta sobre inicio de las negociaciones para el Nuevo acuerdo. Pero el proceso negociador fue interrumpido dos veces por razones que, en el mejor de los casos, tenían relación indirecta con el objeto de lo abordado.

No obstante, después del comienzo dificultoso, el proceso negociador adquirió el giro necesario y para finales de 2010 las delegaciones (yo tengo el honor de encabezar el equipo negociador ruso) lograron celebrar 12 ruedas de pleno formato.

Sin embargo después, en las conversaciones hubo una pausa, de carácter técnico, vinculada con el paso a la fase final del proceso negociador paralelo, sobre el ingreso de Rusia en la OMC.

No hay necesidad de decir que el maratón de 18 años, que concluyó en diciembre de 2011 con la suscripción del paquete de documentos sobre la afiliación de Rusia a la OMC, estuvo acompañado por una serie de transigencias, cuya realización no puede evitar pérdidas a la economía rusa. Por lo cual no hay que esperar de parte rusa la disposición inmediata de dar los pasos siguientes por el camino de la liberalización del régimen comercial económico. Que es por desgracia precisamente lo que los socios de la Unión Europea incluían en el concepto de "OMC plus", respecto al Nuevo acuerdo básico.

En ese contexto, nuestra respuesta a dichas propuestas, naturalmente, decepcionó a los socios. Como resultado, las negociaciones de pleno formato se estancaron hasta aclarar, si así puede decirse, la suerte futura del bloque comercial-económico e inversionista.

Se comprende que Rusia, igual que la UE, está interesada en que los postulados del Nuevo acuerdo permitan dar un paso adelante en la cooperación recíproca, en comparación con el AAC. Pero no estamos dispuestos a renunciar a nuestros intereses. Los enfoques basados en las tentativas de lograr de Rusia concesiones unilaterales complementarias no nos agradan.

Asimismo hay que tener en consideración el desarrollo de los procesos integracionistas entre Rusia, Bielorrusia y Kazajstán: la creación de la Unión Aduanera (UA), el inicio del funcionamiento del Espacio Económico Unico (EEU) y de la Comisión Económica Euroasiática (CEE). No en última instancia aquí se trata de la intersección de las competencias nacionales y supranacionales, ante todo en las esferas de comercio de mercancías, política competitiva, compras estatales, requisitos técnicos, como también en otras direcciones ahora pertenecientes al ámbito de la CEE.

La solución fructuosa de los problemas del bloque comercial inversionista, sin lugar a dudas, es la condición principal para intensificar las negociaciones que ambas partes, estoy seguro, ansían de veras sinceramente. Pero para eso se requieren esfuerzos complementarios. Al fin y al cabo, ciertos aspectos de las relaciones pueden regularse por acuerdos "sectoriales". Considero que las dificultades existentes son superables.

Lo mismo atañe a la nueva situación surgida en nuestro trabajo con el NAB, con motivo de los procesos de integración eurásica. Contradicciones de principio no puede haber, porque tanto la actividad de la CEE, como las obligaciones posibles de Rusia por el NAB se basan en los mismos principios: los acuerdos de la OMC. Sólo hay que hallar junto con los socios la forma de consideración de los nuevos procesos en el contexto del futuro acuerdo.

Paralelamente con la afirmación de la identidad *político-militar* de la UE en los años 2000 se fortaleció nuestra interacción en la regulación de las situaciones críticas y en la estabilización de las regiones conflictivas, sobre todo en las zonas de intereses comunes. Rusia participó en la Misión Policial de la UE en Bosnia y Herzegovina (2003-2006), prestó valioso apoyo con helicópteros a las operaciones de la UE en Chad y la República Centroafricana (2008-2009). Gracias a las acciones bien coordinadas de la Marina de Guerra de Rusia y el grupo de navíos de la operación de la UE "Atalanta" en las aguas del golfo de Adén, en 2011 se pudieron reducir casi dos veces los ataques exitosos de los filibusteros somalíes a los barcos mercantes que pasaban por la región. Junto con la UE buscamos mediante negociaciones la solución del problema nuclear iraní, la regulación en Oriente Medio y la región del Dniéster, así como de otros conflictos y crisis regionales. El grupo de aviones del Ministerio para Situaciones de Emergencia de Rusia, en coordinación con las estructuras especializadas de la UE, lucha contra los incendios en los países europeos. Nuestra colaboración en el área militar-técnica se desarrolla consecuentemente.

Estamos dispuestos a seguir estimulando este trabajo, inculcando a nuestros socios la necesidad de sustentarlo con formatos de cooperación sólidos y avanzados. Algunos adelantos en este sentido ya observamos. Desde 2010 se reúne con regularidad el grupo de trabajo Rusia-UE para cuestiones militares. En 2010-2011, Rusia y la UE acordaron dos declaraciones conjuntas sobre la situación en el Norte de Africa y en Oriente Medio. Pero con la salida al proscenio de una nueva generación de retos y amenazas, con la agravación de los riesgos de inestabilidad regional en las lindes meridionales de Europa, como resultado de los sucesos de la "primavera árabe", así como con el incremento del carácter conflictivo de las relaciones internacionales, eso resulta a todas luces insuficiente. Se necesitan mecanismos estructurados que permitan intercambiar información, incluso de carácter secreto, reaccionar sin dilación a las crisis surgidas, adoptar operativamente decisiones conjuntas para efectuar esfuerzos coordinados en la regulación de las crisis, así como realizar el control estratégico de su cumplimiento. En busca de ejemplos no hay que ir lejos: análogo círculo de funciones desde 1997 fue conferido, digamos, al Consejo Rusia-OTAN.

Recordaré que ya hubo una tentativa de crear un mecanismo semejante. En el encuentro ruso-germano de la cumbre, en Meseberg, junio de 2010, a solicitud de la parte alemana fue propuesta la iniciativa conjunta de crear el Comité Rusia-UE para cuestiones de política exterior y seguridad. Pero la realización de esa idea fue vinculada por parte de la UE —a mi juicio artificialmente— con el avance de la regulación en la región del Dniéper, y después aplazada para largo por nuestros socios. Espero que en la Unión Europea prevalezca de todos modos la visión estratégica de este problema en absoluto no coyuntural.

Además, como antes seguimos interesados en elaborar con la Unión Europea una base estable normativa jurídica para operaciones conjuntas o coordinadas en la regulación de las crisis. Continuamos con nuestros socios el trabajo minucioso, y confieso, no fácil, para hallar denominadores comunes en esta cuestión. En este contexto nos disponemos a observar perseverantes las formulaciones de la declaración final del encuentro ministerial Rusia-UE en Luxemburgo, el 29 de abril de 2008, que prevén el examen del proyecto del acuerdo "en el espíritu de la asociación y la cooperación igual en derechos".

Considerando todo lo antes expuesto, quiero subrayar que nuestras relaciones no sufren insuficiencia de iniciativas estratégicas de punta, que a menudo le imputan. Naturalmente, a la par con los intereses comunes y los proyectos que nos unen, llamados a fortalecer la trama de nuestra interacción con la Unión Europea, entre nosotros hay no pocas divergencias. Lo que no tiene nada que asombrar. Porque Rusia y la UE, además de socios son competidores.

Al hablar de los "irritadores" existentes en nuestras relaciones, tengo en cuenta, en particular, la tendencia alarmante de proyectar las enmiendas en la legislación de la UE a la interacción con tres países, incluida Rusia. En otras palabras, en la UE de Bruselas, en ocasiones querían interpretar las reglas y normas aprobadas por los 27 Estados miembros, como si tuvieran fuerza primordial en las obligaciones internacionales de esos mismos países miembros, comprendidos los acuerdos intergubernamentales firmados con los tres países antes de entrar en vigor las normas únicas de la Unión Europea.

La más indignante manifestación de esta práctica unilateral no constructiva es la situación en torno al "Tercer paquete energético" de la UE, aprobado en 2009, que supone, además de otras cosas, la división jurídica de bienes, de las compañías energéticas verticalmente integradas que operan en el mercado de la UE, de diversas maneras, hasta la expropiación de sus activos. Como resultado surgieron graves problemas para la actividad de las compañías rusas (y no sólo), por ejemplo, en Lituania, que al implementar el "Tercer paquete energético", violó burdamente sus obligaciones emanantes

del acuerdo ruso-lituano intergubernamental sobre el estímulo recíproco y la protección de las inversiones.

El "Tercer paquete energético" no puede interpretarse de otro modo que como renuncia unilateral de la Unión Europea a sus obligaciones conforme al Acuerdo de asociación y colaboración de 1994, referentes al no empeoramiento de las condiciones para la interacción económica. Al crear riesgos inversionistas artificiales, nuestros socios, en realidad, empeoran su propia situación, bastante vulnerable en el aspecto energético. Además, lo hacen muy a destiempo, en pleno "incendio" de la deuda soberana de la euro zona (que para "apagarlo", repito, Rusia participa directamente), y sobre el paño de fondo de las perturbaciones políticas en las regiones petrogasíferas de Oriente Medio y Africa del Norte.

Por guión análogo, la Unión Europea opera tratando de extender el sistema europeo de venta de cuotas por emisión de gases de invernadero a compañías de aviación de terceros países que vuelan a países miembros de la UE. Con esta resolución, eludiendo a la Organización de Aviación Civil Internacional (OACI), la Unión Europea de hecho se opuso al mundo restante: Rusia, EE.UU., RPCh, India, Brasil y otros países.

Añado que no somos propensos a dramatizar éstos u otros momentos problemáticos. Seguiremos tratando de resolverlos como socios, guiándonos por el espíritu de colaboración y respeto mutuo de los intereses.

Nuestras posiciones divergen seriamente respecto a las sanciones contra terceros países. Por desgracia, los países de la UE, cada vez más a menudo (sobre todo cuando se trata de la violación de los derechos humanos) recurren maquinalmente a la "sanción del látigo", queriendo con su ayuda corregir la línea política de tal o cual país. Esto, a nuestro juicio, es un método poco perspicaz y, en definidas cuentas, sin salida. Como indica la historia, las tentativas de atrincherarse frente a los países "problemáticos" con medidas represivas, acortando las relaciones diplomáticas y declarando ultimatoss, raras veces conducen al resultado apetecido. En cualquier situación, la línea de solución de los problemas a través del diálogo es preferente al dictado y la coerción.

Unas palabras sobre el tema de los derechos humanos en nuestras relaciones. En total valoramos positivamente el diálogo en esta esfera. Lo estructuramos en base a las exigencias, vigentes en relación a Rusia y los países miembros de la UE, aprobadas por las organizaciones colectivas de la ONU, Consejo de Europa y OSCE.

A la vez, tenemos no pocas preguntas a Bruselas. En primer término, no puede dejar de causar disgusto el enfoque selectivo, practicado por

los socios, respecto al cumplimiento de tales o cuales normas de derechos humanos, cuya prioridad, según parece, intentan determinar arbitrariamente (y hasta imponer a otros países). Nosotros, digamos, no entendemos por qué el menoscabo de los derechos políticos y sociales de los "no ciudadanos" de países del Báltico es para la UE de Bruselas menos actual que la observancia de los derechos de las minorías sexuales, por qué criterios los socios dedican mayor atención a garantizar la libertad de reunión en Rusia que a la oposición a las manifestaciones, cada vez más amplias en Europa, de nacionalismo y neonazismo agresivos, racismo, xenofobia y revanchismo.

Estimamos contraproducente las tentativas de hablar con nosotros de manera didáctica y categórica, etiquetarnos, a menudo sin dignarse estudiar tal o cual problema. Eso no contribuye al diálogo respetuoso mutuo, y no es propio de los socios.

Como antes, esperamos que la Unión Europea cumpla, de todos modos, los postulados de los documentos estatutarios de ella y se incorpore al documento jurídico principal del Consejo de Europa: la Convención Europea de protección de los derechos humanos y libertades fundamentales. La demora al respecto no hace mérito a la Unión Europea.

Hace poco, en la Duma de Estado de Rusia tuvo lugar la audiencia sobre el tema de los derechos humanos en la Unión Europea. Esperamos la continuación de esta práctica provechosa, dicho sea de paso, positivamente recibida en la UE, evidenciando la madurez de nuestro diálogo.

Por fin, redoblados esfuerzos exigen de nosotros los procesos desplegados en el espacio postsoviético, de formación de la Unión Aduanera (UA) y el Espacio Económico Único (EEU): Bielorrusia-Kazajstán-Rusia. Teniendo en cuenta el papel de vanguardia de la UE en la estructuración de los procesos integracionistas regionales, nosotros actuamos si no conforme a los "moldes" de la Unión Europea, en gran parte apoyándonos en sus elaboraciones prácticas institucionales y normas jurídicas en esta esfera.

La agenda de Rusia-UE promueve la elaboración conjunta de mecanismos óptimos de integración eurásica en interacción con la Unión Europea sobre la base paneuropea. La comunidad de objetivos que se alcanzan ante nuestras asociaciones —estabilidad política, justicia social y florecimiento económico— hacen al EEU y la UA socios naturales, máxime que la integración eurásica tiene carácter abierto e inclusivo, se inscribe totalmente en el marco conceptual del espacio económico europeo común.

Lógico, para eso habrá que continuar el trabajo minucioso con los socios europeos, algunos de los cuales tienen por ahora nociones estereotipadas sobre el espacio postsoviético como de un campo de juego con "tanteador

cero" para Rusia. Ya es hora de acabar con el planteamiento artificial ante los países de la CEI de la falsa elección entre la colaboración mutuamente ventajosa con Rusia y la perspectiva (cabe decir, bastante nublosa) de afiliación en la UE. Nuestra "vecindad común" debe convertirse en espacio de colaboración mutuamente ventajosa en igualdad de derechos, sin líneas divisorias, en el espíritu de la "hoja de ruta" del espacio común de seguridad Rusia-UE.

A mi entender, la realización de esta tarea estratégica permitirá no sólo ver de nuevo modo la asociación estratégica Rusia-UE como dos polos integracionistas mundiales, interdependientes y sinérgicos, sino también aproximar la consecución del objetivo planteado por el Presidente de Rusia V. Putin: construir una "comunidad armónica de economías desde Lisboa hasta Vladivostok", un mercado continental común por un valor de billones de euros. Quizás esta vía resulte en definidas cuentas la receta más eficaz para superar la crisis europea actual, el vector alternativo de integración europea ampliamente debatido por muchos expertos rusos, que conduzca a la conclusión lógica de unificación histórica de la Gran Europa.

Para terminar quisiera volver a expresar mi optimismo tanto respecto al futuro proyecto euro integracionista, como respecto a las perspectivas de interacción fructífera Rusia-UE.

La crisis europea y los problemas que se conservan en nuestras relaciones no son motivo para un intervalo en la estructuración de la asociación estratégica Rusia-UE, mutuamente ventajosa, en igualdad de derechos, orientada al futuro, sobre la base de cuatro espacios comunes. Al contrario, precisamente hoy, cuando los europeos inician otra fase de "reflexiones" acerca del destino del euro proyecto, se abre la posibilidad de ver mejor, en un plano auténticamente estratégico, la agenda de nuestras relaciones, superar lo que frena nuestro avance y concentrarse en elevar la colaboración a un nivel cualitativamente nuevo.





Serguéi KURITS

*Especialista en enfoque
sistémico para resolver
los problemas de
administración, profesor,
doctor en ciencias
técnicas*

syak@yandex.ru

Valeri VOROBIOV

*Vicerrector del Instituto
Estatal de Moscú de
Relaciones
Internacionales
(Universidad) Ministerio
de Relaciones Exteriores
de Rusia
Profesor, doctor en
jurisprudencia*

vorobiov@mgimo.ru



LA SOCIEDAD CIVIL EN EL NUEVO MODELO DE ADMINISTRACION ESTATAL Y EL DERECHO CONSTITUCIONAL

Desde los tiempos de Aristóteles, quien por primera vez utilizó el término "sociedad civil", hasta nuestra época, fueron creadas numerosas definiciones que reflejan diferentes posiciones, desde las cuales, durante casi 25 siglos, sus autores abordaron el concepto de "sociedad civil". No creo que valga la pena polemizar sobre este concepto, con tal multiplicidad de aspectos, que cualesquier tentativas de cambiar,

*Сергей КУРИЦ, Специалист по системному подходу к решению проблем управления, профессор,
доктор технических наук*

*Валерий ВОРОБЬЁВ, Проректор МГИМО (У) МИД Российской Федерации, профессор,
доктор юридических наук*

*ГРАЖДАНСКОЕ ОБЩЕСТВО В НОВОЙ МОДЕЛИ ГОСУДАРСТВЕННОГО УПРАВЛЕНИЯ
И КОНСТИТУЦИОННОГО ПРАВА*

quitar o añadir argumentos a las definiciones existentes serán sólo motivo de fútiles discusiones. Pero el fenómeno denominado "sociedad civil" volvió a adquirir actualidad. Los nuevos ejercicios verbales, ornados con el léxico de internet, engendraron nuevos términos: "gobierno abierto", "gobierno grande", "gobierno electrónico", "economía verde", cuyos inventores son políticos, politólogos y periodistas. Ellos no pueden explicar por qué se debe conservar al poder el derecho de resolver los problemas vitales del pueblo en lugar de éste, u ocultan conscientemente la nueva recidiva de ambiciones de los fuertes del mundo.

El progreso científico, en fin de cuentas, no tocó los problemas, las crisis y los conflictos dentro del Estado, entre los Estados y con el hábitat. Igual que antes, todo se circunscribe a la antigua dictadura, a la fe en la representatividad de las elecciones universales, a la idea medieval de la división de las ramas del poder (principio coordinador que teóricamente no puede influir en el principio subordinador del dictado), al mecanismo de controles y contrapesos, cuya poca utilidad está demostrada por la fuerza dominante del veto presidencial, digamos, en EE.UU., y otras creencias. La crisis mundial de las ciencias sociales llevó a que la base de la administración estatal y el derecho hasta ahora siguen siendo la copia de artefactos empíricos, las doctrinas de autoridades y la adivinación de los politólogos. Por las consecuencias pagan los pueblos con sus bienes y vidas.

Ahora es auténticamente sabido sólo que en el concepto "sociedad civil" hay dos sujetos de dictamen: "administración del Estado" y "autogestión de los ciudadanos", que son componentes de un sistema íntegro (el Estado). Hasta el siglo XVII (hasta Locke) ambos sujetos de dictamen se examinaban como un todo íntegro. Después, la sociedad civil pasó a examinarse como parte del Estado, que era sinónimo del poder. La dicotomía ya existe seis milenios, desde la aparición del Estado, y es sólo inherente al Estado establecido. Por eso, la sociedad civil no puede haberla precedido, a despecho de las afirmaciones de autoridades. Organizaciones parecidas llevan otros nombres. Veamos los componentes de la dicotomía del sistema íntegro del Estado, concerniente al concepto "sociedad civil", para tratar de describir con rigurosidad científica el concepto buscado.

El desarrollo de la naturaleza viva condujo a la aparición del ser pensante (hombre), quien careciendo de dientes afilados, cuernos y pezuñas, supo sobrevivir en el ambiente agresivo sólo gracias a la unión consciente en sociedades. El crecimiento numérico de los seres pensantes en las sociedades exigía gestión, es decir, adopción de decisiones sobre futuras acciones conjuntas para obtener los resultados apetecidos: defensa de sí mismos y de

la prole, satisfacción de las necesidades de comida y ropa, protección de los fenómenos naturales (vivienda), etc. Surgían nuevas formas de unión (clanes, tribus), y con ellas crecía la jerarquía de gestión. Copiando intuitivamente los principios de dirección de los animales de rebaño, repitiendo los principios de dirección de los organismos pluricelulares, las sociedades tribales crearon la forma siguiente de unión: el Estado. En el Estado, que comprendía un concepto como "país", consistente en pueblo-sociedad, compuesto por numerosos ciudadanos, habitantes temporarios y también esclavos (ciudadanos de otros países capturados en las guerras), territorio soberano y sistema de gestión, continuó el crecimiento de la jerarquía de gestión, apareció el jerarca supremo: el soberano. Más tarde surgió el concepto "derecho", que determinó las reglas de conducta de los ciudadanos del Estado y de los habitantes temporarios.

El alejamiento jerárquico del soberano respecto a la sociedad, sobre todo en el papel de jefe del ejército, convirtió a la sociedad en medio para la consecución de los objetivos del soberano y su círculo cercano, la élite. El método principal de administración estatal, posteriormente refrendado por el derecho, fue el dictado de una persona, el soberano, quien adoptaba las decisiones de guerra o paz, de florecimiento o ruina de millones de ciudadanos. Más adelante, toda la historia de la humanidad se abordó como historia de los soberanos: el pueblo se hallaba presente apenas en forma de medio para cumplir los deseos del soberano.

El dictado, que copiaron de los antiguos soberanos, hasta ahora se conserva con diferentes modificaciones, prácticamente en todos los regímenes estatales-de derechos, desde totalitarios-comunales con ideologías colectivistas, hasta liberales democráticos, en todos los períodos de desarrollo normal del Estado y transición de un régimen a otro. Sólo cambiaron la forma e intensidad de la dictadura, que provoca el torbellino trágico interminable de la historia, la confrontación del ciudadano con el Estado.

Los pueblos, descontentos por la ruina y la pérdida de los derechos humanos, se rebelaban, alzaban en revoluciones sangrientas, y en el siglo XXI, en movimientos no violentos de protesta y "revoluciones de colores", derrocaban a los soberanos, elegían a nuevos soberanos, quienes, operando conforme al viejo modelo de poder, volvían a despertar la indignación de los pueblos, su oposición, etc.

Lógico que en ese contexto no hay esperanza de detener, y tanto más de prevenir la repetición del trágico torbellino, mientras que el progreso científico-técnico en el ámbito del desarrollo de los medios de exterminio masivo y la ruina de la humanidad, atizado por las ambiciones de soberanos rivales, sólo acentúa esa desesperación.

CONCEPCIONES TEORICAS DEL DESARROLLO DE LA SOCIEDAD Y EL ESTADO

Importantísimos papel en la estructuración del Estado desempeña el *statutum* (del latín tardío: regla, disposición), cuyo papel ya se conocía en el medioevo como estatuto de cualquier asociación de personas, estableciendo las reglas de su organización y funcionamiento. El estatuto de un Estado existente hasta ahora se aborda como un fenómeno (en el sentido común, sin análogos entre otros tipos de unión de la gente).

En la definición de estatuto de un Estado como fenómeno, la sociedad no se admitía (excepto pequeñas uniones medievales como la república de Nóvgorod). Por eso no tiene sentido examinar la actividad de la sociedad civil que es parte de la sociedad.

Pero los estatutos de los Estados fueron cambiando. A diferencia de la naturaleza, cuya evolución no está limitada por el tiempo ni por los recursos para la búsqueda de mejores modelos, cualquier artefacto, es decir, objeto artificial creado por el hombre: máquina, organización (incluso el Estado) o concepción, no puede satisfacer "eternamente" el propósito para el cual fue creado. Este proceso de renovación puede incluirse convencionalmente en la categoría de "evolución artificial", debida a la propiedad no universal de los artefactos íntegros, que poseen núcleo unificado, cuyo papel en los organismos vivos está desempeñado por el ADN, sustancia hereditaria.

Más adelante examinaremos las manifestaciones de esa propiedad con ejemplos de estatutos del Estado. Sus cambios fueron debidos a las diferencias de las fuentes de origen del Estado, que se reducen a dos: divina (sacra) y política. La fuente divina apareció en la antigüedad, la segunda (como término), en el medioevo, y domina en nuestra época.

El estatuto sacro existió en todos los Estados e imperios conocidos de la antigüedad como medio para afianzar adicionalmente el prestigio del soberano. La fe en lo irracional, que acompañaba la vida del hombre, condujo a la unión de los creyentes, y por consiguiente, a la creación de la jerarquía religiosa para dirigirlos.

Los jefes de las creencias mantenían en sumisión a los pueblos, condenando a muerte a quien osaba expresar su duda acerca del vínculo directo entre el servidor del culto y la deidad suprema.

Más tarde, esa situación empezó a estorbar a los soberanos terrenos en su gobierno individual del Estado, ya que podían comunicarse con la deidad sólo por intermedio de los jefes religiosos. Entonces los soberanos se proclamaron a sí mismos representantes de la jerarquía divina.

Debido a los errores de los soberanos de Europa continental, que no comprendían el peligro de la dualidad del poder, los pueblos pagaron con millones de víctimas en guerras religiosas que se prolongaron casi seis siglos. Este defecto evidente de la gestión, hasta ahora se conserva en algunos países, incluso desarrollados, provocando continua inestabilidad, haciendo inevitables las víctimas futuras en las tentativas de acabar con la dualidad del poder.

El concepto de estatuto político del Estado nació por equivocación. El término "política", según múltiples investigaciones, incluso de científicos tan célebres como Weber, Duverger y Bentham, expresa la "aspiración de las personas que están en el poder, a disponer del mismo, permitiéndoles controlar la sociedad y percibir bienes individuales". Para darle fundamento decoroso al derecho del soberano de adoptar decisiones conforme a su deseo (y hasta capricho), o sea decisión política, se sirvieron del prestigio de Aristóteles. En el siglo IV antes de nuestra era, Aristóteles empleó en sus obras la palabra "política", que entonces significaba "Estado" (la palabra "política, gestión de la mayoría, Aristóteles la utilizaba como denominación de una forma concreta de Estado: la república). Actualmente, en muchos contextos la palabra "política" se emplea conforme al principio de sustitución recíproca, a la par con los términos "sistema político" o "Estado".

Esta incompreensión hasta ahora tiene trágicas consecuencias porque las decisiones políticas constituyen el dictado de una persona (o estrecho grupo de personas), no restringido por normas jurídicas y no retenido por instituciones sociales ni por la moral.

Siguiendo el antiguo principio de "divide y gobierna", los soberanos destruían conscientemente la aspiración de la gente a colaborar, que en la historia de la humanidad fue el factor decisivo de su conservación y rápido desarrollo. Con ayuda de los visires (ahora los llaman politólogos, politecnólogos y propagandistas), los soberanos persuadían, bajo amenaza de muerte, que los ciudadanos de otro Estado son enemigos.

Posteriormente, no sin participación del poder, esta misma mitología engendró el concepto "nación". Nación es un fenómeno cultural y sólo después étnico y social. Por primera vez, el término "nación" en su significado político apareció durante la Gran revolución francesa, cuando surgió la necesidad de formar cierta comunidad, en lugar del desaparecido "súbdito de la corona francesa". El concepto de "nación" y el territorio a ella prescrito, hasta ahora es fuente de inestabilidad que menoscaba a los ciudadanos. La primera y segunda guerras mundiales, siguiendo a estos conceptos divisores (refrendados por el derecho internacional), causaron enorme daño a la humanidad. Los soberanos de Europa, eternos rivales entre

sí, organizaron guerras, sembrando los territorios de sus Estados y de los Estados vecinos, con millones de tumbas, primordialmente de gente joven.

La fuente de los conflictos dentro del Estado construido sobre una base política es la "ideología colectivista", concepto gentilicio de todos los tipos de ideología de división de la gente. La supremacía de la nación titulada sobre todos los otros ciudadanos que habitan en el Estado representa el nacionalismo común, de una raza sobre otra, el racismo, de una religión, el fundamentalismo, de un partido político, el totalitarismo, etc., hasta el dominio mundial de un Estado, hegemonía que en el léxico contemporáneo se llama dominación (sobre todos).

El estatuto de la organización es una alternativa del fenómeno sacro y político del Estado como uno de los numerosos tipos de asociaciones humanas que constituyen el concepto gentilicio de "organización". Cualquier tipo de organización tiene sus particularidades; el Estado, por ejemplo, tiene derecho de emitir divisas, dirigir las fuerzas armadas, emplear la violencia legítima y muchas otras cosas. El reconocimiento del estatuto de la organización salva al Estado de las contradicciones de estatutos anteriores y ofrece la posibilidad de aplicar las realizaciones en otras clases de múltiples organizaciones.

En el Estado como organización, en lugar de la gestión política dictatorial (el hombre como tornillito), pueden aplicarse métodos de management y marketing (a su parentesco con la administración estatal indicaba N. Maquiavelo ya en el siglo XVI), administración participativa, administración sistema Z y otras, creadas en el siglo XX. Por fin, pueden aplicarse los principios de construcción del sistema de administración adoptados en grandes corporaciones (sociedades accionistas que constituyen uno de los tipos de concepto gentilicio "organización"), donde el derecho de propiedad está separado del derecho de administración. No hay que confundir con el corporativismo estatal, donde el poder estatal se funde con el capital: "Estado corporativo" según Mussolini. Los principios de la administración corporativa abren posibilidades para realizar proyectos estratégicos a largo plazo, pues la duración de permanencia de un dirigente exitoso del poder ejecutivo está limitada sólo por los resultados que satisfacen a los accionistas (propietarios).

METODOS DE ADMINISTRACION DE LOS CIUDADANOS

Otro ejemplo de violación de la propiedad no universal de los artefactos es la construcción de los sistemas de administración estatal y del derecho en base al dominio del único principio de gestión. Aquí se trata de la exclusividad de los métodos económicos de administración en el Estado, que no permiten el control y la regulación. Las ideas del mercado libre, encarnadas por los

padres creadores de la Constitución de EE.UU., fueron confirmadas por el impetuoso incremento de la producción y el comercio, que sin el colonialismo mejoró las condiciones de vida de los ciudadanos. Pero la idea dominante de los métodos económicos condujo asimismo a crisis asoladoras, que ejercieron influencia negativa en la sociedad. La última vez la crisis, a comienzos del siglo XXI, causó la ruina en decenas de países del mundo.

El dominio de los métodos económicos de administración, sobre todos los métodos restantes, llevó a una concentración sin precedentes de capitales en las manos de un estrecho grupo de oligarcas financieros que disponen de la fuerza necesaria para instaurar el poder en muchos países. Ellos determinan los resultados de las elecciones universales de los futuros soberanos y su círculo autoritario, aprovechando el mecanismo de elecciones democráticas, cuya no representatividad fue demostrada por medios científicos (teorema de la imposibilidad del Premio Nobel Arrow).

Volvió y se difunde la forma oligárquica de organización estatal, considerada como la peor desde los tiempos de Sócrates, en la cual, con ayuda de lobbys y claqueiros (estos últimos en el papel de politécnicos) se cultiva la corrupción. En el marco del sistema existente de administración estatal y derecho, a la fuerza ilimitada de los oligarcas financieros y sus elegidos soberanos, sólo se les puede oponer una nueva espira fútil del trágico torbellino de la historia.

La historia del Estado como fenómeno es dictadura, guerras, ruina y víctimas. No por las necesidades de comida (se la quitan a los vencidos), sino por los dogmas ideológicos, impuestos por los soberanos para satisfacer su aspiración al dominio en la gloria y al enriquecimiento. Con el estatuto del Estado como fenómeno no hay lugar para la sociedad civil.

Los problemas, las crisis y los conflictos dentro de los Estados, entre ellos y con el medio ambiente, que amenazan con aniquilar a la humanidad, son inherentes, en tal o cual grado, a casi todos los Estados del mundo. Siguiendo la idea de A. Einstein, de que "para resolver los problemas originados por el nivel existente del pensamiento, se necesita otro nivel de pensamiento", los autores de este artículo, con ayuda de la metodología moderna de enfoque sistémico y logros cognitivos en el campo de la biología, la teoría de administración y otras ramas del saber, conseguimos crear un nuevo instrumento científico. Sobre esta base fue construido el modelo patrón del sistema de administración estatal y derecho constitucional en el Estado de derecho con defensa social de la población y se detectaron las razones profundas de los vicios de la estructuración estatal contemporánea. Ahí se eliminaron los motivos de los defectos de la administración y el derecho,

acumulados a lo largo de milenios, abriendo posibilidades para la continua elevación de la calidad de la vida de los ciudadanos y habitantes temporarios, previniendo de ese modo el torbellino trágico de la historia¹.

El fundamento para tal afirmación es su riguroso carácter científico, que se confirmó al diagnosticar las afecciones, con ejemplos de constituciones de una treintena de Estados existentes. El nuevo sistema se construyó en los principios de gestión verificados por la naturaleza durante miles de millones de años; en las restricciones morales de la parte de principios naturales dictadas por el derecho humanitario y la moral los últimos milenios; y se completó con los principios de gestión ausentes en la evolución espontánea de la naturaleza viva, que fueron utilizados los últimos siglos en millones de organizaciones humanas.

El modelo patrón del sistema de administración y derecho, valedero para todos los Estados (conforme al principio natural de unificación de los portadores de propiedades genéticas del objetivo), constituye una descripción del medio donde puede funcionar la sociedad civil, es parte de la sociedad y representa sus intereses. Sólo en semejante modelo, cuyo propósito es crear el Estado social de derecho, surge la posibilidad de aparecer y funcionar normalmente la sociedad civil.

Empero, tanto el modelo de sistema patrón de administración y derecho, como la sociedad civil, son en esencia conceptos abstractos. Para su aplicación en la práctica se requiere la definición operacional del concepto "sociedad civil", el paso de razonamientos teóricos a la vida real.

FACTOR SISTEMICO CREADOR DE LA SOCIEDAD CIVIL

Ateniéndonos a los principios de la tectología, ciencia organizadora universal, creada por A. Bogdánov (antecesora de la Teoría general de sistemas de L. von Bertalanffy), presentamos la descripción de la sociedad civil como sistema íntegro.

El objetivo de la sociedad civil es volver a crear en el Estado la relación inversa ausente entre la sociedad y el poder: principio global de gestión en la naturaleza viva y en todos los artefactos creados por el hombre.

En el Estado falta una relación inversa plena. Eso provoca la disminución de la eficiencia de su desarrollo, y el crecimiento de los gastos del Estado se compensa obligatoriamente mediante la extracción adicional de medios de existencia a la sociedad, empeorando la calidad de su vida, o sea, infringiendo el principio jurídico de justicia. La ausencia de la sociedad civil excluye la elección de la correlación óptima de los principios de eficiencia y justicia, que constituye la base dialéctica para el desarrollo del Estado social de derecho.

En todos los períodos de desarrollo del Estado, intuitivamente se hacían innumerables tentativas de compensar la falta de relación inversa para el control de las decisiones del soberano y la élite, pero todas ellas acababan con las crueldades del trágico torbellino de la historia, en la confrontación del ciudadano con el Estado.

Las tareas de la sociedad civil, cuya solución debe garantizar la consecución del objetivo, consisten en intensificar su papel mediante el incremento de la cantidad de activistas y su influencia en las decisiones del poder. Estas tareas tienen sus particularidades para los dos períodos fundamentales de desarrollo del Estado: 1) período de transición del modelo existente de administración estatal y derecho al nuevo modelo y 2) período normal de desarrollo del Estado.

En el período de transición, las tareas de la sociedad civil consisten en aunar los esfuerzos de la sociedad para estimular el poder a que construya el Estado social de derecho conforme al nuevo modelo de administración estatal y derecho constitucional. En el período de desarrollo normal del Estado, las tareas de la sociedad civil residen en perfeccionar las relaciones de la sociedad y el poder en base al nuevo modelo de administración y derecho, con la continua disminución del papel del Estado en la vida de la sociedad.

En ambos períodos se determina el orden de interacción de la sociedad civil con el poder (relación directa e inversa) y la sociedad.

ESTRUCTURACION Y ADMINISTRACION EN LA SOCIEDAD CIVIL

La sociedad civil es una comunidad de ciudadanos que surge espontáneamente para crear y ejecutar funciones de relación inversa en la administración del Estado. Ella une a los individuos cuya conducta está orientada a hacer el bien a los demás y preocuparse por sus destinos. El hombre que posee esas cualidades está abierto permanentemente a las influencias externas, se llama extravertido, nombre propuesto por el psicólogo K. Young, a diferencia del introvertido, dirigido a su mundo interior, cerrado a las influencias externas. Esa gente se une sobre la base de intereses comunes, confianza y responsabilidad, fundamentados en el respeto mutuo al saber y la cultura de cada miembro de la comunidad.

Aunque el término "sociedad civil" pasó a ser del dominio público en los siglos XVII-XVIII, su definición como fenómeno sistémico que incluye la psicología del individuo y el colectivo, los principios de gestión del individuo y sus asociaciones, y también otros, hasta ahora no ha sido elaborada.

Uno de los análogos de la sociedad civil en la historia mundial de los Estados puede considerarse el fenómeno de la intelectualidad rusa en la segunda mitad

del siglo XIX, aniquilada en el período de dominio del régimen totalitario en el siglo XX. Este tipo de asociación, denominada en ruso "intelligentsia" (del latín "intelligentia": entender, fuerza cognoscitiva, saber), es una capa social de gente involucrada profesionalmente en el trabajo mental, primordialmente complejo, creativo, dirigido al desarrollo y difusión de la cultura.

La propia palabra "intelligentsia" fue puesta en uso por el escritor ruso P. Boborikin (1836-1921). Del idioma ruso este término pasó a otras lenguas. El diccionario breve de Oxford define a la intelectualidad como "parte del pueblo que aspira al pensamiento autónomo". El término "intelectual" en Occidente se interpreta como persona dedicada al trabajo mental.

La particularidad de la sociedad civil estriba en que sus activistas no manifiestan aspiración al liderazgo, aunque cada uno, en su labor profesional, sin lugar a dudas, ansía el reconocimiento. En eso consiste la diferencia de los activistas de la sociedad civil como comunidad de individuos socialmente activos, por ejemplo, de los líderes de movimientos no violentos de protesta y de las "revoluciones de colores" a comienzos del siglo XXI.

La sociedad civil en su comprensión actual "abarca un conjunto íntegro de relaciones no políticas y despolitizadas, espirituales y económicas en la sociedad. La vía magna es tender canales de interacción de la gente, seguros y de fácil acceso para ella: el Estado se convierte en la organización más influyente y operativa para la defensa de los derechos humanos"². Precisamente esa vía Kant consideraba la fuente del movimiento histórico de la humanidad hacia el gran objetivo: la sociedad civil universal de derecho, teniendo en cuenta la sociedad de los ciudadanos del mundo, cosmopolitas.

Cercana al concepto de sociedad civil es la "sociedad abierta" de K. Popper, quien mostró que los Estados ideales de Platón, Hegel y Marx constituyen tiranías: "las sociedades pregentilicias, basadas en la fe en la magia, gentilicias-tribales y colectivistas" son sociedades cerradas. Mientras que las sociedades donde los individuos adoptan decisiones independientemente son sociedades abiertas. En las últimas, "las estructuras civiles vivas existen independientemente de si se oponen al Estado o si lo apoyan: es un ambiente habitual donde transcurre la vida cotidiana de la gente". La autoorganización en situaciones críticas origina no sólo asociaciones civiles, sino también una actitud peculiar de la gente respecto a lo que ocurre³.

La sociedad libre necesita una base institucional, que permita realizar las reformas sociales necesarias sin recurrir a la violencia. Para aproximarse a la libertad, la sociedad abierta debe convertirse en sociedad civil.

La sociedad civil es una unión no estructurada de ciudadanos, parte de la cual puede funcionar en cualquier esfera de la vida de la gente, a cualquier

nivel de jerarquía del poder ejecutivo y en cualquier etapa de la adopción de decisiones estatales de carácter táctico y operativo y el control de su cumplimiento. Aquí hay que tener en cuenta que a nivel de la adopción de decisiones estratégicas, el control es realizado por los ciudadanos (toda la sociedad), que se manifiesta en el papel de soberana, directa o indirectamente.

Como a todo organismo vivo, a la sociedad civil le es inherente la aspiración al crecimiento. Eso se expresa en el aumento del número de personas socialmente activas y de la esfera de su influencia. Así es el factor positivo en la vida de la humanidad que estimula el desarrollo y la difusión de la cultura general, la moral y la esperanza de solución sensata de muchos problemas del Estado.

INTERACCION DE LA SOCIEDAD CIVIL CON LA ADMINISTRACION ESTATAL

En la Constitución del Estado construido conforme al modelo patrón hay dos sujetos autónomos de gestión: el poder ejecutivo (administración del Estado) y la sociedad, que actúa en dos papeles. En el primer papel — legisladora suprema— es soberana en la función de ejercicio del poder, competente para postular y aprobar el objetivo del Estado, su Constitución, y controlar el carácter constitucional de las decisiones estatales adoptadas (democracia directa). En el segundo papel— (portadora de relación inversa-, la sociedad es competente para controlar las decisiones adoptadas por el poder ejecutivo y sus resultados.

RELACION DIRECTA (QUE DA EL PODER A LA SOCIEDAD CIVIL)

El pueblo soberano garantiza la legalización de la sociedad civil, refrendado su derecho de sujeto y reconociéndolo sujeto de gestión con igualdad de derechos en la adopción y ejecución de las decisiones estatales en todas las esferas concernientes a los derechos y libertades del hombre, es decir, en calidad de representante plenipotenciario de la sociedad. Esa primera condición corresponde al Estado de derecho con protección social de la población, y para los Estados de la etapa de transición, en forma de socio.

La segunda condición es la transparencia en el proceso de creación de normas, que garantiza la accesibilidad y posibilidad de la sociedad de participar en la elaboración y adopción de las decisiones de los órganos del poder ejecutivo y la administración local, y la posibilidad de controlar a los funcionarios de los órganos de creación de normas y ejecutivos respecto al incumplimiento de los procedimientos de adopción y realización de los actos normativo-jurídicos prescritos por la Constitución.

La tercera condición es la garantía jurídica para la sociedad civil de iguales posibilidades con otros participantes no estatales de los procesos de gestión. Teniendo en cuenta que la sociedad civil es uno de los contados instrumentos reales capaces de impedir la desinformación de la sociedad mediante la propaganda política y comercial, así como de la propaganda de las ideas colectivistas y las creencias difundidas (y a menudo creadas) por los medios de información masiva, o más exactamente, de la desinformación (medios de desinformación masiva).

RELACION INVERSA (QUE DA LA SOCIEDAD CIVIL AL PODER)

La sociedad civil ofrece la posibilidad de acelerar el movimiento del Estado hacia el objetivo constitucional a cuenta de la minimización de las pérdidas que sufre la sociedad en la etapa de transición al Estado social de derecho. Según la ley fundamental de la diversidad requerida, descubierta por el cibernético W. Ashby para los grandes sistemas, entre los cuales se halla el Estado, el crecimiento del número de ciudadanos participantes en la gestión, eleva la posibilidad de respuesta adecuada a los retos negativos. El ciudadano sabe lo que puede emprender personalmente para impedir las consecuencias indeseables de evolución de los sucesos.

La ley de la diversidad requerida permite disminuir la corrupción, que tiene propiedades virulentas. "Millares de ojos" de la sociedad civil, reproduciendo los procesos naturales de protección inmune del organismo, garantizan su conservación exclusivamente a cuenta de las fuerzas internas.

La sociedad civil puede ejercer influencia positiva en la función de la reproducción de líderes estatales y gerentes altamente instruidos y morales para el sistema de administración estatal. Por fin, es la única fuerza capaz de intensificar las capacidades intelectuales de la mayor parte de ciudadanos y habitantes del país, despertando (actualizando) y afianzando las propiedades naturales del pensamiento reflexivo, que sólo aparecen en la niñez. Esa propiedad es fuente ilimitada de desarrollo de las capacidades cognitivas del individuo que formará la vida futura de la humanidad y se opondrá a la aspiración egoísta de dominio autoritario.

La sociedad civil tiene poder real porque los ciudadanos, en vigor de su enorme cantidad, son capaces de distinguir los obstáculos reales y ayudar al Estado a superarlos.

INTERRELACION DE LA SOCIEDAD CIVIL CON EL ESTADO

¿Los propios ciudadanos están dispuestos a usufructuar las ventajas de libertad otorgadas por el poder del pueblo, están dispuestos a reconocer

legítimos los esfuerzos emprendidos por los activistas de la sociedad civil, y no negarles comprensión y apoyo apoyándose en el conformismo?

Se considera que entre las posibilidades otorgadas y el deseo de aprovecharlas está la consciencia orientadora axiológica de los ciudadanos, su concepción del mundo (ideología), cultura y moral. En la etapa actual de desarrollo de la humanidad surgió y desplazó a todas las fuentes existentes de su formación una nueva fuente: Internet. La libertad de expresión sin restricciones internas morales y culturales, sin necesidad de saber las consecuencias, condujo a un giro de la consciencia pública hacia el hedonismo inmediato (aquí y ahora), al ansia que se cultiva desde tierna infancia. Junto con la influencia de los medios de desinformación masiva, que expresan los intereses subjetivos de los patrones —políticos y oligarcas dueños—, la consciencia orientadora axiológica de masas de los ciudadanos se hace indiferente a todo lo que exige la mínima tensión del pensamiento. Como lo demuestran los movimientos masivos de protesta de los últimos años, en los que participaron esencialmente jóvenes bien adinerados, buscadores del extreme. Las cuestiones de estructuración del Estado, de su futuro desarrollo, que exigen comprensión, en realidad no interesan a la mayoría de los ciudadanos, quienes se ven obligados a tocarlas en los comicios durante un par de horas, una vez en cinco-seis años, ¡para hacer luego su elección trascendental!

La tarea primordial de la sociedad civil en su interrelación con la sociedad consiste en despertar la necesidad, en toda la sociedad, de comprender el nexo existente de causa y consecuencia, entre los sucesos y hechos actuales y los pasados. La falta de tal necesidad reduce la capacidad del pensamiento reflexivo, donada al hombre por la naturaleza, exclusivamente a la percepción emocional ("canto lo que veo"), abriendo la posibilidad a los medios de desinformación masiva, lobbys, politecnólogos, claqueros y otros de sacar tajada con la ignorancia y el engaño de los ciudadanos, provocando la espira siguiente del torbellino trágico de la historia. La necesidad del pensamiento reflexivo tiene su antítesis: ciertas tribus que viven en nuestra época, hasta ahora no comprenden el papel del hombre en el nacimiento del hijito.

La sociedad civil volvió a suscitar interés en el mundo con motivo de las manifestaciones de protesta en muchos países. En tales momentos siempre surgen numerosas tentaciones de llamar a la sociedad civil para resolver algunos problemas. Pero todavía de los filósofos antiguos sabemos que el papel de la sociedad civil es más amplio, ella determina la suerte de cualquier Estado en cualquier período de su desarrollo.

Uno de los obstáculos para llevar a la práctica las ventajas de la sociedad civil en la administración estatal era la falta de definición operacional. La posibilidad de tal definición surgió sólo después de ser creado el modelo

patrón de administración estatal y derecho constitucional como objetivo concreto de actividad de la sociedad civil.

Los obstáculos en la creación de la sociedad civil y su sustitución por sucedáneos, por ejemplo, el "gobierno abierto" en la interpretación norteamericana (cuyo lineamiento interno es conservar la supremacía del poder sobre la sociedad), constituyen las premisas del éxito de las ideologías colectivistas y el objetivo del gobierno totalitario no sólo en un Estado, sino en el mundo entero.

La definición operacional, donde se reflejaron las ideas de muchos científicos, presenta a la sociedad civil como diversos centros de poder social informal, espontáneamente formados, que influyen en la adopción y realización de las decisiones de la administración estatal (poder ejecutivo), previniendo la agudización de problemas, crisis y conflictos. Los activistas de la sociedad civil poseen elevadas cualidades cívicas: sentido de responsabilidad cívica, conducta civilizada y posición cívica activa.

Con esta exposición se hace más comprensible el carácter de la actividad práctica de la sociedad civil y la evaluación de su influencia en el poder, en provecho de la sociedad. Sólo siendo socia del Estado con igualdad de derechos y responsabilidad, la sociedad civil podrá ayudarle a resolver agudísimos problemas para elevar la calidad de vida del pueblo, máxime en el dificultoso período de transición, en el camino hacia la construcción del régimen social de derecho y, por fin, detener el trágico torbellino de la historia, en la confrontación del ciudadano con el Estado.

1. Ver con más detalle: *S. Kurits, V. Vorobiov. Afecciones del Estado. Diagnóstico de la patología del sistema de administración estatal y derecho constitucional. Moscú, 2010, ed. en ruso.*

2. Sociología: Enciclopedia. Autores: A. Gritsánov, V. Abushenko, G. Evelkin, G. Sokolova, O. Teréschenko. Minsk. Casa del Libro, 2003, 1312 págs. // <http://slovari.yandex.ru/dict/sociology>

3. El carácter espontáneo de formación de la sociedad civil se ve en el ejemplo de la superación de las consecuencias del terremoto de 1985 en México, citado en la enciclopedia "Alrededor del mundo". www.krugosvet.ru/enc/gumanitarnye_nauki/sociologiya/GRAZHDANSKOE_OBSHCHESTVO.html?page=0,2





Víctor MUROGOV

Director del Centro internacional de enseñanza nuclear Universidad nacional de investigaciones nucleares Instituto de ingeniería física de Moscú Vicedirector general de OIEA (1996-2003), doctor en ciencias técnicas
victor_murogov@mail.ru

Albert ZULJARNEEV

Director del programa de enseñanza del Centro de investigaciones políticas de Rusia
zulkharneev@pircenter.org



CULTURA DE LA NO PROLIFERACION NUCLEAR: NUEVO RECURSO DE LA DIPLOMACIA DE RUSIA

En 2012 cumplen diez años la resolución de la Asamblea General de la ONU 57/60 y el informe del Secretario General de la ONU sobre enseñanza en la esfera del desarme y la no proliferación¹. En el mismo inicio del siglo XXI se puso en claro que la nueva ola de interés por la energía atómica, llamada "renacimiento nuclear", abarca un número cada vez mayor de países. Las tecnologías y los materiales nucleares todavía no

Víctor MUROGOV, director del Centro Internacional de Educación Nuclear NIIAUI MIFI, vicepresidente del director general del MAIATÉ (1996—2003 g.), doctor en ciencias técnicas
Albert ZULJARNEEV, director del Programa Educativo del PIR-Centro de Cultura Nuclear de la No Proliferación — NUEVO RECURSO DE LA DIPLOMACIA RUSA

son objeto de empleo general cotidiano, si bien el acceso a ellos por parte de nuevos países, compañías, gente, se ve multiplicado. Correspondientemente crecen también los riesgos de que caigan en "manos sucias". En todo el mundo la gente sabe que con luz roja no se puede cruzar la calle, que en el auto hay que abrocharse el cinturón de seguridad, y en un medio de transporte repleto hay que cuidar la billetera. Así se van cultivando reglas de conducta comprensibles e inculcadas a todos desde temprana edad, que permiten preservar la vida y hacerla más confortable. Acerca de la necesidad de semejante trabajo en la esfera de no proliferación nuclear y desarme declaró la Asamblea General de la ONU en el año 2000. La resolución 55/33 sobre el desarme universal y completo pidió al Secretario General que creara un grupo de expertos y preparara una investigación sobre la enseñanza en la esfera de la no proliferación nuclear y el desarme². En 2002, el informe fue presentado y aprobado por la 57a sesión de la AG de la ONU. Estas resoluciones de la ONU dieron inicio al desarrollo de la *cultura de no proliferación nuclear*. Si los expertos en control de exportación o en seguridad nuclear poseen conocimientos especiales, la cultura de no proliferación debe ser parte de la vida pública y política tanto de los "simples" ciudadanos como de quienes adoptan importantes decisiones.

TECNOLOGÍAS NUCLEARES: RIESGOS GLOBALES Y SOBERANÍA NACIONAL

Existen diferentes guiones de desarrollo de la energética, pero muchos de ellos contienen postulados generales sobre el crecimiento de la población y el consumo de energía, la competencia por el combustible orgánico agotable y desigualmente distribuido, el carácter imprevisible del mercado de materia prima orgánica, los crecientes problemas ecológicos, las posibilidades limitadas de las fuentes renovables de energía. Estos factores explican el interés sostenido por la energía atómica. Asimismo crece la comprensión de que las tecnologías nucleares no son sólo cuestión de energía, sino también un nuevo nivel de medicina, eficiencia de producción, elevación de la calidad de la vida. Para 2020, a la nómina de países que disponen de energía atómica se añadirán 11 nuevos países. Además, todavía en 23 países estudian la perspectiva de construir centrales atómicas³. En los programas nacionales nucleares, los países de Oriente Próximo y Medio, Asia Sudoriental, América Latina ven la garantía del desarrollo sostenido, la salida de la dependencia de materias primas y la formación de la élite tecnocientífica, el afianzamiento

de la economía y la elevación del estatus en la región, el paso a la nueva liga de la política mundial.

La avería de Fukushima hizo tambalear las posiciones de la energética atómica, pero afectó más a Europa que a los "novatos" de la esfera atómica. Por lo visto no cambió la posición respecto a la energía atómica, sino que surgió una nueva cuestión sobre la introducción de estructuras, métodos de mando y estándares internacionales en la esfera de seguridad nuclear y radiológica.

El problema de la no proliferación nuclear y la seguridad nuclear internacional está condicionado por un serio dilema: con el carácter global de las tecnologías nucleares, la responsabilidad por su utilización y seguridad continúa a nivel nacional. Más aún, el desarrollo del ramo atómico es considerado por muchos países un medio para fortalecer la soberanía nacional. La cuestión se complica por el hecho de cómo se desarrollan las tecnologías nucleares y cómo serán empleadas en los nuevos países. Con la construcción de reactores reproductores, la producción y el reprocesamiento de materiales fisibles, la construcción de una gran cantidad de pequeñas centrales atómicas, el crecimiento del personal de entidades nucleares, el transporte de materiales "sensibles", aumentará el peligro de la proliferación nuclear. Ahora prácticamente cualquier acción en el desarrollo de la tecnología del ciclo de combustible nuclear puede considerarse un paso hacia el empleo no pacífico de tecnologías nucleares. A primer plano salió el problema del desarrollo pacífico de la energía atómica por nuevos países, sin proliferación de las tecnologías del ciclo de combustible nuclear.

Entre muchas iniciativas que proponen resolver esta contradicción podemos destacar como mínimo las tres más multilaterales:

creación de centros internacionales del ciclo de combustible nuclear para enriquecimiento y reprocesamiento del combustible nuclear irradiado: concepción propuesta por Rusia;

creación de bancos internacionales de combustible nuclear para el acceso garantizado de nuevos países a los productos y servicios del ciclo de combustible nuclear: propuesta de Rusia, Alemania y Asociación Mundial Nuclear;

asociación global nuclear en la esfera de energía atómica: programa expuesto por EE.UU. y apoyado por más de una veintena de países.

Pero la actitud de los países que empezaron a fomentar la energética atómica respecto a esos proyectos es pasiva y hasta negativa, en ellos

perciben indicios de discriminación política y la aspiración de sacar tajada con el acceso limitado a las tecnologías nucleares. Los nuevos participantes del mercado atómico deben ver su "beneficio" con la realización de las mencionadas iniciativas y entender lo que hace falta cambiar precisamente en los programas nacionales. Por ahora, en los países que defienden su "soberanía atómica" no hay "suelo" donde puedan arraigar semejantes ideas.

En los nuevos países atómicos deberán comprender bien que los objetivos económicos o políticos pueden ser alcanzados sólo si sus programas nucleares se realizan en plena correspondencia con las normas del régimen de no proliferación. Tal comprensión debe ser resultado no tanto de la presión internacional, cuanto de la propia concientización de las amenazas de proliferación, y de que el régimen de no proliferación protege a todos, y no sólo a los elegidos, de los peligros reales.

CULTURA DE NO PROLIFERACION NUCLEAR: IMPERATIVO PARA EL ATOMO PACIFICO

A diferencia de los sistemas de control, de las instituciones reguladoras, de la base tecnológica de seguridad nuclear, la cultura de no proliferación nuclear no puede transferirse mecánicamente a nuevas regiones. Cualquier experto foráneo, máxime si interviene en idioma extranjero, siempre será interpretado como un "ajeno" que quiere imponer algo. Hoy día, la tarea estriba en crear en Oriente Medio, en otras regiones de Asia, en América Latina, una "infraestructura" en la que se desarrollará la cultura de no proliferación: centros de enseñanza, organizaciones no gubernamentales, manuales y otros materiales. La cuestión clave para estos países es la preparación de expertos y profesores propios, que fomentarán la cultura de no proliferación en sus países, en sus lenguas y considerando sus valores, modo de vida y cultura laboral.

Hay que comprender también que la promoción de la cultura de no proliferación no es de ningún modo una donación de países más desarrollados a países menos desarrollados. Los países que anunciaron la realización de programas atómicos propios disponen de medios para ello. Más todavía, el financiamiento propio de su parte garantiza el control soberano, el interés por el resultado, obliga a los expertos extranjeros a interpretar con gran comprensión las realidades locales. El respaldo internacional a los proyectos relativos a la cultura de no proliferación en esos países será necesario, por lo visto, en la etapa de establecimiento de relaciones con sus institutos y órganos del poder.

Algunos institutos en esas regiones ya fueron creados, pero por ahora su atención está concentrada en la preparación de personal técnico. Centros donde se realizan los programas de no proliferación y desarme hay en Argelia, Egipto, Malaysia, Nigeria, Filipinas, Singapur, Corea del Sur, Sri Lanka y Zimbabwe. Pero, en primer lugar, las posibilidades de la mayoría de estos centros son limitadas, y en segundo lugar, como vemos, no existen en todos los países ni mucho menos, donde se alza el problema sobre el fomento de la cultura de no proliferación.

No pocos futuros especialistas extranjeros cursan estudios en Rusia: los estudiantes, en la Universidad nacional de investigaciones nucleares, Instituto de ingeniería física de Moscú; a los jefes los preparan en el Instituto central de capacitación de Obninsk. Pero por ahora no manifiestan interés en estudiar el régimen de no proliferación nuclear.

Los contornos del fomento de la cultura de no proliferación fueron delineados en documentos internacionales. Los lineamientos fundamentales están fijados en la resolución ya mencionada de la Asamblea General 57/60, cuya base es el informe del Secretario General de la ONU A/57/124 "Estudio de las Naciones Unidas sobre la educación para el desarme y la no proliferación" del año 2002. El informe fue preparado por un grupo de expertos gubernamentales en la esfera de no proliferación y enseñanza. Así, en ese grupo a Japón representó Yukia Amano, actual director general de la OIEA. Consultor del grupo fue el representante ruso Vladímir Orlov, presidente del Centro de investigaciones políticas de Rusia. El informe contiene 34 recomendaciones para fomentar la enseñanza en la esfera de no proliferación.

La idea principal de la investigación estriba en que se debe hablar no sólo de elevar la capacitación de diferentes grupos de especialistas en el dominio de la no proliferación nuclear. La tarea es ambiciosa: formar un nuevo modo de pensar, el pensamiento crítico, que permite a los "ciudadanos de sus países y ciudadanos del mundo" hacer su aporte individual a la no proliferación y el desarme nuclear. Tal modo de pensar, tal cultura deben formarse a todos los niveles de enseñanza, desde el jardín infantil hasta los institutos científicos. Con la particularidad de que el resultado real, desde el punto de vista de los autores del proyecto, podrá ser logrado si en cada grupo se aplican enfoques y métodos pedagógicos creados para el mismo. Lo que "debe saber el niño de edad escolar, no es lo mismo que lo que debe saber el guardia fronterizo, ya sin hablar de los funcionarios políticos o los profesores de la escuela media". Aquí también

se trata de adaptar la experiencia atesorada y los materiales de enseñanza disponibles a los países concretos, a grupos especiales de usuarios o a la comunidad internacional en total. Eso declaran la primera y segunda recomendaciones del informe.

A la necesidad de trabajar con todos los países está vinculado otro grupo clave de recomendaciones. "A las organizaciones regionales, instituciones científicas y entidades no gubernamentales se recomienda elaborar y difundir por canales electrónicos materiales en otras lenguas, además del inglés". En cuanto a los materiales existentes en inglés o idiomas oficiales de la ONU, traducirlos a otros idiomas. Aquí se trata en concreto de emplear el idioma natal o el idioma que los futuros especialistas atómicos dominan como el natal.

Evidentemente, la preparación de especialistas en idioma inglés constituye una parte importante de la promoción del ramo atómico en nuevos mercados. La edición de materiales de enseñanza en inglés permite asimismo reducir los gastos y aumentar notoriamente el auditorio. Pero cuando no se trata del empleo del idioma como herramienta para transmitir los conocimientos técnicos, sino de forjar la cultura de conducta en la energética atómica, de la concientización profunda de las amenazas de proliferación y de la aparición del sentido de responsabilidad personal, el idioma natal no puede ser sustituido por ninguno otro, ni siquiera por el más universal. De ahí la importancia de desarrollar centros propios que promuevan las ideas de no proliferación en los nuevos países atómicos.

El informe exhorta a los países miembros de la ONU a apoyar la edición de materiales de información y enseñanza sobre no proliferación nuclear para todos los niveles educacionales. Aquí se trata asimismo de la implantación de programas y cursos de no proliferación nuclear y desarme tanto en las escuelas como en las universidades.

Se resaltan nuevas posibilidades tecnológicas, en particular el empleo de Internet. Diez años atrás hablaban más bien de crear sitios especiales y asegurar el acceso a materiales informativos y documentos de la ONU y otras organizaciones internacionales. Hoy es evidente el efecto de redes sociales y otros canales de difusión de la información. El informe subraya a la vez que el empleo de nuevas tecnologías no sustituye, sino complementa la enseñanza y capacitación tradicional. En caso contrario, el grado de asimilación de los conocimientos y la profundidad de concientización de los peligros de la proliferación nuclear quedarán pendientes.

El informe destaca la importancia de la actividad de las organizaciones no gubernamentales y públicas como instituciones fundamentales que impulsan a las estructuras estatales y universidades a ocuparse de las cuestiones de no proliferación; habla de la necesidad de estrecha interacción entre ellas tanto a nivel nacional como internacional.

Cada dos años, los países miembros de la ONU y las organizaciones no gubernamentales deben dar cuenta del cumplimiento de las recomendaciones, en base a lo cual el Secretario General prepara el informe. En 2010, a la petición del Secretario General respondieron sólo Burkina Faso, Japón, España, México y Ucrania. La información restante fue suministrada por organizaciones no gubernamentales y universidades. Por ahora, los gobiernos de los países en desarrollo que declaran el fomento de la energética atómica en sus países, excepto México, o no manifiestan interés por el tema, o lo más seguro, por ahora no tienen qué informar. En diez años desde el momento en que fueron aprobadas las recomendaciones fue realizado un gran trabajo, aunque tal vez se podría haber hecho más. Cuanto mayor el interés por la energética atómica en el mundo, tanto mayores esfuerzos requiere la enseñanza en el área de la no proliferación nuclear.

Precisamente de eso nos hablan también los documentos aprobados en la Conferencia para examinar el Tratado de no Proliferación Nuclear de 2010. El documento final de la conferencia otra vez más "subraya la importancia de la educación en cuestiones de desarme y no proliferación, como herramienta útil y eficaz para la consecución de los objetivos del tratado", resalta la necesidad de crear el correspondiente potencial institucional y de "incrementar el potencial técnico y administrativo" en los países participantes del TNP. El plan de acciones aprobado por los resultados de la conferencia destaca la importancia del cumplimiento de las recomendaciones dadas en el informe del Secretario General de la ONU del año 2002⁴.

Además del documento final, en el Primer comité de la conferencia, por iniciativa de Japón, fue aprobada la Declaración sobre la educación en la esfera del desarme y la no proliferación, a la que se adhirieron 42 países. Rusia fue la única potencia nuclear que apoyó esa declaración. Eso fue hecho por iniciativa del Centro de Investigaciones Políticas de Rusia, cuyo jefe Vladímir Orlov integró la delegación rusa como representante de la comunidad no gubernamental. La idea clave del documento es que "la educación constituye la fuente del saber y del pensamiento crítico... permite a la gente... hacer su aporte a la causa del desarme y la no proliferación"⁵.

LA EDUCACION EN LA ESFERA DE LA NO PROLIFERACION NUCLEAR: EXPERIENCIA DE RUSIA PARA LOS "NOVATOS" EN EL MERCADO ATOMICO

¿Por qué nuestro país y el sector no gubernamental apoyan activamente las iniciativas internacionales sobre la educación en la esfera de la no proliferación?

En primer lugar, porque eso realmente consolida el régimen de no proliferación y crea las condiciones propicias para impulsar la energética atómica pacífica en nuevas regiones. En segundo lugar, porque Rusia cuenta con la experiencia y posibilidad que se puede aprovechar para fomentar la cultura de no proliferación en los nuevos países atómicos.

Veinte años atrás, en el espacio postsoviético no existía un sistema moderno de preparación de especialistas y expertos en la esfera de la no proliferación, como tampoco un trabajo calificado de información sobre el tema. Parecería, una esfera clave para el país, en ella trabajan millares de especialistas de grandes ministerios, los centros docentes superiores preparan a ingenieros, militares, diplomáticos, institutos académicos enteros trabajan en el tema, pero no hay una plataforma independiente para el trabajo conjunto de los principales especialistas de cada uno de los lineamientos, ni tampoco un mecanismo para atraer a los jóvenes expertos, y por consiguiente, para engendrar y seleccionar nuevas ideas. Hoy existe tal sistema dinámico, hay prestigiosas ediciones, se realizan programas educativos que permiten no sólo elevar la capacitación, sino también escoger a jóvenes talentosos, motivarlos y ofrecerles la posibilidad de crecimiento. El papel clave en la creación de ese sistema desempeñó la estrecha colaboración entre las organizaciones no gubernamentales recién fundadas, institutos académicos, universidades y socios extranjeros, con el respaldo de los representantes más progresistas del establishment político, militar y diplomático.

En este tiempo, pasaron los programas de enseñanza del Centro de Investigaciones Políticas de Rusia alrededor de 700 estudiantes y jóvenes especialistas de todos los países de la CEI, 250 de los cuales asistieron a cursos semanales y bisemanales, y 60 fueron practicantes. Además del Centro, en este campo hoy trabajan otros institutos: programas de no proliferación hay en centros docentes superiores de Moscú, Ekaterinburgo, San Petersburgo, Tomsk, asimismo en Ucrania, Kazajstán, Kirguisia, Uzbekistán, otros países y regiones.

Los últimos años, en el espacio de la CEI se formó una "red educacional" que no sólo contribuye a promover las ideas de no proliferación, sino que también es un mecanismo de reproducción del saber, de atracción al trabajo en este dominio a jóvenes especialistas, garantizando de ese modo el respaldo sostenido del régimen de no proliferación por parte de Rusia y otros países postsoviéticos.

De este modo, hoy día en el espacio de la CEI, los principales institutos técnicos preparan a especialistas para el ramo atómico, y la red educacional creada por asociaciones científicas productivas (ACP), institutos científicos y universidades, reproduce los conocimientos sobre el régimen de no proliferación y respalda la cultura de no proliferación. Esa es la experiencia que podemos ofrecer a los países que inician el desarrollo de la energética atómica.

¿Cuáles son los componentes de esta red educacional en el campo de la no proliferación nuclear dentro del espacio postsoviético?

El primero es la aparición y desarrollo de las organizaciones nacionales no gubernamentales. El Centro de Investigaciones Políticas de Rusia, El Centro de estudio de los problemas de desarme, energética y ecología, y el Centro para problemas de control de exportación fueron creados ya a mediados de los años 1990. Desde el año 2000 en Sarov funciona el Centro analítico de problemas de no proliferación. Hoy a éstos y otros prestigiosos institutos piden recomendaciones políticos y expertos, tanto de Rusia como del extranjero. Más aún, gracias a la actividad editora, informativa, educacional, algunas de estas ACP se convirtieron en centros reales de la diplomacia pública rusa. Precisamente las ACP son elementos sistema formadores de la red educacional. La autonomía, movilidad, apertura, posibilidad de atraer a los mejores expertos de diferentes institutos permiten lograr la sinergia del trabajo científico, educacional, informativo, de la energía creativa de los jóvenes y la experiencia de los colegas mayores. Las ACP pueden ser también un buen puente entre las estructuras gubernamentales, la comunidad de expertos y educacional. Las áreas de ACP permiten establecer relaciones entre científicos y órganos del poder, mantener debates reales, suministrar a unos "sustento intelectual", y a otros, información de primera mano. Comprensible que en los países que marchan hacia la energía atómica existen diferentes regímenes políticos, y las posibilidades de las ACP pueden ser bastante limitadas. Pero cuando se trata de la no proliferación, es precisamente cuando tiene importancia establecer la interacción constructiva con el poder y obtener su apoyo. Ahí

donde no hay sector no gubernamental, su papel pueden desempeñarlo instituciones científicas o públicas vinculadas con el gobierno, fundaciones o universidades.

El segundo es justamente establecer la interacción entre los órganos del poder, las universidades, las instituciones civiles y científicas. Además es importante incorporar en las investigaciones, en los proyectos informativos y educacionales conjuntos, a los establecimientos de enseñanza regionales, no sólo a los centrales. Si hablamos de la educación en la esfera de la seguridad internacional, los centros docentes superiores tropiezan, como regla, con dos problemas: recursos limitados (en comparación con las universidades capitalinas) y falta de acceso continuo directo a quienes se ocupan de investigaciones aplicadas y prestan consulta a los órganos del poder o antes trabajaban en ellos. En la solución de estos problemas también pueden jugar su papel las ACP y diferentes fundaciones. Ahora, verdaderos centros de fomento de la cultura de no proliferación en Rusia pasaron a ser Tomsk, Ekaterimburgo, Novouralsk, Novosibirsk y San Petersburgo, precisamente las ciudades donde colindan y colaboran fructíferamente los "físicos" de institutos atómicos locales y los "líricos", especializados en la no proliferación, de universidades humanitarias.

El tercer componente es la amplia cooperación internacional. Al resolver los problemas nucleares, ante cada miembro responsable de la comunidad internacional, se alza la tarea: por un lado, garantizar la realización de sus intereses, y por otro, proteger y afianzar el régimen internacional de no proliferación nuclear. Este es un enorme campo de negociaciones y debates, a menudo duros y de principios. Las investigaciones y recomendaciones conjuntas preparadas por grupos internacionales de expertos, el intercambio de estudiantes y jóvenes científicos, otros programas educacionales que realizan junto universidades de distintos países, constituyen la diplomacia pública que mantiene, durante largos años, el diálogo en la esfera estratégica entre Rusia, EE.UU. y otras potencias nucleares.

Las organizaciones rusas cuentan con rica experiencia de colaboración fructífera con estructuras extranjeras científicas y educacionales (Centro de estudios de problemas de no proliferación en el Instituto de investigaciones internacionales de Monterrey, Instituto de Estocolmo de investigación de problemas mundiales, Instituto internacional de investigaciones estratégicas, y otros), fundaciones Macarthur, Ford, "Iniciativa para la reducción de la

amenaza nuclear", Ploughshares, Corporación Carnegie en Nueva York, etc.), organizaciones gubernamentales extranjeras e internacionales (ONU, OIEA, Centro internacional científico-técnico y otros). Cabe señalar que quedó en el pasado el escepticismo de organizaciones estatales especializadas respecto a la colaboración con las ACP rusas y extranjeras. El diálogo profesional es necesario para todos los que trabajan en el área de la energética nuclear o la seguridad.

Esta diplomacia no gubernamental hay que aprovecharla asimismo para impulsar las relaciones con nuevos países atómicos, el diálogo continuo ofrece la posibilidad no sólo de promover la cultura de no proliferación, sino también de mantener una colaboración sostenida en la esfera atómica. Lo importante es que en esos países no sólo oigan la voz de Rusia entre las demás, sino también que nosotros podamos promover nuestros enfoques, en su absoluta mayoría verificados y sopesados, y siendo necesario, orientar la discusión por el cauce constructivo.

Así pues, como resultado de la interacción de instituciones nacionales e internacionales, establecimientos de enseñanza, órganos del poder y compañías atómicas puede surgir la red educacional que sirva para afianzar la cultura de no proliferación nuclear. ¿Pero cuál es la orientación de este trabajo, quienes integran el auditorio especializado? En primer lugar, la "minoría" profesional: diplomáticos, dirigentes y colaboradores de empresas atómicas, militares, legisladores, expertos, periodistas, quienes pueden determinar, ejecutar o influir en la política de la esfera del átomo pacífico y la no proliferación. La incorporación de "quienes adoptan las decisiones" al debate de las cuestiones de seguridad puede ser condición para impulsar la cooperación actual, pero el provecho fundamental para el fomento de la cultura de no proliferación, claro, residirá en el trabajo con los jóvenes especialistas. La educación hoy significa que mañana ellos llegarán conscientemente a las obligaciones internacionales en el dominio de la no proliferación.

Al trabajar con los estudiantes y todos quienes por ahora proyectan vincular su carrera con la energética nuclear, hay que comprender que no todos ellos vendrán realmente a este ramo, pero todos ellos serán "usuarios más o menos instruidos" de la información procedente de mass media, del gobierno y otras fuentes. La capacidad de abordar críticamente, es decir, razonable y sopesadamente, las cuestiones del átomo pacífico y las amenazas de su empleo militar o terrorista, es otro componente significativo de la cultura de no proliferación. Y cuanto más

amplio sea el círculo de la gente que domina sus fundamentos, tanto mayores serán las posibilidades de fomentar las relaciones con este país en la esfera atómica.

¿Qué puede proponer Rusia para perfeccionar la cultura de no proliferación en los países que inician el desarrollo de la energética atómica? Como es sabido, nosotros disponemos de toda la infraestructura para preparar personal técnico: decenas y centenas de especialistas extranjeros con diferente nivel de preparación estudian en Moscú, Obninsk, Tomsk, en centrales atómicas en funcionamiento. Pero también contamos con otras posibilidades merced a las cuales podemos impulsar la cultura de no proliferación, y al mismo tiempo sentar las bases para la cooperación en la energética atómica. En primer lugar hay profesores, expertos, capacitados para el "training" en idioma inglés, hay literatura y otros materiales didácticos que ya se traducen a lenguas extranjeras, hay asimismo organizaciones que atesoraron experiencia en la enseñanza de la no proliferación y el desarme. El Centro de Investigaciones Políticas de Rusia ya lleva más de diez años haciendo ese trabajo en el espacio de la CEI, tres años atrás en la Universidad nacional de investigaciones nucleares fue creado el Centro internacional de enseñanza nuclear. Además de sus colaboradores, ambos centros, para trabajar con los jóvenes especialistas, invitan a notorios especialistas y expertos de grandes institutos y compañías de Rusia, tanto de especialidad atómica como de relaciones internacionales: "Rosatom", Instituto de Física Energética, Instituto Estatal de Moscú de Relaciones Internacionales, Instituto de Economía Mundial y Relaciones Internacionales, etc.

Posibilidades complementarias para ampliar la cooperación con centros científicos y docentes de otros países crean sus asociaciones internacionales. Sobre la base del Instituto de Ingeniería Física de Moscú, en interés de la Comunidad Económica Euroasiática, fue creado el Consorcio internacional nuclear de innovaciones, que agrupa a 23 importantísimos establecimientos científicos-educacionales de Bielorrusia, Kazajstán, Kirguisia, Rusia y Tadzhiquistán. Mediante el apoyo y desarrollo este consorcio puede llegar a ser análogo a la Red europea de educación nuclear (ENEN), o sea un factor real a largo plazo de integración en el espacio euroasiático, que funcionará tanto dentro de la Comunidad Económica Euroasiática, como en el mercado educacional exterior.

Con el apoyo de OIEA fue creada la Red asiática de educación nuclear (ANENT), que agrupa centros científicos y docentes de 15 países. Entre ellos,

países tan interesantes para Rusia como Bangladesh, Vietnam, India, China, Malaysia, Mongolia, Pakistán, Emiratos Arabes Unidos, Corea del Sur, Siria y otros. El Instituto de Ingeniería Física de Moscú colabora con la red, pero por lo visto debido a cuestiones técnicas el desarrollo requiere también enfoques políticos⁶. Evidentemente, si no se desarrollan los contactos con esa red, acerca de las iniciativas y las posiciones rusas allí sabrán poco, serán limitadas también las posibilidades para el diálogo con los estudiantes y jóvenes especialistas, es decir, con quienes mañana determinarán el desarrollo del ramo atómico en sus países, e incluso elegirán a los socios.

Plataformas universales para impulsar la cultura de no proliferación nuclear son la Universidad nuclear mundial, la Red internacional de enseñanza en la esfera de seguridad nuclear (INSEN), creadas por la OIEA y otras organizaciones "nucleares" internacionales. La incorporación de las ACP rusas a esas redes también ofrece posibilidades adicionales para impulsar nuestros enfoques y proyectos en el sentido de la no proliferación.

DIPLOMACIA PUBLICA DE RUSIA: EN ARAS DE LA COLABORACION IGUAL EN DERECHOS Y LA NO PROLIFERACION NUCLEAR

Rusia se dispone a promover más activamente sus intereses atómicos en el mundo. Con ese fin ahora se crea el instituto de agregados nucleares adjuntos a las embajadas. Para que esas medidas den fruto necesitan el respaldo de la diplomacia pública.

El fomento de la cultura de no proliferación no puede ser parte de la defensa de los intereses de un solo país o una sola compañía. Pero eso es precisamente lo que disminuye el riesgo de la colaboración en la esfera atómica, o sea, amplía sus fronteras.

Al mismo tiempo, fomentando la cultura de no proliferación en el mundo podemos resolver ciertas tareas de la diplomacia pública rusa. Lo fundamental es que Rusia constituye uno de los líderes de la energética atómica que nos llena de orgullo. Aceptemos, hoy Rusia no tiene tantos logros semejantes. Más todavía, la diplomacia rusa defiende consecuente los principios de no proliferación, incluso el derecho de aprovechamiento pacífico de la energética nuclear para todos, lo cual también suscita respeto de los países que se desarrollan en la esfera atómica. De manera que el trabajo en el cruce de la cultura de no proliferación y la diplomacia pública puede reportar buenos frutos.

Primero, a lo que ya nos referimos, es la promoción de los enfoques rusos, entre los cuales, las iniciativas internacionales en un ciclo nuclear multilateral, la cooperación tecnocientífica internacional. Además, el debate de las cuestiones de energética nuclear, sin dudas influirá en la formación de las posiciones de los países novatos respecto a toda una serie de problemas regionales y globales. Las consecuencias políticas del fomento de la energética nuclear en las nuevas regiones todavía habrá que estudiarlas. Y, lógico, cuanto más activamente las organizaciones rusas participen y promuevan el debate de las cuestiones de la energética atómica pacífica y la no proliferación en las nuevas regiones, tanto más comprensible serán las opiniones de nuestros expertos, y tanto más fácil será lograr el mutuo entendimiento.

Segundo es la suerte de nuestras iniciativas y de su realización en las organizaciones internacionales, en particular la OIEA. Aquí, igual que en otras instituciones, a muchas vacantes, por tradición, no pueden aspirar representantes de potencias nucleares, esos lugares quedan para los países "en desarrollo". EE.UU. y otros promueven activamente a "sus" candidatos de países aliados. ¿Y nosotros qué? Contamos con una gran reserva desaprovechada, los países de la CEI, en primer término de la Comunidad Económica Euroasiática. Si nos ocupamos concretamente de la preparación de personal en la esfera de no proliferación y seguridad nuclear en esos países y de su promoción en las organizaciones internacionales, en un futuro cercano nuestras iniciativas tendrán mayor apoyo de parte de la burocracia internacional.

Tercero es el establecimiento de relaciones más profundas y amplias de nuestros institutos, centros de expertos y de enseñanza con organizaciones de nuevos países atómicos, que coadyuvará a que las relaciones en este ámbito de colaboración sean sostenidas a largo plazo.

Además, la preparación de especialistas en la esfera de no proliferación es un nicho en el mercado mundial de la enseñanza, ahí participan varios grandes jugadores, pero por ahora no están muy apretados. El auditorio especializado se amplía, Rusia tiene sus enfoques. Con los esfuerzos consolidados de especialistas de distintos institutos podemos ofrecer un programa de nivel mundial. Hoy en el mundo existen apenas cuatro universidades que proponen programas completos en la esfera de la seguridad física nuclear: Instituto de Ingeniería Física de Moscú, Universidad Politécnica de Tomsk, Universidad de Texas y Universidad de Missouri.⁷ Con el concurso de los centros de investigaciones políticas e internacionales, sobre la base de las

dos universidades rusas, se podrán crear programas de cultura de seguridad nuclear y no proliferación, cuyos cursos serán únicos en su género.

La cultura de no proliferación nuclear es condición indispensable de la colaboración internacional en el campo atómico. Todos los jugadores responsables en el mercado atómico mundial deben aceptar y comprender eso. Rusia tiene potencial para promover la cultura de no proliferación nuclear en los países que aspiran a construir su energética atómica. Los esfuerzos de Rusia en la enseñanza de la no proliferación nuclear corresponden por entero a los intereses del ramo atómico y la diplomacia pública, y con un trabajo más activo en el extranjero reportarán los más reales frutos.

1. El texto del informe figura en la página del sitio web Gestión de las cuestiones del desarme ONU. URL : http://www.un.org/ga/search/view_doc.asp?symbol=A/57/124&referer=http://www.un.org/disarmament/education/ru/2002UNStudy/&Lang=R (visto el 30.09.2011).

2. Resolución A/RES/55/33 E. Investigación de la Organización de las Naciones Unidas dedicada a la enseñanza de cuestiones de desarme y no proliferación // URL:<http://daccess-dds-ny.un.org/doc/UNDOC/GEN/NOO/561/39/PDF/NOO56139.pdf?OpenElement> (visto 30.09.2011).

3. Libro blanco "TNP-2010: cómo consolidar el régimen". M.: Centro de investigaciones políticas de Rusia, 2010, pág. 14, ed. en ruso.

4. "Acción 22: se aconseja a todos los países cumplir las recomendaciones contenidas en el informe del Secretario General de la Organización de las Naciones Unidas (A/57/124) referentes a la investigación de la Organización de las Naciones Unidas sobre la educación en la esfera del desarme y la no proliferación, para contribuir a la consecución de los objetivos fijados en el Tratado, en el marco de apoyo a los esfuerzos para estructurar un mundo libre del arma nuclear". Conferencia de 2010 de los participantes del Tratado de no proliferación del arma nuclear para examinar las acciones del Tratado. Documento final, pág. 29 // URL: <http://daccess-dds-ny.un.org/doc/UNDOC/GEN/N10/390/23/PDF/N1039023.pdf?OpenElement> (visto el 30.09.2011).

5. Joint Statement on Disarmament and Non-Proliferation Education Delivered by H.E. Mr. Akio Suda, Ambassador Extraordinary and Plenipotentiary, Permanent Representative of Japan to the Conference on Disarmament, at the NPT Review Conference in 2010 Meeting of Main

Committee 1, 11 May 2010 // URL: http://www.mofa.go.jp/policy/un/disarmament/npt/review2010-4/pdfs/jointstate_edu1005.pdf (visto 30.09.2011). Traducción no oficial de la Declaración al idioma ruso en el sitio del Centro de investigaciones políticas de Rusia // URL: http://www.pircenter.org/data/education_joint_statement_%28final_for_the_press%29.pdf (visto 30.09.2011).

6. *V. Boiko, Y. Daneikin, F. Kóshelev, M. Siláev*. Nota analítica "La educación nuclear y la preparación de especialistas en la esfera de la seguridad y no proliferación de materiales nucleares". Tomsk, 2010, págs. 17-19, ed. en ruso.

7. *Ibidem*, pág. 42.





Evgueni VORONIN

*Colaborador científico
jefe del Instituto de
Investigaciones
Internacionales adjunto
al Instituto Estatal de
Moscú de Relaciones
Internacionales (MGIMO,
Universidad) Ministerio
de Relaciones Exteriores
de Rusia
Embajador Extraordinario
y Plenipotenciario
tverv@rambler.ru*

PROBLEMA DE LEGITIMIDAD DE LA INTROMISION ARMADA *CASUS BELLI* LIBIO

*¿Por qué se amotinan las gentes
y los pueblos piensan vanidad?
Salmos, David 2,1*

La intervención militar de la Alianza Noratlántica en Libia, como otras acciones análogas de países de la comunidad occidental (en Yugoslavia, Irak, Kosovo), que pusieron en duda los principios y normas del derecho internacional actual, ante todo el principio de soberanía estatal, no ha obtenido por ahora, a mi juicio, debida y calificada valoración jurídica.

La acción militar en Libia con uso de la fuerza, por parte de los Estados de la OTAN, es inadecuada al mandato del CS de la ONU de 1973, ni tampoco corresponde al artículo 42 de la Carta de la ONU, en el que se basa la interpretación actual de la doctrina de medidas coercitivas militares con empleo de la fuerza. La resolución de empleo de la fuerza fue sancionada por el CS de la ONU, pero el carácter de su aplicación "ilimitada" fue determinado por un grupo de potencias occidentales con participación de estructuras militares de la OTAN. La práctica contemporánea estipula

la transmisión de poderes limitados al Consejo de Seguridad para el empleo de la fuerza militar¹. En el caso de Libia, la concesión del mandato para el empleo limitado de la fuerza, mediante el establecimiento de una zona sin vuelo sobre el territorio de Libia, con el objeto de evitar las acciones del Gadafi contra su propio pueblo, no estuvo acompañado de alguna participación de la ONU en forma de funciones auxiliares de carácter pacificador (observación, monitoreo). Como ocurrió, digamos, en la regulación pacífica del Acuerdo de Dayton, o con la "estrategia paralela" en Bosnia y Herzegovina. En realidad, el CS de la ONU aplicó en el conflicto de Libia la concepción utilizada durante la guerra del golfo Pérsico. Según ese guión, esta organización internacional universal autorizó a un grupo de países europeos (miembros "interesados" del Tratado del Atlántico Norte) el empleo limitado de la fuerza militar sin la "presencia pacificadora" de sus propios representantes.

El artículo 41 de la Carta de la ONU prevé el empleo de medios de carácter no militar para influir en el país que menosprecie las normas universalmente admitidas en las esferas de seguridad y humanitaria. Semejantes medidas de carácter de "derecho blando" presuponen la aplicación del embargo, la congelación de las correspondientes cuentas bancarias. Y sólo en el caso de que las medidas de influencia no militar sean insuficientes o no eficaces, el artículo 42 de la Carta de la ONU prevé medidas militares con uso de la fuerza. Los Estados miembros de la ONU pueden sin acuerdos previos estipulados por el artículo 43 poner a disposición sus fuerzas armadas para cumplir el mandato, resolución sancionada por el CS de la ONU, para realizar la operación coercitiva. Los últimos años, eso se ha convertido, realmente, en un derecho permanente, habitual, de protección de la población civil, que se extiende asimismo a la regulación postconflicto, comprendida la actividad pacificadora².

Los acuerdos regionales existentes de mantenimiento de la paz, la estabilidad y la seguridad, conforme al capítulo VIII de la Carta de la ONU, dan derecho, en el marco del correspondiente mandato del CS de la ONU, a efectuar determinadas acciones militares con uso de la fuerza, incluso con fines humanitarios. Como más adecuada a semejantes propósitos, por ejemplo en el espacio euroatlántico, podría considerarse la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa, que declaró en 1992 su estatus de "organización de acuerdo regional", en el sentido del capítulo VIII de la Carta de la ONU³. Con respecto a Libia, el correspondiente mandato del CS de la ONU podría ser encomendado a la Liga de Estados Arabes (LEA). Pero el papel de la Liga en la región árabe sigue siendo, según diferentes evaluaciones, "marginal" y en total poco eficaz⁴.

El problema de la utilización del recurso político y el potencial militar de las organizaciones regionales por la Organización de las Naciones Unidas se complica asimismo porque el concepto de acuerdo regional es interpretado con bastante amplitud. La Alianza Noratlántica OTAN no corresponde a la categoría de acuerdos regionales. Las organizaciones regionales, así consideradas conforme al capítulo VIII de la Carta de la ONU, tienen la obligación de "observar jurídicamente" los postulados de la Carta de la ONU y no pueden emprender acciones militares, incluso medidas de coerción militar con el propósito de mantener la paz, sin la sanción del CS de la ONU. Es decir, en cada caso concreto se requiere la correspondiente resolución del Consejo de Seguridad. Las acciones pacificadoras de la OTAN y la estructura militar de la Unión Europea —la Política Europea de Seguridad y Defensa (PESD)—, sin el correspondiente mandato del CS de la ONU no pueden ser sancionadas.

En virtud del carácter específico de su "política defensiva", creada en las condiciones de la guerra fría, la Alianza Noratlántica no corresponde al estatus jurídico de organizaciones regionales conforme al capítulo VIII de la Carta de la ONU. Para obtener tal derecho —a participar en acciones pacificadoras por mandato de la ONU—, la OTAN y la Unión Europea introdujeron enmiendas en los correspondientes documentos constituyentes, que les permite considerarse, así opinan ellas, organizaciones regionales conforme al espíritu y letra del capítulo VIII de la Carta de la ONU. Pero semejante adaptación parcial, "exterior", al status de organización regional común, no cambia la esencia tanto de la OTAN como de la PESD: ambas asociaciones siguen siendo bloques cerrados, no europeos generales, con intereses político-militares y económico-financieros exclusivamente propios, que no abarcan a toda Europa. El apego de las uniones occidentales a líneas divisorias de los tiempos de la guerra fría no permite identificarlas con el continente europeo único.

No obstante se consideró que tal incorporación a la categoría común de organizaciones regionales daba fundamento al tándem franco-británico a realizar el mandato de la ONU en relación a Libia. Legítimas fueron sólo las acciones para establecer una zona aérea sin vuelo, como medida de presión sobre Trípoli para superar la crisis humanitaria. El mandato del CS de la ONU no estipulaba la guerra de la coalición de la OTAN contra el régimen de Gadafi para destituirlo y realizar el "tránsito político" (formulación occidental).

Surgió una situación donde la operación sancionada por el CS de la ONU, limitada a objetivos humanitarios, dentro del correspondiente marco

jurídico, que tenía por objeto ejercer presión político-militar sobre el régimen existente, se transformó en conflicto interestatal. El mandato del CS de la ONU no estipulaba el derecho de los países euroatlánticos a efectuar acciones militares contra un país soberano norafricano. La intromisión armada del "terceto" de principales potencias occidentales en la crisis nacional interna de Libia, con la posterior atracción de las estructuras militares de plana mayor fue un "mandato de la OTAN" y no del CS de la ONU. Las "continuas alusiones" de Bruselas al mandato de la ONU no son simplemente distinta interpretación del mismo, sino su evidente sustitución. El derrocamiento de una nueva "figura totalitaria de cera", por más odiosa que fuera, no puede justificar, desde el punto de vista moral y jurídico, el arbitrio militar, la denuncia del principio de soberanía estatal y el nihilismo contemporáneo en relación a las normas del derecho internacional. En los centros expertos de Europa reconocen el carácter limitado de la primacía actual del derecho en las relaciones internacionales, aplicado fundamentalmente en las cuestiones de defensa de los derechos humanos. Nació un nuevo término, "militarismo humanitario", que sustituye al de "pacifismo de las decisiones acordadas". Por definición de Bernard-Henri Levy, uno de los intelectuales franceses contemporáneos, la intervención de la OTAN en Libia significa la aparición de la "última utopía moderna", con pretensiones al triunfo del "derecho de intromisión" declarado⁵.

El principio de la primacía del derecho en los asuntos internacionales, incluso del derecho humanitario como "tendencia dominante", no supone la supresión de los principios básicos jurídicos internacionales, tales como el respeto de la soberanía y la no injerencia en los asuntos intestinos. Llama la atención que la guerra contra el Estado de Libia no fue precedida, como ocurre habitualmente antes de comenzar los conflictos bélicos, por la correspondiente fase diplomática, de negociaciones. La aplicación de la "fuerza blanda" como instrumento preferencial de regulación de situaciones críticas no fue realizada. El conflicto armado de Libia no fue un acto coercitivo militar con uso de la fuerza llevado a efecto una sola vez, fue una guerra. Tales guerras ya recibieron la denominación de "guerras humanitarias" o intervenciones humanitarias⁶. Al examinar el carácter de la guerra contra Libia surge la pregunta acerca de su calificación jurídica internacional. Si la consideramos "guerra justa" en la comprensión de H. Grocio, ella debe responder a cinco criterios: respeto a la soberanía legítima, legitimidad de los objetivos, proporcionalidad del uso de la fuerza, reconocimiento de que la guerra es el último argumento, y que la posibilidad de concluir el conflicto es real. La elección de los euroatlánticos a favor de *jus in bello* (derecho a la

guerra), y no de *jus contra bello* (derecho contra la guerra) anuló todas las otras posibilidades de solución no bélica de la situación de crisis en Libia.

La guerra es la guerra, cualesquiera que sean las definiciones jurídicas (ataque, defensa legítima, etc.) de este concepto clásico acerca del derecho a la guerra (*jus in bello*). El empleo del término "conflicto internacional" en lugar de "guerra", hoy en boga, se debe a que el contenido jurídico del concepto clásico de la guerra no considera las normas del derecho, que estipulan la protección de las víctimas de la guerra. Tanto la guerra como el conflicto, según el principio de reciprocidad como "garantía sustancial de observancia del derecho", que sería preferible denominarla derecho de seguridad internacional, presuponen dos condiciones inmutables. En el conflicto participan dos o más partes. Al inicio de las acciones militares debe corresponder la regla formal de la declaración del estado de guerra (independientemente de la forma, es decir, de la notificación verbal u oral). De otro modo, el choque interestatal no puede calificarse como conforme al derecho *jus in bello*. Después de la "guerra del Golfo" contra Irak en 1990-1991, según afirman los juristas británicos que consideran "virtuales" los términos "guerra" o "conflicto", la "declaración de la guerra" o el reconocimiento formal de los países de que se hallan en estado de guerra, son raros en la práctica internacional actual. En la guerra de Libia, después de la injerencia de la "coalición de la OTAN" en el conflicto civil hubo tres participantes: régimen de Libia, fuerzas de la oposición interna y componente aéreo-marino de choque de la OTAN. La acción occidental de Libia no tenía la debida cobertura internacional jurídica que legalizara los ataques aéreos al territorio de Libia. La alusión injusta a la resolución de 1973 del CS de la ONU no es jurídicamente fundamentada. A juicio de los juristas alemanes, citando la resolución del Instituto de Derecho Internacional (AIDI 56 (1975) 544ff), la intervención emprendida por parte "tercera, exterior", durante la guerra civil, se considera inadmisibles⁷.

Surgió la dualidad del aspecto moral: el derecho moral del Estado de Libia a defender su soberanía contra la invasión extranjera y el derecho moral de la comunidad mundial a observar las cláusulas de la resolución de la AG de la ONU del año 2005 sobre la "obligación de proteger" a la población pacífica del terror del gobierno. Moralmente, políticamente y jurídicamente justificada fue asimismo la aplicación de la resolución de 1973 del CS de la ONU. La contradicción entre los principios de respeto a la soberanía nacional, la no injerencia en los asuntos internos y los principios del humanitarismo es evidente. La colisión jurídica creada por ahora no tiene solución. Durante la crisis de Libia y por sus resultados quedan también sin respuesta otras

cuestiones. La invasión extranjera no obtuvo real resistencia. ¿Dónde estuvo el ejército de Libia? ¿Cuáles fueron las causas de la capitulación militar de hecho, de la "pasividad" para repeler los ataques aéreos de la OTAN? El ejército libio, sólo complejos antiaéreos portátiles tenía no menos de veinte mil. ¿Cómo explicar la ineficiencia de las acciones contra las formaciones poco preparadas de la oposición, incluso con la participación de instructores y unidades de misión especial de los países de la coalición occidental? La misma pregunta acerca de la mala capacidad combativa y la "dispersión" del ejército iraquí surgió durante la "guerra del Golfo". Esta situación nos recuerda lo ocurrido en otra, durante la ocupación romana de la Pentápolis Libia. Josefo Flavio en "La guerra de los judíos" explica la derrota árabe porque "el pánico se apoderó de los árabes, y su jefe Elfem, al ver a las tropas judías, de susto quedó paralizado"⁸.

Existe fundamento para reconocer que el "derecho a la guerra" internacional más bien legaliza la violencia que restringe a la misma. A tal planteamiento de la cuestión dio fundamento la escuela rusa, europea, de derecho. La escuela rusa de derecho consideraba mérito principal del sistema de derecho internacional -como regulador de las relaciones interestatales-, su humanismo. Según la doctrina jurídica enunciada por el jurisperito ruso N. Korkunov, no se puede "regular el derecho de injerencia o no injerencia, porque eso significaría ser testigo indiferente de las más horribles violencias, sacrificar en aras de un principio abstracto...los intereses de la humanidad"⁹. Se mantiene la subestimación del aporte real civilizador de la escuela rusa de derecho internacional en el derecho humanitario. El postulado que elaboró el eminente jurista y diplomático ruso F. Martens para el preámbulo de la Convención de La Haya sobre las leyes y costumbres de la guerra terrestre (conocido como "cláusula de Martens") fue uno de los principios fundamentales del derecho humanitario internacional. La "cláusula" formuló el principio general del humanismo, introducido por primera vez en el concepto "derecho de guerra". La "cláusula" estableció la regla de que "en los casos no previstos por las normas del derecho internacional, la población civil y los beligerantes quedan bajo la protección y el imperio de los principios del derecho internacional, resultantes de las costumbres establecidas, de los principios de humanismo y de las exigencias de la conciencia pública"¹⁰. La aplicación de la "cláusula de Martens" contribuyó a establecer el principio de inmunidad de la población civil durante los conflictos bélicos. El problema de la aplicación de la "cláusula", como mostró la guerra de Libia confirma la práctica de otros conflictos armados, exige en el contexto actual la codificación de normas adicionales. Muchos principios

sobre la protección de la población civil, independientemente de la calificación del conflicto (conflicto entre naciones, guerra civil, intervención militar internacional como en Libia, etc.), hasta ahora se incluyen en el derecho internacional común.

El problema de la intervención armada es incompatible con el principio de la soberanía nacional, está directamente relacionado con la doctrina de intervención humanitaria. Al mismo tiempo, en la nueva concepción estratégica de la OTAN, "de Lisboa", la intervención humanitaria —como fundamento para justificar el empleo de la fuerza militar del bloque—, ni se menciona. La garantía de los derechos humanos en el mundo se declara "principio básico" de la política exterior de la comunidad occidental. El militarismo tradicional conserva su papel en la política de "democratización por la fuerza" en la zona de civilizaciones no europeas. Hoy día, ese papel persigue los mismos objetivos, acerca de los cuales otrora, por lo visto con ironía, escribía un hombre de los tiempos del imperialismo europeo, el célebre escritor ruso León Tolstói: "El peligro de la conquista destruye la contumacia de Oriente, evidente provecho del militarismo"¹¹.

La operación en Libia de la coalición occidental, según consideran en la comunidad de expertos norteamericana, demostró la vitalidad de "la responsabilidad bien preparada de proteger a la población pacífica y la confirmó como norma de actividad internacional". La aplicación por EE.UU. de la doctrina de "responsabilidad de proteger a los ciudadanos" (Responsibility to Protect, RtoP) y sus derechos en cualquier región del mundo se considera "legítima y justificada" desde el punto de vista del derecho internacional, con las siguientes tres condiciones:

1) EE.UU. debe establecer un nivel elevado de motivación de la injerencia, limitado por hechos de genocidio, violencia sistemática, asesinatos masivos de los ciudadanos, otros delitos penales contra la humanidad;

2) La intromisión armada debe considerarse como último recurso de influencia "proporcional", al ser agotadas las demás posibilidades o cuando los instrumentos pacíficos utilizados resulten ineficaces;

3) La injerencia multilateral debe ser preferente, por tener una base más legítima que la unilateral.

Con todo, el problema de la soberanía como principio del derecho internacional en caso de intervención, no se tiene en cuenta. Apenas se menciona que "la soberanía sigue siendo fuerza estabilizadora del orden mundial, barrera contra la anarquía global"¹².

En las intervenciones científico-analíticas se percibe el planteamiento de cuestiones que dan a entender los cambios en la práctica de conceptos

y sentidos tradicionales. ¿Significa la intromisión contemporánea, la intervención armada contra un Estado soberano, que el "pacifismo" de las negociaciones para resolver el conflicto es reemplazado por el "militarismo humanitario"? ¿Se supone que el "nuevo intervencionismo" sustituirá al neutralismo, es decir, al principio de no injerencia en los conflictos internos o en la guerra civil? ¿La guerra de Libia fue un triunfo del "derecho a la injerencia"? Pero el derecho a la defensa no es equivalente a la injerencia. La pregunta principal, que no tiene por ahora respuesta consensual es: ¿puede la guerra de Libia calificarse como "guerra justa"? Dudoso, si nos atenemos a los cinco criterios que determinan la justedad de la guerra: soberanía legítima, objetivos legítimos, proporcionalidad de los medios militares empleados, guerra como último argumento y cálculo fundamentado para la consecución del resultado. Si el cálculo se hace para aportar los valores de las democracias occidentales a otra civilización y para alcanzar el consenso social en la nueva sociedad liberada, el éxito es poco probable. Pues la experiencia reciente ha demostrado que el "contrato social", como norma de vida europea, en la civilización islámica no puede ser logrado.

Tampoco hay comprensión común en reconocer la "legitimidad indudable" de la doctrina de "responsabilidad para proteger" como norma jurídica en formación (fuente: resolución de la AG de la ONU A/RES/61/138 y 139, año 2005). Imposible evaluar su aplicación asimismo como moralmente impecable, teniendo en cuenta que la doctrina "rehabilita" la solución militar con uso de la fuerza como respuesta a la crisis política interna, en este caso en Libia. El reconocimiento de la situación en Libia como *casus belli*, es decir, el estado de guerra entre un país árabe y participantes de la Alianza Noratlántica fue calificado, en particular por expertos franceses, como "guerra anticipada" (es decir, anticipada a la escalada de la violencia), a diferencia de la guerra preventiva (contra Irak). Semejante definición, como regla, se acompaña de la conocida interpretación "justificativa", arbitraria, de la resolución 1973 del CS de la ONU.

El *casus belli* libio es un conflicto entremezclado. Esta característica se confirma por el hecho de que tuvieron lugar dos conflictos militares: político interno —entre el régimen de Gadafi y la oposición— e internacional, provocado por la intromisión de las potencias extranjeras que internacionalizaron la crisis intestina libia. Análogo carácter tuvo la operación antitalibana de la coalición en Afganistán, que condujo al derrocamiento del régimen talibán. El carácter entremezclado de tales conflictos armados exige el correspondiente análisis desde el punto de vista jurídico internacional, a saber: ¿corresponden ellos (tanto el "doble"

conflicto libio como el afgano) al derecho de conflictos internacionales? En el caso afgano, como señalan juristas alemanes, el Tribunal Supremo de EE.UU. alega al artículo 3 común para las convenciones de Ginebra, como estándar mínimo obligatorio que debe considerarse durante las acciones combativas de EE.UU. en Afganistán. La operación libia de la OTAN —como intromisión en conflicto civil intestino—, por ahora no ha obtenido la calificación jurídica necesaria respecto a su correspondencia con las normas de derecho de los conflictos armados. En las posiciones estatales formales y en la opinión pública de Occidente sigue percibiéndose la línea para fundamentar la invasión en Libia con normas de carácter moral y no jurídico. La "deslegitimación moral" ya fue propuesta durante la operación armada de la OTAN en Kosovo. La tesis de que las acciones militares de los países de la OTAN tienen justificación si no jurídica, por lo menos moral, fue promulgada, en particular, por el conocido analítico alemán J. Habermas¹³.

La práctica de la "diplomacia de coerción", que surgió sobre el paño de fondo de las situaciones de crisis y los conflictos bélicos, por ahora no adquirió un marco jurídico estricto y se construye fundamentalmente con la deslegitimación política. La coerción diplomática puede realizarse en dos mediciones: obligando a las partes conflictivas a celebrar negociaciones y obligando a cesar las acciones bélicas o ilegales, inhumanas, contra la población pacífica (caso libio). La diplomacia de coerción, empleada conforme al derecho internacional, es una diplomacia de máximas posibilidades. Su objetivo reside en garantizar un procedimiento obligatorio, sin uso de la fuerza y tampoco sancionado para regular la crisis. Según parece, semejante diplomacia se convierte en la forma más perfecta de "fuerza blanda", que impide el desarrollo del conflicto militar.

Tal manera de influir sin uso de la fuerza, como es la "diplomacia coercitiva", estipulando el proceso negociador como principal instrumento de regulación en Libia, no fue adoptado por la comunidad occidental, que prefirió la solución militar-liquidacionista con uso de la fuerza, conforme al "quasi-mandato" internacional. La resolución de 1973, como sabemos, no contenía el "mandato liquidacionista" ni el "tránsito político" en relación al régimen de Gadafi. La obligación de proteger a la población civil ante las acciones ilícitas del gobierno en cualquier Estado, estipulada por la resolución de la AG de la ONU A/RES/61, no contradice a la obligación de utilizar "las negociaciones como medio flexible y eficaz para lograr el arreglo pacífico de las controversias entre los Estados", como establece la resolución de la AG de la ONU "principios y directrices para las negociaciones internacionales", del 20 de enero de 1999. El

instituto actual de negociaciones se halla determinado por dos principios fundamentales de derecho internacional: abstención del uso de la fuerza y arreglo pacífico (regulación) de las controversias¹⁴. La resolución también alega al principio complementario de "conseguir el objetivo declarado de las negociaciones".

La "experiencia libia" actualizó el problema de utilización de tal medio de coerción internacional no militar como la sanción. El concepto de sanción por ahora no tiene un contenido establecido o indiscutible. No se confirma hasta el momento la experiencia de aplicación del mecanismo internacional de sanciones como coerción eficaz política y económica. La aplicación de sanciones se adopta como prohibición total o selectiva, correspondiente a las normas del derecho internacional, a la actividad económica exterior (embargo), a acciones de carácter militar (establecimiento de zonas sin vuelo), a acciones políticas exteriores (limitación para participar en organizaciones internacionales, a la presencia diplomática), etc. Aunque las sanciones y la intromisión (intervención) no son sinónimas, ambas, como consideran en círculos investigadores, están estrechamente vinculadas. El aspecto positivo de la sanción estriba en que logra evitar la confrontación directa y poner en tela de juicio la conveniencia de la intromisión. Al mismo tiempo es evidente que víctima de las sanciones resulta fundamentalmente la población pacífica.

Las funciones de los mecanismos para evitar la intromisión y el empleo de la fuerza se hallan en dependencia directa de la observancia de las normas del derecho internacional. El "nihilismo" en el derecho internacional contemporáneo de Occidente a menudo es causa de la ineficiencia de los esfuerzos colectivos para impedir la intromisión armada, como ocurrió en Libia, de las acciones ilícitas que acarrearón la violación de los principios jurídicos fundamentales, en primer término del principio de soberanía de los Estados. El carácter declarativo del apego de los socios occidentales al principio de la primacía del derecho en las relaciones internacionales es una de las razones principales de la ineficiencia del sistema de seguridad internacional. Toda una serie de juristas occidentales señala lo siguiente. Después de la invasión de EE.UU. y sus aliados a Irak, en la escuela occidental de derecho internacional se afirmó gradualmente la posición conforme a la cual "el derecho internacional ya no se interpreta más como restricción legítima al empleo de la fuerza por las potencias occidentales». Con la particularidad de que toda injerencia en los asuntos de otros países se convierte cada vez más en objeto de la justicia internacional. En el medio de la jurisprudencia norteamericana indicaron reiteradamente que la posición

oficial se limita inevitablemente al enfoque unilateral del principio jurídico, igual que de los argumentos no jurídicos¹⁵. En la solución diplomática, apoyada en la conveniencia política, a diferencia del enfoque jurídico, se pueden emplear combinaciones fabulosas y formulaciones ingeniosas, a las que se les confiere la fuerza de demostraciones o argumentos, mientras que diferentes frases, palabras y hasta sentidos (durante las negociaciones) juegan el papel de ilustraciones. Las tentativas del derecho de corregir semejante enfoque son raras al extremo. La "doctrina jurídica" procura llevar la discusión precisamente en ese sentido. Ella no tiene nada que perder, "excepto su honradez"¹⁶.

Habiendo aclarado la situación en torno a la "legitimidad de la intromisión" por razones de protección del humanismo, quedan pendientes otras cuestiones que por ahora no tienen respuesta. ¿La práctica del actual "humanismo militarizado" occidental ha creado después de Kosovo, Irak, Libia, una nueva realidad en la esfera de la seguridad general, colectiva? ¿Tales precedentes pueden considerarse fundamentales para la "nueva norma" del derecho internacional contemporáneo? ¿En la práctica del uso de la fuerza se ha conseguido, según expresión de un conocido científico norteamericano, "asustar a la diplomacia" y darle "determinada forma"¹⁷, de modo que pierda su vínculo tradicional con el principio de la supremacía del derecho en las relaciones internacionales? Y por último está la cuestión del poderío real de Rusia y otras potencias, ante todo del grupo BRICS, que siguen adeptos a la observancia rigurosa de las normas del derecho internacional como "afianzadoras jurídicas" del sistema internacional contemporáneo, en oposición a la tendencia creciente de regulación ilícita, ilegítima, de los problemas de seguridad y defensa universal de los derechos humanos.

1. Conde V. *Witztum*. Derecho internacional. Moscú-Berlín, 2011, p. 848, ed. en ruso.

2. *Ibidem*, p. 861.

3. Documento de Helsinki de la OSCE. 10.07.1992 (ILM31, 1992. 1390ff).

4. Conde V. *Witztum*. *Ibidem*, p.861.

5. B.-H. *Levy*. *La Guerre sans l'aimer*. P. Grasset, 2011.

6. *Le Monde*. 24.11.2011.

7. Conde V. *Witztum*. *Ibidem*, p.837.

8. J. *Flavio*. *La guerra de los judíos*. San Petersburgo, 1991, p. 85-86, ed. en ruso.

9. Fondo de oro de la ciencia rusa del derecho internacional. Moscú, 2007, t. 1, p. 34, ed. en ruso.
10. *Ibidem*, p. 10.
11. *León Tolstói*. El último diario. 1910, 12 de mayo. Moscú, 2010, p. 63, ed. en ruso.
12. *P. Stewart*. Libya and the Future of Humanitarian Intervention // Foreign Affairs. 2011. August 26.
13. *J. Habermas*. Bestialitat und Humanitat. Ein Krieg an der Grenze zwischen Recht und Moral // Die Zeit. 1999. No. 18.
14. *I. Lukaschuk*. Negociaciones diplomáticas y actas aprobadas en ellas. Moscú. Nota Bene, 2004, p.11, ed en ruso.
15. *A. Carty*. The Decay of International Law: A Reappraisal of the Limits of Legal Imagination in International Affairs. Manchester, 1986, p.115.
16. *Ibidem*.
17. *N. Jomski*. Nuevo humanismo militar. Moscú, 2002, p. 218, ed. en ruso.





Armén
OGANESIAN

Redactor jefe de la revista
"Vida Internacional"

oganesian@interaffairs.ru

DEFICIT DE RESPONSABILIDAD DE "GRAN POTENCIA"

"Hoy, el indicio más exacto de poderío no es la capacidad de empezar la guerra, sino la capacidad de conjurarla". Esta es una voz del siglo XX, abrumado por conflictos y guerras sangrientos. Y pertenece a la escritora norteamericana Anne O'Hare McCormick, quien pasó dos conflagraciones mundiales y murió en 1954.

Por desgracia, muy pronto el poderío empezó a medirse no sólo con la existencia del potencial atemorizador de aniquilamiento recíproco garantizado, sino también por la cantidad de guerras regionales que el Estado era capaz de llevar simultáneamente en diferentes lugares del mundo. Análogas sentencias

pasaban de una doctrina militar a otra. Este criterio se conservó asimismo al terminar la guerra fría, incluso hasta nuestros días.

¿Aunque, realmente, funcionó el criterio de la señora McCormick alguna vez en la historia de la humanidad, digamos, a lo largo de los últimos dos siglos? Sí, funcionó. Apenas concluyeron las guerras napoleónicas la paz imperó en Europa, para la cual Rusia desempeñaba importante papel. En los círculos diplomáticos era corriente la expresión de que ningún cañón en Europa "hablará" sin la voluntad de San Petersburgo.

La guerra de Crimea puso final a la tranquilidad y la prosperidad, y Francia e Inglaterra, en ella agotadas, no advirtieron el fortalecimiento de Prusia. Como resultado, los mismos jefes militares que combatieron bajo las murallas de la Troya rusa, fueron derrotados rotundamente por los "boches". "A Francia le quedaron sólo los ojos para llorar", dirá posteriormente De Gaulle acerca de la guerra franco-prusiana. El fortalecimiento de Rusia durante el reinado de Alejandro III devolvió la paz y la tranquilidad a Europa, hecho reconocido, aunque sin entusiasmo, en todas las capitales europeas.

Hoy las grandes potencias de Occidente demuestran participación hiperactiva en los conflictos regionales y, apenas terminan uno desatan otro, detrás de los cuales se percibe fácil lo siguiente... ¿Qué es eso, un nuevo reparto del mundo? En plática confidencial, un destacado magnate petrolero árabe hace poco señaló: "Ellos quieren volver en calidad de protectorado allí donde antes estaban sus colonias". ¿Tan simple? ¿Quizás nos acostumbramos a complicar todo y a engañarnos con la filigrana de palabreríos políticos y poses venerables?

Muchos aún conservan en la memoria el "socialismo con faz humana", ahora en el mundo predicán la "guerra con faz

humana", denominándola ora "intervención humanitaria", ora "responsabilidad de proteger". Donde Rusia y China actúan en el papel de bomberos y apaciguadores de las partes conflictivas, y los países de la OTAN en el papel de navegador militar y político para una de las partes, utilizando formas de apoyo abiertas y ocultas. En el último caso, apuestan a la oposición, que discute la legitimidad del poder mediante la protesta cívica y la insurrección armada. Para Occidente, la pregunta del millón es: ¿cuán agradecidos estarán los opositores a sus protectores?

En un futuro cercano, los cambios en las preferencias de papeles son poco probables. Pero ante Rusia, igual que ante China se plantea la cuestión: ¿qué luego?

Con la prioridad indudable de la acción pacificadora y la solución de los conflictos mediante el diálogo, no se puede excluir que en el mundo puedan surgir situaciones cuando sea necesario el empleo de la fuerza. La Carta de la ONU no excluye en absoluto el empleo de la fuerza, pero en ese caso propone tan elevado dintel de su empleo, que no refleja plenamente el potencial "amenazador" acumulado de la naturaleza actual de los conflictos. Además, la histórica no oposición al mal con la fuerza, jamás fue postulado de la política exterior rusa. En fin de cuentas, ¿acaso no fueron, en esencia, "intervención humanitaria" las guerras ruso-turcas en defensa de los pueblos balcánicos?

Al mismo tiempo, para la comunidad mundial es inadmisibles que alguien aplique el derecho individual de iniciar la operación contra un Estado soberano, proclamándola unilateralmente "humanitaria" y "responsable". La salida de esta situación es sólo una: elaborar y aprobar en calidad de norma de derecho internacional la definición del concepto "intervención humanitaria" (o cualquiera otro), excluyendo la posibilidad de su empleo o interpretación voluntario. En otras palabras, hay que determinar para todos los límites evidentes

del término (hasta ahora bastante confusos), con líneas rojas bien marcadas.

De todos modos, incluso si se halla consenso, no sustituirá al déficit de responsabilidad de "gran potencia", cuando callan los cañones.

Международная



ЖИЗНЬ



90 AÑOS NO ES EDAD LA "VIDA" TIENE GRAN FUTURO

Borís PYADYSHEV

*Embajador Extraordinario
y Plenipotenciario
Emérito del servicio
diplomático de Rusia
Redactor jefe de la revista
"Vida Internacional"
(1987-2009) Doctor en
historia*

TODO EMPEZO en la época romántica del año 1917, cuando imperaba la idea sobre el derrumbe de los secretos en la vida internacional, sobre la total apertura de la diplomacia y la cultura. Entonces, al marinero revolucionario Nikolái Markin le encomendaron editar para el conocimiento público los acuerdos secretos concluidos por los regímenes anteriores. Vieron la luz varios compilados, llamados más tarde por los historiadores "Cuadernos de Markin".

Los nuevos intelectuales atraídos por el marinero revolucionario a la actividad editora consideraron justificado continuar las publicaciones del NKID (Comisariado del Pueblo de Asuntos Extranjeros), pero no sólo acerca del pasado, sino también de las cuestiones corrientes de la política exterior. Así, en 1919 apareció el "Informe del NKID"

de la República Socialista Federativa Soviética de Rusia, donde se publicaban notas y otros documentos del comisariado, artículos de diferentes autores.

Paralelamente con el "Informe", a partir de febrero de 1920 empezó a salir el "Boletín del Comisariado del Pueblo de Asuntos Extranjeros de la RSFSR", que era un compilado de los artículos más importantes de la prensa extranjera resumidos. El "Informe" salía cada dos o tres meses con 38 páginas, para ese entonces edición bastante voluminosa. Mientras que el "Boletín" era semanal, de 1218 páginas, y prácticamente única fuente de información sobre publicaciones extranjeras.

En marzo de 1922, en lugar del "Informe" y el "Boletín" empezó a editarse la revista con el título hoy bien conocido de "Vida Internacional", que veía la luz con diferente periodicidad, fundamentalmente cada dos meses. La tirada también cambiaba, de 500 ejemplares el primer año de existencia, a dos mil en los siguientes.

"Vida Internacional" -escribía en el №1 de 1923 el comisario del pueblo *Gueorgui Chicherin*-, órgano político del Comisariado del Pueblo de Asuntos Extranjeros, debe servir en su esfera a los objetivos comunes de la política exterior de la República Soviética, la cual, decía, "busca las tendencias fundamentales, profundísimas, en el desarrollo de las relaciones políticas y económicas de la actualidad".

La aparición de la revista en 1922, por lo visto, reflejaba el carácter crucial del entonces desarrollo de nuestro Estado. Al iniciar la nueva política económica NEP, la joven república enrolló la bandera del comunismo de guerra dentro del país y de la revolución mundial en su política exterior. Las exhortaciones de lucha fueron sustituidas por las propuestas de colaboración de negocios, incluidas las concesiones extranjeras.

Para cubrir la nueva política exterior similar a NEP hacía falta la revista "Vida Internacional". El propio título era novedoso, por cuanto para la "época de la revolución mundial" parecían más apropiados conceptos como "solidaridad", "proletariado", "internacional". En lugar de eso ahí se hablaba de cierta contemplación fuera de las clases: vida, y para colmo internacional, o sea, "no nuestra", "no soviética".

Quizás con la propia salida de semejante revista y su nombre, los políticos sutiles del NKID querían mandar una señal oculta al

extranjero: imiren, estamos cambiando, no somos los mismos de ayer, y cómo seremos mañana!

El concepto "vida internacional" también luego seguiría desempeñando el papel de contraseña sui generis, codificadora de la política exterior. Queda sin saber: ¿aprendieron a descifrar esa cabalística de los tiempos soviéticos, aquellos a quienes estaba destinada, los políticos de Occidente?

Conforme a las condiciones mercantiles de NEP, la revista "Vida Internacional" no se enviaba gratis a los dirigentes soviéticos, como en el caso del "Informe del NKID", sino que se vendía a precio fijo en la sede de entonces del NKID en la calle Kuznetski most.

En las páginas de la revista anunciaron que se editaba con la participación directa de *N. Iordanski*, *M. Litvínov*, *I. Maiski*, *M. Pávlovich*, *K. Radek* y *G. Chicherin*. La ubicación de los nombres y pseudónimos por orden alfabético ruso no permitió determinar el puesto que ocupaba en la redacción cada uno de esos funcionarios del pasado. Aunque se sabía su puesto en la sociedad. *G. Chicherin* comisario del pueblo de asuntos exteriores, *K. Radek* ideólogo de la Internacional Comunista, *M. Litvínov* vicecomisario del pueblo, *N. Iordanski*, *M. Pávlovich*, *I. Maiski* colaboradores de NKID. Elocuente que sólo *Litvínov* desde los tiempos prerrevolucionarios era miembro de la socialdemocracia leninista. Los demás ingresaron en ella después de 1918, habiendo sido antes cercanos a *G. Plejánov*.

La revista "Vida Internacional" en su primera existencia empezó a apagarse junto con la extinción de la NEP. Su último número salió en 1930, cuando en el país imperaba la atmósfera de "fortaleza cercada". *Chicherin*, de 58 años, fue separado del cargo de comisario del pueblo y sustituido por *Litvínov*, casi de la misma edad, pero más complaciente. *Maiski* se fue a Finlandia en calidad de representante plenipotenciario.

"Vida Internacional" se convertía en zona de alto riesgo. Al corto tiempo, una parte considerable del NKID, y por ende de los autores de la ex revista, figuraron en las listas negras como "enemigos del pueblo". Sus nombres empezaron a salir de la inexistencia recién a mediados de los años 1950, cuando apareció la nueva edición de "Vida Internacional". Otros 20 años después, la memoria de ellos fue grabada con letras de oro en la placa de mármol del rascacielos en la plaza Smolénkaya (sede actual del Ministerio de Exteriores).

DESPUES DE LA MUERTE DE STALIN en marzo de 1953, después de que meses más tarde le ajustaron las cuentas al odiado por todos *Beria*, en la cúspide de la dirección moscovita se desplegó una lucha intensa respecto a cómo y qué camino tender hacia Occidente. *N. Jruschov*, *V. Mólotov*, *G Malenkov*, *N. Bulganin*, *L. Kaganóvich*, otros dirigentes, aunque eran distintos, cada uno de ellos comprendía la necesidad de que la potencia saliera al mundo exterior. Lo comprendía, pero a su manera, y empleando los medios más accesibles para él.

Una de las posibilidades, no de gran magnitud, fue la edición de una revista semanal, nueva por su calidad, de política exterior. La idea pertenecía a *V. Mólotov*, entonces ministro de exteriores de la URSS. El propuso el título "Vida Internacional". Cuando más tarde empezaron a publicar la edición inglesa, la llamó, correspondientemente, "International Life". *A. Gromiko*, siendo ministro y redactor jefe, se opuso: "Los norteamericanos ya tienen la revista "Life". Mejor la llamamos "International Affairs". Así la llamaron.

Las decisiones se adoptaban dificultosamente, no por cuestiones literarias o financieras. El fisco estaba abierto para cualquier variante. Pero se toparon los jefes del Kremlin, estaban de acuerdo en que "hacía falta", pero no coincidían en "cuánto hacía falta". Hasta qué punto abrir la ventana.

La nota dirigida por *L. Ilichov*, jefe del sector prensa del Ministerio de Exteriores de la URSS, al ministro *V. Mólotov*, el 7 de setiembre de 1953 (№1003/OP) decía que "en la Unión Soviética no hay una revista especial dedicada a cubrir ampliamente las cuestiones de política exterior". Recordaba la edición en 1922-1930, por el Comisariado del Pueblo de Asuntos Exteriores, de la revista "Vida Internacional" y subrayaba la "necesidad de publicar un órgano especial de política exterior que no tuviera carácter oficial", proponiendo conservar su nombre.

V. Mólotov, reproduciendo la argumentación del sector prensa, el 24 de octubre envió su nota en tres direcciones: "Al presidium del CC del PCUS, al compañero *G. Malenkov* y al compañero *N. Jruschov*". Por lo visto necesitaron un mes y medio para concordar verbalmente la cuestión planteada. En calidad de uno de los objetivos políticos clave se planteaba lo siguiente: "Explicar más libremente que la prensa oficial el significado de los grandes acontecimientos internacionales, sobre todo la importancia de la lucha de la URSS por el fortalecimiento

de la paz" (Archivo de Política Exterior de la Federación Rusa, fondo del ministro *V. Mólotov* -06, op.12, c.3, L. 32, f 1-4).

La disposición de editarla fue adoptada por el CC del PCUS, donde, conforme a la "nueva lengua" oficial, "había concentrado su actividad" *N. Jruschov*. Fueron aprobadas varias disposiciones al respecto. El presidium del CC del PCUS examinó la cuestión de editar una revista especial no oficial de política exterior "Vida Internacional" en su reunión del 29 de octubre de 1953 (protocolo №40, punto V del orden del día) y encomendó al Ministerio de Relaciones Exteriores de la URSS que presentara "en redacción definitiva el proyecto de resolución sobre esa cuestión". *V. Mólotov* no estuvo en la reunión, representó al ministerio su vice *V. Zorin*, presidió *N. Bulganin* e intervinieron con sus consideraciones *M. Sabúrov*, *A. Mikoión*, *M. Súslov* y *M. Pervujin*.

La resolución definitiva fue aprobada en la reunión del presidium del 13 de noviembre, cuando presidía *G. Malenkov*, y en los debates sobre la revista (Protocolo №41, punto IV del orden del día) participaron también *V. Mólotov*, *L. Kaganóvich*, *K. Voroshílov* y *N. Jruschov*.

Redactor jefe fue designado *V. Jvostov*, a la sazón miembro del Colegio y de la Dirección de Archivos del Ministerio de Exteriores de la URSS, miembro correspondiente de la Academia de Ciencias de la URSS, dos veces galardonado con el Premio Stalin por sus obras de historia.

En las resoluciones de edición de la revista le fue atribuida un doble carácter: abierto y cerrado. Esa fue una especie de hija ilegítima con posición social indefinida. Un lado (el "paternal" o el "maternal", difícil decir) estaba claro desde el principio. Ya los documentos del sector prensa y del ministerio contenían el punto sobre la sujeción de la revista al Ministerio de Relaciones Exteriores, y en la disposición del CC del 13 de noviembre a esa idea se le dio el carácter de directiva: "2. Encomendar al MRE de la URSS el control general de la edición de la revista".

Más complicado fue con el segundo "progenitor", buscaron la variante más apropiada. En la nota del sector prensa proponían: "Formalizarla como edición del sector prensa de los Sindicatos de la URSS". El ministro corrigió: "Se la podría formalizar como edición del diario "Trud" (El trabajo)". El presidium del CC del PCUS reveló su ingenio escribiendo: "Formalizar la edición de la

revista como perteneciente a la Sociedad Nacional para la difusión de los conocimientos científicos y políticos". Pero tampoco esta posición resultó definitiva. La secretaría del CC del PCUS, el 27 de marzo especificó: "Encomendar la publicación de la revista "Vida Internacional" a la editorial "Znanie" (El saber) de la Sociedad Nacional para la difusión de los conocimientos políticos y científicos" (Protocolo №54, punto 10).

Se necesitaron cinco meses para transformar la disposición del presidium del CC en resolución desplegada de la Secretaría del CC del PCUS, que abría a la revista el camino a la edición. Pero por eso fue una resolución muy pormenorizada. Ella no sólo determinaba la composición del consejo de redacción, que integraron figuras del servicio político e informativo, también estipulaba todas las posiciones editoras, incluso la asignación de 240 toneladas de papel de tipografía №1. La redacción constaría de 7 sectores con un total de 83 colaboradores. ¡Se asignaban 9 choferes! Los honorarios eran de 5 mil rublos por pliego (cuando el salario del jefe de sector equivalía a 3.500 rublos en dinero de entonces). Todo eso ahora parece un cuento. Sólo en cuanto al pago en divisas, la decisión fue negativa.

Sobre todo importantes eran dos puntos de la disposición. El primero dispuso que la Alcaldía de Moscú debía conceder locales de trabajo en una superficie de 500 m², que superó en 2m² (edicto de la Alcaldía de Moscú №38/37 del 24 de junio de 1954).

Conforme a otro punto Glavlit (Dirección principal para la protección de los secretos militares y estatales en la prensa, adjunta al Consejo de Ministros de la URSS) obligaba a "enviar a la redacción de la revista las ediciones suscritas en el extranjero sin censura previa". De hecho eso significaba que las funciones censoras se delegaban a la propia redacción. Tal circunstancia exclusiva para esos tiempos severos condujo a que la revista no necesitara la autorización de Glavlit para imprimir, pero al mismo tiempo elevaba cien veces el grado de autocensura de la redacción. En parte por esa razón se formó un grupo de control altamente capacitado que debía responder por la veracidad de todos los materiales y saber bien lo que se permitía y lo que no.

Tenemos una docena de copias de documentos del CC del PCUS "Sobre la publicación de la revista especial no oficial de política exterior "Vida Internacional". Dos de ellos son clave: el Protocolo de la reunión

del Presídium №40 del 29 de octubre de 1953 y el Protocolo №41 del 13 de noviembre. Ambos con el sello de "Secreto riguroso". No sólo "secreto", sino además "riguroso". El siguiente nivel de secreto podría ser sólo: "Quemar antes de leer".

En la reunión del 13 de noviembre dispusieron:

"1. Para cubrir las cuestiones científico-políticas de política exterior de la Unión Soviética y las cuestiones corrientes de la vida internacional garantizar a partir de 1954 la publicación de la revista mensual titulada "Vida Internacional", formalizada como edición de la Sociedad nacional para la difusión de los conocimientos políticos y científicos.

2. Encomendar el control general de la revista al Ministerio de Relaciones Exteriores de la URSS".

En los inicios de 1954 la revista no se logró publicar. El primer número de "Vida Internacional" salió en agosto-setiembre. Su contenido correspondía por entero a la filosofía de Mólotov. Los artículos eran, como ahora diría Zhirinovski, categóricamente contrarios a EE.UU. y sus socios de la OTAN. El archivo de política exterior de Rusia, ese depósito inapreciable de testimonios de la historia, que se halla en manos de dueños bastante cuidadosos, guarda una enorme cantidad de curiosas rarezas. Entre ellas algunas variantes del artículo de fondo de la revista "Vida Internacional" №1, de agosto 1954.

El 30 de julio, V. Jvostov presentó a V. Mólotov el texto que se llamaba "Por el debilitamiento de la tensión internacional". El ministro no dejó sin enmiendas ni una sola página, y algunas parecían un campo de combate. Con lápiz azul tachó unas palabras, añadió otras que después también tachó cambiándolas por terceras. Luego, el dueño del lápiz azul, desconforme consigo mismo, tachó todo gruesamente de cabo a rabo y también con redondeles.

Algún día, un posgraduado escrupuloso sabrá quitar las huellas del lápiz y aclarar qué entendía el ministro por "debilitamiento de la tensión" en la época de los primeros pasos de la diplomacia de Moscú en la política de coexistencia pacífica. Mientras tanto podemos limitarnos a constatar un hecho: la revista "Vida Internacional" desempeñaba en esa búsqueda notorio papel.

En calidad de autores fueron movilizadas las mejores fuerzas de la publicística y la ciencia. El más grande de los comentaristas

posbélicos, *Y. Zhúkov*, arrolló a los norteamericanos por su política "desde posiciones de la fuerza". Un artículo de *D. Mélnikov* se llamaba "El militarismo germano amenaza a la paz". En igual sentido escribían otros autores.

El segundo número de la revista (octubre-diciembre, en 1954 salieron dos números) empieza por el artículo de fondo "Iósif Vissariónovich Stalin, gran continuador de la causa de Lenin". Ya habían pasado alrededor de dos años después de su muerte, sin dudas en la cima gobernante debían haberse formado nuevas concepciones, pero incluso quienes en ese entonces maduraron para reevaluar el culto de la personalidad, por lo visto todavía no tenían fuerza para atreverse a las mínimas correcciones públicas.

Sin embargo, ya en el primer número de "Vida Internacional" se notaron las venas del nuevo espíritu. Más a menudo y con mayor concreción que en otras publicaciones se hablaba de la coexistencia pacífica. De la disposición a colaborar. De la importancia del desarme. Un signo claro fue el artículo del gran historiador ruso *Evgueni Tarle*. Sobre tema histórico, escrito en perfecto idioma, se leía como un artículo de otros tiempos. *E. Tarle* entonces no se publicaba, lo permitieron en "Vida Internacional", por lo visto también para ennoblecer a la revista y delinear nuevos hábitos.

Desde 1957, la orientación de "Vida Internacional" se niveló un tanto. *N. Jruschov*, habiendo desenmascarado al grupo antipartido de *Mólotov* y sus colegas, afianzó su poder. La política exterior se hizo más firme en su base, dirigida a la coexistencia pacífica con el mundo capitalista, pero sin retroceder ni un milímetro de las posiciones cardinales de potencia que dividía con Estados Unidos la responsabilidad por la suerte del mundo entero. Para ese entonces, *Nikita Jruschov* había pasado otro curso de alfabetización diplomática, se quemó bien fuerte con su bondad no correspondida, entregó Port Arthur y el puerto Dalián (Dalni) a China, la base Porkkala-Udd a Finlandia, concluyó el tratado de paz con Austria, sin recibir nada a cambio. El colmo de la irresponsabilidad, ya en el plano interior, fue el regalo señorial de las autóctonas tierras rusas de Crimea a Ucrania, que ahora, al cabo de muchos años, es y será la fuente de enfriamiento entre dos pueblos eslavos.

La ley conocida, sobre todo en política, "entregar por nada, es estúpido, hasta criminal", los líderes del Kremlin la aprenden dificultosamente, tanto antes como ahora.

COEXISTENCIA PACIFICA, desarme universal, cara a Oriente, gigantescos sumandos de la dinámica política exterior del país que se arrancó las cadenas del estalinismo, llevaron al cambio de figuras en el tablero del juego diplomático. *V. Mólotov* en el cargo de ministro de exteriores fue sustituido por *D. Shepílov*. Con él precisamente están vinculadas las primeras tentativas de dar apertura a la diplomacia, cambiar la máscara de impenetrabilidad por la faz viva humana. Incluso al trabajo él iba con traje beige claro, despertando nervioso escalofrío en ciertos funcionarios puntillosos.

La revista "Vida Internacional", en ese contexto, necesitaba su dinamismo. El 25 de agosto de 1956, a propuesta del Ministerio de Exteriores, el CC del PCUS dispone nombrar a un nuevo redactor jefe, que fue *L. Ilichov*, estrella ascendente de la ideología jruschoviana, quien encarnaba los rasgos de revoltoso y de ingenioso práctico en las tempestuosas aguas de la política. En los tiempos stalinistas él había sido redactor jefe de los diarios "Izvestia" y "Pravda", después jefe del sector prensa en el Ministerio de Exteriores de la URSS.

Con la llegada de *L. Ilichov*, al consejo de redacción de la revista "Vida Internacional" fue incorporada adicionalmente gente preparada ideológicamente. En el consejo de redacción entraron *M. Jarlámov*, jefe del sector prensa del Ministerio de Exteriores de la URSS, más tarde presidente del Comité de Radio y Televisión, un hombre cercano a *Jruschov*; *E. Zhúkov*, historiador, académico; *N. Talenski*, ex redactor del diario "Krásnaya Zvezdá" (Estrella Roja); *V. Koriónov*, osado desenmascarador del imperialismo, subjefe del sector internacional del CC del PCUS. Por cierto tiempo, la revista desveló la composición de su consejo de redacción. *L. Ilichov* le dio un nuevo matiz propagandístico a la revista "Vida Internacional", que pasó a transmitir las nociones del gobierno de entonces acerca de la coexistencia pacífica. En primer lugar, la coexistencia pacífica no se extendía a la esfera de la ideología, y en segundo lugar, era una forma de lucha de clases. Unir los cabos resultaba dificultoso.

A la sazón, justo *Jruschov* declaró la "lucha contra los abusos". Su objetivo principal fue la construcción urbana, pero de paso cobraban todos. El personal de la redacción se redujo a 50 personas, disminuyeron los sectores, el honorario por pliego rebajó mil rublos.

De la silla de redactor, *L. Ilichov* fue trasladado al CC del PCUS, al cargo de jefe del sector agitación y propaganda, después transformado

en sector ideológico. En 1960 recibió el Premio Lenin, y un año más tarde pasó a ser secretario del CC en ideología.

Poco antes de su muerte en 1990, el viceministro de relaciones exteriores *L. Ilichov* volvió a "Vida Internacional" ya como autor del artículo "Hablemos de quienes nos representan en el extranjero", iniciando los debates en la revista acerca de cómo mejorar el servicio consular soviético, hacer más eficaz el trabajo de los diplomáticos soviéticos.

No a cada uno le es dado vivir casi 85 años. Fue un hombre ruso sabio, inteligente. Con su afición a la filosofía, a coleccionar cuadros, gran parte de los cuales donó a su Krasnodar natal, con su pasión por el club de fútbol "Spartak" (Moscú), quizás deseó hallar refugio de las amarguras de tiempos pasados.

EL GIRO SIGUIENTE en el historial de nuestra revista tuvo lugar en 1958. *D. Shepilov*, al hallarse en el grupo de adversarios de *N. Jruschov* recibió la ofensiva definición de "a ellos adherido", motivo por el cual lo echaron del ministerio, de manera que no quedara ni la mínima mención. Con *V. Mólotov* o con la figura maligna de *A. Vishinski* no fueron tan absolutamente negativos como con *D. Shepilov*. Ya en nuestros tiempos, *Dmitri Shepilov* vino dos o tres veces a la redacción. Este hombre erudito e inteligente contó cómo en un santiamén lo expulsaron 12 veces: del Comité Central, del partido comunista, del sindicato, de la academia, etc. Su nombre fue prohibido incluso en las enciclopedias y diccionarios diplomáticos.

En junio de 1958, el CC del PCUS designó redactor jefe de "Vida Internacional" al propio jefe del departamento de política exterior. El nuevo ministro estaba lejos de la apertura de su antecesor al cargo. *A. Gromiko* era tradicional, igual que el invariable color oscuro de su traje, que copiando al ministro vistió todo el personal diplomático del Ministerio de Exteriores, renovando su guardarropa en la célebre, desde los tiempos de Ilf y Petrov, sastrería de la calle Kuznetski most.

Comenzó un largo período, de veintisiete años de permanencia en ese alto cargo, durante los cuales dirigió la revista fundamentalmente a distancia. Desde el número de julio de 1958, la nómina del consejo de redacción y el nombre del redactor jefe dejaron de publicarse en la revista.

La situación de "Vida Internacional", tanto en el sentido de la política de redacción, como del plantel de autores y el carácter de los

artículos se hicieron más definidos y, puede decirse, sosegados. La revista estaba bien "empaquetada" en todos los sentidos. A disposición de la redacción se hallaban los más prestigiosos publicistas, literatos, científicos, diplomáticos, hombres de Estado. A muchos era difícil o imposible reconocerlos, porque se ocultaban con seudónimos. La idea de falta de personal no le podía venir a nadie: por esas condiciones y por ese pago, los de la élite hacían cola.

La revista era rectilínea como la vía ferroviaria Moscú-San Petersburgo. Los artículos sobre problemas internacionales y de otro carácter eran minuciosos, argumentados y absolutamente correctos. Un paso a la izquierda, un paso a la derecha, y se consideraba que el autor, junto con los redactores, había cometido un error político. Ahí todo era como debía ser, como estipulaban los documentos del Ministerio de Exteriores, las declaraciones del gobierno, ya sin hablar de los documentos del partido a nivel de pleno o congreso.

En 1960-1970, en el medio intelectual había una ocupación ingeniosa, adivinar lo que ocultaba el texto. Algunos periodistas pícaros, hartos de poner los ladrillitos en las frases de diarios o revistas, trataban de exponer su idea sediciosa con insinuaciones, alegorías, comparaciones, que no todos captaban, accesibles sólo para los entendidos. Otros, del medio de los lectores, todo eso lo adivinaban. Sobre todo difícil y por eso valioso se consideraba "desembrollar" al diario "Pravda" (La verdad). Pero también allí lo conseguían. No en vano ahí tenían al entonces mistificador e inteligentísimo periodista *Borís Strélnikov*. En "Izvestia", más a menudo, ahí sólo *Stanislav Kondrashov* cuánto valía.

En "Vida Internacional" jamás. Ahí era imposible incluso de la manera más velada desviarse un poco de la interpretación oficial de los sucesos, ministerial o gubernamental. No se apuren con los reproches. Eso también tenía su encanto y valor. En fin de cuentas, "Vida Internacional" no era una lectura para fin de semana, sino conscientemente una publicación que exponía con exactitud y seriedad la política oficial. Si en la revista así estaba escrito, significaba que así era de veras. Resulta útil para los políticos, expertos, científicos, etc., tanto propios como ajenos, tener una fuente exacta.

En el estrecho marco de las posibilidades admitidas a la revista, creaban sus trabajos interesantes en el plano publicístico, autores tan conocidos como: *S. Beglov*, *O. Vasíliev*, *S. Vishnievski*, *D. Volski*,

V. Zorin, S. Zíkov, G. Guerásimov, O. Ignátiev, V. Kortunov, V. Kudriávstsev, V. Maevski, V. Matvéev, V. Mijáilov, V. Negrásov, E. Primakov, V. Rimálov, F. Seiful-Muliúkov, M. Sturuá, G. Trofimenko.

Junto con ellos había notables publicistas que trabajaban profesionalmente en la esfera de las ciencias sociales, diplomacia, en organizaciones públicas, entre ellos: *A. Arzumanián, O. Bogomólov, K. Brutents, O. Bíkov, G. Deborin, A. Emolenko, N. Inozémtsev, V. Israelián, A. Níkonov, V. Popov, I. Potejin, Y. Rajmáninov, G. Rozánov, T. Timoféev, S. Tijvinski, G. Tunkin, V. Trujanovski, N. Yákovlev, A. Yákovlev.*

Sobre cada uno se podría decir: pluma de oro. Y cada uno dejó su huella en el fomento del periodismo nacional.

Aparecieron artículos firmados con pseudónimos, respecto a los cuales vale hablar aparte. Dos de ellos, *A. Soviétov* y *P. Gorójoy*, eran pseudónimos colectivos de la redacción de la revista "Vida Internacional". El primero proviene de la regla mundana "aconsejarse" antes de hacer algo (del ruso: "soviet" significa "consejo"). Así procedía la revista, se aconsejaban ora entre los colaboradores, ora con la dirección, y después aparecía el artículo firmado, correspondientemente, por "*A. Soviétov*".

El segundo pseudónimo es más orgánico para la redacción, simplemente transmite la dirección: pereúlok Gorójoy (callejón Gorójoy). De ahí el pseudónimo "*P. Gorójoy*", con el que escribían individualmente, en pareja o entre tres, periodistas profesionales que no querían que sus nombres figuraran en la revista o deseaban darle mayor peso a sus publicaciones a cuenta del estilo resolutivo. Bajo este pseudónimo escribían *Sh. Sanakóev, N. Kapchenko, L. Vidiásova, N. Jomutov, T. Iévleva, V. Petrusenko, O. Nakropin, T. Kolesnichenko.*

La historia no conservó en su memoria a quién perteneció la idea. Pero no podemos negar el sentido de humor que siempre vivió en el medio periodístico.

DICEN que cuando a *A. Gromiko* lo designaron presidente del Presídium del Soviet Supremo de la URSS (1985), además del ministerio desempeñaba 18 diferentes cargos y funciones. De 17 se liberó en el acto, pero el cargo de redactor jefe de "Vida Internacional" pidió que se lo dejaran.

Después de ser nombrado ministro de exteriores *E. Shevardnadze*, en 1985, *Andréi Gromiko* un par de años siguió en la revista.

E. Shevardnadze dijo que a *Andréi Gromiko* le era difícil alternar el cargo de presidente del Soviet Supremo de la URSS con el de redactor jefe.

M. Gorbachov aprobó esa idea. Resolvieron pedirle a *Andréi Gromiko* que se concentrara en el trabajo de presidente, se liberara un poco, y al cargo vacante de redactor jefe recomendara a un hombre nuevo, haciéndolo también miembro del Colegio del Ministerio de Exteriores.

Con *A. Gromiko* habló sobre ese tema *A. Yákovlev*, jefe ideológico del PCUS. *Gromiko* en un principio dio su consentimiento. Pero él apreciaba la revista, la mayor parte de su vida estuvo vinculado con ella. Por eso no quería irse. Al cabo de cierto tiempo, *E. Shevardnadze* comunicó: "*Yákovlev* volvió a hablar con *Gromiko*, éste de nuevo aceptó. Pero de nuevo no escribe la solicitud".

Después de la tercera plática, al viejo terminaron por "convencerlo". No esperaron la petición escrita para liberarlo del cargo de redactor jefe, se limitaron a la verbal.

Entre los diplomáticos del siglo XX *Gromiko* no tuvo iguales. El no hizo sensacional a la revista "Vida Internacional", pero tampoco la estropeó. La hizo monumental, seria, a la que se acostumbraron muchos, y no podían prescindir de ella, viendo el provecho de los artículos publicados.

A COMIENZOS DE SETIEMBRE DE 1987 volví de las vacaciones a Moscú. Era domingo. Me telefoneó el auxiliar principal del ministro y dijo que *E. Shevardnadze* me llamaba. Yo estaba seguro que se trataba de escribir algún artículo o documento, como siempre lo hacía.

Pero el ministro me habló de otra cosa. *E. Shevardnadze* dijo que *A. Gromiko*, ocupando el cargo de Presidente del Presídium del Soviet Supremo de la URSS seguía siendo redactor jefe de la revista "Vida Internacional". Y le era difícil alternar esos cargos. "Lo fundamental estriba en que es preciso infundir en la revista nueva vida, para que responda más a los objetivos de la vida actual".

E. Shevardnadze comunicó que al respecto había hablado con *M. Gorbachov* y éste aceptó. Ambos acordaron pedir a *Gromiko* que se concentrara en el trabajo de Presidente del Presídium, se liberara un poco, y al cargo vacante de redactor jefe recomendara a *B. Pyádyshev*, haciéndolo también miembro del Colegio del Ministerio de Exteriores. *Gorbachov* estuvo de acuerdo con eso,

señalando que conocía a *Pyádyshev* y consideraba la candidatura aceptable.

Pasaron varios meses. *A. Gromiko* concluyó perfectamente sus tareas en la revista. Tuvo lugar otra conversación con él. Mientras tanto yo volé a Nueva York a la sesión de la Asamblea General de la ONU, después a Washington, para preparar la visita oficial de *M. Gorbachov*, fijada para noviembre de 1987. Al corto tiempo arribó el primer avión, con representantes prestigiosos de la política, la cultura y la economía soviéticas. Al primero que vi en la sala de llegada fue a *E. Primakov*. "¡Borís, salud! Antes de partir vi la resolución en cuanto a *Gromiko* y a ti. Felicitaciones con motivo de "Vida Internacional".

El protocolo de la reunión de la Secretaría del CC del PCUS era del 16 de noviembre de 1987.

Así pasé a ser el cuarto redactor jefe de la revista.

En los días de las grandes convulsiones a comienzos de los años 1990, mucho cambió. Aunque decir "mucho" es poco. Otro país, otras concepciones de la vida, tanto de la nuestra, dentro de las fronteras de la Patria, como de la vida internacional, tras nuestros lindes.

La Sociedad Nacional "Znanie" (El saber) se desmoronó en 1992, junto con la URSS. Aparecieron ciertas estructuras que intentaron declararse sucesoras, pero en vano. Como antes hay dos editores: el Ministerio de Exteriores y la redacción de la revista "Vida Internacional".

Para nosotros hemos formulado la línea redactora: escribimos acerca de todo, porque la política, economía, ecología, cultura interna tienen relación directa con la política exterior, y viceversa. Sin falta transmitimos la línea tomada por el presidente, el gobierno y el Ministerio de Relaciones Exteriores en los problemas mundiales y en las relaciones bilaterales. Pero ahí no ponemos el punto final: publicamos artículos con diferentes enfoques de las cuestiones internacionales, proponemos acciones que difieren del rumbo oficial. Crítica, sí, pero claro, no ofendiendo. La diplomacia no puede tener éxito corriendo en círculo, intentando atrapar la sombra de uno mismo.

No hay o casi no hay artículos aburridos, muy correctos. En las discusiones de la redacción participa gente de las más diversas concepciones. Lo importante es que entiendan de política y sean responsables.

Quiso el destino que "Vida Internacional" participara en los esfuerzos para emancipar a la prensa, la radio, la televisión, a todo lo que ahora encierra el término "medios de información masiva".

Pues bien, en el marco de las resoluciones de Helsinki, en abril-mayo de 1989, en Londres tuvo lugar un gran foro informativo que debió examinar los problemas fundamentales de la esfera informativa. En la capital inglesa se reunieron delegaciones de 35 países europeos.

La delegación de la URSS fue encabezada por el redactor jefe de "Vida Internacional". El plantel de colegas era imponente. Vice del dirigente de la delegación fue designado *A. Lébedev*, un hombre maravilloso, subjefe del sector ideológico del CC del PCUS, quien empezaba a trabajar en "Vida Internacional". Otro vice era, naturalmente, el compañero "vecino". Integraron la delegación dirigentes de TASS, APN, Radiotelevisión del Estado y otras entidades.

En el transcurso de los debates se formó un paquete grande de propuestas, en total 70 documentos. Volvimos a Moscú, informamos al ministro. Este nos agradeció por el trabajo. A los pocos días convocaron al Colegio, donde el jefe de la delegación rindió cuentas de los resultados en el foro de Londres.

A finales de 1989 fue aprobado el decreto del Consejo de Ministros "Sobre las medidas adicionales en la esfera informativa". Cabe recordar lo que se logró:

- ampliar la nómina y red de venta libre de ediciones periódicas extranjeras en la URSS;

- organizar la suscripción de ediciones extranjeras con pago en divisa extranjera a cuenta de recursos propios;

- garantizar el libre acceso a las ediciones periódicas extranjeras en salas de lectura de bibliotecas y centros culturales informativos;

- elaborar propuestas sobre el orden de instalación de antenas para recibir programas de satélites artificiales de la Tierra.

Luego, ¡atención!, viene un punto que permite utilizar la técnica multiplicadora (¡Hurra! Xerox venció).

Se perfilaba una apertura jamás vista hacia la libertad en la esfera informativa. Pero nadie se hacía ilusiones. La prensa seguía siendo rehén de la impotencia e irresponsabilidad de las autoridades. Lo digo sólo para mostrar al lector de hoy día las condiciones que teníamos en la esfera informativa. Un paso adelante, dos atrás. Pero igual avanzábamos.

El movimiento prometía ser dilatado, si no fuera por los sucesos de agosto de 1991: el Comité Estatal para la Situación de Emergencia y luego el Bosque de Belovezh, donde tres hombres dispusieron el final de la URSS. En un país truncado, que se proclamó sucesor de la gran potencia, la situación de la prensa cambió bruscamente. Al cabo de varios años, empero, se aclaró que eran tantas las libertades y de tal carácter que con ellas empezaron a atragantarse.

Salimos de la prensa anterior exenta de libertad, para llegar a la nueva, dependiente de los ricachones, del dinero grande, que impera en el ámbito de diarios, revistas, radio, televisión y otros campos informativos.

"VIDA INTERNACIONAL" empalma estrechamente con el Ministerio de Exteriores de Rusia. No sólo porque conforme al Estatuto debidamente registrado de la revista como medio de información masiva, el ministerio asumió ante la revista obligaciones absolutamente determinadas de distinto carácter.

La interacción es más profunda. La dirección y los colaboradores del ministerio demuestran continuo interés por "Vida Internacional". Tomen cualquier número y en cada uno de ellos encontrarán varios artículos de autores del ministerio y embajadas, desde ministros hasta agregados. Esta circunstancia hace a la revista una edición única en su género, fuente originaria de conocimientos sobre la verdadera esencia de las acciones e intenciones de la diplomacia rusa.

La última veintena de años, "Vida Internacional" transcurrió con seis ministros de exteriores, y formalmente siete: *Eduard Shevardnadze, Alexandr Bessmértnij, Borís Pankin*, de nuevo *Eduard Shevardnadze, Andréi Kózirev, Evgueni Primakov, Igor Ivanov*.

Desde el 9 de marzo de 2004, *Serguéi Lavrov* pasó a dirigir el servicio diplomático de Rusia.

Estas son grandes figuras con muchos talentos y con sus particularidades, que trabajaron en diferentes condiciones políticas internas, cuando variaron las posiciones exteriores respecto a Rusia. Aparte de eso tenían en común la atención que prestaban a la revista, la clara comprensión de que esa edición podía desempeñar un papel útil en el cauce de los esfuerzos mancomunados. Igual era la actitud, estoy seguro, de todos los colaboradores del servicio diplomático.

En el Consejo de la revista, que determinaba la política de la redacción, participaron todos los ministros de exteriores de la

Federación Rusa. Gracias a *E. Primakov*, académico y ministro, quien en los años que pasó en el rascacielos de la plaza Smolénskaya atrajo no sólo con su talento, sino también con su magnetismo, a las cimas o simplemente a las alturas, impidiendo entumecerse en las depresiones de la indiferencia.

S. Lavrov todos los años pasados estuvo con nosotros, y también ahora, cuando encabeza el ministerio, nos presta máximo concurso.

Nos alegramos de que participara en el Consejo el ministro de cultura *A. Avdéev*, quien prestó debida atención a la revista.

Mucho hizo para la revista siendo ministro *I. Ivanov*.

Resumiendo, el Consejo es un conjunto muy prestigioso de elevados profesionales en política exterior.

Con la ayuda y contribución proveniente de la plaza Smolénskaya, "Vida Internacional" fue la primera de nuestras ediciones que entrevistó el Presidente de EE.UU. *Ronald Reagan*.

Con otro, ya no presidente estadounidense, la entrevista tuvo lugar en condiciones bien distintas. En noviembre de 1989, el redactor jefe viajó a Kabul para un encuentro con *Nadzhibula*, presidente de Afganistán, por encargo del ministro de exteriores.

Las posibilidades de la revista "Vida Internacional" fueron necesitadas en el contexto de la "Tormenta del desierto" que se avecinaba. Moscú a la sazón realizaba una enérgica diplomacia.

Nació la idea de volver a hablar con el rey de Jordania, influyente en el mundo árabe, sobre las posibilidades de evitar el ataque estadounidense a Irak. El rey tenía sus relaciones con el gobernante de Bagdad. No estaba demás que nuestra postura llegara por ese canal a Bagdad. El papel de mensajero a Amman fue encomendado al redactor jefe de "Vida Internacional".

En vísperas del año nuevo 1993, el viceministro de exteriores *S. Lavrov* y la revista "Vida Internacional" celebraron en la mansión del Ministerio de Exteriores en la calle Spiridónovka un encuentro recepción de jefes administrativos e industriales petroleros de Siberia Occidental con el cuerpo diplomático y la prensa. Motivo para el evento fue la salida de una edición especial de "Vida Internacional": "El petróleo de Siberia en la política y economía de Rusia y el mundo".

Esto inició toda una serie de eventos análogos, de los cuales vale resaltar en especial el dedicado a Yakutia, con participación de su

presidente *V. Shtirov*. También hubo sobre Carelia, región de Rostov y otras zonas.

Muchos de los esfuerzos de la comunidad mundial se desvalorizan por los nuevos retos y amenazas. En símbolo negro se convirtió la combinación de cifras "9.11": 11 de setiembre de 2001, cuando los ataques terroristas, inauditos por su barbaridad y coordinación arrasaron los rascacielos del Centro de Comercio Mundial en Nueva York y destruyeron el poderoso edificio del Pentágono en Washington.

Días después de esa tragedia, la revista "Vida Internacional" celebró un encuentro en Washington, en el hotel capitalino "Monarch", donde se reunieron congresistas, funcionarios del gobierno, representantes del mundo académico de EE.UU. Intervinieron *I. Ivanov*, ministro de relaciones exteriores de Rusia, el general *A. Haig*, el ex ministro de defensa de EE.UU. *J. Schlesinger* y otras personas renombradas. Los laureados de "Vida Internacional" recibieron diplomas de honor. El redactor jefe en su alocución subrayó: "Nosotros decimos lo mismo que ustedes, el mal debe ser condenado".

A partir de 1989 asimismo fueron galardonados por la revista "Vida Internacional" autores de artículos que despertaron la mayor atención de la opinión pública. Entre ellos figuras tan bien conocidas como *Jack Delor*, *Jhoon Rhee*, *Caroline Kennedy*, *Tadzo Marimoto*, *John Mroz*, *Guido de Marco*, nuestros compatriotas *M. Shatrov*, *A. Dobrinin*, *E. Kozhokin*, *A. Kózirev*, *P. Zrélov*, *N. Narochnítskaya*, *A. Bessmértnij*, *I. Yanin*, *P. Petrovski*, *I. Halevinski*, *S. Lavrov*, otros hombres de Estado y publicistas.

Pero también entre los autores que no fueron laureados hay no pocos brillantes, que delinean la faz de las relaciones internacionales contemporáneas. Entre ellos *Butros Butros Ghali*, *Bruno Kreisky*, *H-D Genscher*, *Martti Ahtisaari*, *Algirdas Brazauskas*. Y claro, el activo de la diplomacia rusa, embajadores, jefes de departamentos.

Quiero recordar sin falta a algunos de mis colegas que trabajaron largos años en la redacción de "Vida Internacional".

En primer lugar a las damas. *T. Iévleva*, maravillosa comentarista, durante la guerra trabajó en el Comisariado del Pueblo de Asuntos Extranjeros (NKID) de la URSS, en particular como intérprete en el año 1943 acompañó a un grupo de corresponsales extranjeros acreditados en el sector prensa, hasta Stalingrado, que acababa de ser reconquistada a los alemanes.

N. Jomutov, un hombre estupendo de la vieja generación: se reveló su parentesco con la familia de lord Hamilton. *Nikolái* fue invitado a Gran Bretaña, donde lo recibieron calurosamente e inscribieron en el clan de sus antecesores. En "Vida Internacional" fue publicado un magnífico ensayo: "¿Lord Hamilton no vino a verle?"

Comentarista fue también *MacLean*, espía soviético del legendario "quinteto de Cambridge", que trabajaba para la URSS.

E. Samoteikin, asesor y preferido de L. Brézhnev, después de los vaivenes del destino embajador en Australia, también estuvo con nosotros.

En una palabra, numerosos colegas tuve durante mi largo servicio en la redacción, y con la mayoría fue un placer trabajar.

Igual apreciación merece el plantel actual de la redacción.

Mientras tanto pasaron 22 años de mi labor como redactor jefe de "Vida Internacional". En la revista hubo cambios, ahora la encabeza *A. Oganesián*, experto periodista, hombre de acción, los ojos nuevos ven mejor.

Una buena innovación en la comunidad politológica moscovita es la "Colección de oro" de "Vida Internacional". La primera conferencia de este ciclo fue dada por *Ban Ki Moon*, Secretario General de la ONU.

En el proyecto tomaron parte *Jacques Diouf*, director general de la FAO, *Koichiro Matsuura*, director general de la UNESCO, *Frank-Walter Steinmeier*, ministro federal de relaciones exteriores de Alemania, *Stjepan Mesic*, presidente de la República de Croacia, *Josette Sheeran*, directora ejecutiva de la FAO, *Kandeh Yumkella*, director general de la UNIDO, *M. Medelsi*, ministro de relaciones exteriores de Argelia, *Y. Shafránik*, presidente del Consejo de la Unión de industriales de petróleo y gas de Rusia. El ministro de relaciones exteriores de Rusia *S. Lavrov* dio una conferencia sobre el tema "Acerca del objeto y el método de la diplomacia actual" para la "Colección de oro", consagrada al 55 aniversario de la revista. Hubo también intervenciones sustanciales de otros líderes mundiales.

Hoy la redacción de la revista se convierte en una especie de media holding, respondiendo a las exigencias de la época aprovecha las novísimas tecnologías informativas. Con buena ejecución poligráfica, la revista sale no sólo en idioma ruso, sino también en inglés, chino, alemán, francés, español y árabe. "Vida Internacional" se incorporó oportunamente al programa de lucha contra la falsificación de la

historia, publicando anualmente compilados bajo el título de "La historia sin cortes". Indudable interés despiertan asimismo los números especiales dedicados a las cuestiones más actuales de la política internacional contemporánea.

El portal de Internet de la revista, en sistema online, reacciona momentáneamente a los acontecimientos que se operan en el mundo, es requerido por el más amplio auditorio. Los videoprogramas sobre la política internacional actual compiten perfectamente con los talk-show políticos televisivos.

Международная



ЖИЗНЬ



Igor YURGUENS

*Presidente del Instituto
de desarrollo
contemporáneo*

mail@insor-russia.ru

EL FUTURO ESTA EN LA "ELECCION EUROPEA"

La orientación europea de la política exterior de Rusia es una de las más saturadas, más problemáticas y más promisorias. Podemos decir con seguridad que todas estas características seguirán siendo justas asimismo en un futuro cercano.

El hecho de que en la nómina de nuestras prioridades políticas exteriores el vector europeo ocupó y ocupará uno de los primeros lugares se lo debemos no sólo a la voluntad política del gobierno del país. La elección europea del actual Estado ruso está condicionada por la comunidad cultural y civilizada de Rusia y Europa, por la experiencia histórica milenaria, por los vínculos económicos establecidos. La elección europea es también la elección individual de la inmensa mayoría de nuestros ciudadanos.

Al mismo tiempo, la inconclusión de los procesos de creación del Estado contemporáneo y de la economía contemporánea en Rusia, el "ramillete" de crisis europeas, desde la crisis socioeconómica creciente, hasta la crisis

de identidad hace tiempo perfilada, la extensa nómina de pretensiones recíprocas (también, por regla, históricamente enraizadas), crean un complicado paño de fondo para el desarrollo de nuestras relaciones.

El Instituto de desarrollo contemporáneo hace poco terminó la investigación que sintetizó el material del último decenio sobre las esferas fundamentales de los vínculos ruso-europeos.

Quisiera, a través de la revista "Vida internacional", compartir con los lectores algunas conclusiones e ideas a las que hemos llegado.

En los pasillos de la cumbre Rusia-Unión Europea, en diciembre de 2011, a nuestros socios se les oía nítidamente notas de pesimismo. Aunque los planes de modernización interna, a la que estaba afectada la significativa iniciativa de "Asociación para la modernización" (AM) entre Rusia y la UE, permitían aportar nuevo contenido a lo que se sobrentiende por "asociación estratégica". La "asociación estratégica" hace tiempo que fue declarada oficialmente como situación de nuestras relaciones, y su afianzamiento, como objetivo próximo.

La última cumbre de junio, con participación de V. Putin, quien asumió la presidencia de Rusia, más se parecía a un encuentro habitual. No obstante, ambas partes volvieron a señalar la conveniencia de "fomentar la asociación estratégica".

Tal lineamiento contiene asimismo la Concepción vigente de política exterior de la Federación Rusa, a la que como antes declaran atenerse los altos dignatarios rusos. Para diciembre de este año, el Ministerio de Exteriores debe preparar el proyecto de la nueva redacción de la concepción.

La concepción es un documento seco, desde el punto de vista del hombre común, escrito por diplomáticos en correcto idioma político, considerando las opiniones de diferentes entidades, incluso de la fuerza. Sea como fuere, expone la doctrina de política exterior del país, que debe aplicarse como programa obligatorio para todos los ciudadanos. No cabe duda que en nuestra realidad, la Concepción de política exterior reflejará los puntos de vista de V. Putin en el período de su presidencia.

En base a eso podemos juzgar acerca de las prioridades verosímiles de la diplomacia rusa por el artículo preelectoral de V. Putin¹ y por su intervención ante los embajadores y representantes permanentes de la Federación Rusa en la conferencia del Ministerio de Exteriores, en calidad de jefe de Estado.

Igual que antes, prioridad número uno sigue siendo la CEI, la "médula de nuestra política exterior". Con la particularidad de que en fuerza de

integración se convirtió el "terceto" Rusia, Bielorrusia, Kazajstán, quienes constituyeron la Unión Aduanera y empezaron a trabajar en el formato de espacio económico único.

Al segundo lugar en esta nómina pasó la región Asia-Pacífico, con su creciente peso económico y político. Luego vienen China e India, América Latina y Africa, y sólo después encontramos a Europa. Cierra la lista EE.UU.

Quiero recordar, entre las prioridades estipuladas en la Concepción ahora vigente, aprobada en 2008, lo mismo que en la Concepción del año 2000, a la Unión Europea se la ubica inmediatamente detrás de la CEI. Con la particularidad de que el papel fundamental de Europa fue fijado concretamente en los procesos de modernización de Rusia, del paso de nuestra economía a la vía innovacionista, al "fortalecimiento del Estado de derecho y de las instituciones democráticas, a la realización de los derechos y libertades del hombre". El documento constata que "precisamente tal conjunto de procesos políticos, económicos y jurídicos es la condición para garantizar la capacidad competitiva del país en el mundo globalizante".

Las apuestas de la Concepción 2008 fueron refrendadas en la Estrategia económica exterior hasta el año 2020. Su aparición se explicó por la necesidad de pasar la economía rusa a la vía de desarrollo innovacionista. En la fila de socios posibles para cumplir esa tarea, la Unión Europea ocupó ya el primer lugar.

Los planes para crear la red de alianzas modernizadoras aparecieron no por hablar, sino que fueron resultado de una apreciación correcta del balance entre los recursos propios y las tareas para afianzar las posiciones económicas y científico-tecnológicas del país. A su vez, la primacía de la Unión Europea emanaba con toda justicia de su potencial global, fuertes vínculos económicos y de otro género, mecanismos engarzados de interacción con Rusia.

La concepción y la estrategia sentaron la base sobre la cual nuestro país en 2009 promovió la iniciativa "Asociación para la modernización" entre Rusia y la Unión Europea. Apareció un esquema muy interesante y útil de la pirámide al revés: de las prioridades comunes a su "proyección".

Después de esa iniciativa vino el trabajo en direcciones y proyectos concretos. En la declaración conjunta sobre la "Asociación para la modernización" a mediados de 2010 fueron estipuladas las siguientes directrices de cooperación: ampliar las posibilidades de inversiones en

ramos clave, estimular el crecimiento y las innovaciones, crear condiciones propicias para las pequeñas y medias empresas; contribuir a la nivelación de los reglamentos y estándares técnicos, así como a un alto nivel de protección de los derechos de propiedad intelectual; transporte; contribuir al fomento de la economía sostenida de bajo carbón y a la eficiencia energética; fortalecer la colaboración en la esfera de innovaciones, investigaciones, desarrollo y también del Cosmos; medidas de respuesta a las consecuencias regionales y sociales de la reestructuración económica; garantizar el trabajo eficaz del sistema judicial e intensificar la lucha contra la corrupción; contribuir al fomento de los contactos entre la gente; afianzar el diálogo público.

Por nuestra parte apostamos fundamentalmente a la cooperación en las áreas tecnológica, innovacionista, comercial y económica.

Durante el período transcurrido, en el marco de la "Asociación" se obtuvieron notorios resultados. AM permitió revelar nuestros propios obstáculos para el cumplimiento de los programas nacionales de modernización. El nivel de interacción con la UE es un exponente útil de las esferas en que las posiciones de Rusia son más débiles, dónde hay que enmendarlas con interés recíproco, y dónde chocamos con sólido rechazo competitivo.

Al incluirnos en la nueva redacción de la Concepción de política exterior "Asociación para la modernización" recibiremos una importantísima señal positiva para evaluar todo el rumbo político y económico exterior del país en un período próximo.

Lo fundamental es determinar tanto las prioridades internas propias, como las posibilidades propias, hallar un "nicho" digno en la Unión Europea para los planes económicos-sociales y científicos-tecnológicos de desarrollo de Rusia.

Asimismo hay que tener en cuenta que la eficiencia de la asociación depende de la adaptación recíproca de las instituciones para la cooperación exitosa innovacionista y científico-tecnológica, para reforzar el potencial competitivo. Por eso no se deben eludir los vínculos con el componente humanitario de la asociación, estipulados en la AM, que contribuyen a elevar la capacidad competitiva, correspondientemente, el interés de los contratantes. En eso reside el sentido del mejoramiento del clima innovacionista.

Como sea que se formen las prioridades y tareas, tenemos "en mente" que las relaciones con la Unión Europea conservan para nuestro

país uno de los puntos clave. Eso está condicionado por el carácter y la magnitud de los vínculos económicos, por la experiencia de interacción en la agenda global y regional, por los retos emanantes, por los ánimos de la opinión pública de Rusia, por la predeterminación histórica de la "elección europea", por las exigencias del desarrollo interno de nuestro país y de los países de la Unión Europea. Señalaremos que la evidencia de las circunstancias enumeradas no excluye la necesidad de continuar e intensificar la concientización del lugar futuro de la Unión Europea en nuestras prioridades.

La Unión Europea, con sus 27 países participantes, constituye la dos tercera parte de la población y el 80% del producto interno de Europa. Además, muchos de los países que están fuera de la UE (como la fraterna Ucrania), declaran su elección a favor de la eurointegración. El 60% del intercambio comercial ruso corresponde a la UE. Los ingresos provenientes de eso constituyen la parte leonina de los ingresos del presupuesto ruso. Las inversiones extranjeras en nuestra economía casi en el 80% tienen origen europeo.

La colaboración multifacética y competitiva con los países europeos fue y sigue siendo una de las dominantes en la historia nacional. Rusia a lo largo de los siglos se consideraba parte de la Gran Europa. Hasta en los siglos XVI-XVII, cuando el carácter del desarrollo político y económico del Principado de Moscú parecía haber consolidado definitivamente la barrera civilizadora en torno a nuestra frontera occidental, "el modus vivendi y la técnica", como escribe P. Miliukov, "inconscientemente para el hombre ruso, lo fueron atrayendo al círculo de ideas y conceptos europeos"². Aunque, debemos reconocerlo, las fronteras europeas —tanto geográficas como mentales—, invariablemente nos resultaban estrechas.

La "elección europea" por parte considerable de la opinión pública de Rusia, es una realidad que el gobierno ruso siempre tuvo en cuenta al determinar y realizar los lineamientos básicos políticos y económicos exteriores. Incluso si cambian con rapidez las realidades internas rusas y se acentúan otras preferencias políticas externas, apartarse de ella es contraproducente. El agobio causado por expectativas exageradas, que los últimos dos decenios abrumaron la colaboración entre Moscú y los socios europeos de Rusia, no debe velar las exigencias reales y los ánimos de nuestro país y nuestra sociedad.

1 *V. Putin*. Rusia y el mundo cambiante // Novedades de Moscú. 27 de febrero de 2012.

2 *P. Miliukov*. Estudios de historia de la cultura rusa. Moscú, 2010, t. II, pág. 117, ed. en ruso.





Alexandr
FOMENKO

*Historiador y politólogo
Diputado a la Duma de
Estado de la IV legislatura*

*alexanderfomenko@
inbox.ru*

NUESTRAS PERSPECTIVAS: CONTORNOS DE LA POLITICA EXTERIOR EUROASIATICA

Cae de peso que los imperativos de la política exterior de Rusia están determinados no por todo género de buenas intenciones, sino por factores bastante objetivos, a saber: geografía e historia. Porque incluso Napoleón reconocía que la dirección política del país podía cambiar en su vida todo, excepto la geografía. Pero la dirección política tampoco puede dominar a la historia, como lo demostraron con toda claridad nuestras dos tentativas revolucionarias de iniciar la política exterior de cero, efectuadas el siglo pasado.

Rusia como realidad geográfica es, hablando rigurosamente, una suma de Europa Oriental y Asia del Norte. Por eso, las relaciones económicas y políticas, digamos, entre Rusia y China, Japón, Vietnam u otros países de Asia Sudoriental, son relaciones intra-asiáticas, en el mismo grado que nuestras relaciones con Alemania o Italia son intra-europeas.

Ya por eso, la política exterior de Rusia no puede tener un solo lineamiento importantísimo

para ella: es demasiado grande y copiosa para tener prioridades políticas exteriores absolutas. Para Moscú deben ser igualmente importantes tanto sus vínculos con los miembros de la Unión Aduanera —Bielorrusia y Kazajstán—, con otros países de la Comunidad postsoviética, como sus relaciones con la UE, EE.UU. y la RPCh, aunque sea por el hecho de que limitamos tanto con la Unión Europea, como con Estados Unidos y China continental. Para nosotros, las relaciones con todos estos mundos diferentes, en esencia, son fronterizas.

Estando prácticamente en continua relación con el mundo entero, es para nosotros de excepcional significado tener en consideración la floreciente complejidad de la cultura política de este mundo. En particular, la complejidad de la cultura política de nuestros socios occidentales. Los métodos bastante complicados, para nada lineales, de elaboración de los planteamientos y disposiciones de política exterior, inherentes a los regímenes liberales demócratas, nos exigen las correspondientes reacciones de respuesta. No podemos interpretar las declaraciones públicas o de pasillo de tales o cuales representantes del establishment occidental, casi como directrices del Buró Político y, por lo tanto, actuar en relación a Occidente igual, digamos, que con los regímenes comunistas asiáticos de China o Vietnam.

Recuerdo que unos diez días antes de la célebre votación sobre Libia en el Consejo de Seguridad, el diario "The Wall Street Journal" publicó un artículo de Richard N. Haass¹, del Consejo de Nueva York para relaciones internacionales, que explicaba clara y concretamente porqué EE.UU. no debía meterse en la operación bélica a gran escala con objetivos evidentemente irrealizables, en la situación donde sus intereses de vital importancia no se afectaban. O sea que en los pasillos del poder estadounidenses, respecto a la intervención en Libia, por lo visto no había consenso, como tampoco lo había en nuestros pasillos del poder. Consiguientemente, Moscú no debía temer la perspectiva de confrontación diplomática con Estados Unidos si, por ejemplo, el representante de Rusia en la ONU votara el 18 de marzo de 2011 contra la desdichada resolución libia. (Más aún, gente bastante seria de Washington y Nueva York, en ese caso quedaría muy satisfecha, al obtener ventajas adicionales contra sus rivales en el juego interno estadounidense).

En el futuro deberíamos renunciar a expresar públicamente nuestra irritación por los encuentros de tales o cuales altos funcionarios oficiales de países occidentales con representantes de nuestra oposición, incluso la

más intransigente y "no sistémica". En lugar de eso valdría la pena dirigirse al diálogo alternativo con Occidente: a la práctica de inclusión en los programas de visitas internacionales de nuestras personalidades oficiales, entrevistas con destacados opositores occidentales. En EE.UU., por ejemplo, éstos podrían ser Ron Paul y sus partidarios, en Francia, la dirección del Frente Nacional.

Para lo cual tenemos todo fundamento: Marine Le Pen, presidenta del partido, quien cuenta con el apoyo de varios millones de electores, se manifiesta abiertamente contra la afiliación de su país a la OTAN y por la alianza diplomática con Rusia. Sin embargo hasta ahora, a los dirigentes del único partido "progresista" de Francia, jamás los invitaron siquiera a recepciones públicas en nuestra embajada de París. Aunque ellos (además, miembros del Parlamento Europeo), son más serios que nuestro Alexéi Navalni, con quien no consideran vergonzoso entrevistarse altos funcionarios de EE.UU.

Los contactos directos de representantes de las autoridades rusas con opositores europeos y estadounidenses, siendo metódicos y permanentes, servirán en el futuro para confirmar de modo evidente el carácter multivectorial de la política exterior de Rusia en dirección occidental y su disposición a jugar conforme a las reglas de la política demócrata liberal.

Si, digamos, a los representantes del poder ejecutivo de Rusia pudiera resultarles incómodo demostrar a sus contratantes occidentales la existencia de relaciones laborales con sus más acerbos críticos, pues entonces los parlamentarios —miembros de ambas cámaras de la Asamblea Federal— podrían mantener esa especie de "diálogo alternativo" de modo permanente.

Comprensible que Occidente en los años próximos aplique más ampliamente en la lucha competitiva mundial métodos revolucionarios para "reformular" las estructuras políticas de unos u otros Estados, para introducir en ellos diferentes formas de "gestión exterior". Razón por la cual, el diálogo alternativo con ellos es simplemente indispensable.

Máxime teniendo en cuenta que ya dejamos pasar los mejores tiempos para iniciar la campaña preventiva propagandística contrarrevolucionaria: mediados de los años 2000, época del despliegue de las revoluciones "naranja" y otras "de colores". (Esta metodología fue probada hace mucho: la primera experiencia de anulación de los resultados de las elecciones por medio de la fuerza fue la destitución constitucional de F. Marcos, presidente de Filipinas, todavía en febrero de 1986).

En lugar de las tentativas, ya de antemano condenadas al fracaso, de impedir que PACE aprobara en 2006 la conocida resolución 1481 "Sobre la necesidad de que la comunidad internacional censurara los delitos de los regímenes totalitarios comunistas", nosotros deberíamos haber iniciado ya entonces nuestra propia campaña de enjuiciamiento de los delitos de las revoluciones francesa, inglesa y todas las otras, que periódicamente bañaron de sangre nuestro continente, comprendida Rusia.

Somos un país grande, con grandes perspectivas para la autosuficiencia política y la soberanía. Por eso justamente Rusia se puede permitir en la arena internacional una actuación mucho más franca que lo admitido por las reglas de la medida política (en la época soviética hablaban de "intransigencia ideológica") de nuestros socios occidentales, que hasta ahora no pueden recobrase del célebre discurso "disidente" de Putin en Munich 2007 (cuyo efecto en los pasillos sólo puede compararse con el que produjo la no menos célebre conferencia de Solzhenitsin en Harvard, dictada un cuarto de siglo antes. Después de esa conferencia, al disidente soviético, recuerdo, lo anotaron en la lista negra).

En los años próximos, Moscú se puede permitir el paso de la política exterior reactiva, que consiste en elaborar unas u otras respuestas a los retos ajenos, a la política activa e iniciativa, que obligue a los socios a responder, de uno u otro modo, ya a nuestros retos.

Como ejemplo, ya hoy Rusia tiene todo fundamento para plantear la disolución de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE), o simplemente salir ella de la misma. Pues de todo el conjunto de acuerdos de Helsinki en 1975, en la agenda de esta organización sólo quedan ahora las cuestiones inherentes a la observancia de los derechos políticos del hombre, es decir, a la tercera canasta, dedicada a la cooperación humanitaria y cultural.

Eso cuando para examinar las cuestiones de seguridad en Europa (que llenaron la primera canasta de Helsinki) hoy basta plenamente el Consejo Rusia-OTAN, y para examinar las cuestiones de cooperación económica y tecnocientífica intraeuropea (segunda canasta) son suficientes el Consejo de Cooperación Rusia-UE existente, y nuestros contactos bilaterales con los países miembros de la UE.

Hablando en general, incluso el problema de observancia de los derechos humanos en Europa sería más lógico debatirlo dentro de la propia PACE, y no en la Asamblea Parlamentaria de la OSCE: la participación directa de EE.UU. y Canadá en este caso no se requiere. (Porque justamente la

afiliación con plenitud de derechos de ambos países transoceánicos, EE.UU. y Canadá, así como de los países asiáticos de la CEI, distingue a OSCE del Consejo de Europa)

La incompreensión recíproca de Rusia-Europa Occidental a lo largo de decenios y siglos es un hecho histórico indiscutible, aunque lamentable. Y ningún acuerdo entre la Federación Rusa y la UE sobre "asociación y cooperación", ningún proyecto de su "asociación para la modernización" pudieron hasta ahora superar la inercia de esa incompreensión recíproca.

Pero el estado de "asociación estratégica" debe ser para nosotros mucho más natural que la confrontación o la indiferencia. Porque si partimos de las preferencias culturales de la población, Rusia es un país absolutamente europeo. Incluso entre los ciudadanos de origen no europeo, con todo su respeto a las raíces culturales propias, ninguno trata de imitar las condiciones de vida y costumbres de Tíbet o Arabia Saudita.

Más aún, no tanto la adormeciente, cuanto la renaciente —en comparación con los países occidentales— religiosidad de nuestra población abarca a todas las capas. En cuanto a los valores vitales y espirituales tradicionales, somos un país mucho más europeo que algunos miembros fundadores de la UE, secularizados y liberalizados en la actualidad por encima de toda medida.

Europa de nuestro ensueño o de nuestros conocimientos a través de la literatura se ha hecho irreconocible. Como afirma en su obra reciente Giulio Tremonti, largos años ministro de finanzas de Italia: "el siglo de oro económico de Europa" acabó apenas haber nacido². La desindustrialización del continente es un caso médico. Igual que la crisis de natalidad: consecuencia del complejo suicida de esta civilización liberal revolucionaria ilustradora, que ante nuestros ojos perdió una parte considerable de sus fuerzas vitales y, como resultado, su importancia mundial. Después de lo cual empezó la historia mundial propiamente dicha, diferente de la "historia mundial" que todavía 100 años atrás se consideraba historia de Europa.

Un autor católico francés definió así el carácter específico del mundo cultural histórico europeo, del mundo romano.

"Ser romano significa interpretar lo viejo como nuevo, renovar lo viejo, trasplantarlo a nuevo suelo, y ese propio trasplante convierte lo viejo en cierto principio, o fuente de nuevo desarrollo"³. La renovación, la conversión de lo viejo en fuente de nuevo desarrollo, la reanudación y el restablecimiento de cierta experiencia tradicional, no es simple "modernización" a toda costa.

Pero si la función y la actividad del europeo occidental y del anglosajón son el misionerismo y la promoción de la cultura, el sentido de la causa rusa es la conservación y protección de sí mismo y de su idiosincrasia política-cultural y religiosa-moral.

Nuestra Tercera Roma rusa siempre pretendió al papel de guardiana de la ortodoxia invulnerable, pero de ninguna manera al estatus de gobernante (o cogobernante) del mundo entero. Ahí no se trataba de ninguna expansión espiritual (religiosa-ideológica) o política.

Rusia histórica se amplió tras las lindes del territorio étnico propiamente ruso sólo de modo natural. Por más islas que descubrieran en el Océano Pacífico los navegantes rusos en el siglo XIX, al Imperio zarista de San Petersburgo jamás se le hubiese ocurrido fundar ahí colonias. Tampoco jamás concebimos proyectos para adquirir en el exterior territorios ricos en recursos, exceptuando la aventura en Lejano Oriente a finales del siglo XIX con las concesiones forestales en Corea, que tuvo por epílogo la guerra con Japón.

Después de cancelar el proyecto modernizador occidentalizado de los bolcheviques tempranos, los leninistas y los trotskistas, todos los dirigentes soviéticos, propugnaban obstinados una sola cosa: la paridad militar-técnica con el "hegemónico" mundial, que garantizara al país la existencia soberana.

Hasta el propio mariscal Stalin estaba bien satisfecho con su lugar en la "Gran troika" y no aspiraba a ninguna expansión adicional de ultramar. Precisamente su plena comprensión de las realidades de la geopolítica y la geoeconomía de entonces explican la participación de la URSS en los convenios de Bretton Woods de 1944, que refrendaron oficialmente el estatus del dólar en calidad de divisa mundial de reserva y dieron inicio a la actividad de estructuras globales como el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional.

Por eso no es de asombrar que también las actuales autoridades de Rusia se preocupen tanto por su soberanía y autosuficiencia con respecto a cualesquier "hegemonías", presentes y futuras, democráticas y no tanto.

Verdad, en el mundo contemporáneo, la autosuficiencia política depende no sólo de las posibilidades económicas y militares, sino también de las posibilidades de aprovechar la "fuerza blanda" de la cultura y la ideología.

Rusia hasta ahora no intentó jugar en serio en este campo: sin preocuparse siquiera de estructurar el espacio político-cultural del idioma ruso. Aunque en base a todos los otros idiomas europeos de contacto internacional, ya hace mucho que fueron creadas organizaciones internacionales ramificadas

de ese género. Mientras tanto, precisamente el idioma ruso y la cultura rusa clásica son el recurso indiscutible de la "fuerza blanda" para nuestro país.

La correspondiente experiencia europea de empleo de la "fuerza blanda" de la cultura nacional en las relaciones internacionales es bastante amplia. Alemania, por ejemplo, durante decenios construyó su política exterior partiendo de la concepción del "mundo alemán". Todos los alemanes, donde no estuvieran, eran considerados por el Estado compatriotas extranjeros con derecho incondicional a recibir ciudadanía alemana por su origen. Lo cual no impidió que la RFA importara mano de obra de Turquía o Yugoslavia, ni que el país cultivara la "cultura de tolerancia".

Moscú oficial, mientras tanto, sólo estos últimos años reconoció la existencia de la realidad político-cultural evidente: del mundo Ruso.

Aunque para todos hace mucho estaba claro que el hecho de la disolución de la Unión Soviética no podía conducir ni condujo a la reunión de la gente de cultura rusa dentro de los lindes de la Federación Rusa. Con Rusia (o con la URSS) histórica, como antes se asocian en el extranjero muchos millones no sólo de rusos y ortodoxos, sino también todos los que hablan en ruso, los que aprecian tal o cual parte de la herencia cultural-histórica rusa o soviética.

A propósito, justamente la nueva concentración cultural, política y económica de nuestro mundo Ruso, iniciada 20 años atrás, da esperanza a quienes todavía son caras las tradiciones de la vieja Europa. Porque el futuro de nuestro continente hoy depende de cuán rápida y fructuosamente concluya esta concentración.

Porque las mentes más preclaras de nuestro ecúmene europeo no habían llegado a aclarar todavía hasta qué punto fuimos otrora —Rusia y Europa con América— partes de un mismo mundo, cuando al proscenio de la historia salió Asia Sudoriental, en la figura de China, India, Japón y demás "tigres" y "dragones". Y sobre ese paño de fondo palidiecieron las diferencias entre nosotros, culturales y políticas, que parecían tan evidentes. Moscú, Berlín y París (junto con otras) resultaron de pronto claro Occidente. Por lo menos, desde el punto de vista de quienes nacieron en Oriente: Lejano, Medio y Próximo.

Quienes consideran nuestra actual concentración demasiado alargada, cabe recordarles que durante el reinado de Alejandro II, tal concentración llevaría poco más de 20 años, a partir de la guerra de Crimea; la segunda concentración también llevaría más de 20 años, desde la conclusión de la guerra civil hasta terminar la Segunda Conflagración Mundial.

De modo que todavía estamos en horario.

1. *Haass Richard N.* The U.S. Should Keep Out of Libya // The Wall Street Journal, 2011, 8 March.
2. *Tremonti Giulio.* Paura e speranza. Milano, 2008.
3. *Brague R.* El futuro romano de Europa // Símbolo, diciembre 1986, №16, págs.79-86, ed. en ruso. (Brague, Rémi. L'avenir romain de l'Europe // Communio, IX.2. №52. Mars-Avril 1984.)





ENERGETICA MUNDIAL: ¿NUEVAS ECUACIONES DE LA GEOPOLITICA?

Armén Oganesián, *redactor jefe de la revista "Vida internacional"*:
Las conquistas tecnocientíficas, los tempestuosos acontecimientos políticos en Oriente Medio y Africa del Norte, una de las regiones principales de la producción mundial de hidrocarburos, entrañan serios y dramáticos cambios en la esfera de la energética mundial, del abastecimiento energético mundial y el comercio mundial de recursos energéticos. Por eso aquí se han reunido notorios especialistas para debatir las tendencias de desarrollo de la energética mundial en el nuevo contexto geopolítico.

Quisiera conocer vuestras opiniones respecto a ¿cuán cerca se halla la humanidad del umbral de una nueva revolución energética?, ¿cuáles

son los límites políticos y tecnológicos de evolución de la "civilización de hidrocarburos" que nos circunda? Para comprender los procesos que se operan sería importante caracterizar la distribución de los jugadores globales: ver si aparecen o no nuevas alianzas o juegan todos contra todos. Una tarea importante se alza ante nosotros: determinar los factores sobre cuya base, en corto y medio plazo, se fijarán los precios en el mercado mundial de recursos energéticos.

Con frecuencia en las páginas de diarios y revistas encontramos el cliché ya establecido: "*Rusia, superpotencia energética*". ¿Qué se entiende con estas palabras, qué significa el concepto "superpotencia" para Rusia en el aspecto energético? ¿Sabrá Rusia en un futuro cercano conservar y afianzar su liderazgo? ¿Qué tareas plantea eso ante nuestro país tanto en la arena internacional como dentro del país para disponer del correspondiente recurso?

Alexandr Gorbañ, director del Departamento de colaboración económica del Ministerio de Exteriores de Rusia: Si antes la información acerca de la energética recordaba las "noticias del campo", ahora más se asemeja a "partes de la guerra". Esto concierne en primer término a la SA "Gazprom", donde cerca de un año continúan poderosas investigaciones en el marco de la UE con retención de documentos. Eso ocurrió por vía civilizada, pero de todos modos la jefatura de "Gazprom" experimentó una presión bastante fuerte de la Unión Europea.

Tanto los dirigentes de nuestro país como la comunidad de expertos dieron su apreciación de estos sucesos. ¿Qué objetivos persiguen estas verificaciones? En primer lugar es un mecanismo de presión para cambiar la política de precios de "Gazprom". Tarde o temprano la situación se "enderezará", aunque seguirá ejerciendo luego bastante seria influencia en la actividad de nuestros operadores energéticos de la Unión Europea. No se pueden excluir procesos análogos en otras regiones del mundo.

"Gazprom" empezó a comprender que la política de precios debe ser más flexible. Por cuanto existe la alternativa: tratar de conseguir la mayor afluencia de medios materiales a cuenta del comercio, o conservar los mercados. Hoy observamos la aparición de nuevos jugadores, bastante poderosos, en el campo energético mundial, tales como Qatar y Australia, que comienzan a insertarse en las filas de exportadores de recursos energéticos. En adelante no está excluido que EE.UU., a cuenta de sus propios recursos, cubra totalmente su mercado interno y pueda salir al mercado exterior. Esto creará completamente otro nivel de

competencia. En tal ambiente competitivo, "Gazprom", por desgracia, no está acostumbrado a trabajar, pero no obstante de a poquito empieza a adaptarse.

¿A qué acontecimientos ocurridos este año en el dominio de la energética hay que prestar atención? Desde mi punto de vista, a la creación de la comisión especial de política energética, adjunta al Presidente de Rusia. Un paso que el Ministerio de Relaciones Exteriores de Rusia trató que se diera a lo largo de los últimos 15 años. A pesar de que la iniciativa partió del MRE, lamentablemente, el ministerio no fue invitado a participar en la comisión. De todos modos pienso que las decisiones de esta comisión tendrán no sólo carácter operativo, sino también tocarán las orientaciones en las que deberemos trabajar. Orientaciones bastante precisas: fortalecimiento de la competencia, política de precios más flexible y, a mi entender, lucha por los mercados.

Entre los presentes veo a colegas que participaron activamente en la redacción de la nueva estrategia de fomento de la energética de nuestro país, y quisiera criticarlos amistosamente, por cuanto en todos los proyectos de estrategia, que constituyeron alrededor de 500-600 páginas, a las cuestiones de influencia del mercado exterior al desarrollo de nuestro complejo energético dedicaron tres páginas. Ciertamente, en la estrategia antepasada estaba escrito que no estaría demás trazar la estrategia aparte de la política de nuestro Estado y nuestras compañías en los mercados exteriores. Pero con eso, por desgracia, todo acabó. Cuando propiamente la coyuntura del mercado mundial, a mi juicio, en este caso es determinante.

No quiero menospreciar de ningún modo las partes de nuestra estrategia que estipulan con absoluta precisión y justedad los guiones y variantes de evolución de nuestra energética, qué región hay que impulsar ante todo, cómo proceder. Pero al hacerlo, colegas, olvidamos de continuo que tanto la perforación, como la exploración y la búsqueda de inversiones, dependerán de la coyuntura exterior. Y ahora nos vimos frente a frente con este problema. En el contexto de la crisis que continúa y, no está excluido, con la llegada de una nueva ola suya, la demanda caerá. Con la aparición de factores como el gas de esquisto, crece la competencia. Y aquí precisamente se torna actual la lucha por los mercados, y no la lucha por la ganancia hoy día, de lo que se ocupan, lamentablemente, muchas de nuestras compañías. Por eso tengo la esperanza de que la comisión especial del Presidente de Rusia también apruebe las correspondientes decisiones, para corregir los lineamientos de la política, de nuestras compañías y del Estado en esta esfera.

Quisiera dar un breve "vistazo" por las cuestiones que son fundamentales. ¿Se halla la humanidad en el umbral de una nueva revolución energética? La revolución ya transcurre. Hoy el consumo de energía en las economías domésticas de Europa prácticamente se acerca a cero. En particular, las nuevas tecnologías permiten no emplear, de hecho, las calderas alimentadas por hidrocarburos. Las así llamadas "casas inteligentes" se arreglan con sus propias fuerzas, aprovechando la energía de la Tierra. Por lo cual no está excluido que la tendencia a la energoeficiencia seguirá prevaleciendo.

Aunque cabe señalar que en un futuro cercano los hidrocarburos no tendrán sustituto. Las tentativas de sustituirlos con diferentes combustibles de origen vegetal, hoy día perdieron bruscamente su actualidad, porque el programa de seguridad alimentaria se ha planteado con agudeza sin igual, debido a la mala cosecha en EE.UU., Australia, Rusia y Europa. Por eso los jugadores políticos globales consideran que es preciso alimentar al pueblo, no dejar que Africa se muera de hambre, y sólo después pensar en la producción de bioetanol y otros portadores de energía de origen vegetal.

¿Rusia constituye una superpotencia energética? Yo no llamaría a Rusia superpotencia energética. El título es resonante y bueno, pero en realidad estamos atrapados por los hidrocarburos sin saber lo que debemos hacer. Semejante unilateralidad de nuestra economía la hace muy vulnerable, con ella hay que luchar para no caer en la crisis que sufrimos por primera vez en 2008. Y ahora nuestra situación está lejos de ser brillante. Para convertirnos en superpotencia, como mínimo hay que trabajar más.

En cuanto al Artico, claro, es un nuevo campo de competencia y, lógico, procuramos luchar por la plataforma ártica. Pero la historia con el yacimiento de Shtokman demuestra que la eficiencia energética y el empleo eficaz de las áreas que existen antes de penetrar en la plataforma ártica, a mi juicio, por ahora prevalecerán. Ahí hay tecnologías, se desarrollan con rapidez, pero eso no será todavía mañana. Espero que en el Artico no haya guerra alguna, ni energética, ni más "caliente".

Yuri Shafránnik, presidente del Consejo de directores del Instituto de estrategia energética: En calidad de tesis expondré algunas consideraciones. Se han operado ciertos avances globales que tuvieron por base los cambios en la energética de EE.UU. y el problema del gas de esquisto. En relación a eso me asombra la posición de una serie de funcionarios y científicos rusos, como si fuera que EE.UU. hizo la "revolución del esquisto" en un día. Ese fue un proceso consciente, preciso y claro. Muchos expertos previnieron acerca de los cambios que se operaban los últimos diez años.

Otro aspecto es Europa y la política de gas. Bien consecuente, equívocamente o no, marcha Europa cual locomotora por las vías tendidas... Pero en el mundo actual intervencional es imposible construir el "comunismo" en algún territorio aislado. Aunque tampoco nosotros parecemos mejores, porque obstinadamente no queremos ver los cambios de su política energética y aplicamos una línea en la política exportadora.

Ahora sobre la situación económica global del mundo. Petróleo y gas en el mundo hay suficiente para los próximos decenios. Quizás algún día diremos que el pico de la extracción de hidrocarburos en el mundo ha pasado. Pero ahora decir que las reservas de hidrocarburos dentro de 10-20 años se acabarán es equívoco.

Hay todavía otro importante factor: la situación en los países de Oriente Medio y Africa del Norte. Con toda la gravedad de lo que sucede en esta región, los precios del petróleo no subirán hasta 200, 300 o 400 dólares el barril. Incluso con semejante tensión en los países de Oriente Medio, Africa del Norte y también Irak, no ocurre nada extraordinario con los precios.

Estos son factores externos. Pero al hablar de las nuevas ecuaciones de la geopolítica quisiéramos resaltar la importancia del factor interno ruso. Porque si pensamos en la geopolítica, ante todo nos preguntamos: ¿cómo debemos proceder nosotros?

Un artículo que cayó en mis manos decía que de 2001 a 2011 la importación rusa de máquinas de construcción creció 14 veces, calculada en dólares. Quizás los autores se equivocaron un poco. Pero detrás de estas cifras está el factor energético. ¿Por qué? Porque se ve que no podemos superar la dependencia de cómo se utilizan los recursos financieros, de cómo se utilizan los mecanismos económicos de interacción con el sector de materias primas dentro de Rusia. Aquí tenemos por qué criticar a nuestra política. Esto ocurre en diferentes sectores, y las cifras globales enseñada nos dejan pensativos.

El Ministerio de Relaciones Exteriores de Rusia junto con la revista "Vida internacional" practica la organización de encuentros (proyecto "Colección de oro" de la revista "Vida internacional", Nota de la redacción) de organizaciones como "SoyuzNefteGaz" con embajadores y cuerpo diplomático de otros países. Se trata de una práctica justificada y provechosa que ayuda a trazar los lineamientos. En uno de tales encuentros oímos lo siguiente: "Gazprom" se dispone a construir la terminal para recibir el gas ruso en EE.UU. Hasta se inició la sustitución del suministro de gas de Argelia y Kuwait. Pero debido a la "revolución del esquisto" ese suministro resultó

innecesario. Hasta el gas de Shtokman "queda en suspenso" no tanto por los problemas tecnológicos, cuanto porque no está claro a quien suministrarlo. Nosotros debemos reflexionar y planificar a largo plazo, para llegar a comprender qué tendencias y qué vías predominan hoy en la energética mundial, qué retos geopolíticos nos aguardan y cuál debe ser nuestra línea de conducta.

Algunos hacen la pregunta sagaz: ¿no podrá EE.UU., como otras veces, poniéndose de acuerdo, bajar los precios de hidrocarburos? Teóricamente puede. Y prácticamente también. Pero la cuestión estriba en lo que eso le puede costar. Norteamérica es multifacética, a cierto grupo de industriales, financieros y políticos evidentemente le conviene los precios bajos, pero a otro no. El Estado norteamericano, como regla, nada subsidia, y ningún gas de esquisto ni otras tecnologías resistirán los precios bajos. Por eso, 110-120 dólares por barril de petróleo en la situación actual es un precio bien eficiente y admisible tanto para EE.UU. como para el mundo restante. Nosotros estimamos que se puede hablar de precios estables para el gas y el petróleo en los tiempos próximos, exceptuando las situaciones de fuerza mayor.

¿Cuál es la dependencia recíproca de Rusia y los factores geopolíticos exteriores? La respuesta depende bastante de la existencia de proyectos inversionistas rusos y de la actividad inversionista rusa. Por el momento, el atractivo inversionista de los proyectos rusos en la energética es extremadamente bajo. El Estado, gracias a su influencia, permite a "Gazprom", "Novatek", "Rosneft" hacer grandes proyectos. Pero falta una dinámica general positiva. Las tarifas y los precios dentro del país se elevan y crean un problema social. Por consiguiente, la eficiencia interna de "Gazprom" hay que levantarla como mínimo varias veces. Mientras que la política de precios, las tarifas dentro de Rusia, podemos bajarlas sólo a costa de muchos proyectos inversionistas de pequeños productores de petróleo y gas.

El mercado exterior por ahora nos "apremia" con los precios. Nosotros hace tiempo que hablamos de eso, los aquí sentados escribieron al respecto. Incluso sin la caída de los precios del petróleo, dos o tres años nos veremos difícil. Teniendo en cuenta el duro trasfondo geopolítico, estamos obligados a resolver nuestros problemas energéticos intestinos.

Yuri Málishev, director del Museo estatal de geología V. Vernadski, académico de la Academia de Ciencias de Rusia: Dos años atrás me llamó la atención la información de mass media sobre el gas de esquisto. No siendo especialista en la materia hablé con N. Laverov, vicepresidente de la ACR,

con otros académicos, y me respondieron que es una nueva tecnología en rápido desarrollo. Entonces telefoneé a V. Yázev, presidente de la Sociedad gasífera rusa, y le pregunté cómo marchaban los asuntos con la elaboración de la tecnología para producir el gas de esquisto. Eso fue para él una novedad, de ahí que organizamos y efectuamos una "mesa redonda" sobre dicha problemática. El Ministerio de Energética entonces dijo: "No la hagan ahora porque todavía no estamos preparados..."

En un principio, Rusia, disponiendo de enorme potencial de estructuras analíticas, opino, descuidó la elaboración de tecnologías para la obtención de gas de esquisto. Cabe decir que en esa "mesa redonda" las opiniones divergieron. Los representantes de una importante compañía gasífera estatal afirmaron que esa tecnología no tiene futuro, es una "burbuja de jabón".

Días atrás volví de Kuzbás, donde estuve en el Día del Minero. Me dijeron que en la industria hullera hubo cambios colosales. Pero la situación parecía ambigua. A la par con informes victoriosos —record batido: en un mes obtuvieron del tajo casi un millón de toneladas de carbón—, se notaba cierto pesimismo. Una serie de empresas ya dieron a la gente vacaciones obligadas. Los norteamericanos durante 20 años buscaron la tecnología de extracción del gas de esquisto y por fin la hallaron. Como resultado el precio bajó tanto que resolvieron cubrir el potencial de 33 megavatios de centrales eléctricas a carbón, sustituyéndolo por gas de esquisto. Como sabemos, M. Romney, candidato presidencial de EE.UU., se dirigió a los mineros declarando que el Presidente B. Obama los dejaría sin trabajo. Pero B. Obama no quedó de brazos cruzados. Los norteamericanos, por primera vez en largos años, trajeron su carbón a Europa, adonde antes no lo exportaron. Rusia ha vendido y sigue vendiendo carbón a Europa.

Pese a todas nuestras estrategias energéticas adoptadas, la generación hullera igual no crece, sino cae. En Norteamérica dispusieron construir dos terminales hulleras que recibirán a barcos de 180 mil toneladas para transportar carbón de una terminal a Europa, y de la otra a Asia. De tal manera, no podemos competir con los norteamericanos en cuanto al carbón.

Explicaré para que esté claro. Nuestra principal cuenca hullera, de donde el carbón sale para el exterior, es Kuzbás. De ahí hay que llevar el carbón a 4 mil km por ferrocarril. El precio del transporte de 1 tonelada hoy equivale a 45 dólares. Ahora sumemos los puertos. La carga en el puerto cuesta 16-17 dólares la tonelada. O sea que cerca de 63 dólares por tonelada hay que pagar sólo por el transporte sin flete. En nuestros puertos cargan diariamente 6 mil toneladas de carbón (en los australianos, por ejemplo,

60 mil toneladas). El precio de coste de la extracción de la hulla es en Rusia de 87-90 dólares la tonelada. Pero ya en una serie de empresas ese precio de costo resulta incluso mayor. Solamente los yacimientos de carbón a cielo abierto aún pueden de algún modo subsistir. Antes, en la industria hullera del país teníamos 1 millón de trabajadores, mientras que ahora cerca de 80 mil. No somos competitivos.

El 60% del carbón de Kuzbás se destina a exportación. El desarrollo de los planes de los norteamericanos, más los australianos, quienes con enormes barcos abastecen a Asia, aniquilan la industria hullera rusa.

El carbón coquificable que extraen en Rusia se vendía fundamentalmente a China. Pero ahí cerraron los altos hornos por su ineficacia. Otro golpe a la extracción hullera rusa.

¿Qué hacer en tal situación? Hoy se trata de la salvación de nuestra economía. El Estado debe asumir la regulación de las tarifas. También es preciso que el Estado construya puertos para barcos de 180 mil toneladas en Extremo Oriente. La perspectiva reside en que la energética de China en gran parte se basa en el carbón. También gran parte de la energética de Alemania (67%) y EE.UU. (48%) consume carbón. Rusia (25%) todavía no aprovecha del todo este recurso. De manera que el "mercado grande" se conserva para el carbón.

Vitali Bushúev, director general del Instituto de estrategia energética: No quisiera que el debate de un problema tan global como la energética y la geopolítica se reduzca a los problemas del ramo. Y no estoy de acuerdo, categóricamente, con que el gas de esquisto es una palabra nueva en la política mundial. Existen decenas de variantes acerca de las cuales no hemos pensado oportunamente ni tampoco pensamos hoy, pero que mañana podrán cambiar de modo sustancial tanto la energética como la geopolítica.

Hoy, al adoptar decisiones estratégicas en la economía y la política mundial, la política es determinante. Hay tres lineamientos fundamentales de principio. El primero es que los consumidores marcan la pauta en el mercado mundial y no los productores. Y los consumidores deciden la cuestión de si deben ocuparse ellos de la seguridad energética regional o global. EE.UU. como uno de los representantes notables del sector consumidor adoptó para sí una decisión sensata y justa: en el contexto de la inestabilidad de las regiones de donde reciben recursos energéticos apostar a su propia autosuficiencia energética real. Les vino a mano el gas de esquisto y lo aprovecharon. Si les vinieran a mano otros recursos (como en Europa quisieron apostar a la energética renovable), también los

aprovecharían. En el mundo hay recursos energéticos más que suficientes, son diferentes, tienen diferente ubicación geográfica, pero hoy dominan y seguirán dominando aquellos recursos que se hallan más cerca del consumidor.

El segundo fundamento geopolítico consiste en que ahora salen a primer plano las cuestiones sociales. El *neoindustrialismo*, del que mucho se habla en los países europeos, es decir, el retorno de los países industrialmente desarrollados a una nueva espira de desarrollo industrial, consiste en que es preciso crear puestos de trabajo en las metrópolis cueste lo que cueste.

La tercera cuestión son los cambios financieros de la estructura mundial. No tocaré el tema, pero es precisamente el que determina en sumo grado la situación en los mercados energéticos mundiales. Por eso el alza de precios y el mantenimiento de los precios a suficiente nivel es ante todo política, no son cuestiones de demanda y oferta, eso es política, digan lo que digan.

Acabamos de concluir un trabajo titulado "Nueva civilización energética" y quisiera compartir ciertas reflexiones. ¿Qué es civilización? Es el dominio de la energía. Empezamos dominando el fuego, después pasamos a la energía mecánica, luego a la del combustible y más tarde a la energía informativa. Esa es la senda global de desarrollo. La "civilización de hidrocarburos" ocupa una de las etapas, no es hoy cuando concluirá, si bien la época dominante de tal o cual recurso energético dura de 150 a 200 años. Este período acaba, por eso la "civilización de hidrocarburos" a mediados del siglo XXI evidentemente cederá su lugar a otra civilización. Esa será la civilización energoinformativa o el así llamado camino al mundo eléctrico. O sea, todo coadyuvará al fomento del producto consumido final: la energía eléctrica. El transporte será eléctrico. Pero el petróleo no se utilizará para producir energía eléctrica.

Ahora tocaré la cuestión de si somos una superpotencia energética. La superpotencia no se determina por la cantidad de los recursos disponibles o suministrados, sino por las ideas y los pensamientos, que aventajan a la época y estimulan a otros países a seguirnos. Si esas ideas y pensamientos faltan, pues entonces no se puede hablar de superpotencia alguna. Me gustó lo que dijo G. Popov, que la perspectiva de Rusia es ser centro cerebral del mundo. Otra perspectiva Rusia no tiene. Considero que hay que comprender el papel geopolítico y sociopolítico, quizás también sacro, de Rusia. Ella no es un puente entre Oriente y Occidente, ella es un puente entre la Tierra y el Cosmos. Por eso hay que comprender precisamente ese papel, cuando hablamos de superpotencia.

Quisiera tocar también el problema de los jugadores globales en los mercados mundiales de recursos energéticos. La cuestión no estriba en la aparición de nuevas fuentes y nuevos jugadores dueños de esas fuentes. La cuestión estriba en que esas fuentes puede poseerlas cualquiera. Los cambios globales en la estructura del mercado mundial residen en que en lugar de la división del mundo en países exportadores y países importadores (de los correspondientes bloques y organizaciones como OPEP, etc.), el mundo pasa a las posiciones de la integración regional. Un ejemplo claro de ello es la cooperación económica Eurásica, cuya base se halla constituida por la infraestructura energética. Precisamente la infraestructura es, a nuestro juicio, la piedra angular de nuevas transformaciones en la construcción geopolítica del mundo.

Alexéi Mastepánov, vicedirector del Instituto de problemas del petróleo y el gas, Academia de Ciencias de Rusia: Rusia, como mayor poseedor y productor de recursos energéticos del mundo es una superpotencia energética. Pero este es un concepto de bajo nivel, del nivel de recursos. Si hablamos del consumo de energía, Rusia está bien lejos del primer lugar, y si hablamos de la calidad de ese consumo (cuando, según distintas evaluaciones, el 35-45% de la energía consumida en el país se pierde en vano por la baja eficiencia), la situación es todavía peor. ¿En qué se basa la extracción de recursos energéticos de Rusia? Se basa fundamentalmente en tecnologías caducas creadas 30-40 y hasta 50 años atrás, o en tecnologías importadas. Por lo cual el tema de "superpotencia" hay que cerrarlo.

Respecto al gas de esquisto, quisiera destacar dos aspectos. En primer lugar, con este problema "nos quedamos dormidos". La cuestión estriba no sólo en que nuestros especialistas lo descuidaron, sino, a mi parecer, en que fue ocultado conscientemente. En todos los pronósticos de la Agencia Internacional de la Energía (AIE), prácticamente hasta el año 2004 señalaban que EE.UU. era el mayor importador de gas natural licuado (GNL) del siglo XXI en el mundo. Basándose en eso, Qatar creó sus potenciales y también nosotros comenzamos a hacerlo. Simplemente en Qatar las condiciones son más fáciles y llegaron a desarrollar eso, nosotros no. ¿Por qué Qatar desplomó el mercado europeo de gas? Porque de pronto se aclaró que a EE.UU. el GNL ya no le hacía falta, mientras que Qatar ya había creado el potencial, las fábricas funcionaban. De ahí que su producción tenía que venderla a cualquier precio. Ellos bajaron bruscamente los precios spot (vendían en Europa a 89 y hasta 79 dólares los mil m³), con pérdidas para ellos mismos, con tal de mantener el potencial.

Ahora la AIE en todos sus pronósticos resalta el gas de esquisto: EE.UU. "se cerrará" por completo, podrá exportar gas de esquisto, satisfacer totalmente las necesidades de China. Surge la pregunta: ¿no será eso otra operación minuciosamente preparada para meter a China en un atolladero, abriéndole esa "cima radiante" del gas de esquisto? Hablar en serio fuera de EE.UU. sobre las reservas de gas de esquisto no tiene sentido.

Segundo aspecto del gas de esquisto que quisiera tocar. Los japoneses firmaron tres contratos con EE.UU. para importar gas de esquisto obtenido del esquisto del Estado de Tejas. En EE.UU. el gas de esquisto cuesta 75-76 dólares por mil m³. Donde se obtiene ahí se consume, el componente de transporte es nulo, factor fundamental. Pero para exportarlo hay que construir una fábrica para licuarlo, el 50% de todo su costo. ¿Cómo se puede vender ese gas a 120 dólares? El gas de esquisto obtuvo tal difusión precisamente gracias a los altos precios del petróleo y a los altos precios de los portadores de energía. En otro caso no habría inversiones.

La globalización de los últimos decenios se realizó bajo la bandera del traslado de la producción sucia a los países en desarrollo. Considerando que los países del "millardo de oro" generarían ideas y se desarrollarían a cuenta de eso, manteniendo un alto nivel de vida. Pero de repente se abrió una nueva posibilidad de la nueva industrialización a base de recursos energéticos baratos, una nueva posibilidad de impulsar la química y otra industria transformadora.

Toda la política energética de los últimos decenios transcurrió bajo la bandera de que en el mundo hay insuficiencia de recursos energéticos, y ella crecerá con el desarrollo. Esto impulsó el ahorro de energía y las nuevas tecnologías, permitiendo la obtención de un balance eficiente, lo que llamamos, por medio de nuevas fuentes de energía no tradicionales.

Ahora se habla mucho de nuevas fuentes de energía, de nuevas posibilidades en el plano energético. Esto hay que pensarlo muy seriamente. Recordemos la expresión: "La edad de piedra acabó no porque acabaran las piedras". La era de los hidrocarburos acabará no porque acaben los hidrocarburos. En el contexto actual, quien domine las tecnologías dominará el mundo. Si se desarrollan las tecnologías que permitan transportar con eficacia y a grandes distancias los recursos energéticos tradicionales, significa que ellos tendrán todavía decenas de años de vida, pero si las tecnologías de empleo de nuevos recursos energéticos locales se desarrollen a ritmo aventajado, entonces la estructura contemporánea del comercio mundial de recursos energéticos podremos simplemente olvidarla.

Igor Tómborg, jefe del Centro de investigaciones energéticas y del transporte, Instituto de Orientalismo, Academia de Ciencias de Rusia: Para la política energética rusa tiene particular significado la revisión de las prioridades en relación a los flujos de exportación de hidrocarburos al cambiar las configuraciones de los mercados tradicionales. En el siglo XXI se actualizaron los problemas vinculados con el agotamiento de los recursos naturales, ante todo energéticos, y la agudización de la lucha por los recursos de hidrocarburos y yacimientos naturales. Una tensión específica crean los sucesos en Africa del Norte y Oriente Medio, amenazando la seguridad energética de muchos países, en primer término europeos. Los Estados donde ocurren convulsiones y se mantiene la situación política inestable, suministran el 30% de la importación europea de gas y les corresponde el 60% de la importación neto de Europa. El terremoto del Japón, que causó la avería de la central eléctrica atómica, introdujo correcciones no menos significativas en el mapa energético mundial. Muchos países empezaron a revisar su política energética, tendiendo a desarrollar la energía atómica con mayor prudencia, ampliar la utilización de las fuentes de energía renovable, aumentar la proporción del gas en el balance energético. Hoy día precisamente los gigantes asiáticos —India y China— presentan la demanda fundamental de hidrocarburos.

Según pronósticos de la Agencia Internacional de la Energía, para el año 2015 el consumo de gas en China casi se duplicará, alcanzando un volumen de 140 mil millones de m³. Entonces, para satisfacer la demanda deberá importar 40 mil millones de m³ de gas. Y en 2020, según datos publicados en 2009 en el "Informe sobre el desarrollo de la energética", por la Academia de Ciencias Sociales de la RPCh, la insuficiencia de gas llegará ya a 70-110 mil millones de m³. Para 2030, las necesidades de gas chinas podrán superar los 240 mil millones de m³, y la mitad de ese volumen será importada.

"Gazprom" no está preparado todavía para cooperar en enorme escala con la RPCh en la realización de grandes proyectos gasíferos. Pero la coyuntura que empeora en el mercado europeo (reducción de la demanda) impulsa a acelerar el movimiento al encuentro de China en la cooperación gasífera, pese a los colosales riesgos. En la dirección oriental gasífera, la exportación rusa se forma no sólo de parte de los gigantes asiáticos en rápido desarrollo, sino también de parte de nuevos jugadores, con propuestas bastante activas. Por ahora, el mercado se halla en equilibrio. No hay exceso de ofertas, como tampoco insuficiencia de gas. Sin embargo, los países consumidores hacen

enormes esfuerzos para volver a la situación de 2008, cuando el mercado de consumidores podía dictar sus condiciones de compra.

Muy promisorio para nosotros en este contexto es aunar los esfuerzos de los países productores de gas a fin de garantizar los intereses de los países abastecedores. Con tal objeto fue creado el Foro de países exportadores de gas (FPEG), al que se apresuraron en otorgarle el estatus de "OPEP gasífero". Pero, en efecto, la coordinación de la política de precios, marketing y logística de apenas cinco-seis países, concretamente Rusia, Irán, Turkmenistán, Kazajstán, Qatar, Argelia y, tal vez, Azerbaidzhán, cuyas reservas globales de gas natural se aproximan al 60% de las mundiales, haría la situación en el mercado gasífero mucho más definida y balanceada.

Alexandr Orlov, director del Instituto de investigaciones internacionales, Instituto estatal de Moscú de relaciones internacionales, Ministerio del Exterior de Rusia: ¿Rusia es o no una superpotencia energética? La respuesta a esta pregunta es bien evidente, y cualquier discusión al respecto tiene, más que todo, carácter escolástico. Rusia es un gigante energético no sólo por el volumen de hidrocarburos extraídos y exportados, sino también por disponer de una estructura energética integral, cuyos elementos fundamentales hoy día son el petróleo, el gas, la hidroenergética y la energética atómica, así como una red ramificada para suministrar portadores de energía hasta el consumidor, que comprende miles de kilómetros de oleoductos, gasoductos y líneas eléctricas de alta tensión. El problema es otro: de qué manera racional y prudente, en aras del desarrollo y florecimiento del país y de sus ciudadanos, manejar esa riqueza, cómo incrementar y perfeccionar nuestro dificultoso y multifacético complejo energético.

No podemos ni debemos relajarnos. La actitud con respecto a Rusia como depósito sui generis de materia prima estratégica de envergadura mundial siempre fue, hablando con blandura, discrepante. La tentación de algunos grandes jugadores en el campo de la geopolítica mundial, de corregir esa, en el idioma de célebres políticos y analíticos, "injusticia histórica", siempre será un factor sensible, y en determinadas condiciones bien puede convertirse en circunstancia determinante de su conducta en relación a Rusia.

El punto de vista ampliamente difundido de que los hidrocarburos rusos casi no tienen alternativa para Europa y en el futuro para otras regiones del mundo originó en una serie de grandes compañías nacionales determinado relajamiento y la aspiración de trabajar y desarrollarse en el marco de la vía trillada apostando a las tuberías como el medio de transporte más apropiado.

Como resultado, según parece, en la periferia quedaron lineamientos tan importantes como la creación de las posibilidades necesarias para exportar gas licuado, así como cuestiones de extracción del gas de esquisto en el país.

El tema del gas de esquisto es particular. Según podemos juzgar, existen dos puntos de vista opuestos sobre este problema. Uno, que mientras nosotros nos ocupábamos de tender tuberías y de armar nuestro sistema de extracción de hidrocarburos en complicadas condiciones climáticas, los norteamericanos (en primer lugar) supieron hacer una apertura en el fomento de tecnologías modernas para la extracción rentable de gas de esquisto. De ese modo garantizaron su seguridad energética futura y también crearon las condiciones para su salida al mercado gasífero en calidad de jugador independiente. Ahora es el turno de los europeos, quienes a cuenta del gas de esquisto también podrán resolver muchos de sus problemas, incluso asegurar el cumplimiento de la tarea estratégica de diversificar las fuentes de recepción de hidrocarburos y restringir significativamente el papel en el suministro de un solo productor (Rusia). Otro punto de vista es que el tema del gas de esquisto fue inventado y no es nada nuevo. El alboroto actual en torno a eso, organizado por los competidores de Rusia, es una burbuja de jabón, exageración premeditada que persigue un único objetivo: bajar los precios del gas y pasar el proceso de formación de precios al plano de contratos a corto plazo, y no a largo plazo, como ahora.

El problema merece ser estudiado a fondo. Si el gas de esquisto es más falsedad que realidad, es una historia. Pero si se trata realmente de una revolución en la esfera gasífera, entonces debemos buscar la vía para reaccionar a esa situación. En otro caso arriesgamos perder los mercados de venta, retrasarnos en el aspecto tecnológico. El resultado será la reducción significativa de los ingresos al presupuesto, que se reflejará negativamente en muchas esferas de la actividad vital de nuestro Estado, conducirá a la disminución de los pagos para necesidades sociales de la población.

Y por último. Las superganancias provenientes de la venta de portadores de energía tienen sentido sólo cuando se destinan al fomento del país. De otra manera eso significa dilapidar las riquezas naturales nacionales, empobrecer a las futuras generaciones de la población, crear condiciones para la corrupción y la estratificación injustificada de la sociedad, lo cual entraña la inestabilidad sociopolítica. Los ingresos de la exportación ante todo de hidrocarburos deben ser absorbidos, "asimilados" por la economía, destinados al fomento de su sector real, a los objetivos del progreso tecnocientífico, comprendido el aprovechamiento de nuevas fuentes

de energía, como base de la energética del futuro. En breve, la "divisa energética", mientras engrosa puntualmente el presupuesto, debe ser una de las fuentes principales de financiamiento y modernización de nuestro país.

Serguéi Vasíliev, vicedirector del Instituto internacional de política y diplomacia energética, Instituto estatal de relaciones internacionales (Universidad), Ministerio de relaciones exteriores de Rusia: La superpotencia energética de Rusia depende de la existencia de reservas de recursos y tecnologías. Pero hay también otro componente significativo, que es la capacidad de dirigir, la enseñanza, la preparación del personal. Nuestro instituto ahora prepara a personal de cinco especialidades básicas: diplomacia energética, economía mundial, economistas en la esfera de energética y recursos energéticos, gerentes en la esfera de energética y relaciones públicas en esta esfera.

Actualmente tenemos toda una serie de programas conjuntos de estas especialidades con importantes universidades mundiales, como la Universidad de Bocconi (Italia). Con ella colaboramos en la esfera de economía, pronóstico económica y desarrollo del complejo de combustible energético. Desarrollamos la colaboración con universidades noruegas en las especialidades de gerencia internacional y negocio internacional de petróleo y gas. Estos programas están orientados a la explotación de los recursos de los mares de Barents, del Norte y de Kara. Hay proyectos conjuntos que hacemos con Noruega y la participación de su compañía "Statoil" y la compañía rusa "Rosneft": el programa MBA. Con Alemania, con la Universidad de Leipzig, también tenemos un amplio programa sobre economía mundial y administración de negocios en la esfera del complejo de combustible energético, así como otros programas. A partir del 1º de setiembre de este año iniciamos un programa con la Universidad de Saint Andrews (una de las principales de Gran Bretaña) sobre "desarrollo sostenido y administración estratégica en la energética".

Existen determinados exponentes de que aventajamos a otras universidades, incluso europeas, y nuestra enseñanza en algunos casos supera el nivel mundial. Como lo demuestra el hecho de que vienen a estudiar en nuestro instituto numerosos chinos, japoneses, ingleses, canadienses y norteamericanos. La instrucción energética es requerida e impulsa el desarrollo de las tendencias en la materia. Los programas que ahora realizamos, la cooperación que mantenemos con los centros docentes superiores y otras asociaciones universitarias demuestran que estamos bien encaminados.

Concretamente el 23 de febrero de este año, en la Universidad de Delft, una de los líderes de la enseñanza energética y de las investigaciones energéticas aplicadas en la Unión Europea, tuvo lugar una importante conferencia instituidora para crear la llamada Plataforma Energética Europea. La integraron 169 universidades europeas de 29 países. La etapa inicial está financiada con 8 mil millones 500 mil euros. En el marco de la Comisión Europea y del Directorado general de energética de la Comisión Europea, esta plataforma fue reconocida como órgano rector de Europa para el fomento de nuevas tecnologías. Ella traza programas de enseñanza e investigación para garantizar nuevas tecnologías, su aplicación, el ahorro de energía, las fuentes alternativas y todo el complejo.

Международная



ЖИЗНЬ

International Affairs

A Russian Journal of World Politics, Diplomacy and International Relations

In This Issue

- BRICS: A New-Generation Forum
- Libya Without Qaddafi
- Europe: Identity Crisis or Schizophrenia?
- Russia's New Arctic Strategy
- Afghanistan at the Threshold of Change
- Russia-Ukraine-Belarus: A Roundtable
- The Russian Council on International Relations

east view

Digest 2011



LA VIE INTERNATIONALE

Politique étrangère, diplomatie, sécurité nationale



www.INTERAFFAIRS.ru

Digest 2011



الاحداث السياسية الدولية

قضايا السياسة الخارجية، والدبلوماسية، والأمن القومي



www.INTERAFFAIRS.ru

Special Issue
2010



INTERNATIONAL AFFAIRS

RUSSIA – ASEAN



www.INTERAFFAIRS.ru

Digest 2011



VIDA INTERNACIONAL

Temas de política internacional, diplomacia y seguridad nacional



www.INTERAFFAIRS.ru

文匯 2011



国际生活

俄罗斯对外政策、外交和国家安全



www.INTERAFFAIRS.ru

90
лет



Июнь
2012

МЕЖДУНАРОДНАЯ ЖИЗНЬ

Проблемы внешней политики, дипломатии, национальной безопасности

Россия в меняющемся мире



Совещание послов и постоянных представителей РФ-2012

Москва. Издается с марта 1922 г.

Digest 2011



INTERNATIONALES LEBEN

Probleme der Aussepolitik, der Diplomatie und der nationalen Sicherheit



www.INTERAFFAIRS.ru

Lean en este número:

Serguéi LAVROV, *Ministro de Relaciones Exteriores de Rusia*

La diplomacia rusa y los retos del siglo XXI

Andréi DENISOV, *Primer Viceministro de Relaciones Exteriores de Rusia*

Rusia en el mundo cambiante: continuidad de las prioridades y nuevas posibilidades

Igor IVANOV, *Presidente del Consejo de Rusia para asuntos internacionales*

El “reinicio” en las relaciones ruso-estadounidenses: ¿paso táctico o elección estratégica?

Grigori KARASIN, *Secretario de Estado, Viceministro de Relaciones Exteriores de Rusia*

No hay alternativa sensata a los formatos integracionistas de la CEI

Yuri KORCHAGUIN, *Embajador Extraordinario y Plenipotenciario de la Federación Rusa en el Reino de España*

Alexéi RUBINCHIK, *Representante comercial de la Federación Rusa en el Reino de España*

Rumbo a la asociación estratégica. Con motivo del 40 aniversario del acuerdo comercial entre Rusia y España

Serguéi NARISHKIN, *Presidente de la Duma de Estado*

Rusia y PACE: nuestras perspectivas

Romano PRODI, *Presidente del Consejo de Ministros de Italia (1996-1998; 2006-2008), Presidente de la Comisión Europea (1999-2004)*

Europa Necesita a Rusia

Serguéi RIABKOV, *Viceministro de Relaciones Exteriores de Rusia*

América Latina necesita un enfoque especial